



ELDA

FIESTAS MAYORES

EN HONOR A LA STMA. VIRGEN DE LA SALUD
Y STMO. CRISTO DEL BUEN SUCESO
DEL 6 AL 10 DE SEPTIEMBRE DE 2009





ALBORADA 2009

E.G.I.L.

Ilustración: Felipe Navarro Pastor

Con este número 26, la revista *Fiestas Mayores* inicia una nueva andadura entregada de lleno a poner de manifiesto un tiempo de fiesta, heredado de nuestros antepasados y dedicado a las viejas, perentorias, ínclitas y ubérrimas advocaciones de la Salud y Buenos Sucesos, favores éstos con que siempre hemos contado en Elda.

Atrás han quedado ya los veinticinco años que, como Bodas de Plata, nos salieron al paso en este camino jalonado de esfuerzos emocionales y enmarcados en este Valle que, en su curso medio, nos ofrece el Vinalopó. Esfuerzos emocionales; digamos también compromisos de colaboración, especialmente en el apartado del iniciado de la revista, texto que, como prólogo, suele abrir esta publicación.

Desde el primer número, en que asumo la dirección, año 1984, (exceptuando el año 2005) hasta el año actual, me he visto en el compromiso de abrir literariamente la puerta de *Fiestas Mayores*. Son veinticinco años, que sumados a los anteriores doce de la revista *Alborada* (desde al año 1967 en que me incorporo a su dirección, hasta el año 1983, exceptuando el número 19 correspondiente al año 1973 por motivo de los Festivales de Ópera; y los números 26, 27, 28 y 29 que señalan los años de 1980 a 1983 en que se ocupó de este apartado la Alcaldía como barrunto ya de su improcedente expropiación de la cabecera) hacen un total de treinta y siete años, aunque sean más de cuarenta los empleados en la confección de las dos más relevantes revistas de los últimos años aparecidas en Elda.

En las revistas mencionadas: *Alborada* y *Fiestas Mayores*, este texto, este preámbulo, ha llevado títulos –cuando no ha llevado ninguno– como: “Umbral”, “Pórtico”, “Introito”, “Brindis”, “Dintel”, “Motivo”, “Encuentros”, “Elda”, “Eldenses”, “Un Año Más”, “Tiempo de Fiesta”, “De Nuevo las Fiestas”, y el actual “Alborada” –desde el año 1992 y como recuerdo de aquella *Alborada* portadora de las Fiestas Patronales– seguido del año en curso... etc; al principio sin firma, otras, la Comisión y, luego ya, con firma de autor, el cual, siempre ha puesto el máximo interés en este texto, en este empezar que inicia y predispone al volumen que conforma la revista; con frecuencia desestimado, por parecer



líneas de paso a las más importantes aportaciones interiores, pero que, siempre ha sido motivo, como ya decimos, de honda preocupación del que suscribe que, anhelante, buscaba originalidad, interés y sentido de la palabra en su colocación estática y sobre todo estética.

Un nuevo camino se inicia, decíamos al principio. Una nueva etapa a conseguir con otro plazo de veinticinco años de andadura de esta revista cuya nueva meta: las Bodas de Oro, ya no nos pertenece. Otros pondrán su acento en este momento; otros recogerán la antorcha y así poder llegarla, además, y en otra banda, a aquellos que, aún no nacidos, puedan participar del para nosotros nebuloso e ignoto Quinto Centenario de la llegada de nuestros Santos Patronos a este enclave eldense.

A continuación exponemos algunas citas de este tipo de colaboraciones; esto nos puede servir, además de cierto ornato, también para relleno del compromiso actual, ya un tanto agotado; pero sobre todo para poner punto final, despedida y cierre –en tiempo de crisis– de futuras e imposibles aportaciones sometidas ya, al odioso e implacable mencionado tiempo (el cronológico; no el atmosférico):

“Dispongámonos por lo tanto a gozar de unos días perfectos, de plena felicidad familiar, en armonía con todo y con todos, incluso con nosotros mismos. El Pórtico de las Fiestas se nos muestra radiante de luz, con un caudal de promesas que en ningún modo pueden ser, o podamos dejar, fallidas.

Entremos sin reservas, crucemos esa luz...

(Alborada, nº 15, año 1969)

*“Y, ya en nuevo horizonte,
las bacantes aviven sentido al ritmo jubiloso
de sus clámides delirantes.*

*Revelo –como palomas– de manos fraternales,
miradas brillantes,
benévolos deseos y abrazos sinceros,
en ejercicio de libertades...*

Es llegado el momento:

*Ya los caldos se muestren prestos para ser abogados
soñando brindis de:*

¡Salud y Buenos Sucesos!...”

(Alborada, nº 22, año 1976)

“Ahora que es llegado el momento, ahora que la memoria condiciona encuentros propicios para el sentimiento y evocación, destapemos el pomo donde se encuentra la quintaesencia de nuestro eldensismo. Expandamos el perfume de nuestras cosas y aspiremos con fruición añejos sedimentos de tradición e historia. Y, sobre todo, anhelantes, salgamos al encuentro de dos de nuestras más caras devociones, aquellas que, entre azuladas olas mediterráneas, y coros de míticos ángeles, nos dejaron la Gran Fragancia de nuestra eldense espiritualidad”.

(Alborada, nº 26, año 1980)

“Sentimientos y raíces en un amable ambiente de fiesta. Gratas sensaciones familiares aderezadas con tradicionales yantares en interminables sobremesas. Músicas, luces, trepidantes noches verbeneras o también relajadas jornadas espirituales en esta pausa festera de un pueblo que trabaja duro...”

(Fiestas Mayores, nº 4, año 1987)

“Un siglo que agoniza, decimos. Como transatlántico en larga travesía de cien años y a punto de naufragar tras chocar con la punta de un iceberg llamado “Año 2000”. El impacto ya se ha producido, tan sólo quedan cuatro horas (meses) de supervivencia. “¡Las mujeres y los niños primero!”, se oye gritar de proa a popa. Y los hombres (dichoso machismo) ofreciendo galantes los sitios en los escasos botes salvavidas; y los más viejos, los más achacosos, con la única opción de asirse a un madero flotante que les pueda conducir a la otra orilla, al siglo XXI...”

(Fiestas Mayores, nº 16, año 1999)

“El momento es llegado; aquello que veíamos tan remoto, se nos hace presente con la plenitud total de los profundos sentimientos emanados de esta tierra: la tierra donde nacimos, la que recogió nuestros pasos y en la que posiblemente volveremos a ser tierra...”

“Con profunda emoción recibimos el mensaje, nosotros los hombres y mujeres del Cuarto Centenario, los de 2004, a quienes iba dirigido; lo que a su vez, y llegado este instante, lo ofrecemos a los hombres y mujeres del Quinto Centenario, los de 2104, en esa proyección eterna que tienen de heroicos, desde el principio de nuestra era hasta nuestros días, los sentimientos cristianos...”

(Fiestas Mayores, nº 21, año 2004)

“Y así surgió la gran fiesta de la familia; ésta, se resolvía gratamente alrededor de la mesa, entre las rituales “fasiuras”, abrazando al ausente y brindando con aquel fabuloso aloque de las viñas de Elda para dar gracias por toda la Salud y Buenos Sucesos recibidos...”

(Fiestas Mayores, nº 24, año 2007)

(Ilustra este trabajo un dibujo que sirvió de portada a la revista *Fiestas Mayores* del año 1956, obra del extraordinario dibujante y mejor amigo Felipe Navarro Pastor, al que queremos rendir, con esto, homenaje de admiración y emotivo recuerdo). ■

PRÓLOGO

Alborada 2009	4
E.G.LL.	
No puedo ya callar.....	8
Rodolfo Guarinos	
Los oscuros espejos	10
Rodolfo Guarinos	
Saluda del Obispo de Orihuela-Alicante	13
Rafael Palmero Ramos	
Saluda del Párroco de Santa Ana	15
José Abellán Martínez	
Saluda del Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos	16
Ramón González Amat	
Mi agradecimiento	17
Ramón Navarro Plá	

EVOCACIONES

Presentación de la Memoria de Actos.....	19
Ramón Navarro Pla	
Crónica resumen de un año de Fiestas Mayores.....	23
Juan Deltell	
Las camareras.....	26
José Cremades Mellado	
La tradición de los peregrinos.....	28
Conchita Juan Vera	
Nuestro corto camino.....	30
Carmen Guarinos Maestre	
Breve historia de los premios "La Cañamona"	32
Plataforma Cívica Centro Histórico de Elda	
La Cofradía de los Santos Patronos y el Casino	36
Roberto Valero Serrano	
Un cuadro que son dos	39
Eduardo Navarro Romero	
De un día de asueto, a treinta de vacaciones remuneradas.....	42
Ramón Candelas	
Las torres de Santa Ana.....	45
Julia Aguado Orgilés	
El tiempo lo cambia todo.....	47
Juan Deltell Jover	
Recuerdos de un septiembre feliz.....	48
José Blanes Peinado	
Rvdo. D. José María Amat Martínez	51
Camilo Valor Gómez	
En recuerdo de Conchita Alcaraz.....	55
Miguel Barcala Vizcaíno	

Con José Jover González "de la Horteta" desde el recuerdo	58
José Javier Santa	
Mi amigo Joaquín	61
Laura Caballero	
Mi padre y el IV Centenario.....	62
Francis Valero	
Perillicas de colores.....	65
María Ángeles Verdú	

HISTORIA

Ilustración, regalismo y celo pastoral en la concordia de 1769	68
Fernando Matallana Hervás	
"En busca del castillo perdido"	77
Ernesto García Llobregat	
En busca de la ermita de San Miguel	83
Antonio Gisbert Pérez, Emilio Gisbert Pérez, Asociación Mosaico	
Don Emilio Castelar y los gazpachos en la Casa Cortés de Petrer.....	90
Juan Antonio Martí Cebrián	
Historia de la Avenida de Chapí	93
Juan Rodríguez Campillo	
Banco de Elda "en liquidación": expediente de crisis y disolución (1963-1965).....	97
Vicente Vera Esteve	

IN MEMORIAM

Eduardo Gras Sempere	105
E.G.LL.	
Juan Marhuenda Soler/Rafael Hernández Pérez.....	106
E.G.LL.	
Nunca olvidaremos a Vicente Valero	108
José Luis Bazán López	

ARTE NUESTRO

Joaquín Laguna Blasco	112
E.G.LL.	

LITERATURA

La vejez de Lucy.....	116
Antonio Porpetta	
Anteayer	119
Emilio Pérez Rosas	
En torno a la vida y obra de Larra en el bicentenario de su nacimiento.....	121
Julio A. Capilla	

El cielo marino	125
M.^a Cruz Pérez Ycardo	
Tríptico de sonetos. Poemas de Eloy Catalán	
Cantó	127
Luis Maestre Amat, Emilio Maestre Vera	
En un lugar desconocido ahora	130
Antonio Pastor Picó (ANPAPI)	
Del hoy y del mañana. Cuestión de años.....	133
Enrique Chinchilla Amat	

RELIGIÓN

Plegaria por mi ciudad... rota	137
José Miguel Bañón	
Advocación de la Virgen de la Salud.....	138
Manuel Serrano González	
La fuerza de mi vivir	142
José Abellán Martínez	
La Virgen de la Salud prenda de nuestra futura resurrección	144
José Ochoa Gil	
Los patronos	146
José Cremades Mellado	
La parábola de los talentos	147
Enrique Selva Poveda	
El puerperio.....	150
Francisco Susarte	
Lourdes como Damasco	156
Juan Vera Gil	
Nuestro tiempo exige actitud heroica	161
Ricardo Navarro Martínez	
Campaña exige dignidad. Un enfoque sobre la pobreza desde los derechos humanos	162
Jesús María García	
Pobreza cero	164
Quique Landete	
Cáritas interparroquial de Elda y la respuesta solidaria de nuestra ciudad ante una situación de crisis económica y social	166
Juan Carlos Pastor	
En recuerdo de nuestros antepasados	168
Esperanza Alonso Guarinos	
Los maduros jóvenes y la religión.....	169
Teresa Gil Verdú	
Mi "tabor"	170
Amparo Vera	
¡Tres hombres, tres sacerdotes!	171
José Cremades Mellado	

EL RINCÓN DE LOS POETAS

A nuestra Patrona/A nuestro Patrón	172
Andrés Javier Beltrá Juan	
Incendio en el bosque	174
Antonio Lozano Baides	
Antonio Gades	175
Antonio Lozano Baides	
A mi hija Laura.....	176
Evangelina Lorenzo	
A mis hijos	176
Evangelina Lorenzo	
Me enamoré del sol.....	177
Maruja Ycardo	
La Virgen de la Salud	177
Maruja Ycardo	
Mi dulce reina celestial	178
Salutín Sirvent	
Al dulce Cristo del Buen Suceso	178
Salutín Sirvent	
Resurrección y primavera	179
Daniel Tercero	
Despedida de Pepe.....	179
Daniel Tercero	
Para la Virgen.....	180
Carmen Pérez Díaz	
Para el Señor.....	180
Carmen Pérez Díaz	
Cristo del Buen Suceso	180
Lola Gómez	
Virgen de la Salud	180
Lola Gómez	

LA TRACA

Génesis y síntesis de una camiseta	182
Miguel Ángel Guill Ortega	
El desván	184
Joaquín Planelles Guarinos	
Tenemos que valorar una tradición: la traca.....	187
José Luis Bazán López	

SOLEMNES CULTOS

Programa de Actos y Solemnes Cultos en Honor de los Santos Patronos. Año 2009	190
--	-----

SUMARIO

NO PUEDO YA CALLAR...

R.G. /96
Inédito

*N*o puedo ya callar, dulce Señora,
el amor que me abraza en tu presencia,
el gozo que renueva mi existencia
y esa luz que me alumbra y enamora.

Que por ti sale el alma vencedora
del pleito interminable y sin sentencia
entre el mal, que reclama penitencia,
y tu amor, que me llega en cada aurora.

A tu encuentro, Señora, va mi vida,
a fundirse contigo en la esperanza,
por mis ansias y mi espera consumida,

en busca de la antigua paz huida,
a encontrarte en mi camino sin tardanza
en la vieja senda de amor perdida. ■





Ilustración: Isabel Ortín

LOS OSCUROS ESPEJOS...

R.G. /96
Inédito

*L*os oscuros espejos de la tarde
entretienen la luz que ya declina,
mientras ves que tu tiempo se termina
y el fuego del sudor te quema y arde.

El temor de tus ojos no es cobarde
—que es miedo por el hombre que camina—,
te angustia la dura disciplina
que Dios Padre ha dispuesto que te aguarde.

Tu palabra, Señor, aquí se queda,
germinando en tu sangre generosa,
y es molino de luz que muele y rueda

Todo el trigo de amor que me rebosa.
Que a tu paso, Señor, caricia y seda,
se humilla la belleza de la rosa. ■



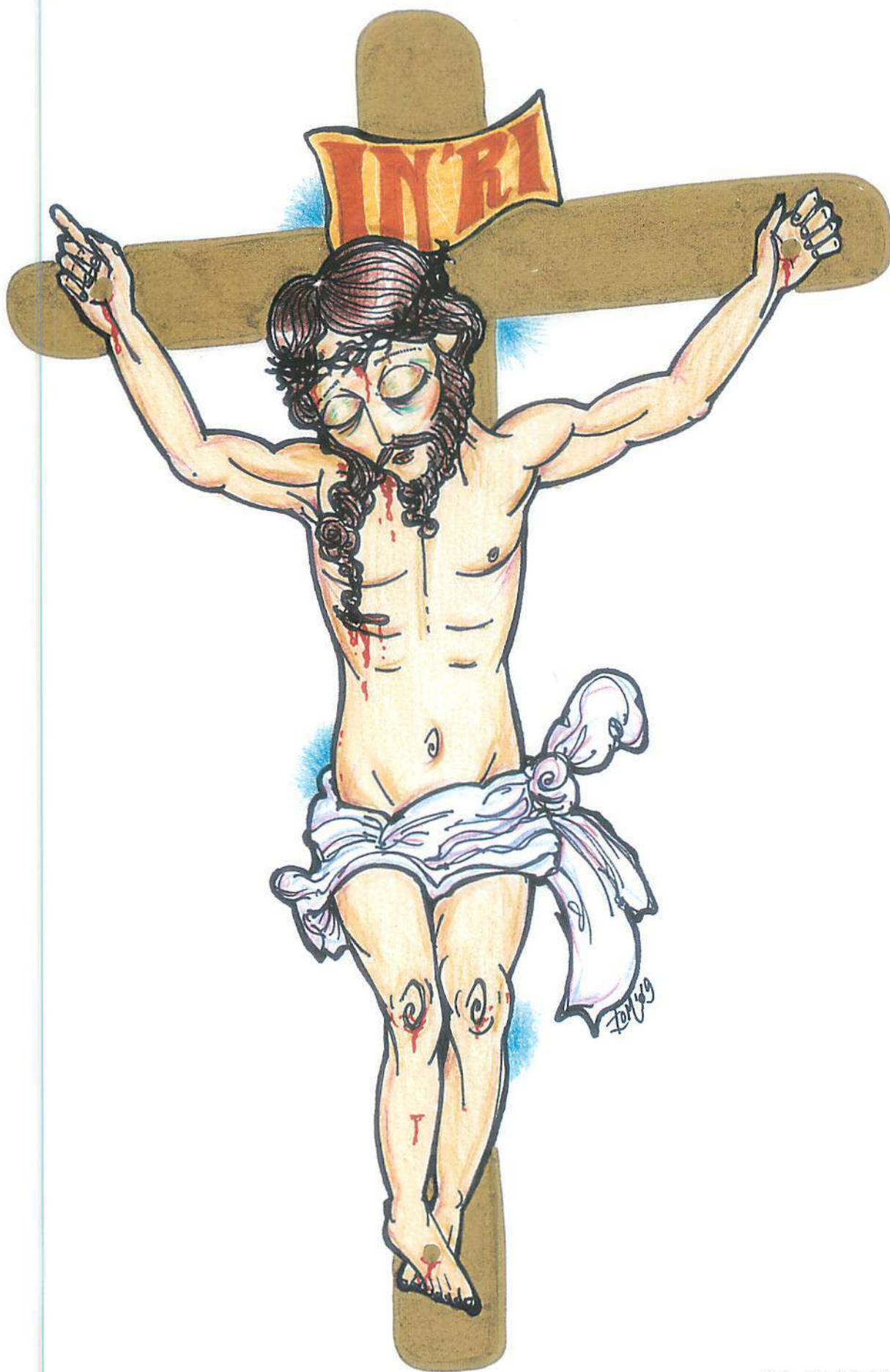


Ilustración: Isabel Ortín



FIESTAS MAYORES

NÚMERO 26

Septiembre 2009

Revista anual que la Cofradía de los Santos Patronos edita en honor a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso para mayor exaltación y memoria de los valores eldenses.

Dirección artística y maquetación:

Ernesto García Llobregat

Portada:

Vicente Beltrá (SraGarcia.com)

Coordinación y comité de redacción:

Juan Arráez García
José Miguel Bañón Alonso
Pedro Civera Coloma
Roberto Valero Serrano

Corrección y revisión de textos:

Juan Arráez García
Inmaculada Arráez Juan
Pedro Civera Coloma

Tratamiento de textos:

José Manuel Martínez Monge

Pinturas Santos Patronos:

Isabel Ortín

Pinturas e ilustraciones:

Andrés Javier Beltrá
Luisa Vera
Alberto Navarro
Felipe Navarro
Ana Ortín
Isabel Ortín
Joaquín Planelles
Miguel Ángel Guill
Antonio Lozano
Isabel Arráez
Pilar Gutiérrez
Loli Bernabeu
Paca Maestre
Encarni Romero

María Luisa Jover
Lucía Moreno
Magdalena Navarro
Teresa Gil
J. Casas
Paola Pastor
Vladi Monzó
Ana Valero
Gavidia
Carpena
Enrique Selva

Fotógrafos:

Carlson
José Miguel Bañón
Ernesto Ortiz
José María Verdú
Ramón Candelas
Roberto Valero
Ramón de Haro
Paco Puche
Francisco Santos
Pepi Almendros
Inmaculada Arráez
Roberto Valero
Fernando Matallana
Teresa Gil
Pedro Civera

Archivos de:

Ernesto García Llobregat
Camilo Valor Gómez
Antonio Molina Giménez
Fiestas Mayores
Emidesa
Fernando Matallana

Juan Vera
Esperanza Alonso
Mosaico
Antonio y Emilio Gisbert
Juan Antonio Martí
Laura Caballero
Familiares de José J. Jover González
de La Horteta
Miguel Barcala
Vicente Vera
Joaquín Laguna
Francisco Susarte
Emilio Maestre
Luis Maestre
Amparo Vera
Amnistía internacional Elda-Petrel

Agradecimientos:

A Fernando Matallana por su inestimable y constante colaboración con la revista.
A Antonio Piqueras y a los trabajadores de Gráficas Díaz por su profesionalidad.

Edita:

Cofradía de los Santos Patronos

Tirada:

1.200 ejemplares

Imprime:

Gráficas Díaz, S.L. - San Vicente/Alicante

Los trabajos reflejan la opinión de sus autores y no presuponen la opinión de los editores.

SALUDA

“SER FIELES A CRISTO IMITANDO LA FIDELIDAD DE MARÍA”

RAFAEL PALMERO RAMOS
Obispo de Orihuela-Alicante

En la Concatedral de San Nicolás, nos reunimos el pasado 19 de junio, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, un centenar de sacerdotes de la Diócesis para celebrar, unidos al Papa, con un grupo de fieles, la Eucaristía de apertura del Año Sacerdotal. Benedicto XVI, ante la acuciante necesidad de vocaciones al ministerio sacerdotal, ha querido convocar este año de oración con el lema: «Fidelidad de Cristo. Fidelidad del sacerdote». ¡La Iglesia quiere a los sacerdotes!

Pretendo sintonizar, con el título de este saluda, con el anhelo del Santo Padre y, al mismo tiempo, quiero haceros partícipes a todos los fieles cristianos de Elda de esta preocupación, que no nace de la desilusión o la amargura, sino que hunde sus raíces en la profunda convicción y la firme esperanza de que el Señor, Dueño de la Viña –que es la Iglesia–, escuchará nuestra súplica, tal como asegura el Evangelio: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies» (Mt 9,38).

Los que en estos días festivos os acercaréis a vuestros Patronos para poner a sus pies ilusiones y proyectos, lágrimas y preocupaciones, dejad también un pequeño hueco en vuestra oración para pedir al Santísimo Cristo del Buen Suceso el gran regalo de las vocaciones sacerdotales. Y, cuando lancéis un beso, una mirada agradecida o una súplica confiada a la Madre de Dios y Madre nuestra, la Virgen de la Salud, pedidle que, lo mismo que Ella supo desprenderse de su amado Hijo, no falten madres y padres generosos que estén dispuestos a entregar a sus hijos a la Iglesia, si éstos escuchan la llamada del Señor. El regalo más hermoso que Dios puede hacer a un matrimonio cristiano es llamar a uno de sus hijos a seguir los pasos de Jesús, imitándolo en todo y participando de su Sacerdicio para dar gloria al Padre en medio de esta sociedad, tan necesitada de corazones dispuestos a entregarse con generosidad y disponibilidad absolutas, totales.

Celebráis conjuntamente, los hijos e hijas de Elda, la fiesta de vuestros Patronos, y en torno a ellos os mostráis como una sola familia, la familia de los hijos de Dios. Familia que comparte mesa y mantel. En ella, los hermanos toman los alimentos más sabrosos y nutritivos: la Palabra y los Sacramentos, sobre todo la Eucaristía. Este nuevo curso pastoral 2009-2010 nos proponemos, con la ayuda del Espíritu Santo, revitalizar la comunidad parroquial en torno a la mesa.

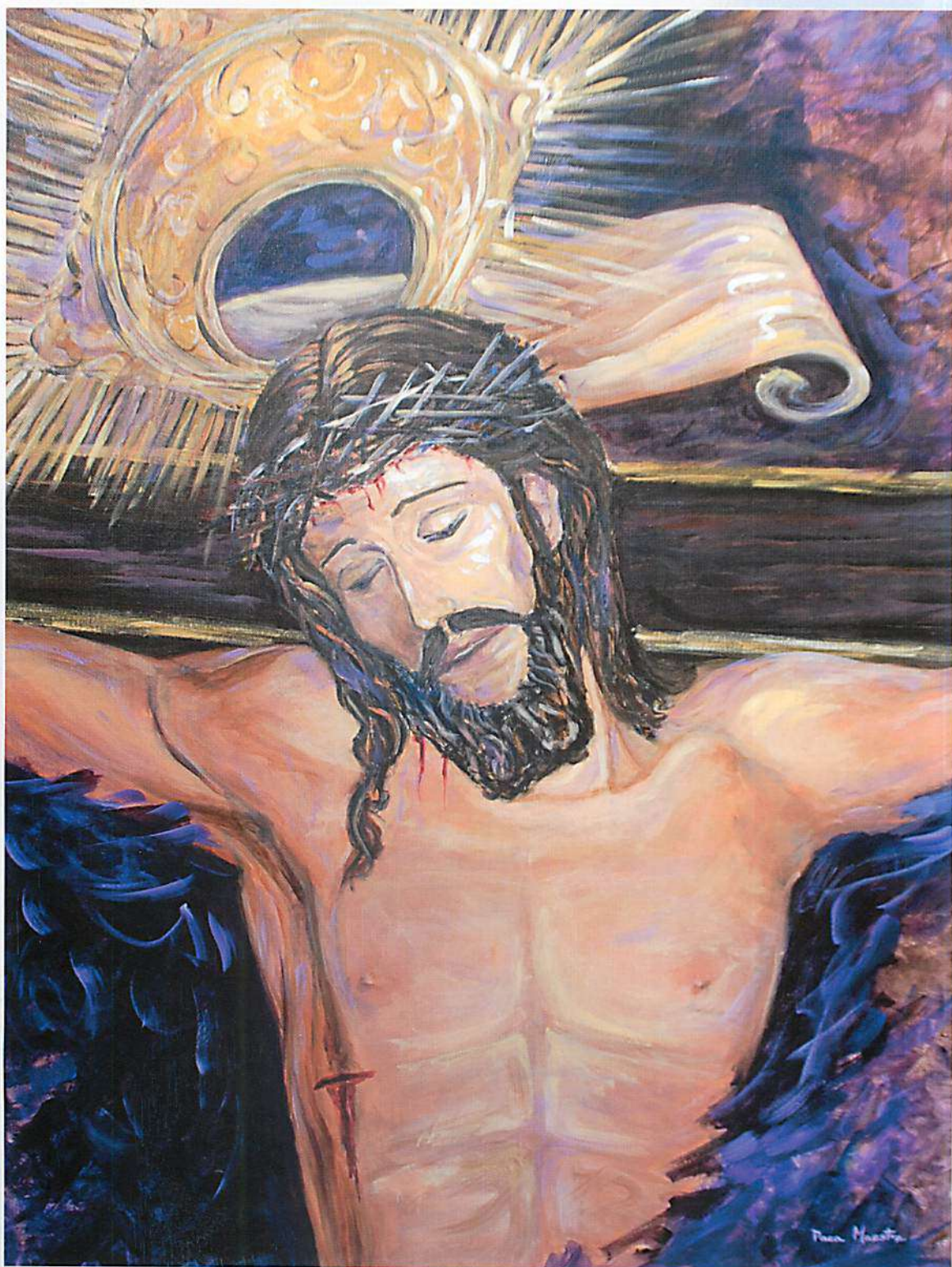
Queremos que las Parroquias, vuestras parroquias de Elda y todas las demás de la Diócesis, sean «una familia, evangelizada y evangelizadora, que vive en la misma casa, cobijada por un hogar acogedor». Y deseamos que nuestras familias de bautizados estén sentadas «en torno a la misma mesa. Mesa de trabajo, mesa de comedor, y mesa del altar del sacrificio, mesa eucarística, especialmente el domingo. Mesa de los padres con sus hijos, con los abuelos, con todos los miembros de casa; y también con los amigos. Mesa que congrega y reúne. Que educa y alimenta. Mesa que invita a participar, después de la liturgia. Mesa en la que, más que discutir, se dialoga. En ella se enriquece cada uno de los comensales, mayores y pequeños, y en ella todos sugieren, indican, precisan, ayudan a seguir viviendo. En momentos de bonanza y en otros de crisis, como son los que estamos viviendo. Es ahora, por tanto, cuando más necesitamos reflexión de todos, colaboración y ayuda».

Las fiestas patronales en honor del Santísimo Cristo del Buen Suceso y de la Virgen de la Salud han de ser buena ocasión, preciosa, propicia y favorable para reuniros en torno a la mesa y fortalecer, de este modo, los lazos de hermandad entre los eldenses. “La mesa” –escribe un conocido autor de libros de espiritualidad– “es el lugar de la intimidad. En torno a la mesa nos descubrimos unos a otros. Es el lugar en el que oramos, por así decirlo. Es el lugar en el que preguntamos: “¿Qué tal día has tenido?” Es el

lugar donde comemos y bebemos juntos y decimos: "¡Anímate, toma un poco más...!" Es el lugar donde se cuentan nuevas y viejas historias. Es el lugar de las sonrisas y de las lágrimas. La mesa es también el lugar donde la distancia se hace más dolorosa... En torno a la mesa sabemos si hay amistad y comunidad o si, por el contrario, hay odio y división. Y precisamente por ser el lugar de la intimidad para todos los miembros de la casa, la mesa es también el lugar donde la falta de esa intimidad se revela más dolorosamente».

Que vuestro cariño y devoción a la Virgen de la Salud haga de vuestra mesa un lugar de intimidad y de acogida, donde el cariño y la comprensión sean el menú que se sirve todos los días. Asimismo, la medida de vuestra fidelidad y amor al Señor será la demostración palpable de que vuestro amor y fidelidad a María son sinceros y leales.

Recibid, con mi bendición y saludo, los mejores deseos para todos los hijos e hijas de Elda, así como para los numerosos devotos de la Virgen de la Salud y del Santísimo Cristo del Buen Suceso. ■



Paca Maestre

SALUDA

JOSÉ ABELLÁN MARTÍNEZ
Párroco de Santa Ana

“**D**elicada y pequeña eres, María, Dios te ha besado, fuego en tus labios, y en tu rostro la marca del Espíritu, en tu corazón la limpieza del Santo, en tu seno la capacidad del Amor. Eres de Dios la alegría, María, y del hombre la esperanza”.

De nuevo estamos celebrando las fiestas patronales de nuestra ciudad de Elda, de nuevo nos aprestamos a honrar a la Virgen de la Salud y al Santísimo Cristo del Buen Suceso. Ante la fuerza de Dios revelada en Cristo y la delicadeza y dulzura de la Madre Virginal que es Salud para sus hijos y devotos, me ha parecido adecuado ofrecer al lector de este Saluda la delicadeza de las palabras iniciales del mismo.

La perfección de la Madre que nos ofrece al Buen Suceso no está en la línea de lo grande. Toda la grandeza de María, toda su belleza, toda su gracia y seducción está más hacia dentro que hacia fuera, y se mueve más en la línea de la acogida que de la conquista, más en la línea del contemplar sereno que del triunfar.

A nuestros ojos, simples y torpes, parece desconcertante, como desconcertante fue Jesús, cuyo mayor poder y gloria, incluso belleza, está en la cruz. Son las contradicciones del Evangelio: “el que quiera ser primero, que se haga el último...”.

Las fiestas patronales nos recuerdan que la perfección y la grandeza de María están en su capacidad de acoger a Dios y de entregarse a Dios, en su capacidad de acoger a otros y de darse a los otros, en su capacidad de aceptarse a sí misma y renunciar a sí misma.

En verdad, la devoción a nuestros patronos, y de modo singular a la Virgen de la Salud, no puede ser algo solamente sentimental o admirativo, y mucho menos algo interesado, a ver si la Virgen me escucha, a ver qué puedo sacar de mi buena madre. La devoción a la Virgen debe llevarnos al Cristo del Buen Suceso, debe llevarnos a la imitación y el compromiso.

Celebrar estas fiestas exige de nosotros un esfuerzo por evitar el veneno del mal. Todo discípulo del Cristo del Buen Suceso, todo hijo de María de la

Salud, ha de comprometerse en esta lucha, cueste lo que cueste. Los campos de batalla son muy variados y muy sorprendentes. Unos están dentro, otros están fuera; unos son temerosos, otros son seductores; unos están formalizados y estructurados, otros son anónimos y difusos. Pero la victoria, si queremos, estará siempre de nuestra parte.

Desde estas líneas animo a cuantos eldenses sientan amor y devoción a los Santos Patronos de Elda, a honrar y expresar su gratitud sincera, a quienes son fundamento sólido de nuestras convicciones más nobles, y estímulo fuerte en pro de una vida justa y honrada que construya una sociedad más fraterna y solidaria.

¡Felices Fiestas! ■



SALUDA

RAMÓN GONZÁLEZ AMAT

Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos

Cuando ya olemos a espliego, y las imágenes de nuestros Santos Patronos estamos a punto de redescubrirlas en su trono –como cada noche del seis de septiembre– y casi percibimos el aroma de la pólvora de nuestras tracas, me dirijo a vosotros como nuevo presidente de la mayordomía del Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud, conocedor de la enorme responsabilidad que entraña este cargo.

Mi vida ha estado ligada de siempre tanto a nuestros Patronos, como a la Parroquia de Santa Ana, mi proximidad y los valores que en casa me fueron inculcando basados en la fe la tradición y la devoción, hicieron que desde muy temprana edad me vinculara con ellos, ahora en la madurez de mi vida ha llegado este regalo que para cualquier eldense sería una gran satisfacción.

El pasado veinticuatro de febrero, en asamblea general extraordinaria, fui elegido nuevo presidente y posteriormente el nueve de marzo ratificado por el obispado. Desde entonces toda la junta de gobierno estamos trabajando para preparar todos aquellos detalles para que nuestras Fiestas Mayores brillen con la intensidad a la que estamos acostumbrados. Este año, especial por varios motivos, como el cambio de itinerario por la obras de remodelación de distintas calles tanto de la procesión, como de la traca, o como los dos días más que los Patronos per-

manecerán en el altar mayor por coincidir el final de la Novena con ser viernes, el quinto aniversario de la Coronación de la Virgen, así como algunos actos extraordinarios, harán que nos volquemos para que sea inolvidable para todos, seguiremos la línea que tanto Pedro Maestre y Ramón Navarro marcaron y a quienes envío mi recuerdo y agradecimiento por su labor.

Desde mi puesto como nuevo presidente, nos hemos marcado las líneas maestras a seguir basadas en una Cofradía abierta, solidaria y responsable con los tiempos que vivimos; tanto el Cristo como la Virgen son patrimonio de todos los eldenses, y se han de sentir los Patronos de todos.

Para terminar, quiero enviar un abrazo fraternal a todos aquellos que nos precedieron, a los enfermos, a toda la gente necesitada. Mi agradecimiento a todas las instituciones públicas y privadas que hacen posible nuestras Fiestas Mayores. Mi agradecimiento muy especial a toda la junta de gobierno, y distintas comisiones de los que me siento honrado con su trabajo y amistad. Mi agradecimiento a mi familia por el apoyo incondicional, sobre todo de Marian, Ramón, Begoña y Julia, a mi hermana y para terminar, a Marcelino y Joaquineta, mis padres... Felices Fiestas Mayores 2009. ¡Viva el Cristo del Buen Suceso! ¡Viva la Virgen de la Salud! ■



MI AGRADECIMIENTO

RAMÓN NAVARRO PLÁ



Quisiera transmitir un fuerte abrazo y un cordial saludo a todos los cofrades y eldenses, de nacimiento o adopción, que vuelcan todo su entusiasmo y devoción a nuestros Santos Patronos el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud.

Siguiendo la normativa de nuestros estatutos y una vez finalizado el tiempo en que asumí la honrosa responsabilidad de dirigir nuestra Cofradía, puse a disposición de la misma mi cargo, así como el de los componentes de mi equipo de trabajo, y que en su día aceptaron y lograron hacer realidad las responsabilidades que les encomendé llevar a cabo.

Quiero recordaros que nuestros Santos Patronos son de todos los eldenses, y que todos necesitamos de su protección. Este es un legado recogido de nuestros mayores y que a su vez tendremos que transmitir a los que nos sucedan. Esto es como una carrera de relevos en la que hay que pasar el testigo para que otros con nuevas fuerzas e ilusiones continúen con la misión.

Nosotros no somos especialmente importantes, pero sí lo es la Cofradía que representamos, por su pasado, por su presente, así como por el esplendoroso futuro que estoy seguro lograremos, pues no tenemos que olvidar lo importante que es, para el eldense creyente, la fe en este Cristo del Buen Suceso y la devoción a la Virgen de la Salud.

Hemos tenido el honor de poder celebrar el IV Centenario y el haber sido la Mayordomía que inicie el V, a sabiendas que ninguno de nosotros podremos presenciar su desenlace, pero sí nos sentimos satisfechos de haber aportado parte de historia, que las futuras

generaciones puedan tener como base y recordatorio. El olivo plantado en el exterior del templo es, y seguirá siendo, signo del compromiso de la transmisión de nuestra tradición, unidos todos en la misma fe y bajo la mirada de estas Santas Imágenes que nos acompañan a lo largo de nuestra vida.

Sólo me queda expresar públicamente mi agradecimiento a los compañeros de Mayordomía, a las Celadoras, al maravilloso equipo de Camareras y Costaleros, y de modo especial a la comisión de la traca por su entrega y buen hacer en el desarrollo de los actos que cada uno tiene encomendado. Muchas gracias a la Coral de los Santos Patronos y a su directora, M^a Carmen Segura, a la banda Santa Cecilia; también a la junta directiva del Casino Eldense por su colaboración, lo que permitió ofrecer un mayor esplendor al paso de las procesiones de nuestros Santos Patronos por la puerta de su sede. Asimismo quiero agradecer a los componentes de Protección Civil y de la Policía de nuestra localidad por el desarrollo de sus funciones de manera tan diligente.

Muchas gracias a la Diputación Provincial y a nuestro Excmo. Ayuntamiento, en especial a nuestra alcaldesa D.^a Adela Pedrosa, y su equipo de Gobierno, por su comprensión y saber hacer, al dar ese toque en la decoración en las calles procesionales y por su participación en los actos oficiales de las mismas.

Finalmente deseo a nuestro nuevo presidente, Ramón González, así como a su equipo, que su ilusión, entusiasmo y esfuerzos se vean reflejados en el buen resultado de los actos festivos.

Nada más que haceros sentir mi satisfacción al haber podido finalizar mi compromiso de la manera que he sabido, y también, haber podido estar entre vosotros en la consecución de estos fines. Ojalá os haya correspondido en lo que esperábais de mí.

Muchas gracias a todos y felices fiestas. ■

EVOCACIONES





Inmaculada Arráez

PRESENTACIÓN DE LA MEMORIA DE ACTOS REALIZADOS POR LA MAYORDOMÍA

RAMÓN NAVARRO PLÁ

Vamos a desarrollar todos aquellos actos realizados y logros conseguidos en los años en que hemos estado llevando nuestra Cofradía. Actos de los que nos sentimos muy orgullosos, pues nuestra finalidad siempre ha sido procurar lo mejor para honra de nuestros Santos Patronos.

Año 2005

Todo comenzó un 12 de marzo de 2005, día en que se celebró una Asamblea extraordinaria para la toma de posesión del cargo de Presidente, cargo que recayó en D. Ramón Navarro Plá, elegido en la anterior Asamblea del día 27 de Febrero del mismo año; a continuación se celebró una Eucaristía de acción de gracias presidida por D. José Navarro. Al finalizar se hizo entrega de distinciones a D. Pedro Maestre como Mayordomo de Honor y a Doña Esperanza Alonso como Camarera Mayor de la Cofradía en reconocimiento a los desvelos de ambos hacia la misma.

El día 15 de mayo se reunió la Comisión encargada del concurso de carteles en su sexta edición, habiéndose presentado once trabajos, tomándose el acuerdo por unanimidad de declararlo desierto.

El 29 de agosto en el Salón Parroquial se llevó a cabo la presentación de la revista *Fiestas Mayores* correspondiente al año 2005, siendo desarrollada dicha presentación por D. Emilio Maestre Vera. Finalizado el acto se sirvió un refrigerio en el Centro Parroquial.

En los salones del Casino Eldense, con la presencia de numerosos cofrades y público, se hizo la presentación del CD conmemorativo del IV Centenario y de la Coronación Canónica de nuestra Sra. La Virgen de la Salud. La realización de los 2.000 ejemplares estuvo patrocinada por la CAM y todo lo recaudado en su venta fue destinado a Cáritas Interparroquial.

El día 8 de septiembre, día de la Virgen, acompañó a nuestra Patrona en la solemne Procesión, la Presidenta de las Cortes Valencianas, la Excelentísima

Sra. Dña. María Milagrosa Martínez. Al pregonero de las Fiestas, nombrado por el Excmo. Ayuntamiento, D. Roberto Valero, la Cofradía le hizo entrega de una medalla de plata.

La Serenata a los Patronos la patrocinó la Excma. Diputación y fue realizada por el grupo crevillentino Costa Blanca.

Los actuales Estatutos de la Cofradía fueron adaptados a la nueva Ley de Asociaciones por D. José Ferreira Almodóvar, Mayordomo de la Cofradía y notario en ejercicio.

El 18 de noviembre se tomó el acuerdo de apoyar la iniciativa de los componentes de la escuadra "Gran Reserva" de la comparsa de Zíngaros, que instaron al gobierno local y a la Conselleria para que el Hospital General fuera denominado "Virgen de la Salud", así como su compromiso de adquirir una imagen de la Virgen que quedó ubicada en la Capilla de dicho Hospital. La Eucaristía fue concelebrada en dicha capilla por D. José Navarro, D. Francisco Carlos y D. José Antonio Ortigosa.

En Asamblea General celebrada el 15 de diciembre en el salón Parroquial se acuerda hacer efectivo el importe de las dos cristaleras colocadas en la cúpula mayor del templo de Santa Ana, en la restauración llevada a efecto con motivo del IV Centenario y en las que están representadas las imágenes de nuestros Patronos.

Así mismo, se confirma la adquisición de un órgano electrónico para la Parroquia y que, según D. José Navarro, así como la directora de la coral Santos Patronos, Dña. Mari Carmen Segura, era muy necesario para poder celebrar los actos de conciertos y acompañamiento musical del Coro, pues el existente es muy deficiente e inseguro y su reparación es difícil y costosa. Para dicha adquisición contamos con una ayuda económica de dicho Coro.

Se acordó también crear una sección en el semanario *Valle de Elda*, para que a través del cual pueda informarse a todos los eldenses de las noticias y novedades de la Cofradía. De esta sección se hace cargo D. Juan Deltell.

Año 2006

En primer lugar, y como hecho muy doloroso, el día 14 de enero tuvimos que lamentar el fallecimiento de nuestro anterior Presidente D. Pedro Maestre Guarinos. En la misa funeral celebrada se colocaron los Estandartes de la Cofradía, como expresión del sentimiento de todos los cofrades.

El día 22 de abril se celebró un concierto en el Teatro Castelar, en el que se interpretaron las grabaciones del CD editado y que incluye la marcha procesional *Cristo del Buen Suceso*.

En la parroquia de San Pascual, el día 12 de mayo,

se llevó a cabo una novena en honor a su titular. En la Eucaristía, la cofradía fue invitada para cerrarla, y fue D. José Navarro quien la presidió.

El 15 de mayo, en el salón parroquial, a las 18 horas, se celebró un retiro espiritual bajo el nombre "Con María la madre de Jesús", que estuvo dirigido por el sacerdote peruano D. Guillermo Elías Miralles.

El día 19 de mayo, se le hizo entrega a D. Rafael Palmero Ramos, obispo de la diócesis Orihuela-Alicante, de un díptico con los grabados de nuestros Santos Patronos, para recordar su primera visita a nuestra ciudad.

El 27 de mayo fue la celebración de la Advocación de "Cristo del Buen Suceso". En la Eucaristía de las 12 se hizo entrega a las Parroquias de San José Obrero y de San Francisco de Sales de los murales de cerámica conmemorativos de la visita de las imágenes de los Santos Patronos en el IV Centenario.

En el salón parroquial, el día 1 de septiembre a las 18:30, se realizó el acto de presentación de la revista *Fiestas Mayores* a cargo de D. Pedro Civera. A la finalización se hizo entrega de unas placas de agradecimiento por la realización de las anteriores revistas a los cofrades D. Ernesto García Llobregat, D. José Miguel Bañón, D. Emilio Maestre Vera y D. Luis Maestre Amat.

También se entregó la medalla de la Cofradía a la señorita María Marí Murga, por la donación de dos cuadros de nuestros Patronos, y a D. Juan Pascual Azorín se le entregó una insignia de la Cofradía.

El día 8, día de la Virgen, en la misa Mayor, nos acompañó el Presidente de la Diputación, el Excmo. Sr. D. José Joaquín Ripoll. Durante la colecta, fueron entregados unos *paipays* ovalados con las imágenes de los Santos Patronos que fueron donados por D. Antonio Martínez, gerente de la empresa Cartonajes Salinas, los cuales tuvieron una gran acogida. La Cofradía, en agradecimiento a tal donación, le hizo entrega de una medalla. Posteriormente se acompañó al Presidente de la Diputación, Sr. Ripoll, a ver la traca desde el balcón de la Junta Central de Comparsas y posteriormente nos trasladamos al Casino Eldense a presenciar los cantos de Los Caracoles.

En la solemne procesión, nos acompañó en la presidencia el Conseller de Territorio y Vivienda, Sr. D. José Ramón García Antón.

El día 22 de septiembre se celebra una reunión de camareras y secretarios para inventariar las piezas componentes del ajuar de la Virgen, depositando las piezas de valor en una caja de seguridad que la Cofradía dispone en la CAM y el resto en un estuche que quedó en el Museo Parroquial, encargándose a D. Manuel Peñataro Pérez de su guarda y custodia.

El día 21 de octubre hubo una reunión del

Presidente con secretarios y Celadoras para intentar actualizar el listado de cofrades colaboradores.

En noviembre se hizo una aportación económica a la Parroquia de San Pascual, para colaborar a la construcción del Templo.

El 14 de diciembre tuvo lugar la Asamblea General celebrada en el Centro Parroquial.

Año 2007

El día 15 de mayo se hizo entrega a la Parroquia de San Pascual del mural de cerámica, igual que previamente se había hecho a todas las que se visitaron en la romería que hicieron las imágenes de los Santos Patronos.

Se hace entrega al Museo Etnológico, Asociación de Amigos del Patrimonio Histórico y Cultural de Elda, del mecanismo elevador hidráulico que estaba instalado en la parroquia de Santa Ana en el trono durante las Fiestas Mayores y que data de 1940.

En el salón noble del Casino Eldense, el 30 de agosto, D. José María Amat, fue el encargado de presentar la revista *Fiestas Mayores*, al cual se le entregó, al finalizar el acto, una insignia de la Cofradía como recuerdo, al igual que a Dña. Reme Pérez Maestre, por su entrega de dos cuadros pintados por ella, y a Dña. Lola Juan, por sus colaboraciones. A la alcaldesa Dña. Adela Pedrosa se le entregó una medalla de plata con cinta de Camarera.

El 2 de septiembre, a las 13 horas, se procede a la colocación de una placa de bronce conmemorativa del IV Centenario de la venida de nuestros Santos Patronos y que se situó en un lateral del muro del Camerino de nuestro Santo Patrón el Cristo del Buen Suceso. Seguidamente se llevó a cabo la inauguración y bendición del mural cerámico en el Centro Parroquial, que conmemora la coronación canónica de nuestra Santa Patrona la Virgen de la Salud, que la

Cofradía encargó a la ceramista eldense Lola Juan. La comitiva salió del templo de Santa Ana, encabezada por la Alcaldesa Dña. Adela Pedrosa y concejales del ayuntamiento, así como D. José Navarro, el presidente de la Cofradía, la autora, y gran multitud de feligreses, acompañados por la banda de cornetas y tambores de la Cofradía.

El día 6, después del pregón de fiestas y encendida la palmera, se salió del ayuntamiento en comitiva con todas las autoridades hacia nuestra parroquia, para el Saludo a nuestros Santos Patronos, hecho este que por primera vez se instaura.

En la misa mayor del día 8 nos acompañó la Diputada provincial y Vicepresidenta de la Diputación, la eldense M.^a Carmen Jiménez.

En la solemne Procesión de la Virgen nos acompañó en la presidencia, la consellera de turismo la Honorable Sra. Angélica Such. La serenata a los Santos Patronos la efectuó la Coral de Monóvar y fue patrocinada por la Diputación Provincial.

El día 23 de septiembre se celebró una solemne eucaristía para despedir a los sacerdotes de Santa Ana, D. José Navarro y D. Manuel Llopis, donde les fueron entregados unos recuerdos a ambos, insignias, estola y casulla bordadas con las imágenes de los Santos Patronos.

Celebramos una Asamblea General Extraordinaria el día 5 de diciembre para presentar a D. José Abellán como Párroco de Santa Ana y consiliario de la Cofradía, y a D. José Conejero como vicario de la Parroquia.

A la vez se hizo el cambio de responsabilidad en la tesorería, pues D. José Antonio Martínez se retira por enfermedad y la asume Dña. Rafaelina Martínez Juan.

Se informó de la realización de las láminas numeradas del antiguo Cristo así como del Cristo y la



Virgen, en cartulina para su futura venta a 15 euros las numeradas y a 10 sin numerar.

Año 2008

El día 5 de mayo tuvo lugar la presentación del libro infantil *Para Elda desde Cerdeña*, que con una tirada de 7.000 ejemplares se repartió en todos los colegios gratuitamente para los niños escolarizados de 3 a 12 años. Su edición fue llevada a cabo por la Cofradía, participando también en ella las concejalias de Fiestas y Cultura del Ayuntamiento. El éxito de su emisión fue muy bien acogido por la ciudad.

El 18 de mayo fue el domingo dedicado a conmemorar las advocaciones de nuestros Santos Patronos. Se preparó un precioso altar, en el que además de las Imágenes de nuestros Santos Patronos y los estandartes, se hizo exposición de los cinco mantos de nuestra Virgen. Para la misa de niños, se preparó un decorado que representaba la venida a Elda de los Santos Patronos, todo ello preparado por Teresa Lillo. El éxito del acto fue muy comentado y el Templo estaba completamente lleno.

Por la tarde se celebró una Misa solemne presidida por D. José Abellán y a la que asistió la Corporación Municipal. Al término de la misma actuó la coral de los Santos Patronos, que ofreció un emotivo concierto de un alto nivel. Las colectas de las misas estaban destinadas a la casa de acogida del centro penitenciario de Villena, que el obispado tiene en Alicante.

Tras conversaciones con la familia del insigne eldense D. Alberto Navarro, se recibe un lienzo alegórico a la venida de nuestros Santos Patronos, el cual una vez restaurado y enmarcado por Dña. Carmen Castaños, queda expuesto en el salón de la parroquia de Santa Ana.

El día 28 de agosto se realizó la presentación en el salón del Casino Eldense de la revista *Fiestas Mayores* que la Cofradía editaba con el número 25, haciendo por ello una tirada especial con tapa dura (150 ejemplares). La presentó D. José Navarro, actual párroco de Santa Pola. Al finalizar se le hizo entrega de una loseta de cerámica de los Santos Patronos. Igualmente se les entregó a D. Miguel Ángel Esteve Jerónimo y a D. Juan Vera Gil, por su colaboración en la edición del libro infantil *Para Elda desde Cerdeña*.

El día 6 de septiembre, con la presencia de las autoridades locales, cofrades y directiva, se procedió a la colocación y bendición de las placas de cerámica con el nombre de las calles Virgen de la Salud y Cristo del Buen Suceso. Estas placas han sido hechas por los alumnos de A.M.F.I. y patrocinadas por la CAM. Recientemente se ha procedido a colocarlas en todos los cruces de estas dos calles de nuestra ciudad.

Por la noche a las 22 horas tuvimos la dicha de recibir la visita del Molt Honorable presidente de la Generalitat Valenciana, D. Francisco Camps Ortiz, que nos acompañó en el acto del Pregón, llevado a cabo este año por el pregonero designado por el Ayuntamiento D. José Luis Bazán. Después nos acompañó al Saludo que se llevó a cabo en Santa Ana a nuestros Patronos. Se le entregó una medalla de la cofradía y dos cuentos para sus hijos, así como un ramo de espliego, en recuerdo de su paso por la ciudad.

El 8 de septiembre, día de la Virgen, se celebró la Misa Mayor presidida por el Excmo. y Revdmo. Sr. D. Jesús García Burillo, Obispo de Ávila. Finalizada la misma, se le entregó una camiseta y pañoleta nominal para correr la traca, presenciándola desde el balcón de la Junta Central. Al pregonero D. José Luis Bazán, se le entregó la medalla de la Cofradía y a D. Antonio Porpetta se le entregó un mosaico de la Patrona por la lectura que hizo en la Misa Mayor de poemas de Rodolfo Guarinos.

El 9 de septiembre, día del Cristo, se celebró la Misa Mayor presidida por el Excmo. y Revdmo. Sr. D. Rafael Palmero, Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Al finalizar la misma se le hizo entrega de camiseta y pañoleta para correr la traca, presenciándola desde el balcón de la Junta Central. También se le entregó a D. José Abellán, a D. José Conejero y a D. Andrés, el sacerdote polaco.

El día 10 de septiembre se ofrece a la comunidad el libro novenario a los Santos Patronos que edita la Cofradía y cuyo autor, D. José Abellán, nos ofreció para mejor seguimiento del Novenario.

Se hace entrega a la Parroquia de pergaminos recordatorios para bautizos y enlaces matrimoniales que ha editado la Cofradía (500 ejemplares de cada formato).

El 15 de septiembre se realiza la visita del equipo de balonmano femenino Elda Prestigio, que ofrecieron a los Santos Patronos su título de campeonas de la Copa de la Reina.

El 20 de septiembre D. José Cantó Cano hace donación de las placas con las Medallas de los Patronos, que se le habían encargado para regalar a colaboradores y anunciantes de nuestra revista.

Arturo, sacristán de la parroquia, hace entrega de un envoltorio en el que aparece "a la atención del presidente de la Cofradía de los Santos Patronos", que una vez comprobado su contenido, se trata de dos lienzos, uno del Cristo y otro de la Virgen. Consultado con Carmen Castaños, así como con D. José, que consideran interesante su conservación, se ordena el enmarcado de ambos para disfrute de todos. Se desconoce la autoría de los lienzos. ■



CRÓNICA RESUMEN DE UN AÑO DE FIESTAS MAYORES

JUAN DELTELL

Fotografías: Paco Puche y Carlson

Cerrábamos la crónica de las Fiestas Mayores del pasado año, con el día de la advocación a nuestros Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Esto sucedía el día 18 de mayo en la Iglesia de Santa Ana. Desde entonces, muchas han sido las actividades realizadas en torno a nuestros patronos a lo largo del año, que ahora es el momento de comenzar a desgranar en esta revista de *Fiestas Mayores* de 2009.

AGOSTO 2008

Día 26

Se presenta en el Casino Eldense el cartel anunciador de la traca, original de Joaquín Planelles. Acuden a esta presentación el concejal de fiestas Francisco Muñoz, además de Pedro Poveda, Joaquín Planelles, José Luis Bazán, Ramón Navarro y Manuel Palao.

Por la noche, la Cofradía de los Santos Patronos, celebra una reunión para perfilar todos y cada uno de los actos de nuestras fiestas patronales.

Día 29

En el salón noble del Casino Eldense, completamente lleno de público, se presenta la revista *Fiestas Mayores* en su edición número 25, dirigida por Ernesto García Llobregat que, en esta edición, de Bodas de Plata, realizó un meritorio trabajo. La presentación corrió a cargo de Don José Navarro, Párroco de Nuestra Señora de la Asunción de Santa Pola, y con anterioridad durante trece años, de la arciprestal de Santa Ana en Elda. Presiden esta presentación los concejales de nuestro ayuntamiento, el de cultura José Francisco Mateo y el de fiestas, Francisco Muñoz. Junto a ellos, el presidente del Casino Eldense, Roberto Valero, el presidente de la Cofradía Ramón Navarro y Don José Abellán, Párroco de Santa Ana y Vicario Episcopal. La presentación constituye todo un éxito. Al finalizar se ofreció en los jardines del Casino un vino español.

SEPTIEMBRE

Día 3

En el salón parroquial, es presentado el cartel de nuestras Fiestas Mayores confeccionado por la cofradía, original de Miguel Ángel Esteve, así como un libreto con



la novena de los Santos Patronos. Están presentes en esta presentación, Don José Abellán, párroco de Santa Ana, Ramón Navarro y varios miembros de la Cofradía.

Día 4

Con la asistencia de la alcaldesa de nuestra ciudad Adela Pedrosa, Ramón Navarro, Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos, varios concejales del ayuntamiento y Candi, autora de las placas, son inauguradas las que llevan los nombres de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, en las calles que llevan sus nombres en la ciudad, junto a la Gran Avenida.

Día 5

Las camareras de la Virgen comienzan a preparar las imágenes de nuestros Santos Patronos, para que durante todos los días de fiestas presenten un aspecto brillante y precioso. Un excelente trabajo de las camareras de la Virgen de la Salud.

Día 6

Se celebra la tradicional Alborada. Tras el pregón en el balcón del Ayuntamiento a cargo de José Luis Bazán, se enciende la tradicional palmera desde las torres de nuestra Iglesia de Santa Ana, que lucen un alumbrado especial. A continuación se abren las puertas del templo para que todos los eldenses ofrezcan el tradicional saludo a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso. Al acto acuden nuestras autoridades y también el presidente de la Generalitat Valenciana.

Día 7

Con la asistencia de las primeras autoridades, encabezadas por la alcaldesa Adela Pedrosa, tiene lugar en el templo de Santa Ana la tradicional Salve en la víspera de la celebración de la Virgen de la Salud.

Día 8

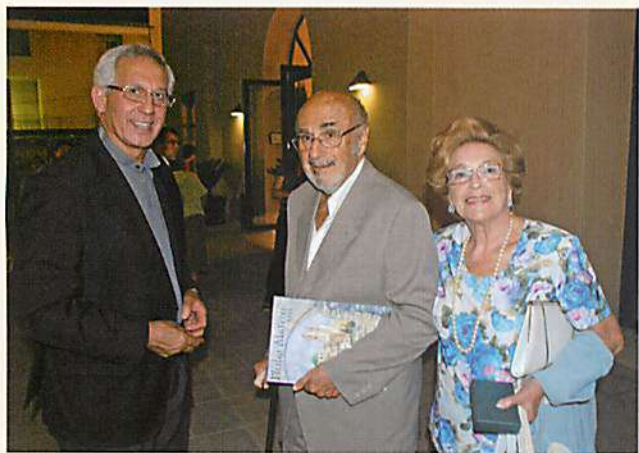
Festividad de la Virgen de la Salud. A las once de la mañana se concelebra la solemne Eucaristía, ocupando la Sagrada Cátedra Don Jesús García Burillo, Obispo de Avila. Por la tarde, con todo el recorrido repleto de público, se celebra la tradicional procesión en honor a nuestra patrona.

Día 9

Festividad del Cristo del Buen Suceso. Al igual que el día anterior, se concelebra en el templo de Santa Ana la Eucaristía, ocupando este día la Sagrada Cátedra el Obispo de Orihuela-Alicante, Don Rafael Palmero Ramos. Tanto la misa del día anterior como la del 9 de septiembre son presididas por las primeras autoridades, así como todos los miembros de la Mayordomía de los Santos Patronos.

Día 13

Se celebra por la noche en la Iglesia de Santa Ana completamente abarrotada de público, la tradicional Serenata a nuestros Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. En esta ocasión, la coral elegida es la de "Ambrosio Cotes" de Villena. Todo un éxito durante la actuación que duró alrededor de una hora.



Día 15

El Club Balonmano Elda Prestigio con todas sus jugadoras, cuerpo técnico y directivo, acuden a la Iglesia de Santa Ana. Ofrecen a nuestros Santos Patronos los trofeos de la Copa de la Liga, la Supercopa y el Ciudad de Elda. Mucho público asistió también a este ofrecimiento de las jugadoras del equipo de nuestra ciudad.

NOVIEMBRE

Se comienza a preparar, en la Cofradía, la Asamblea General Ordinaria y la extraordinaria en donde cesará, al haber cumplido el mandato, toda la Mayordomía de la Cofradía de los Santos Patronos.

Se acuerda que cualquier miembro de la cofradía que reúna las condiciones que marca el reglamento de la misma podrá presentarse a las elecciones.

FEBRERO 2009

Día 24

Se celebra la Asamblea General Ordinaria en donde se da a conocer el balance económico de la Mayordomía, además de hacer un balance de las actividades realizadas por ésta desde que entró a formar parte cuatro años antes, tras haber dejado la misma Pedro Maestre Guarinos. Todos los puntos son aprobados por los asistentes.

A continuación se pasa a celebrar una nueva asamblea, ésta, con carácter extraordinario con el único punto en el orden del día: el de elegir a un nuevo presidente. Fue elegido, Ramón González, quien en los últimos cuatro años fue vocal de la Cofradía, con la responsabilidad de sacar las imágenes de los Patronos a la calle, aunque su colaboración venía de muchos años atrás, junto al anterior presidente, Pedro Maestre. Con un fuerte aplauso, anteriormente para Ramón Navarro y después para el nuevo presidente Ramón González, por parte de la Asamblea, se puso el punto y final a una jornada que se puede considerar importante dentro de la Mayordomía de los Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

MAYO

Día 9

Por la mañana se reúne la nueva Mayordomía de la Cofradía de los Santos Patronos en un almuerzo, en donde son presentados los componentes de dicha Mayordomía. Tras el almuerzo, en la Iglesia de Santa Ana, y junto a los altares de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, todos los componentes de la Mayordomía se hacen una fotografía que sirva de recuerdo como el primer día que echó a andar el equipo de trabajo de Ramón González.

Día 12

En el Casino Eldense se celebra una tertulia con las camareras de la Virgen. Asiste un buen número de ellas, y a lo largo de la misma, se sacan importantes conclusiones. Tras hacer un repaso a los últimos años, se hacen votos para que, a partir de ahora, se pueda seguir trabajando por los Patronos de nuestra ciudad con la misma ilusión que siempre se ha hecho. ■





LAS CAMARERAS

JOSÉ CREMADES MELLADO

*H*ace un par de meses, unas cincuenta mujeres se reunieron en los salones del Casino Eldense a iniciativa de la nueva Junta Directiva de los Santos Patronos que preside Ramón González, y una idea de su vicepresidente Pedro Civera, en unión de Don José Abellán, consiliario, y actuando de coordinador Juan Deltell. Unas cincuenta mujeres, yo creo que de tres generaciones, que de una u otra forma han trabajado en distintos ciclos, principalmente como camareras de los Santos Patronos.

Se trataba de poner en común experiencias vividas por las más veteranas con las recientemente incor-

poradas. Era recoger ideas, saber defectos observados, proponer ideas para el futuro, que por cierto se presenta prometedor dada la juventud del nuevo grupo. Se trataba de tener clara la importancia de mantener las tradiciones, sin que las novedades de los tiempos las superen, pero al propio tiempo sin desdoro de ellas ir adaptando algunas cosas a los tiempos actuales.

Inició la reunión el Presidente para dar la bienvenida y a continuación Don José Abellán, como consiliario y cura de Santa Ana, para destacar que en esos trabajos, en esa vocación hacia las figuras de los Patronos, en esa actitud está no solo la dimensión



religiosa, sino la defensa de la dimensión histórica y social de los mismos.

Las Camareras mantienen toda la atención necesaria para conservación, presencia, de saber en cada momento cómo vestir a la Santísima Virgen, que como cualquier vecino tiene sus momentos de intimidad o comodidad, con traje de faena, o bien aquellos especiales en los que tiene que lucir sus mejores galas, pero siempre guapa, impecable, al igual que su Hijo, nuestro Cristo del Buen Suceso. Arreglo de sus camerinos, del altar mayor en sus fiestas, flores, procesiones y otros actos. También en otro momento Don José comentó que por la belleza puede entrar el alma, la vocación.

Hubo muchas intervenciones con un denominador común: el amor a la Virgen y al Cristo. El trabajo desinteresado en una labor oculta que casi nadie conoce, que no se ve, pero imprescindible su realización. Allí estaban desde las más veteranas, como Esperanza Alonso y Antoñita Mellado, hasta

las recién incorporadas, pasando por las que han desempeñado dichos cargos los últimos cuatro años, como Maribel Sirera y compañeras, de las que sigue ahora como responsable del nuevo grupo María Salud Tordera... Frases como, un honor; desde jovencita soñaba con ser camarera de la Virgen, al subir al camerino se me ponen los pelos de punta; no se puede explicar lo que se siente al vestir a la Virgen... fueron las palabras más oídas en las intervenciones.

En fin, feliz idea para tender puentes entre el pasado y el futuro, mediante esa convivencia presente.

Como dijo el ex-presidente Ramón Navarro: Estamos ya preparando el V centenario aunque la meta esté lejos. Pensar en el futuro, aunque viviendo el día a día es una magnífica forma de llegar a su hora a la meta. El futuro en este caso será como una carrera de relevos, en los que unos irán entregando el testigo a otros. Y el premio no será otro que el servicio a nuestros Patronos y a la Iglesia. ■



Loles Arráez, Pilar Verdú, Pepe Verdú e Isabel Arráez. 1975.

LA TRADICIÓN DE LOS PEREGRINOS

CONCHITA JUAN VERA

Peregrino, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, es la persona que anda por tierras extrañas a las suyas.

En las Fiestas Mayores de Elda dedicadas a los Santos Patronos, el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud, en la procesión que se hace para festejar a dichas imágenes, es tradición que salgan las niñas (que ese año han recibido la primera comunión), vestidas de peregrinos, detrás de dos cofres o arcones que llevan dos niños vestidos de marineros. Esto representa a los peregrinos que, siendo Virrey de Cerdeña D. Antonio Coloma (Conde de Elda) al regresar a su patria, dos jóvenes desconocidos fueron al puerto donde estaba anclado el barco que tenía que zarpar para Alicante y le dijeron si por favor podían llevar unos arcones en dicho barco. El Conde les dijo gustosamente que sí,

y los jóvenes hicieron su cometido y se fueron. Pero cuál sería la sorpresa del Conde, cuando al llegar al puerto de Alicante los jóvenes no aparecieron (la leyenda dice que eran Ángeles) y en los arcones se podía leer "Para Elda".

Entonces se abrieron y vieron que se trataba de una hermosísima Virgen y de un Cristo Crucificado.

¡Cuán dichosa fue la hora que tal joya nos envías!
¡Dadnos salud y alegría pues sois la Salud Señora!
(de los gozos de la novena de la Santísima Virgen).

A mí de siempre me hacía mucha ilusión que mis hijas salieran de peregrinos. Y así fue. Salió mi hija Isabel (en la foto con mi sobrina Loles Arráez Vera en la procesión de 1975). Se ve muy bien el traje de peregrino, que consta de una túnica con cordón a la cintura, una capa con capelina bordada

y conchas de mar, sombrero con una vieira, sandalias y apoyándose en una cruz con una calabaza vacía donde los peregrinos llevaban el agua (en el centro de la foto están los niños Pilar y Pepe Verdú Belmar).

Cuando nació mi nieta mayor Sara, le dije a la Virgen que si Dios quería también saldría de peregrino el año que tomara la primera comunión y así fue (como se ve en la foto del año 2003).

Mi segunda nieta, Inmaculada, salió ese mismo año de ángel, que simboliza los ángeles que trajeron a nuestros Santos Patronos por nuestro mar azul, según pía tradición.

Antiguamente ya salían peregrinos, pero debido a los problemas de la época, dejaron de salir unos años, hasta que se reconstruyó el nuevo Templo de Santa Ana, inaugurado en el año 1944.

A partir de dicho año se formaron distintas congregaciones, entre ellas, la Mayordomía de los Santos Patronos y, en el año 1946 que ya estaba consolidada, se decidió que salieran los peregrinos en las procesiones de los Santos Patronos.

Es una tradición muy hermosa ver a los peregrinos junto con los marineros que llevan los arcones, los Ángeles y el barco, que también sale rememorando al que trajo las imágenes desde Cerdeña.

Cuando volvieron a salir en la procesión los peregrinos hubo una persona, Dña. Paquita Alonso (hija de Don Francisco Alonso, alcalde que fue de Elda) que se volcó en ello diseñando los trajes, y acertadamente lo consiguió, pues son sencillos, y elegantes, propios del personaje; a esta persona le ayudaron un grupo de señoras a las que tenemos que estar agradecidos.

A los eldenses nos emociona y nos produce una gran satisfacción y alegría ver a los Santos Patronos por las calles de nuestra Ciudad derramando bendiciones a todos los que les acompañan o están viéndolos pasar en procesión rezándoles con infinito fervor.

¡De Elda sois la protectora que la ampara noche y día! ¡Dadnos salud y alegría pues sois la Salud Señora! ■



Carlota Porta, Rocío García, Sara e Inma Civera. 2003.



NUESTRO CORTO CAMINO

CARMEN GUARINOS MAESTRE

Quando contemplo con detenimiento el mar cercano, el cielo enigmático, ambos con su espléndida grandeza y las montañas que nos envían sus callados mensajes, me emociona tan interesante espectáculo. Me siento orgullosa del conjunto que forma todo ello, este rincón que es nuestro querido valle. Sin duda, para mí, es el lugar mejor que me han asignado para desarrollar esta complicada existencia. En las obras de la naturaleza se confirma la magia de la mano de Dios. Entonces me digo: aunque difícil, ¡qué bonito es vivir! Cuesta trabajo encontrar la forma correcta de caminar por esta vida. El globo que habitamos, de apariencia tranquila, no es un dechado de concordia. Para hallar felicidad, hay miles de tropiezos, aunque también hay ratos de dicha. Se precisa una técnica especial que se halla escondida, dando a nuestros pasos calma y paciencia para soslayar sus muchos escollos. Es un espacio tan limitado el número de días que nos corresponde vivir, que hay que darse prisa para sacar partido a los puntos favorables, nuestros buenos sentimientos: familia, amor, amistad... Ya que es obvio que los bienes materiales no nos pertenecen, puesto que al "marcharte", lo dejas todo aquí, tratemos de conseguir con nuestras buenas acciones dejar un

recuerdo grato. Los afectos que han pesado tanto en nuestro corazón tampoco es posibles llevarlos, así que agotémoslos de buena manera en este mundo. No importa que hayas inspirado cantidad de cariño o que tú ames con intensidad, en el "gran viaje" no admiten equipajes.

Observad lo extraño de esta corta vida. Cuando llegamos a ella lo lógico sería mostrarnos alegres, casi con estruendosas carcajadas, pero no: cuando dejamos el seno materno, nuestra primera manifestación no es de gozo, salimos malhumorados... De inmediato si no reaccionas, te propinan unos golpe-citos en la espalda muy significativos. Nos quieren decir que necesitamos aprendizaje para llorar. El llanto es nuestro primer grito de guerra. ¿Habrán dato más elocuente para hacernos comprender que acabamos de entrar en un valle de lágrimas? También hay otra razón muy comprensible, nos da pena dejar el rincón más bello y cómodo que disfrutamos. Este lugar al que hemos venido, mitad paraíso mitad infierno, que se llama Tierra, lo encontramos algo confuso. Pensamos de nuevo: ¿Cómo será el comienzo de nuestra existencia? ¿Quizá intuimos al entrar en este estafalario mundo, que la estancia aquí es de cierta envergadura, y vivir nos da un poco de



miedo? Estas son mis apreciaciones sobre el tema y mis tremendas dudas.

En mi opinión, puede compararse la vida con un espacioso escenario, al que eres invitado para representar todo lo bueno y malo que contengan tus días. A veces son verdaderas comedias que llegan a parecerte paraísos soñados. Otros ratos te obligan las circunstancias a que tus actuaciones sean auténticas tragedias que te hacen perder la sonrisa, pero tienes que aguantar estoicamente, pues así lo ordena la tiranía de esta fuerza: ¡Vivir! Como en el teatro, para todo esto, existen aplausos y abucheos, pero hay que seguir la línea que nos dicta el corazón, compendio de nuestras alegrías y desdichas. Aunque no somos nosotros los que decretamos nuestros destinos, obrando rectamente es posible que ganemos la partida a las adversidades.

Haciendo alarde de fantasía, también comparo nuestra vida con el juego de ajedrez. Existen jugadas mágicas; unas premeditadas en extremo y otras hechas con demasiada ligereza. Acaban agotados los jugadores, y gana uno por eliminación de figuras y término de juego con la frase: "jaque mate", que equivale a nuestro final.

Pasemos página, y con optimismo, para que sean un poco más alegres mis conceptos sobre el tema, mirando lo escrito en un día de moral baja. Hagamos relación de lo que, aunque pasó, fue bueno. Ser niño fue tiempo de alegrías; sus ratos de inocencia y candor contienen una reconocida belleza. Más tarde la adolescencia, que encierra misterios y descubre sensaciones en nuestro ser: esta época de nuestra vida inolvidable...

Después llegar a adultos. ¡Qué triunfo! Una meta llena de problemas pero interesante. Empiezas a ser el protagonista de los acontecimientos. Creas con decisión tu entorno con ilusiones y realidades y errores que ni lamentas, porque cada día es un nuevo despertar, un inesperado amanecer... Más tarde, subimos el último peldaño de la larga escalera, más difícil todavía. Llegamos casi sin darnos cuenta a mayores.

Es una categoría que adquirimos a base de experiencia, que se empeña a veces. La carrera es descendente, hay que estar alerta para no caer en depresiones. Si en este camino de niebla encuentras un bello refugio, has dado con la solución a tus problemas. Para creernos un poco niños otra vez, venimos a la Universidad. Han vuelto a interesarnos muchas materias que teníamos olvidadas. Asistimos a clase con ilusión, y aprendiendo olvidamos nuestras contrariedades y hasta casi no recordamos alguna que otra dolencia física. ¿A que en verdad, en el rato de estancia en la Universidad olvidamos el tiempo que pasó por nuestras vidas? Abstraídos por conocimientos que supimos en la juventud, nos ha hecho felices "refrescarlos". A la vez estamos orgullosos de conocer otros temas recién estrenados que nos ponen al día, ¿qué más queremos? Matar el tiempo es nuestro objetivo, y lo hemos conseguido de la manera más digna. La mente se atrofia, se enmohece de no usarla, pero nosotros conseguimos que esto no ocurra. Pensar es el mejor deporte para no quedar atrás y las horas que pasamos reunidos instruyéndonos nos proporcionan alegría e ilusión. Es el mejor regalo que nos han podido hacer para seguir viviendo las turbulentas horas que tenemos que permanecer en este mundo de ilimitadas sorpresas. ■



La autora recibiendo la beca en el acto de clausura del curso académico 2007-2008.



BREVE HISTORIA DE LOS PREMIOS “LA CAÑAMONA”

PLATAFORMA CÍVICA CENTRO HISTÓRICO DE ELDA

En el año 1999, la Asociación de Vecinos del Casco Antiguo “La Purísima” y la Asociación de Amigos del Patrimonio Histórico y Cultural de Elda “Mosaico”, crean la Plataforma Cívica Centro Histórico. Esta Plataforma nace con el objetivo de aunar esfuerzos para recuperar el maltrecho casco antiguo de nuestra población. En el año 2001, el Ayuntamiento convoca un concurso de ideas para el Casco Antiguo y la Plataforma presenta en septiembre un proyecto de rehabilitación para el barrio denominado, en recuerdo de una antigua calle ya desaparecida: “Proyecto Cañamona”. A raíz de este proyecto se crea la Quincena Cultural de Mosaico y dentro de esta Quincena, en donde se hacen exposiciones, rutas etnológicas, conferencias, etc..., se crean en colaboración con la Plataforma Centro Histórico los premios “La Cañamona” en un intento de concienciar a los ciudadanos de que nuestro patrimonio histórico y cultural necesita una atención especial por parte de todos para poder conservarlo. Estos premios persiguen varios fines: por un lado el reconocimiento público a aquellas personas que con sus estudios contribuyen a la divulgación de nuestro patrimonio histórico y por otro a los propietarios y promotores de casas situadas en el Casco Antiguo por la rehabilitación de sus edificios, así como porque la realización de las nuevas edificaciones

guarden una tipología acorde con lo que debe ser o fue nuestro Casco Antiguo. Así mismo se reconoce con estos premios la labor altruista a favor de nuestra cultura, historia y patrimonio. En el año 2004 se incluyó en los premios “La Cañamona” un premio al Comercio Tradicional en el Casco Antiguo, como reconocimiento a la perseverancia de estos negocios en su lugar de origen.

Estos premios se iniciaron en el año 2002 y, durante su trayectoria y como ya decimos, han puesto de manifiesto los valores de todos aquellos que han destacado en la defensa de nuestro patrimonio eldense, tanto cultural como en la rehabilitación de nuestro entorno histórico. A continuación exponemos la relación de personas y entidades merecedoras de estos premios durante el último ejercicio, correspondiente al año 2008, ya que publicar la global relación de premiados durante estos años es extensa labor merecedora de apropiado trabajo y momento:

Premio a la Construcción Nueva Acorde a la Tipología Tradicional. Como ya sabemos de años anteriores, este premio se creó con la intención de hacer un reconocimiento público a aquellas personas que, teniendo que hacer una vivienda de nueva planta dentro del Casco Antiguo, han tenido la suficiente sen-

sibilidad para no romper totalmente con la tipología tradicional.

Este año tenemos el honor de entregar nuestro premio a los herederos de José Fernández Segura: su viuda Josefina Molina y sus hijos José Vicente, Eva, Patricia y María Dolores. El edificio está situado en la calle Pedrito Rico, nº 1, y es habitualmente conocido como Casa Pepe, cuatro esquinas.

José Fernández era propietario de este antiguo comercio. Llegó a Elda con 14 años para trabajar de aprendiz en una tienda de ropa: "Tejidos Valor". Con el transcurso del tiempo pudo establecerse por su cuenta y montó su propio negocio en el año 1942. En los años 50 Casa Pepe se traslada a la actual ubicación. Con el tiempo el comercio se hace grande y popular y en él se podía encontrar desde ropa de trabajo hasta trajes de novia.

Después de su jubilación sus cuatro hijos se hacen cargo del negocio y, en diciembre de 2004, el antiguo edificio es demolido para hacer el edificio de viviendas que hoy nos ocupa, situándose en sus bajos el tradicional comercio Casa Pepe.

La Plataforma Centro Histórico agradece el buen criterio que han demostrado con esta edificación y la presencia a este acto de los herederos de José Fernández.

Premio al Comercio Tradicional. Este Premio ha recaído este año en la "PAPELERIA AGUADO", un negocio que fue fundado en el año 1942 por Marino Aguado Vera. Después de su muerte, ocurrida en 1945, se hicieron cargo de la papelería sus hijos Marino y Andrés Aguado González. En la actualidad y después del fallecimiento, ocurrido hace dos años, de Marino Aguado González, que dedicó gran parte de su vida y de su trabajo a estar al frente de la papelería, son sus hijos Marino y José Aguado quienes defienden este comercio familiar, aguantando en su lugar de origen y en una zona muy degradada, los malos tiempos para los pequeños comercios y la invasión de las tiendas de "Todo a Cien".

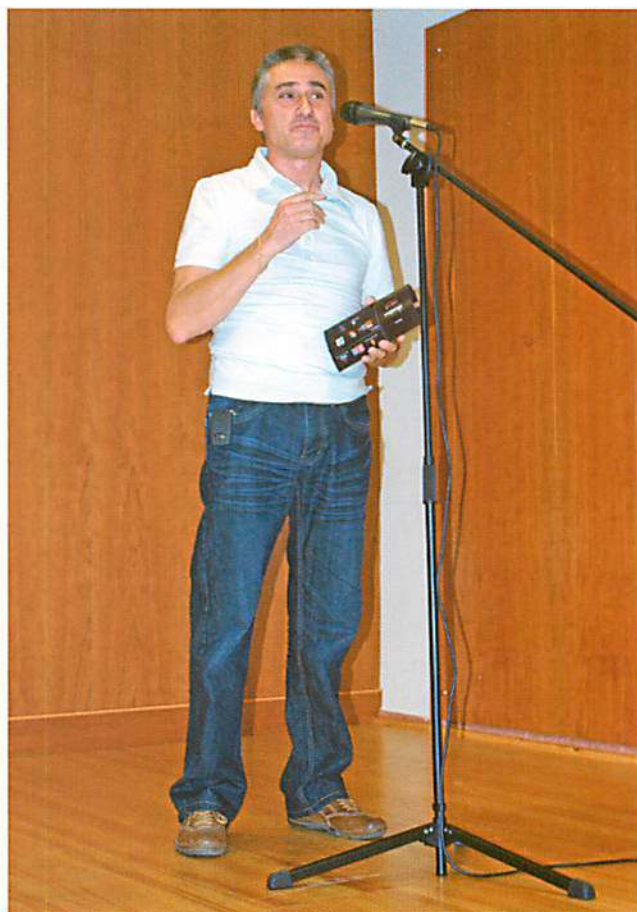
Marino Aguado Vera, el abuelo, era un gran hombre de negocios y su nombre está ligado, desde principios del siglo XX, a la historia del cine de Elda. En el año 1920 construyó el Teatro Cervantes y fue copropietario del Teatro Castelar y del Coliseo España. Durante la Guerra Civil los cines de su propiedad son incautados y los beneficios de su explotación se dedicaban a la asistencia social y a la construcción de refugios. Al acabar la guerra recupera la propiedad de los cines y se reanuda la actividad cinematográfica en Elda. Posteriormente son sus hijos los que siguen con el negocio del cine, abriendo varias salas en otras localidades vecinas.

La Plataforma Centro Histórico quiere, con este sencillo acto de hoy, dar las gracias a esta familia que ha sabido mantener su negocio en el Casco Antiguo, contra viento y marea y como un lugar de referencia.

Premio a la Edificación Antigua Rehabilitada. El Premio de este año a la Edificación Antigua Rehabilitada



Premio a la Construcción Nueva Acorde a la Tipología Tradicional. Casa Pepe.



Premio Comercio Tradicional. Papelería Aguado.



Premio a la Edificación Antigua Rehabilitada.

recae en una casa de arquitectura sencilla, humilde, pero que no pasa desapercibida para la mayoría de los ciudadanos tras su reciente restauración, con ese color amarillo intenso y como contraste en una zona altamente degradada que la rodea.

Cuenta con los elementos clásicos de la arquitectura local, como son los típicos balcones de su planta superior y con su tejado de teja árabe.

Se encuentra ubicada en una de las calles más antiguas de la que tenemos constancia en nuestro pueblo, apareciendo ya citada en el año 1624 como Calle Empedrada o del Castillo.

Parece erigirse como símbolo de lucha de un Centro Histórico al que los ciudadanos de este pueblo hemos olvidado. Se constituye por tanto como un ejemplo de lo que nuestro Casco Antiguo algún día fue y pueda volver a ser.

Por estos motivos el Premio a la Edificación Antigua Rehabilitada recae este año en la persona de D. Jorge Carpio Segura por la rehabilitación de la vivienda situada en la Calle del Castillo nº 12.

Premio a la Persona Mecenas del Patrimonio Histórico Eldense. La persona a la que queremos reconocer sus méritos aquí, y en esta tarde, como mecenas del Patrimonio Histórico Local, nació en el año 1932 en la Plaza de Arriba, denominada en aquel momento como Plaza de Topete, en el seno de una familia dedicada al sector textil; su nombre, Joaquín Planelles Guarinos.

Su vinculación con la cultura local le viene de lejos. Fue miembro del consejo redactor de la *Revista Alborada*, donde participó escribiendo varios artículos. En esta misma revista y en *Fiestas Mayores* ha colaborado activamente con una de sus mayores aficiones, como es el dibujo, aportando múltiples y magníficas muestras sobre este arte.

También debemos añadir que bajo su presidencia se produjo la reactivación de la Sociedad Cultural Casino Eldense y la restauración del emblemático edificio del Casino.

Centrándonos en las actividades culturales de las que ha sido mecenas, debemos destacar que ha sido durante varios años, junto a otras Instituciones, patrocinador del Premio a la Mujer Mejor Calzada y, desde su creación hasta la actualidad, del Premio Periodístico sobre el Zapato Femenino Luis García Berlanga.

Por estos motivos el Premio a la Persona Mecenas del Patrimonio Histórico Eldense recae este año en la figura de Joaquín Planelles Guarinos.

Premio a la Persona destacada en la Investigación y Divulgación del Patrimonio Histórico de Elda. Cuando hablamos de Ernesto García Llobregat estamos hablando de un hombre que ha estado desde siempre presente en la vida cultural de su pueblo. Nace en Elda en el año 1923 y excepto el periodo estudiantil y de milicia, no se desvincula del lugar que le ve nacer física y emocionalmente.



Premio a la Persona Mecenas del Patrimonio Histórico Eldense.

Esta constante de permanencia le hace profundo conocedor de la historia, costumbres, lugares y personajes, tanto de la ciudad como de su entorno. Estos diversos conocimientos hacen que su amor por lo eldense se agrande día a día.

Coordinador-Director de la segunda etapa de la *Revista Alborada*, 1967-1983, consiguiendo el Premio que el Instituto de Estudios Alicantinos de la Diputación de Alicante otorgó a la Mejor Revista Provincial del año 1976.

Realizador de *Fiestas Mayores* desde el año 1983.

Amante de la pintura desde siempre, ha expuesto en varias ocasiones sus obras, destacando sus paisajes que invitan a la relajación y ensoñación. Últimamente expuso en el Casino Eldense y con motivo del Cuarto Centenario de la publicación del Quijote: un recorrido sobre la vida y obra del "Caballero de la Triste Figura", con muy buena crítica.

Defensor de las tradiciones de nuestro pueblo y amante de los rincones de nuestra Elda, en sus artículos nos transporta a unos tiempos perdidos en el recuerdo (Canciones para una Guerra) y podemos ser niños otra vez y rememorar vivencias.

Así queda demostrada en toda su trayectoria artística, tanto de pintura con representación de paisajes, rincones y tradiciones de Elda, como en sus innumerables escritos que recorren desde la exaltación de costumbres, anécdotas, personajes e historias en general de Elda, hasta ensayos y poemas diversos.

Amante de la Arqueología y buen conocedor del Monastil y del Castillo de Elda; castillo que, desde su niñez, ha tenido como referente de la grandiosa historia pasada de Elda y que durante toda su vida ha luchado por reivindicar y recuperar, aunque fuera en parte, el esplendor perdido de este palacio-fortaleza.

Por todo ello, gracias Ernesto, y con nuestro reconocimiento a toda tu labor, recibe, con este Premio a la Persona Destacada en la Divulgación del Patrimonio Histórico de Elda, también nuestro afecto.

Y estos han sido los Premios que, con el castizo nombre de "La Cañamona", han otorgado en su última



Premio Persona destacada en la Investigación y Divulgación del Patrimonio Histórico de Elda.

edición, año 2008, los Amigos del Patrimonio Histórico y Cultural Mosaico conjuntamente con su natural extensión la Plataforma Cívica Centro Histórico de Elda.

Esta entrega tuvo lugar el día 18 de octubre de 2008 en el Salón de Actos de la Fundación Paurides en un acto brillante, con calidad asistencial y sobre todo amigable, con posterior recorrido por el Centro Histórico y a los sonos tradicionales de charamita y tamboril visitando los lugares premiados. Enhorabuena para todos. ■





Colaboradores de Fiestas Mayores 2008.

LA COFRADÍA DE LOS SANTOS PATRONOS Y EL CASINO

ROBERTO VALERO SERRANO
Presidente del Casino Eldense

Durante muchos años el Casino fue un referente eldense en la celebración de nuestras Fiestas Mayores, sobre todo por sus famosas verbenas exclusi-

vas para sus socios y amigos, pero en los últimos años, sufre una decadencia paulatina llegando a tener una presencia casi testimonial en la vida social y cultural



y por consiguiente en las Fiestas Mayores. Sus verbenas, otrora glamurosas y multitudinarias, pasaron a ser apenas una velada donde acudían unos pocos socios, hasta desaparecer por completo en los años de la rehabilitación del edificio, volviendo en el 2005 y sucesivos con una brillantez cada vez mayor, hasta la actualidad que es cuando lo vemos otra vez convertido en referente cultural, social y de ocio, con apertura al pueblo eldense, saliendo de su ostracismo gracias a la gran labor de su actual Junta Directiva, más joven, tolerante, permeable y receptiva a los nuevos tiempos.

Por todo ello cuando en 2006, primer año de mi mandato, Ramón Navarro, Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos y buen amigo, intuyendo que

se iba a eliminar de las procesiones el tramo de la Calle Nueva por la poca afluencia de fieles, vino a verme para animar esa zona, que acudiera gente, que fuera atractivo el paso de la Procesión para todos. Y así comenzó una colaboración hasta hoy que sirvió para aumentar entre nosotros una sincera amistad, una complicidad completa para dar mayor brillantez a las Fiestas Mayores, apoyándonos, hablando con instituciones públicas y privadas por el bien de nuestras amadas Fiestas Patronales. Y así hasta llegar al día de hoy en que volvemos a disfrutar todos los eldenses de una fachada iluminada y adornada, de las alabanzas a nuestros Patronos, de un pequeño "Castillico" de fuegos artificiales al paso de la Procesión, y por el día de

las canciones de Los Caracoles, el *mezclaico*, la visita de personas notables, el café-casino y por supuesto, de nuestras magníficas verbenas.

Para muestra, el año pasado se realizaron muchas actividades de la Cofradía en nuestras instalaciones que comenzaron en agosto con la presentación del cartel y la camiseta de la traca, cuyo diseño fue obra del anterior Presidente del Casino, Joaquín Planelles. El acto tuvo lugar en la sala de Exposiciones, presidido por Ramón Navarro, y acudieron todos los medios de comunicación locales. El día 29 de agosto, se presentó el acto multitudinario de la presentación de la Revista de *Fiestas Mayores* realizado por D. José Navarro, que durante 13 años fue párroco de Santa Ana, gran propulsor de nuestras Fiestas y persona a la que rindo una profunda amistad, por su inteligencia, humanidad, religiosidad y conocimiento de nuestra forma de ser y tradiciones como demostró sobradamente con su pregón en 2007.

La noche del 6, y por tercer año consecutivo, tuvo lugar en nuestros jardines, organizada por el Ayuntamiento, la cena en honor al Pregonero de ese año D. José Luis Bazán, y al resto de Pregoneros de años anteriores y en la que tuvimos la sorpresa de la visita del Molt Honorable President de la Generalitat Valenciana, Francesc Camps, que nos acompañó en el café y luego junto a nuestra Alcaldesa, Adela Pedrosa, acudió al balcón del Ayuntamiento para arropar a Bazán durante su brillante pregón, visitando posteriormente la Iglesia de Santa Ana, donde quedó maravillado por la devota multitud de eldenses que acudieron a saludar a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso.

El día de la Virgen, después de la Misa Mayor, el Obispo de Ávila, D. Jesús García Burillo, que la había celebrado, acudió a contemplar el encendido de la traca y allí fue obsequiado por la Comisión responsable de ella con el pañuelo oficial de la Cofradía de la mano de Pedro Poveda y después con el Pregonero Bazán, todo el mundo se dirigió al Casino a degustar nuestro *mezclaico*, a oír las típicas canciones eldenses con el grupo de montaña Los Caracoles y degustar una fresca cerveza por gentileza de Bodegas Nogueras. El

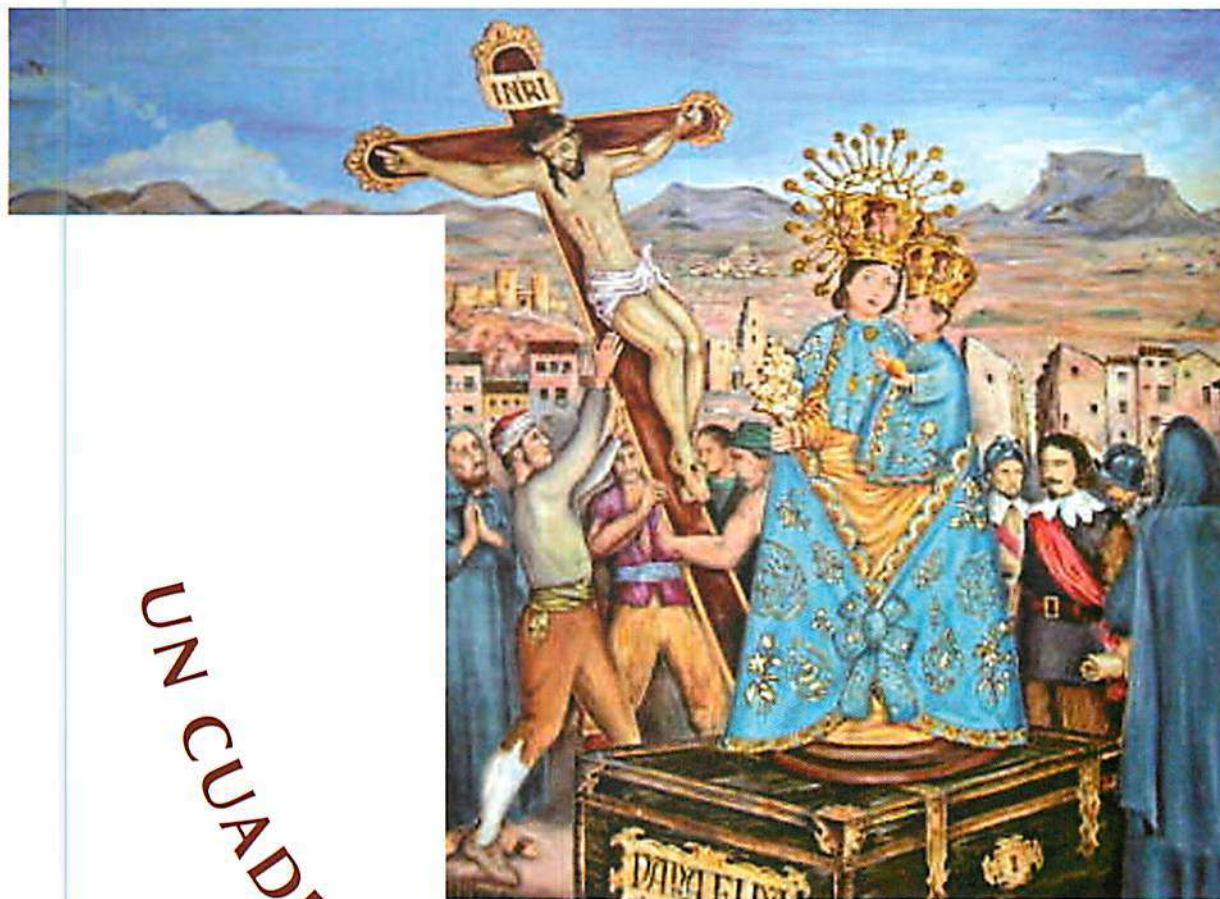
representante de Los Caracoles, Ernesto Marhuenda, colocó un pañuelo conmemorativo en el cuello del Obispo, la Alcaldesa y el Pregonero y todos juntos entonaron: "Escuchen señores, señores escuchen...", los jardines se quedaron pequeños para acoger a tantas personalidades, autoridades y pueblo en general. Posteriormente, la Cofradía con su Presidente a la cabeza, obsequió a toda la curia episcopal con una sabrosa comida en el comedor de nuestro Restaurante "Los Olivos del Casino". Por la noche, con la fachada iluminada y el balcón lleno de fieles, esperamos la llegada de la imagen de la Virgen en procesión, que a una indicación de Ramón González, actual Presidente de la Cofradía, paró delante de nosotros, recibiendo una lluvia de pétalos, mientras el poeta y rapsoda Juan Rubio le dedicaba un bello poema propio, muy del agrado del numeroso público que con un respetuoso silencio ocupaba toda la calle. A su finalización se disparó un pequeño castillo de fuegos artificiales.

El día nueve, los personajes cambiaron pero el guión fue prácticamente el mismo; después de la Misa Mayor y del encendido de la traca por Joaquín Planelles, se acudió a nuestros jardines a degustar el *mezclaico*, esta vez el invitado de honor fue el Obispo de Orihuela-Alicante D. Rafael Palmero, que vino acompañado por D. José Abellán, cura párroco de Santa Ana, varios sacerdotes de la comarca, nuestra alcaldesa y varios concejales. Después nos hicimos varias fotos y D. Rafael firmó en el libro de oro del Casino antes de comer también en nuestro restaurante. Por la noche, durante la procesión, se lanzaron pétalos y aleruyas y leyó un sentido poema nuestra poetisa Evangelina Lorenzo ante la imagen del Cristo del Buen Suceso.

Con todos estos actos, y gracias a la colaboración de la Cofradía, se ha conseguido animar esta zona de la ciudad en las Fiestas Mayores. La Junta Directiva del Casino espera, al igual que años anteriores, la visita de los eldenses amantes de nuestras tradiciones a la calle Nueva y a nuestros jardines durante las próximas Fiestas Mayores. Además, este año y por primera vez, tanto en la procesión de la Virgen como en la del Cristo, se va a lanzar una monumental palmera en honor a nuestros Santos Patronos desde nuestros Jardines. ■



El Sr. Obispo firmando en el libro de honor del Casino.



Alberto Navarro

UN CUADRO QUE SON DOS

EDUARDO NAVARRO ROMERO

“*¡E*se espacio tan grande merece algo igualmente grande!”.

Posiblemente esto es lo que debió de pensar mi padre un buen día, al levantar la cabeza de una de las lecturas en la que había estado enfrascado, y reparar su vista, en las “grandes posibilidades artísticas” de una de las paredes de su casa de campo, a la que había bautizado con el nombre de mi madre: “Vali”.

La mencionada pared era la que separaba el comedor de un pequeño vestíbulo, que a su vez unía esta pieza con la puerta de acceso posterior de la vivienda.

Debía tener, y digo debía, porque los recuerdos de toda la familia están muy borrosos después de treinta y tantos años, una decoración muy sencilla, consistente en algún plato decorativo, o algún

recuerdo de sus muchos viajes, pero esto cambió en el momento en que acudieron a él los dos factores en que se sustentan las grandes obras, o como en este caso, las pequeñas grandes obras, como son la inspiración y la ilusión. Inspiración para crear arte donde antes no había, e ilusión para llevarlo a cabo, a pesar del poco tiempo que le dejaban libre sus trabajos, teniendo en cuenta que, en algunos momentos de su vida, desempeñó simultáneamente hasta cuatro ocupaciones, para poder traer un sueldo digno a casa, y también de sus facetas de historiador incansable de lo eldense, y de cronista oficial.

Fue en ese momento, como digo, cuando decidió pintar sobre lienzo un cuadro alegórico, sobre la leyenda de la venida de los Santos Patronos a Elda.

Pero como en casi todas sus cosas, él no podía hacerlo como lo habría hecho la mayoría de mortales, es decir, un lienzo cuadrado que cubriera toda la



pared, y ya está. No. Después de hacer varios bocetos, se encontró con el problema de que, habiendo optado por colocar la imagen de la Virgen de la Salud en primer plano, de tal manera que la vista fuera inicialmente a ella, sin duda haciéndose eco de la mayor devoción del pueblo por ésta, y habiendo situado al Cristo en segundo plano, la barra horizontal de la cruz le obligaba, para no superar las dimensiones del cuadro, a alejar aún más el motivo del Cristo, teniendo que hacer más pequeñas las figuras, y quedando a nivel de atención del espectador excesivamente alejado de la Virgen.

Tardó muy poco en encontrar la solución. Decidió hacer un cuadro de dimensiones irregulares, alargando la esquina superior izquierda, hasta cubrir el espacio que había entre el techo y la puerta de entrada al comedor, pudiendo así extender en él la parte derecha del brazo y de la cruz del Cristo, con lo que se mantenían unas dimensiones muy similares a las de la Virgen, y por lo tanto, se obligaba a la vista a detenerse en él inmediatamente después de hacerlo en la imagen de ella.

Una vez conseguido esto, la atención se pasea por todo el cuadro, deteniéndose en los muchos detalles dispuestos por mi padre sin seguir un estricto orden geográfico, con la única finalidad de retar al espectador a adivinar su nombre y su localización, dentro no sólo de la localidad, sino del valle.

También hay que decir, que ya esta pintura llamó

la atención de personas interesadas por lo eldense, cuando a través de unas amistades se nos solicitó una fotografía del mismo, para ser utilizada como portada de la revista de fiestas de la Asociación de Vecinos Zona Centro, en el año 1997.

Aparte de esto, y de algunas otras cosas irrelevantes, y teniendo en cuenta que hace treinta y cinco años de todo aquello, sólo recordamos que la firma que aparecía en él, "Alberto 74", nos indicaba que terminó de pintarlo en 1974, año en que fue clavado a la pared, y enmarcado simplemente con una cinta dorada, en donde permaneció hasta que las humedades que aparecieron en su parte baja, al tener cerrado el campo, por agravamiento de la salud de mi padre, hicieron aconsejable el que fuera retirado y guardado en un lugar mejor, hasta que se decidiera qué hacer con él. Y así fue. Estuvo más de cinco años dentro de un tubo de cartón rígido, protegido con varias láminas de plástico acolchado para evitar su deterioro, detrás del sofá en donde pasaba la mayoría de sus horas, y allí quedó hasta su fallecimiento.

Posteriormente, como no había expresado ninguna voluntad acerca del mejor destino, tuvimos que ser su familia los que, poniéndonos en lugar, no sólo de él, sino de mi madre, a la que siempre entendimos como inspiradora indirecta de la mayoría de sus obras, decidiéramos que lo lógico era el ofrecerlo a la Cofradía de los Santos Patronos, para, si también lo entendían así, que se procediera a su colocación

en el lugar público más digno que se pudiera conseguir.

Los acontecimientos siguientes fueron a favor de esta decisión, ya que antes de expresarla a la Cofradía, su Presidente, Ramón Navarro, nos citó para enseñarnos el boceto del librito que se iba a realizar si nosotros dábamos nuestro consentimiento, dirigido a los escolares de Elda, en el que se narraba la misma leyenda que se reflejaba en el cuadro, tomando como base los dibujos que sobre ella publicó mi padre en la primera página del extraordinario de *Valle de Elda*, de las fiestas de Septiembre de 1961, que ahora serían actualizados con una decoración a color a cargo de Miguel Ángel Esteve, y con textos de Juan Vera.

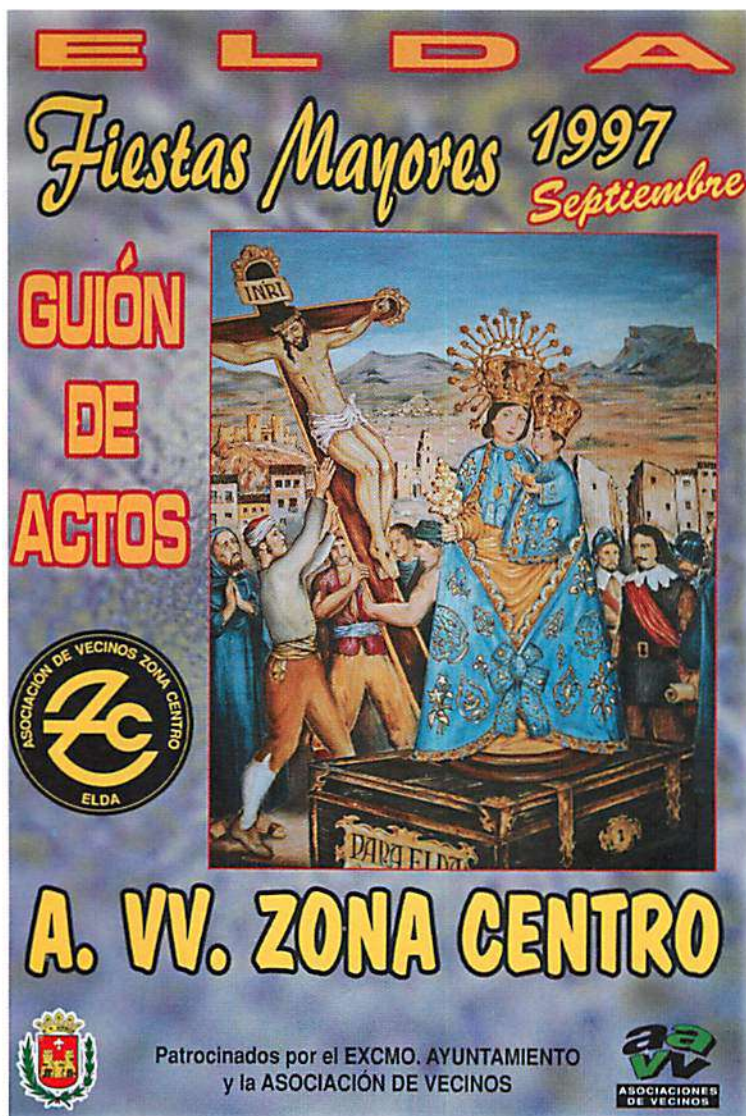
Como es lógico, y con gran orgullo y agradecimiento por el reconocimiento a la labor de nuestro padre, dimos en el acto la autorización, y aprovechamos el momento para hacer la oferta de cesión indefinida del cuadro de nuestro padre, del que le entregué una foto a Ramón Navarro, el cual, al no esperarse nada de esto, quedó impresionado, pidiéndome tiempo para estudiarlo con el resto de

directivos de la Cofradía, a lo que por supuesto accedimos.

Poco tiempo después me llamó para comunicarme que, por unanimidad, habían aceptado el ofrecimiento de cesión, condicionada únicamente al cuidado, mantenimiento y exhibición del cuadro en un lugar digno y público, y que procederían a encargar su restauración a Carmen Castaño, y, una vez finalizada, a su colocación en el Salón Grande del Templo Parroquial de Santa Ana.

Poco antes de las navidades de 2008, se nos comunicó, que el trabajo ya había sido finalizado, por lo que acudimos a verlo, encontrándonos con la grata sorpresa de que Carmen, no sólo lo había restaurado, sino que también lo había "cuadrado", añadiéndole el trozo de lienzo que lo convertía en regular, con una perfección en las uniones de ambas pinturas que sólo pueden ser percibidas por el que lo ha visto durante tantos años en su estado original.

Así pues, no queda más que agradecer y felicitar a todos los que han participado en que esta pintura salga a la vista pública, para el deleite de todos. ■





DE UN DÍA DE ASUETO, A TREINTA DE VACAC



IONES REMUNERADAS

RAMÓN CANDELAS

Figuran en mi archivo dos fotos singulares: El interés de ellas es su unidad temática: fotografías de sendos colectivos fabriles del calzado. Es indiscutible el valor histórico y social de estas fotos de empresa, pero de momento me limitaré a una somera descripción, dejando para mejor ocasión un análisis más profundo y detallado.

La primera se trata de un *Día de Asueto de la plantilla de la fábrica de calzado de D. Manuel Maestre*. Para mí es muy entrañable, pues en ella figura mi abuelo materno Ramón acompañado de unos setenta y pico compañeros, el centro lo ocupa el industrial Manuel Maestre, conocido eldense al cual está dedicada la segunda calle del barrio El Progreso; le acompañan inmediatamente una mujer joven –probablemente su esposa– y una aya con un niño-a; uno de sus hijos, Manuel o Caridad y les rodean un amplio grupo formado por 53 hombres y 19 mujeres, total 72.

La fotografía se puede cifrar realizada en los años 20 ó 30, del siglo pasado. Es claro testimonio de la función social desempeñada por el centro de trabajo y, dentro de ella, la necesidad de celebrar un día de confraternización del grupo de trabajo. Y, ¿qué mejor que una comida? Una gachamiga, para empezar, y unos gazpachos o un arroz y conejo para centrar el día. Un día de campo, parece decir esta fotografía. Día de campo que en Elda era costumbre muy arraigada realizar el 25 y 26 de julio, festividades de San Jaime y Santa Ana, el primero (Santiago) Patrón de España y la segunda, Titular de la Parroquia.

El paraje elegido, por el cañaveral del fondo, pudiera ser el Pantano, lugar, por otra parte, muy frecuentado por aquellas épocas; la cercanía de la frescura del agua, por entonces el Pantano estaba lleno, y las riberas, o cercanías, abundantes de sombras de árboles y matorrales invitaban a ello.

El grupo humano caracteriza también la misma época. Mayoría masculina, atavío de los hombres con chaqueta y algunos con chaleco a pesar del calor, las mujeres con blusas y pañuelos; la mayoría de los hombres no llevan atadura al cuello –son trabajadores–, el empresario luce pajarita de lazo, imitado por algún otro, y contamos hasta 5 corbatas a la americana, lo que resultaría muy *snoob* en la época; tocados 19 hombres con gorra, solamente se cuentan 2 sombreros y un *canotier* (éste es determinante de la época) y entre las mujeres alguna con gorra y un par de ellas con sombrero varonil, más que retrato de la época nos parece índice de la alegría de la fiesta en algunas y el desenfado de otras, o los sorbitos de vino de Los Colegiales.

Suponemos que estas fiestas fueron suprimidas durante el periodo de la guerra del 36. No estaba el



horno para bollos, como se dice. Por el contrario, después hubo tiempos en que estos encuentros fraternos llegaron a oficializarse, declarándolos obligatorios. Las intenciones fueron otras más políticas. No digo que ello fuera mejor ni peor, sino que sucedió y es historia. ¿Se hizo en parte para dar un contenido social a la fiesta del 18 de Julio, instituida para recordar y celebrar el llamado "Alzamiento Nacional"? Era un día *remunerado*, es decir que se cobraba en el salario, por contrapartida había que asistir obligadamente a determinados actos. El primero era una Misa de Campaña, a la que acudían todas las empresas. Esta misa hubo años que se celebró en la plaza del Ayuntamiento y otros en el llamado *prao* -síncopa de "prado"- que tampoco era tal, sino un descampado o llano existente entre los barrios de El Progreso y La Fraternidad comprendidos entre la Plaza de Castelar y el antiguo cementerio, donde luego se realizó el Monumento a los Caídos y hoy es la Plaza de la Concordia. Después de la misa se celebraba un desfile con todas las empresas y entidades y cada una llevaba delante un hombre que portaba un gran cartel con el nombre de la misma. Yo recuerdo verla pasar por delante de la verja del Cine Coliseo, donde hoy está ubicada la Plaza Mayor. Supongo que iban hasta el Ayuntamiento donde, después de no sé qué protocolo, si es que había alguno, se disolvía. A continuación, cada grupo se iba a su lugar de trabajo donde se realizaba el ágape respectivo.

Corrieron los años y, al ir afirmándose las fábricas, empezaron las exigencias laborales llegando a una época en que se concedía una ¡semana de vacaciones! que se extendía del 18 de julio hasta el 26, tradicional fiesta de San Joaquín y Santa Ana. Después llegaron a cobrarse hasta un mes de vacaciones; las dificultades eran... ¡disfrutarlas!, porque, a pesar de todo, lo cobrado no cubría el dispendio.

Hoy día parece volverse a celebrar el *encuentro gastronómico*, más bien centrado en una cena, que tiene lugar en vísperas de Navidad y ante el verano. En el fondo se trata de lo mismo, reunirse alrededor de una mesa y charlar, poner en la vida un punto de comunicación y alegría.

La segunda fotografía que muestro reúne a la *Fábrica de Curtidos y Calzados Hijos de Fco. Coloma, de Almansa*. Es una fotografía que me ha llegado por casualidad. Poco o nada puedo decir acerca de ella, salvo algunas similitudes con la anterior. Se trata también del personal de una fábrica de calzado, en este caso muy numerosa, pues hay más de doscientas personas, que fue realizada a mitad del siglo XIX. Se puede intuir una motivación análoga. En este caso el lugar sería en las cercanías del Santuario de Belén, a cuya Virgen los almanseños tienen gran devoción y al que peregrinan grandes muchedumbres. ■

LAS TORRES DE SANTA ANA

JULIA AGUADO ORGILÉS

Ilustración: Isabel Arráez

Hace ya sesenta y cinco años que yo, la torre del campanario, y sesenta y cuatro años mi gemela, la torre del reloj, las torres de la iglesia de Santa Ana, que estamos con vosotros. Pero hasta hoy nadie nos había prestado la voz con la cual hacer realidad nuestro deseo de comunicarnos con todos vosotros para contaros nuestras pequeñas cosas, nuestro acompañamiento en ese devenir de vuestras vidas. Nuestras pequeñas historias que van ligadas a las vuestras.

Mi andadura comienza en el año 1944, año de gracia del Señor, el 25 de agosto que, ensombrado ya mi último cuerpo, es decir: mi linterna, esa parte que se encopeta con el cielo, me colocaron las cinco campanas, una vez bendecidas por el Sr. Obispo de Badajoz, que tantas veces habréis oído repicar.

Durante un año mi andadura fue solitaria. Hasta el 6 de septiembre del siguiente año, en que mi gemela queda terminada y dedicada a marcar el paso del tiempo. El paso de vuestras vidas y las nuestras.

Mi gemela, con su acompasado tic, tac, y dan, dan, acompaña al insomne en sus largas noches y, en cuanto una incipiente claridad empuja a la noche, su reloj empieza a maquinar sus prisas tejiendo una red a nuestros pies. ¡Qué alegre algarabía! Es la vida que despierta, que saluda al nuevo día, que cruza los horarios, que vuelve a poner sus manos en la labor.

A mí también me marca el tiempo. El de hacer sonar mis campanas para llamar a Misa. Para haceros elevar los ojos al cielo, para recordaros que un Dios hecho hombre se hace presente entre nosotros. Otras veces tiene que dar una triste hora: La hora de despedir a un ser querido que es llamado al descanso. Entonces, mis campanas lloran. Pero también repico de alegría cuando, llegado mayo, vemos pasar, con sus vestidos inmaculados, pequeñas novias y lucidos marineros. Son nuestros pequeños que se acercan por primera vez a la Mesa del Señor. Y así, día tras día, va pasando el tiempo.

Recuerdo el 4 de febrero de 1954 porque, sin saber cómo, nos vimos revestidas de un manto blanquísimo. Y nos preguntamos qué sería aquello. Y al mirar en rededor, os vimos también a vosotros bajo

una capa virginal. ¡Qué bonito estaba el pueblo! ¿Sabéis? Era la primera vez que veíamos la nieve.

A todo esto, un año, no recuerdo cual, sentimos algo que tampoco conocíamos pero que nos hizo estremecer. Luego supimos que fue un seísmo. ¡Hay que ver! ¡Cómo temblamos! Años después vinieron otros pequeños temblores que, junto al vibrar de mis campanas, dejaron una herida en mi tercer cuerpo. Pero como no me quejé, no se dieron cuenta hasta años más tarde que, en una rutinaria revisión, vieron mi vieja herida. Me practicaron, diligentemente, los oportunos arreglos y hoy sigo tan joven y lozana.

Mi hermana seguía marcando el tiempo y, así, día tras día llegaba el 6, 7, 8, y 9 de septiembre, las Fiestas Mayores, dedicadas a nuestros Santos Patronos. En los años 60, decidieron ponernos de gala a mi hermana y a mí. Y en verdad que lo consiguieron. Fuimos revestidas de unos marcos cubiertos de unas luminosas perillitas que nos hacían brillar de hermosura. En nuestro entorno, me refiero a los pueblos de alrededor, en sus fiestas, sus torres, no lucían como nosotras. Fue un electricista, paisano nuestro, llamado Saleri, quien nos engalanó. Qué valiente fue porque, para llegar hasta nuestros altos contrafuertes y linternas, hay que tener valor. Cada año repetía su hazaña. Y lucimos galas, hasta que no pudo subir más; y nuestras luces dejaron de brillar.

Nuevamente, en el 1990, otros valientes, Antonio M. Español, junto con sus chicos: Juan C. Miguel, Sebas, José C. Juan M. y el Chato, nos coronaron de nuevo y volvimos a lucir en fiestas. Se pasaron todo el mes de agosto haciendo marcos nuevos y colocando los portalámparas.

Os voy a contar algo que estos chicos encontraron allá arriba, en donde nuestro cuerpo besa el cielo. Entre las aberturas de nuestras piedras, hombres anónimos que se atrevieron a subir sin más, dejaron un "aquí estuve yo, fulanico de tal, el día tal, del año tal" escrito en pequeños trozos de papel que, introducidos entre nuestras piedras a modo de un muro de las lamentaciones, dejaban allí como testigos mudos de su alegre aventura.

Y así hemos lucido hasta hace tres años. Español no ha podido volver a escalarnos y nuestras "perillitas" se han quedado nuevamente ciegas. El alto



precio y lo escabroso que resulta acceder, ha hecho desistir a la Mayordomía de seguir con dicha iluminación.

Hace dos años que nos han colocado unos focos que iluminan nuestro interior. La verdad es que no nos gusta tanto como nuestras perillicas,

pero estamos agradecidas a la buena voluntad que tenéis. Eso sí, tenemos la esperanza de que, cuando la crisis pase, volveréis a intentar hacernos lucir con nuestras galas de siempre. Con nuestra tradicional luminaria. ¿Será posible este deseo...? Que así sea. Siempre con vosotros. Vuestras Torres. ■

EL TIEMPO LO CAMBIA TODO

JUAN DELTELL JOVER

Ilustración: Paca Maestre

Desde hace ya bastantes años, gracias a los que dirigen esta revista de *Fiestas Mayores*, me permito recordar y plasmar sobre el papel aquellos momentos inolvidables de la juventud. Nuestra centenaria ciudad de Elda va cambiando con el tiempo, es lógico y normal. A la hora de escribir este artículo para la revista de este año, dando como se dice un garbeo por las calles de Elda, me encontré que uno de los últimos cines que quedaban en pie, aunque hacía años en que no se proyectaban películas al estar cerrado, me refiero al Cine Lis, había desaparecido. Un gran solar adorna aquel lugar de esta sala cinematográfica ubicada en el centenario barrio de la Prosperidad, un barrio, lo he repetido muchas veces, muy querido por mí, al haber nacido en una de sus calles, la estrecha calle del poeta Seráfico. Antes de aquel cine, fue fábrica de calzado, y después, una de las más populares salas de fiestas de nuestra ciudad, el Yola, lugar donde sobre todo en las Fiestas Mayores y las de Moros y Cristianos, pasando por las fiestas de Carnaval, se celebraban importantes bailes con atracciones. Nada más al entrar, a la derecha, estaba la sala de verano. No era demasiado grande, pero sí era suficiente como para que, aquellos que decidían acudir, lo pasaran en grande disfrutando de las orquestas del momento. En el Yola se celebraban también banquetes de boda. Además, durante algún tiempo, aquella sala de fiestas servía para que la comparsa de Contrabandistas celebrara allí las reuniones cuando se acercaban las fiestas de Moros y Cristianos.

Ahora todo es historia. El cine Lis, que, si no recuerdo mal, se estrenó con la película *Un trono para Kristi*, ha pasado a mejor vida.

Qué pena que por lo menos esta sala de cine no haya dejado ninguna más como alternativa, para que los eldenses puedan disfrutar del séptimo arte sin necesidad de tener que salir fuera de Elda.

En el cine Lis, siendo sala de fiestas, detrás, había una cancha de baloncesto. Sobre todo en verano, por las noches, se celebraban auténticos partidazos de basket, con campeonatos locales, que reunían a un buen número de espectadores que se situaban alrededor de la cancha, y de esa manera combatían el calor de las noches veranie-



gas. Un barrio, el de la Prosperidad, que cuando llegaban las Fiestas Mayores, la mayoría de las calles se adornaban con las llamadas "bandericas" con papel de colores que se compraba en cualquiera de las imprentas de Elda, y los vecinos se encargaban de confeccionar y colocar, para que las calles del barrio supieran que habían llegado las fiestas en honor a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso. Todo cambia. Ahora, seguramente, este espacioso solar del cine Lis, antes sala de fiestas Yola, tendrá unos destinos diferentes. Pero en la memoria siempre perdurará lo que en aquellos años significó para el barrio de la Prosperidad y también para nuestra ciudad. Felices Fiestas Mayores en honor a nuestros santos patronos la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. ■

RECUERDOS DE UN SEPTIEMBRE FELIZ

A nuestros padres y abuelos, que supieron infundirnos el amor a nuestras tradiciones y nos transmitieron ese magno legado de fiestas y costumbres del que nos sentimos plenamente orgullosos.

JOSÉ BLANES PEINADO

*D*ía 5 de septiembre del año... andenes de la estación de Sants. Nuestro hombre, más que de mediana edad, pelo bastante encanecido, vestido de sport, sube al tren con una pequeña maleta de mano. Va a emprender viaje hacia el sur, hacia la ciudad que le vio nacer y que hace más de quince años que no visita. Va a reencontrarse con familiares y amigos a los que no ve en todo este tiempo. Son las fiestas de su querida y nunca olvidada población, que se celebran en los primeros días del mes de septiembre desde tiempo inmemorial. El tren parte raudo a la hora fijada, es cómodo y ligero, y promete un viaje de casi cinco horas en su mayor parte a lo largo de la costa mediterránea.

Nuestro hombre se acomoda en el asiento y cierra los ojos pensando en las emociones que le va a deparar su llegada a Elda, la ciudad de sus amores, y su mente se va llenando de imágenes y recuerdos, de tantos días felices como pasó en su pueblo natal hasta que los avatares estudiantiles primero y profesionales después, le llevarán a establecerse definitivamente en la Ciudad Condal.

Qué tiempos aquellos de mi infancia. Corrían los últimos días del mes de agosto y el calor de la tarde se hacía insostenible, por ello las buenas gentes buscaban la sombra, como la que iba proyectando el alero en la amplia terraza trasera de la vieja casa en el segundo y último piso de un antiguo edificio situado en la estrecha arteria que iba de la calle Nueva a la plaza del Ayuntamiento, la típica y en otros tiempos de rango comercial calle de Colón.

Desde esa terraza, rodeada de grises tejados ondulados transitados por viejos gatos callejeros al acecho de cualquier atisbo de comida, se contemplaban las esbeltas torres de la iglesia de Santa Ana: la del reloj, que marcaba las horas con relativa precisión y la que contenía un alborotador cam-

panario que aportaba a menudo los toques tristes o alegres, según su función, cuando tocaban a difunto o a fiesta.

Qué caluroso día ese del mes de agosto en el que yo y mi querida abuela Salud –nombre de verdaderas reminiscencias eldenses– gozábamos de la sombra reparadora en ese momento de la tarde, yo jugaba con mis “indios y americanos” alrededor de un “fuerte” de madera que me había construido mi padre con habilidad de artista, mientras mi abuela remendaba unos calcetines introduciendo en ellos un verdadero “huevo de madera”.

Eran esos días previos a las fiestas de septiembre en que los preparativos para la celebración cercana eran ya un hecho. Las torres de la iglesia, que habrían de lucir la tradicional iluminación de cientos de bombillas de colores durante los días de fiesta, ofrecían el espectáculo de los electricistas que con sumo cuidado colocaban los marcos cargados de bombillas con una

precisión y riesgo enormes, que quienes los observaban no dejaban de admirar. Yo, curioso entre juegos, le pregunto a mi abuela qué hacían esos hombres en la torre, por qué estaban colocando todas esas “perillicas”. Me dice ella que muy pronto se van a celebrar las fiestas de la Virgen y el Cristo y por eso están adornando las torres, para que la noche de la Alborada la iglesia luzca y brille con cientos de luces de colores.

Yo sigo con mi reiterada curiosidad inquiriendo a mi abuela por qué se celebran estas fiestas y desde cuándo. La respuesta de mi abuela la tengo grabada en mi mente, es una leyenda muy bonita, que es el origen de las fiestas de septiembre. Me explicaba mi abuela cómo en tiempos muy antiguos (que yo averigüé mucho después que comprendían el siglo XVII) un hijo del Conde de Elda, don Antonio Coloma, era virrey en la isla de Cerdeña,



Magdalena Navarro

que entonces pertenecía a España. Y precisamente en el momento del término de su mandato, cuando se disponía a regresar a su tierra, se le presentaron dos peregrinos que le pidieron viajar a España y dejaron unos cajones que fueron depositados en la bodega del barco. Al emprender la nave su partida de aquel puerto de Cerdeña no se presentaron aquellos peregrinos, pero las cajas sí que iniciaron su traslado hacia el puerto de Alicante, que era el lugar de arribada de la nave del virrey.

Decía mi abuela, con toda su candidez e ingenuidad, que al abrir las cajas por orden del Conde, lo primero que observaron fue una leyenda que decía: "Para Elda" ("Eldus", matizaba mi abuela con el casticismo pueblerino que le caracterizaba, queriendo expresarlo con un pretendido término latino). Pero lo más sorprendente del hallazgo fue el contenido de aquellas cajas: una imagen preciosa de la Virgen con el niño, una "madona" de talla barroca, y otra imagen de un magnífico Cristo crucificado. A la alegría del Conde por la belleza de estas tallas, se unió la inmensa alegría que le infundió el hecho de que estuvieran destinadas a su querido pueblo.

Todavía más historias, relacionadas con esta tradición tan eldense, me contaba mi abuela: que si colocaron las cajas en una carreta tirada por bueyes para su traslado, que si en una encrucijada de caminos los bueyes no tuvieron la más mínima vacilación y emprendieron el que llevaba hasta Elda... lo cierto es que mi abuela afirmaba que desde entonces estas dos imágenes presidieron la iglesia parroquial de la

villa y fueron el modelo y patrón de los eldenses, año tras año, a lo largo de casi cuatro siglos.

Aún recuerdo aquel romance de algún vate local que me aprendí de memoria entonces:

Don Juan Antonio Coloma
 Conde de la villa de Elda
 sobre el puente de la nave
 dos peregrinos espera.
 Los esperados no vienen,
 los peregrinos no llegan.
 Vista aquella su tardanza
 ordena darse a la vela
 y la nave parte rauda
 de aquel puerto de Cerdeña...

Recuerdos de aquellas fiestas de mi infancia cuando llegaba la hora mágica de la Alborada: las doce de la noche del 6 de septiembre. Unos minutos antes todo era intranquilidad, desasosiego, nerviosismo en las gentes que accedían por la calle Colón hacia la plaza del Ayuntamiento. Yo observaba todo tras las persianas de mis balconillos que daban a aquella calle. Ya son las doce, ya suenan las campanadas de la torre del reloj de nuestra iglesia e inmediatamente comienza a sonar la traca que cruza como exhalación la calle donde está la tienda de la "Chiqueta" con la que entronca su vista la calle Colón. Desde allí, corriendo como la propia traca, hacia la terraza para contemplar la descomunal, la brillante, la ruidosa palmera de fuegos artificiales disparada entre ambas torres: el cielo se hace luz, las campanas tocan alegres a gloria y en las gemelas torres se encienden las



Encarni Romero

típicas "perillicas". El espectáculo para un niño como yo, curioso e ingenuo, es algo maravilloso, algo que se repite todos los años y cada vez es esperado con mayor ilusión, con mayor alegría...

Suenan las músicas en las calles aledañas y la gente, sonriente, alegre con unas ramas de espliego en las manos que han recogido en su primera visita a la Virgen, se desparaman por las calles adyacentes en busca del lugar donde se ha de disparar "el castillico" de fuegos artificiales. Nosotros nos acomodamos en la terraza de mi casa, prácticamente sobre un tejado vecino, desde donde se podrá contemplar ese magno castillo. La espera se recrea con conversaciones entre la familia y algunos amigos que nos visitan con ese fin. Se cuentan historias, leyendas, chistes y a mí me impresionan en la negrura de la noche dos chimeneas que destacan entre el mar de tejados, dos chimeneas gemelas que mi atrevida imaginación contempla inventando historias y personajes ficticios. Por fin el primer trueno anunciador surca el cielo estrellado y comienza el disparo de carcasas, palmeras, bengalas, etc. que luego llegaremos a analizar como si fuéramos verdaderos entendidos en la materia, si ha sido bueno o no, si ha colmado nuestras ilusiones o se ha quedado un poco "a medias".

Los días siguientes serán solemnes, alegres; ataviados con nuestras mejores galas asistimos a los conciertos de las bandas de música, a las procesiones de nuestra querida Virgen de la Salud y nuestro imponente Cristo del Buen Suceso, que entre cientos de fieles portando sus cirios encendidos, discurren por las calles de Elda entre el alborozo de las gentes que contemplan el paso de las preciosas imágenes,

mientras los más viejos musitan una oración ante la presencia de la "Salutica" y el Cristo.

Las calles están engalanadas: farolillos, banderolas, adornos de taray y pino, que los vecinos colocan en los días previos a las fiestas, por donde las gentes pasean endomingadas con el rostro alegre y sonriente porque son las fiestas del pueblo, las más importantes, las que reúnen a todos los eldenses, vivan o no en la ciudad, al menos por unos días en torno a las sabrosas "fasiuras", a los buenos aperitivos y los arroces propios de la tierra, en familia, entre amigos; son quizá los días más grandes del calendario local, en especial para los que son y se sienten eldenses.

Y, bueno, este año yo voy a estar entre ellos, voy a disfrutar por fin, tras tantos años de exilio voluntario, de los entrañables días septembrinos del 8 y 9, siempre iguales y siempre distintos, pero auténticamente nuestros...

El tren está llegando a su destino, mejor dicho nuestro hombre, pues acaban de entrar en un túnel y sabe perfectamente que a la salida se va a encontrar con un valle esplendente, que cubre un cielo azul brillante, en el que un ruinoso castillo y las esbeltas torres gemelas configuran el centro de una población que ha crecido a lo largo y a lo ancho, y también hacia lo alto, pero que para él sigue siendo esa Elda íntima de nuestra infancia, de una infancia feliz que ya no retornará pero que, al menos, se recuerda y se revive cada septiembre cuando nos disponemos a festejar a nuestra excelsa Patrona la Virgen de la Salud y nuestro querido Patrón el Cristo del Buen Suceso. ■



Pilar Gutiérrez



Cura Propio D. José M.ª Amat Martínez.

Rvdo. D. JOSÉ MARÍA AMAT MARTÍNEZ

Cura Propio de la Parroquia de Santa Ana y sus colaboradores

CAMILO VALOR GÓMEZ

Pertenezco a la Coral de los Santos Patronos y es sabido que, dependiendo de qué actos se celebren, unas veces cantamos arriba en el coro y otras cantamos, unos cuantos, abajo si solamente se trata de la misa dominical. Uno de los últimos días del mes de julio, la zona de la Iglesia cercana al órgano estaba llena de fieles y no pude situarme en uno de los primeros bancos junto al órgano, teniendo que hacerlo precisamente en el último, debajo de una placa de mármol situada en el rincón, y en la que se puede leer:

El pueblo de Elda a su ilustre paisano
Rvdo. Sr. Lic. Dn. José María Amat Martínez
Cura Propio de la feligresía de Santa Ana
y alma de la reconstrucción
de su templo parroquial

en homenaje de gratitud y cariño
con motivo de sus bodas de oro con el sacerdocio
10 - VI - 1911/61

Leí la placa y me vinieron a la memoria muchos recuerdos de D. José M.ª, pues desde mi niñez y después cuando fui joven de Acción Católica allá por los años finales de la década de los 40, hasta que ofició mi boda con Lola en Agosto de 1963 y hasta su fallecimiento en 1966, mi vida de eldense y feligrés de la Parroquia de Santa Ana transcurrió siendo responsable de la misma el cura propio D. José M.ª Amat, a quien se le debe que volviéramos a tener, a los pocos años de haber sido vandálicamente arrasada la histórica y antigua Iglesia de Santa Ana (por acuerdo del Ayuntamiento o Consejo reflejado en acta en el año 1936), un nuevo templo

donde poder celebrar todas las manifestaciones religiosas que el pueblo católico de Elda demandaba.

Así fue y en el año 1944 se pudo bendecir e inaugurar el nuevo templo del que hoy disfrutamos. No hizo él solo la reconstrucción, por supuesto, pero fue el bastión que soportó la obra, ya que supo rodearse de personas que trabajaron también duro en este magno empeño y que con muchos esfuerzos de todos consiguieron la meta marcada. Más adelante nombraré a algunas de aquellas personas.

Mucho se ha escrito sobre ese gran trabajo que llevó a cabo. Se encuentran en libros y prensa, escritos de distintos historiadores locales, en los que se dicen frases como, (sic.) "La obra en su aspecto económico fue debida a todo un pueblo, pero el impulso, el afán, la iniciativa, la tenacidad, la perseverancia hasta la machaconería en obtener recursos, todo ello fue obra de un solo hombre, del cura propio de Santa Ana D. José M.^a Amat" (Vicente Valero en *Alborada* 1965) o "El quimérico empeño en construir un templo en aquellos años de la posguerra, cuando el desequilibrio económico y las dificultades adquisitivas eran enormes, se lanzó D. José M.^a como hombre batallador y activo, poniendo en contribución sus energías físicas y morales y hasta su peculio particular para ofrecer a Elda el maravilloso templo.

El alma de tan complicado tinglado fue él y por ello merece la gratitud y el homenaje filial de sus feligreses como minúsculo premio a sus años de preocupación y desvelos" (Francisco Tetilla 16/1/1954). Siendo esto así, como todos conocemos, no he entendido nunca cómo esa placa en la que se le hace un pequeño homenaje, además de por la reconstrucción del templo, por sus bodas de oro sacerdotales, no ocupa un lugar principal en la Iglesia donde pueda ser contemplado por todos los feligreses y se pueda, así, dedicarle un recuerdo. Sería bueno que se pensase en darle una ubicación más adecuada a sus merecimientos.

Se han llevado a cabo estudios históricos y casi todos los eldenses interesados en nuestro pasado han hablado de todo lo referido a la destrucción y reconstrucción de nuestra Parroquia de Santa Ana.

Pero yo quiero hablar de otro aspecto de su vida, para intentar deshacer algunas leyendas que circularon alrededor de su persona. Sabemos que a D. José M.^a se le aplicaba, en secreto o en voz baja y con el debido respeto, por lo menos los feligreses, un sobrenombre por el que era conocido como "El Conejo". Siempre he sentido curiosidad por saber por qué se le llamaba así y esa pequeña meditación que hice situado debajo de la placa que le recuerda, me ha movido a tratar de averiguarlo e intentar aclararlo, cosa que, observo, interesa a muchas de las personas con las que he hablado del tema, sobre todo, porque algunos cuando hablaban de D. José M.^a, le decían "el tío conejo" de una manera que a mí se me antojaba como despectiva. Todos sabemos que en los pueblos hay muchas familias que son conocidas por sus apodos, mote o sobrenombres que vienen de tradiciones familiares, y de los que todos se sienten satisfechos e incluso orgullosos, pero una cosa es decir

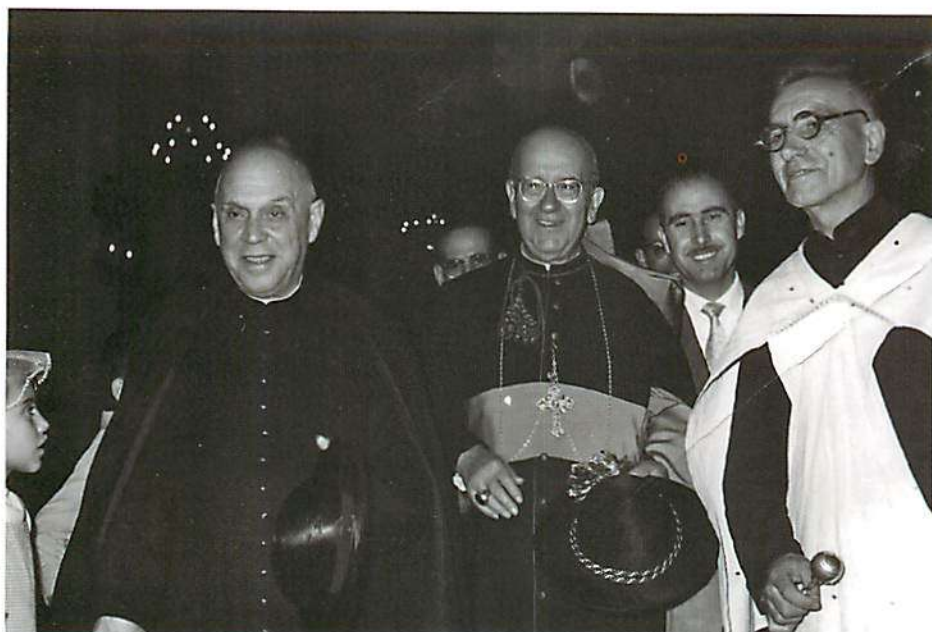


Fotografía cedida por Miguel Cano, de la Torre Campanario durante las obras.

"D. José M.^a, el Conejo" y otra "el tío Conejo", ¿A que suena distinto?

Bien, pues voy a intentar explicar el porqué, basándome en la información recibida, incluso, de descendientes directos. A pesar de todo quizás no acierte después de lo que he rebuscado y leído sobre ello. Seguro que algunos de los dedicados a estudiar nuestra historia encuentran en mi trabajo fallos inmensos de orientación, distribución de zonas, etc., pero voy a contar a qué conclusión he llegado después de hablar con muchas personas y que a mi entender aclara el sobrenombre. En el año 1611, después de la expulsión de los moriscos y mediante una Carta Magna de Población del Ayuntamiento, se redistribuyeron las tierras que habían quedado sin atención ni propietarios entre personas de otras zonas y regiones que son traídos a Elda precisamente para que se hicieran cargo de ellas porque aquí no había, después de la expulsión, suficiente población.

En esa Carta Magna aparece, parece ser, el primer Amat que llega a Elda, D. Antonio Amat, procedente de Cataluña. A este señor, y para que las cultive y las cuide, se le entrega entre otros terrenos una zona denominada la Cañada del Conejo. Esta cañada, según me cuentan unos, otros no, iba desde la calle Nueva hasta el barrio de San Francisco de Sales, pasando por Chapitel. Esta zona con el tiempo fue cortada por la carretera que transcurría por la calle Jardines y otras calles más. La casa en la que vivía D. José M.^a con su hermana Francisca en la calle Nueva y el patio que por detrás llegaba a la calle Jardines, principio de esa cañada, le fue donada por su tía Dña. Salud Linares Amat, sin hijos, que en su momento se la ofreció si él iba al Seminario y se hacía cura, costumbre que se daba en aquellos



Paco el Sacristán con el Obispo, D. José M.^a y D. Antonio Porta. Foto cedida por la familia.

tiempos en muchas familias (curas o militares). Aquella propiedad ocasionó, seguramente, que al propietario y sus descendientes se les adjudicase el mote, porque ya el bisabuelo de D. José M.^a, que fue descendiente directo de aquel Antoni Amat, era conocido como "Pepico el Conejo", por lo que siguiendo las tradiciones a él le llegó también el sobrenombre. No sé si es acertada o no la pequeña y sencilla investigación que he llevado a cabo, pero a mí por lo menos me sirve y me libera de esa duda que he tenido siempre. Espero que a otros eldenses también.

He comentado al principio que D. José M.^a, para todo lo que supuso el esfuerzo de la reconstrucción, se rodeó de un grupo de personas que constituyeron la Junta Local de Reconstrucción del Templo encabezada por él mismo y el alcalde D. Mariano Segura como vicepresidente, D. José Romero Ródenas como secretario y como vocales D. Juan de Dios García Vera, D. Rafael Gras Anaya, D. José Vera Millán, D. Francisco Vera Santos, D. Luis Amat Amorós, D. Vicente Juan Monllor, D. José Sirvent Sempere y D. Vicente Maestre Maestre. Todos ellos unidos a D. José M.^a se encargaron de recaudar y administrar fondos y donativos para la gran obra que habían acometido. También hubo otros eldenses que hicieron aportaciones importantes, como D. Francisco Hellín, que regaló el altar mayor, D. Félix Tabarnero, la balastrada de mármol que lo rodea o D. Felipe Peñataro la magnífica pila bautismal, etc.

De ellos y de su función también se ha escrito mucho, pero hubo otros de los que no se ha dicho nada, aunque de todos eran conocidos y que contribuyeron durante muchos años al buen funcionamiento de lo que se estaba constituyendo con la renovación de la vida religiosa en Elda y que era el orden y buen funcionamiento de la iglesia, y a ello hubo tres personas que colaboraron y se volcaron en el servicio encomendado y que eran conocidos como "Paco El Sacristán", "Manolico El Campanero" y "Salú la de las sillas". Fueron fundamen-

tales en aquellos inicios y a lo largo de muchos años, para que los actos y acontecimientos que se celebraban tuvieran un principio y un final ordenado.

D. Francisco Pérez Martínez, "Paco el Sacristán", era el alma de la organización. De él dependía el buen funcionamiento de los actos a celebrar que eran muchos, Bautizos, Comuniones, Bodas, Entierros, Procesiones, visitas de Obispos, de Predicadores, salidas a la calle con el Viático y la Extremaunción bajo palio para visitar enfermos, Misas Mayores, etc. Se desvivía para que todo funcionase debidamente. Las colectas en las Misas, para aportar ingresos de ayuda a las obras, las organizaba perfectamente. Aquellas colectas que cada vez iban dirigidas a un sector de las obras, a las losetas, al estucado o al mismo servicio de los actos y cultos. Le recuerdo siempre en la Iglesia, siempre con su sotana y su roquete especial, con el hisopo de agua bendita para la aspersión en la mano o con el incensario en los funerales entonando con una gran voz y como nadie, aquel *Dies illa dies irae, calamitatis et miseriae; dies magna et amara valde*, etc. Lo recuerdo perfectamente y como yo, supongo que muchos os acordaréis de su voz y su presencia. Pienso que fue el puntal imprescindible. Era la parte fuerte en la que el Párroco se apoyaba y en quien vertía toda responsabilidad, que él aceptaba y ejecutaba con maestría. Falleció 14 años después de D. José M.^a, el 25 de noviembre de 1980. D.E.P.

D. Manuel Amat Busquier, "Manolico el Campanero", era el encargado de volar o voltear las campanas, para avisar a los ciudadanos de todo lo que ocurría, no solo en la Iglesia sino en la ciudad. Ya lo hacía en la Iglesia instalada provisionalmente en el Coliseo, en aquel campanario improvisado en un antiguo transformador eléctrico de la calle Jardines, siguiendo la tradición de su tío. Pero su trabajo fuerte, absorbente, lo llevó a cabo cuando se instalaron en la torre las cinco nuevas campanas bautizadas como, "Santísimo Sacramento" la mayor; "Santo Cristo del Buen Suceso" la segunda; "Virgen de



Dibujo caricatura de Manolico el Campanero, fumando un cigarro en la silla que tenía en los bajos del Campanario.



Manuel Amat Busquier, "Manolico el Campanero" en 1983 en la puesta en marcha de los automáticos para las campanas. Concedida por su hijo José Amat.



Paco el Sacristán con Vicente Valero, recientemente fallecido, foto cedida por la familia.

la Salud" la tercera; "Santa Ana" la cuarta y "Sagrado Corazón de Jesús" la quinta. No todos recordamos estas denominaciones y hablamos siempre de la Don, la Dan, la Din, la Dindin y la Badá. Hablando de él con su hijo José y con mi amigo Carlos Marhuenda que en aquellos tiempos ejercía de monaguillo y que a veces le acompañaban arriba en el campanario cuando había que voltear, recuerdan que daba miedo ver cómo se movía entre aquellas gigantescas campanas que giraban como locas debido al impulso que les daba, corriendo entre ellas para darles fuerza y que adquirieran el ritmo que precisaba según qué llamada, me comentan que corría riesgo de ser golpeado por alguna de ellas o de caer al vacío. La única que se podía tocar desde abajo era la Dindin con sus cuerdas, pero para voltear las demás había que subir. No cobraba nada por su trabajo, únicamente en los entierros y funerales, dependiendo de las capas que tuviera cada uno. Luego en la festividad de Todos los Santos, después de voltear las campanas, recorría las casas del barrio recogiendo lo que se llamaba "limosna quijal". Fue otra de las personas en las que se fundamentaba todo el movimiento de la feligresía, que quizás pasase desapercibido pero que fue fundamental en aquellos tiempos. Falleció el 24 de marzo de 1988. D.E.P.

De "Salú la de las sillas" no he localizado a ningún descendiente que haya podido dar datos personales de ella, porque era soltera y no tuvo más que una sobrina que no he encontrado. No obstante sí que recuerdo cuál era su misión en aquellos tiempos. Ese apodo de la de "las sillas", se debe a que en un principio en la Iglesia, para complementar los pocos bancos que había, se acumulaban un montón de sillas de anea en el espacio existente ante la puerta de entrada al coro y al campanario, ya que el campanario tenía entrada independiente y directa desde la calle. Allí, Salú las ordenaba y cuidaba para que estuvieran dispuestas para ser utilizadas en las Misas. Se solicitaba una silla y rápidamente "Salú" te la entregaba con una mano y con la otra te solicitaba la dádiva que en aquellos tiempos era de 10 ó 20 céntimos, que depositaba en un gran bolsillo en su delantal. A la vez cuidaba también de aquellos reclinatorios que muchas feligresas tenían en propiedad y que dejaban en la Iglesia, saliendo ella a recoger cuando acababa la celebración tanto los reclinatorios como las sillas, volviéndolos a ordenar en su sitio. Toda la recaudación que se hacía iba destinada también a las obras del templo, actuando ella voluntariamente en este trabajo, según me han contado. En ella se depositó la responsabilidad del orden y la limpieza y también cumplió con ella perfectamente. Falleció también pero no he podido averiguar cuando. D.E.P.

Termino mi, quizás demasiado largo, artículo inspirado por esa placa existente en un rincón de la Iglesia de Santa Ana en la que se rinde homenaje a un hombre al que se le deben muchos reconocimientos. Espero haber podido aclarar a qué se debía el apodo por el que se le conocía. Me congratulo de haber recogido y expuesto datos sobre esas tres personas que ayudaron tanto en aquellos tiempos difíciles y termino reivindicando ante quien corresponda, el cambio de ubicación de la placa conmemorativa de la labor desarrollada por el Cura Propio de la Feligresía de Santa Ana Rvdo. Sr. Lic. D. José María Amat Martínez. ■



Miguel Barcala y Conchita Alcaraz en el Teatro Castelar en el 25 aniversario de las Huestes del Cadí.

EN RECUERDO DE CONCHITA ALCARAZ

MIGUEL BARCALA VIZCAÍNO

Conchita Alcaraz nos dejó en julio de 2007, con ella se nos fue una gran persona y una voz que significó una buena parte de la historia de la radiofonía local en sus comienzos, cuando en febrero de 1959 Elda comenzó a contar con una emisora de radio. El cura párroco de la Inmaculada, don Joaquín Martínez Valls, fue el impulsor de poner a disposición de los eldenses un nuevo medio de comunicación tan importante como la radio de la que Elda estaba huérfana, formando parte en principio de las denominadas emisoras parroquiales, que posteriormente darían lugar al nacimiento de la COPE (Cadena de Ondas Populares Españolas). En Elda se escuchaba por aquellos años, entre otras, además de Radio Nacional de España, La Voz de Alicante, La Ser de Madrid, Radio Andorra y Radio Monóvar, que llegaban con absoluta nitidez. Conchita Alcaraz formó

parte de aquel primer elenco de voces que, por pura vocación y sin experiencia alguna, iniciaron las emisiones con una programación variada y amena. Junto con Conchita, cabe recordar aquellos pioneros que llenaron de ilusión y fantasía los hogares y lugares de trabajo: Isabel Lloret, Esperanza Verdú, Joaquín Romero, José Antonio González, Paco Sánchez y Manolo Jover. Eran las voces de Radio Elda "La Voz de Elda y Petrel", después se unirían otras más hasta el cierre definitivo de la emisora en 1965, como la de Recaredo Gutiérrez, Mavi, Conchita Albertos y algún otro cuyo nombre siento no recordar. Conchita Alcaraz tenía una voz sumamente agradable, transmitía simpatía y su modo de hacer ante el micrófono era jovial y desenvuelto. Formó pareja radiofónica en aquellos inolvidables programas matinales con Joaquín Romero. Conchita y Joaquín llenaron

muchas horas de entretenimiento y amenidad a los hogares de Elda y Petrer, a través de unos programas de variado contenido a modo de lo que actualmente se llama magazine. Tuve la oportunidad de conocer y coincidir en la radio con Conchita en los últimos años de la emisora antes de su cierre. Como he dicho en otras ocasiones, colaboré con aquella radio haciendo musicales y espacios informativos. Y también con radio-teatro o teatro radiofónico en el que en una de las emisiones compartí reparto con Conchita en la obra de J. B. Priestley *Llama un Inspector*, cuyo reparto, y para que quede constancia en el recuerdo, fue el siguiente: El señor Birling: **José Antonio González**; Gerard Croft: **Paco Sánchez**; Sheila Birling: **Ana Pons**; la señora Birling: **Conchita Alcaraz**; Edna: **Isabel Lloret**; Eric Birling: **Miguel Barcala**; El Inspector: **Joaquín Romero**.

Conchita era en la vida cotidiana una mujer afable, cordial, que irradiaba simpatía, tal cual se mostraba delante del micrófono, de ahí el carisma que despertaba. Programas que se realizaban con un derroche de imaginación y con limitados medios técnicos, pero que no impedían emular programas que en aquellos tiempos y a falta de televisión, entretenían a los españoles a nivel nacional, como aquel inolvidable "Cabalgata Fin de Semana" de la Ser de Madrid que, con parecido formato, en Elda realizaba Conchita, junto con José Antonio González y Joaquín Romero, bajo el título de "Velada de las Antorchas", con ingeniosos concursos y actuaciones en directo que mantenían en vilo a toda la audiencia local.

Sus dotes de actriz eran espléndidas y al igual que interpretaba la señora Birling que antes he referido que era un papel dramático, hacía lo propio en plan humorístico con "Humor y Deporte" dando vida a "Doña Afición", junto a Esperanza Verdú "La señorita Unión", entre otros y con guión de José Antonio González, que interpretaba también el papel de "Don Deportivo Tenorio", bajo la atenta mirada entre carcajadas de las que, por aquellos años, se ocupaban del control del programa Pepita Muñoz o Pepita Riquelme.

Luego llegaría el cierre de la emisora en el año 1965, y aunque la COPE dio oportunidad al personal de traslado a otras emisoras de la cadena, Conchita prefirió permanecer en Elda y buscar nuevas ocupaciones, al igual que la mayoría de la plantilla a pesar de ser unos magníficos profesionales que sin duda hubieran triunfado en ese mundo de la radio.

Seis años de trabajo en la radio vividos con plena intensidad y con una gran ilusión, cuyos gratos recuerdos permanecen todavía en la memoria de los menos jóvenes.



Conchita Alcaraz, *Cadé de Plata* 1990.



Conchita Alcaraz y Manolo Jover, 1961.

Al cabo de muchos años, volvimos a reencontrarnos delante de un micrófono, concretamente en el año 2001. La comparsa Huestes del Cadí cumplía ese año su 25 aniversario. La vinculación de Conchita con la comparsa, le había llegado a través de su marido Antonio Castellanos, un gran festero y mejor persona que desde principios de los años ochenta perteneció a la junta directiva de la comparsa, primero como representante en la Junta Central, después como vocal durante la presidencia del fundador Antonio Barceló, colaborando durante varios años en la organización de las cenas anuales de la comparsa, mereciendo en 1993 el Cadí de Oro de la comparsa. Unos años antes, en 1990, recibió Conchita el Cadí de Plata, dándose la circunstancia de que por el momento es la única mujer Cadí que ha recibido tal distinción.

Todavía se la recuerda en fiestas de moros y cristianos, en el balcón situado encima del "Estanco Papelería de Manuel Román" ("Manolín el Fraile") donde cada año aplaudía emocionada en los desfiles el paso de sus queridas Huestes.

Durante varios años Conchita había actuado como presentadora en varias ocasiones en eventos relacionados con la comparsa. Mi condición de Cadí, y mi trabajo en la radio, dieron como resultado que la directiva de la comparsa de aquel año, presidida por José Milán, nos pidiese la presentación de la gala del 25 aniversario, que tuvo lugar en el Teatro Castelar el 24 de marzo de 2001. La lectura preliminar del guión, los ensayos, fueron durante los días previos, en torno a la mesa camilla del hogar de Conchita, en donde tuvimos ocasión de recordar aquellos tiempos de la antigua Radio Elda. El día de la presentación fue una agradable y espléndida experiencia en la que Conchita Alcaraz, una vez más, mostró sus dotes innatas de buena comunicadora. La química precisa entre dos personas para llevar a cabo la presentación de un evento era fácil con ella.

El destino quiso que nos dejara para siempre, casi junto con su marido Antonio, que había fallecido poco más de un año antes.

Con Conchita se nos fue una de las pioneras de la historia de la radio local eldense, una mujer extraordinaria y una entrañable e inolvidable amiga.

* * *

Mi agradecimiento a: José Milán (fotos y datos), Mercedes Castellanos (fotos Carlson y datos), Manuel Mas, Lola Castelló, y Pepita Riquelme (datos). ■



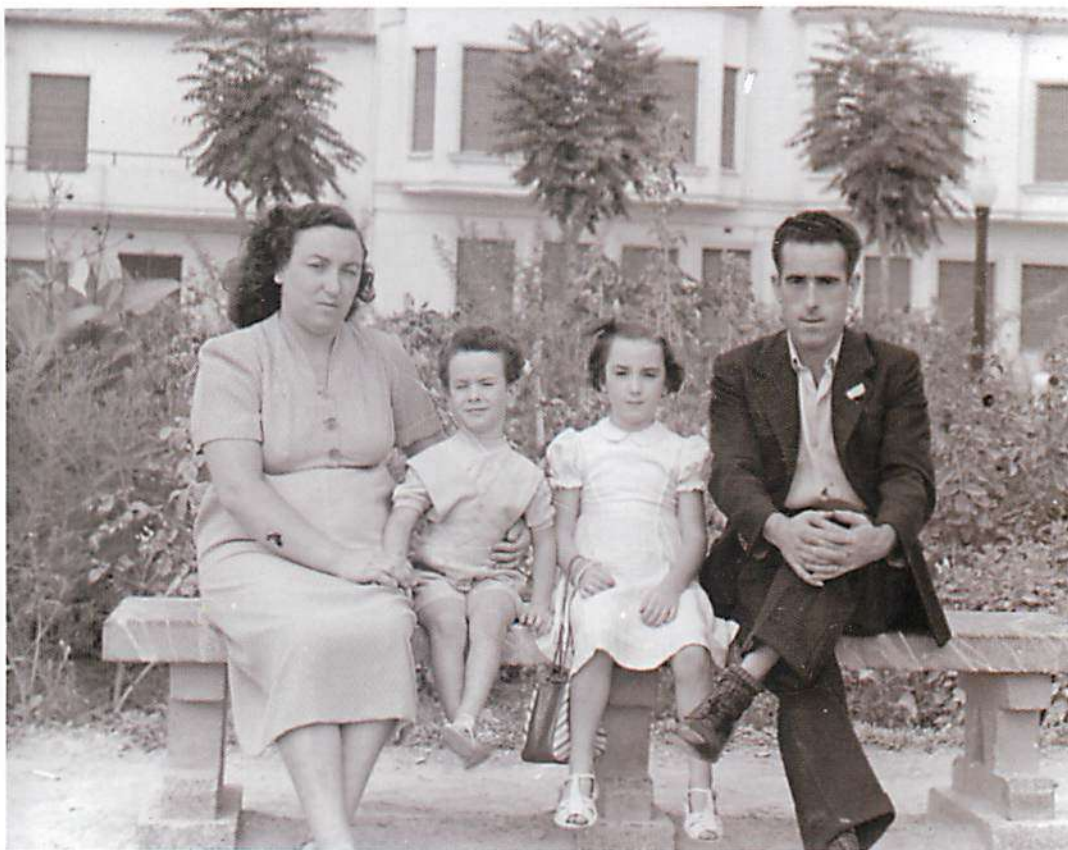
Joaquín Romero y Conchita Alcaraz, 1962.



Joaquín Romero, Conchita Alcaraz y Manolo Jover, 1961.



Conchita Alcaraz, 1961.



8 de septiembre de 1953.

CON JOSÉ JOVER GONZÁLEZ "DE LA HORTETA" DESDE EL RECUERDO

JOSÉ JAVIER SANTA

Aunque hace ya algunos años que nos dejó, los recuerdos de José Jover González "de la Horteta" (el Pajarico) nos acompañan cuando llegan las Fiestas Mayores y nos sentamos a la mesa; de ella brotan cien recuerdos, cien historias, ... cien septiembreres se cumplen de su nacimiento, porque para él, más que años, lo que pasaban eran los "septiembreres".

Durante bastantes años, no he faltado a la cita del día de la Virgen en mi pueblo, aunque siempre, por mis achaques corporales hacía la misma peregrinación. Me recogían mis sobrinos en Alicante y me dejaban en casa de mi hermana Lidia, no sin recorrer antes toda Elda y alrededores para empaparme totalmente de recuerdos y añoranzas. Después, a la caída de la tarde, otros de mis queridos sobrinos me transportaban de vuelta a casa.

Siempre en estos viajes me faltó algo. Lo primero, ver a los Santos Patronos en la Iglesia, rebotante de elderos y recordando aquellas Misas Mayores y escuchando las bellísimas melodías de Ramón Gorgé y otros músicos eminentes.

Así, un año y otro año. Regresaba a casa triste, porque aunque en mi pensamiento llevaba todo el bagaje de las cosas de mi pueblo, no veía apenas las caras de mis paisanos. Mis viejos amigos, Santa Ana rebosando de fieles, en fin, la vida viva de Elda con todos sus queridos recuerdos, y todo por culpa de los achaques y goteras de mi cansado cuerpo.

Una noche, a mediados de agosto, ya preparado para meterme en la cama, sentado en su borde y mirando como siempre a la Virgen de la Salud, que tengo en una mesilla, y mirándola, mirándola, se me ocurrió preguntarle: "¡Querida Salutica! Un año de estos si Dios quiere, y Tú y tu hijo me dais permiso, pienso hacer el día de tu Fiesta lo que hice tantas veces. Me dejarán delante del Ayuntamiento. Luego iré a Santa Ana, para asistir a la Misa Mayor. Después, si aún existe la costumbre, acompañaré al señor Predicador a su domicilio, como antaño, para terminar en el Casino Eldense y encontrarme allí con mis viejos amigos.

Cuando yo hilvanaba todos estos pensamientos, la Virgen parecía decirme: "Bueno hijo tú verás. Yo siempre estaré esperándote y, si tienes fe, lo podrás realizar". Y, vive Dios que lo realicé. Menos lo de acompañar al señor Predicador a su domicilio, claro.

Y a lo largo de ese día pude saludar a tanta y tanta gente querida y añorada. A lo largo de ese día pude saborear el olor a pólvora, y es que... nadie que haya sentido el estruendo debajo de una traca podrá olvidar la emoción del momento y el olor acre de la pólvora, en todos los días de su vida.

En este levante feliz de donde somos oriundos, se da muy bien esto de correr la traca.

De siempre ha habido muchos eldenses aficionados a correr las tracas. También yo anduve de chaval debajo de ellas por los vericuetos de nuestro pueblo. Claro que casi siempre llegaba a casa con la camisa o el babatel hechos una pena de quemaduras, ya que no disponía de paraguas.

En estos casos, siempre había represalias a base de buenos pescozones y alguna torta que otra. Sin embargo un año decidí que había que inventar algo para no sufrir la acción del fuego primero y de las tortas después, así que, cavilando la cosa, hallé la solución que me dio muy buenos resultados en lo primero. En lo segundo, esto es, en las represalias, ya fue otro cantar.

El día de la alborada del año que comento, me encontraba en casa por la mañana pensando cómo me las arreglaría para correr debajo de las tracas sin quemarme. Estaba en el porche de mi casa como digo, y de pronto puse mis pecadores ojos en un mantel de hule que había sobre una mesa redonda, de esas que llaman de camilla. ¡Ya está resuelto! —me dije—. Agarré el hule, le corté justo en el centro un agujero que permitiera pasar la cabeza y me lo encasqueté. Parecía un indio boliviano con su poncho, pero quedaba fuera lo más delicado y había que preservarlo. También allané el detalle, pues en el mismo porche encontré un sombrero que usaba mi buen padre para ir a cazar el perdigote y poniéndomelo incontinenti vi que quedaba completo el atuendo.

Bueno: lo escondí todo ya preparado y al día siguiente, después de las vísperas, ya estaba en la puerta del Ayuntamiento esperando el comienzo de la primera traca.

El tío cohetero le prendió fuego en el Callejón del Pandorgo, y al pasar por la plaza salí tan campante debajo de ella. Le dio la vuelta a la Iglesia de Santa Ana y por el Toril entró en la plaza de arriba para subir por la calle del castillo y caer en la Placeta de San Antón. Yo seguía entusiasmado debajo de la traca, comprobando con alegría que el disfraz que me había puesto era inmune al fuego. Sin embargo, en mi entusiasmo no me daba cuenta del recorrido y con tal mala fortuna que este pasaba precisamente por delante de mi casa, donde se encontraba mi madre. Yo la vi al pasar, de reojo. Ella se me quedó mirando, aunque sin conocerme pero la expresión de su rostro parecía decir: —¿De qué conozco yo este hule?—. Bueno, pues para hule, el que me

dieron a mí al llegar a casa. Sólo puedo decir que me pasé muchos días sin poder sentarme por el escozor del jarabe de alpargata que me dieron.

Pero volviendo a las calles de mi pueblo, recorrieron mis oídos bellas notas musicales; cerré los ojos para sentir mejor esa bella melodía y... me vi, años atrás, un 6 de septiembre, día de la Alborada. Por la tarde, como a las siete, llegaba un tren al que llamábamos "el corto", el cual traía casi siempre una banda de músicos de Liria. Unos años era "La Primitiva", otros, "La Unión Musical". En la explanada del final de la calle Independencia a orillas de nuestro Vinalopó, se encontraba el todo Elda con sus autoridades al frente esperando a los músicos de la estación. La Comisión de Fiestas recibía a la corporación musical y tras los saludos de rigor... ¡a formar se ha dicho!, con su bandera al frente.

En los primeros años del siglo, y en un pueblo de los ocho mil o diez mil habitantes como era el nuestro, existían dos estupendas agrupaciones musicales, bien nutridas de elementos ejecutantes que eran el pasmo de la región. Una tenía el nombre de "La Realista" y la otra el de "La Pesetera". Precisamente por estos nombres tuvo un chusco eldense la genial idea de exclamar a voz en grito un buen día en el Café del Potroso: ¡Somos más grandes que faraón! ¡Por cinco reales tenemos las dos mejores bandas de música de España! Y era verdad como bien se ve: una peseta y un real, cinco reales. Fue director de la primera banda citada D. Ramón Gorgé, tan querido de este pueblo; Alicante que vino a Elda. Entró en la Iglesia de Santa Ana y al contemplar a nuestra "Salutica" dijo: "¡Aquí me tienes para los restos!". Y aquí se quedó.



Paseo en fiestas de septiembre, yendo a los toros.

Luego, un buen día se apagó el volcán de la pasión y de La Realista y la Pesetera no quedó ni un ochavo. Mejor dicho: ni real del chusco del bar del Potroso. Pero como ave fénix surgiendo de sus cenizas, apareció un buen día nuestra actual "Santa Cecilia".

Pero volvamos a mis calles, tus calles, las calles de todos los elderos que año tras año, septiembre tras septiembre, se acercan a Santa Ana. Siempre me llamó mucho la atención la manera en la que antaño se iluminaba el Templo... No se trataba de la imposibilidad material de hacerlo, sino del tiempo que transcurría desde que empezaba el encendido hasta la llegada de las imágenes al templo, pues hay que tener en cuenta que cuando empezaba el citado encendido, la procesión ya había llegado hasta la esquina de la tía María de los Platos. Es decir, a unos pocos metros de la entrada de Santa Ana. Sin embargo, como durante muchos años, reiteradamente se leía en los programas de fiestas aquello de "a la entrada de las imágenes al templo, éste lucirá una iluminación de doce mil velitas". Pero no adelantemos acontecimientos. Vamos a ceñirnos al guión del asunto, y a empezar por el principio de nuestras Fiestas Mayores en cualquier año de hace muchos años.

Llegaba el día 6 de Septiembre y aunque la fiesta no empezaba hasta las 12 de la noche, ya estaba en el ambiente el perfume de tan gratos días.

Ya se colocaban en las paredes de las calles por donde discurría la procesión las verdes cañas y los olorosos ramos de taray.

Las diligentes amas de casa se apresuraban a la confección de los rollicos, torticas y demás bastimentos de tan señalados días. También se veía alguna llanda de almendras alpicosencas camino del horno. En fin, para no cansarles, lo que decía mi abuelo José, "El Pájaro y Señor de la Horteta": estos son tropezones de fiesta.

Estamos en el día 7 y ya se va notando más la fiesta, pues además de nuestra banda que ya había hecho el gasto el día anterior en la Alborada, llegaban a Elda casi todos los años una Agrupación de Infantería de Marina de Cartagena y una de las dos maravillosas bandas de Liria, La Unión Musical o la Primitiva, con lo cual ya estaba la fiesta al completo.

El día siguiente era el día. Muy temprano despertaba el tío Machuca a los eldenses con sus morteretes y demás trastos ruidosos, mientras que las campanitas de la torre desgranaban por el valle su conocida armonía: La "din" mirando para la estación; la "dan" para la Jaud y la "don" para Bolón. Las tres juntas en rabiosa competencia para alegrar a los eldenses.

El día de la Virgen del año que nos ocupa, andaba yo por los alrededores de

Santa Ana y Plaza de Arriba, pues era mi campo de esparcimiento, ya que viví muy cerca de allí. Además, por tener bastante amistad con el hijo del pequeño campanero, a quien llamábamos "Aretime" con quien muchas tardes me reunía en los bajos de la torre, cuando este tocaba a vísperas con unas cuerdas que bajaban desde las campanas.

Así que como era algo temprano para ver salir a la Salutica nuestra, me dediqué a algo más prosaico por el momento: ¡me fui a merendar!

Y de regreso a las inmediaciones de la Iglesia, donde durante muchos años vi salir a la procesión de los días 8 y 9. Me gustaba, sobre todo, seguir en ella hasta el cruce con la calle Independencia, donde se hacía la primera parada, para que un nutrido coro de voces eldenses acompañadas de varios músicos dedicaran a Nuestra Señora los primeros motetes y alabanzas musicales.

En mi memoria tengo ahora grabados los rostros de casi todos los componentes que actuaban en estas paradas en la procesión. Los nombres se me escapan y entre los cantores recuerdo al Señor Poveda (barítono), a Don José Amat Sanchís (bajo) y a un tal Ferminico, tiple. Y entre los músicos recuerdo sobre todo al Señor Olmos, que tocaba el contrabajo y al Señor Gras, que tocaba el violín.

Estos son los nombres que han quedado en mi memoria, y como es de suponer, alguno o algunos de ellos ya no están con nosotros; pues que sigan desde el más allá tocando y cantando alabanzas a la Virgen de la Salud en su día.

Queridos coterráneos: gocen de estos días de nuestras Fiestas Mayores con toda plenitud y aspiren por sus calles eldenses los olores clásicos de las cañas cubriendo las paredes del paso de las procesiones y los deliciosos efluvios de las torticas, rollicos y magdalenas y, por último, los más clásicos olores de la salvia en Santa Ana. Y si ahora no los sienten, retrocedan en el tiempo y sitúense años atrás y los sentirán.

En este 2009 se cumplen 100 años del nacimiento de José Jover González "de la Horteta", una persona apasionada por su pueblo, Elda y un enamorado de sus Fiestas Mayores y de su patrona la Virgen de la Salud, la "Salutica".

Como él escribió en una de las paredes de su habitación cuando regresó de nuevo a Elda en el verano de 1960:

"Hasta aquí llegó un pajarico que, cansado de volar, plegó sus alas inquietas y se fundió en sus orígenes"

... y sus orígenes están aquí, en sus calles, en su Elda, en sus Fiestas de Septiembre. ■



MI AMIGO JOAQUÍN

LAURA CABALLERO

Dice el refranero español (más o menos) que “el que tiene un amigo, tiene un tesoro”, si añadimos un gran amigo, ya no hay calificativo comparativo... es lo máximo.

Esto fue y sigue siendo para mí “mi amigo Joaquín”, un gran tesoro... una bendición.

Me refiero a Joaquín Páez, a quien muchos recordaréis (los que frecuentábais su casa) sentado en su silla de “anea” a consecuencia de la “polio” desde los nueve meses de edad. De Joaquín se puede decir, con toda seguridad de no equivocarnos, que fue un ejemplo de conformidad, buen carácter, buen humor...; jamás salió de su boca una queja, un reproche. Cuando iba a visitarlo no era por caridad, te sentías ¡tan a gusto! que al marcharte eras mejor persona. Cuando falleció sentí, además de la tristeza por su pérdida, un remordimiento o cargo de conciencia al pensar que no lo había querido tanto como él a mí. Sé que me tenía en gran estima y que su trato era casi como el de un hermano, más que un amigo. Siempre era el primero en felicitarte el “año nuevo”. Nada más dar la última campanada de las 12 ¡sonaba el teléfono... y era Joaquín!

Podía haber tenido mejor calidad de vida dentro de su incapacidad si, como ahora es tan corriente ver a personas en sillas de ruedas por las calles, él hubiera utilizado este medio en lugar de estar metido en casa toda su vida... ¡pero eran otros tiempos!

A pesar de todo esto nos ha dejado ¡tan buen recuerdo!, que damos gracias a Dios por haberlo tenido entre nosotros como familia y amigo.

¡Gracias, Joaquín! ■





MI PADRE Y EL IV CENTENARIO

*A mis padres Vicente y Acacia
A mis hermanos Vicente, José Luis, Acacia, M.^a Salud y M. Ángel*

FRANCIS VALERO

Tener las cosas claras en la vida es muy importante. El papel que debemos desempeñar a lo largo de nuestro camino en este pequeño espacio que ocupa nuestro particular mundo, lo vamos marcando paso a paso conforme vamos evolucionando las personas. Vicente, mi padre, era un hombre que su paso por la vida lo tenía bien definido y concreto: la familia, el trabajo, la religión y hacer el bien a los demás eran, por este orden, sus preferencias en el día a día, y llegar con vida al IV Centenario era su objetivo. Objetivo que consiguió incluso con 4 años más de regalo.

Mucho en sus tiempos jóvenes se hablaba de él, pues una mayoría de sus amistades lo veían dedicado al Sacerdocio, Misionero o ¡qué sé yo! pero en

resumen dedicando su vida a Dios. Pero afortunadamente para mí no fue así, porque en caso afirmativo no estaría yo ahora contándoles todo esto. Pero algo de verdad tendrían los comentarios cuando repito, Vicente, mi padre, se casa con Acacita, una chica muy joven a la que aventajaba en 10 años y que por casualidades del destino, también la colocaban las amistades cerca de la Iglesia. Bueno cerca ya estaba, porque mi madre era persona creyente pero totalmente practicante y convencida. Convencida de cuál era su trabajo hacia los demás, generalmente anteponiendo todas las personas a sus propias necesidades.

Pues resulta que esta pareja, que según las buenas lenguas su destino estaba encaminado hacia el culto

a Dios, fue convencida por el mismo Todopoderoso para que sus vidas, afortunadamente, tomaran otro sentido, porque repito que en caso afirmativo no sé qué hubiese sido de 6 hijos, 6 hijas/os políticos, 12 nietos y 4 biznietos a los que ahora les contamos todo el amor y todo el cariño que nos inculcaron; las inquietudes por los demás, por sus necesidades, el hacer el bien. Recuerdo que mi madre me indicaba: “Hay que ser bueno y aparentarlo, para dar ejemplo” y qué verdad decía, porque mi madre era un ejemplo de bondad y cariño hacia todos.

Pues como decía, de ese amor, nacieron 6 hijos con muy pocos años de distancia entre cada uno de ellos, motivo éste para que nuestra casa fuera un hogar alegre y siempre lleno de personas sin vínculos de sangre pero tan familiares como los que más podían ser. Recuerdo a Genara, familiarmente “Tarara” posiblemente llamada así porque el primero de los hermanos no sabía citarla por su nombre y la bautizó cariñosamente. A Manuel Esteban Sirera, representante de la fábrica de bolsos Soriano donde mi padre trabajó durante muchos años y en la que fueron grandes compañeros y mejores amigos. Persona culta, educada, siempre fumando en pipa y también bautizado con el apelativo cariñoso de Nobel, una gran personalidad. Nos enseñó a correr la traca en fiestas septembrinas, allá a principios de los años 60, pantalón largo y camisa vieja, por las quemaduras, y un buen paraguas negro. Nobel conseguía que nuestras fiestas patronales calaran hondamente en nuestra infancia y juventud con unas vivencias que será imposible olvidarlas. Esperamos las fiestas para que Nobel estuviera en nuestra casa contando historias de nuestra Elda, de nuestras antiguas fiestas, del trabajo, de las personas, de su añoranza desde las Islas Baleares, en definitiva, cosas de la vida...

Y escribiendo de añoranzas recordamos también a la tía Esperanza, tía de mi madre, pero para nosotros era el ángel que nos atendía, nos custodiaba, sobre todo en los tiempos difíciles de enfermedad de mi madre, cuando más lo necesitábamos. Y recuerdo a Manolín, un crío de muy corta edad. Quedó huérfano, viviendo en casa hasta que una familia le adoptó, hoy feliz en Almansa. Y Maribel, como una hermana para nosotros, su padre enfermo en Madrid y ella pasaba largas temporadas en casa como una más de la familia, y... quién sabe la cantidad de personas que pasaban por esa vivienda de la entonces Plaza de José Antonio núm. 3, siempre con las puertas abiertas para todo aquel que lo necesitara y con la disposición de mi madre para solucionarle su problema. Todavía me recuerdan con cariño algunas personas por la calle, estas anécdotas.

Pero me he desviado del tema, yo en realidad quería ir contando cronológicamente las vivencias familiares de un nutrido grupo de hermanos, que tuvimos el privilegio de tener a unos padres que nos inculcaron el ser felices en la vida, el trabajar con dignidad, el amor al prójimo, el respeto, y sobre todo, sobre todo... el amar a nuestro pueblo, el querer a nuestra Elda, inculcación ésta que me inquietó profundamente.

Privilegio para nosotros era el vivir en la Plaza del Ayuntamiento donde todos los actos religiosos, lúdicos y sociales tenían su principio o fin. Este hecho marcó nuestras vidas para que viviéramos más intensamente todos los acontecimientos que se producían en nuestra Elda.

Acontecimientos como la noche de Reyes, donde agolpados en nuestro balcón todos los hermanos esperábamos las palabras de sus Majestades, extendiendo la mano, queriéndoles tocar, porque a diez metros teníamos los ventanales del Ayuntamiento, donde los propios Reyes ¡en persona! nos estaban hablando. Al día siguiente un balón, un parchís y unas rodilleras de portero para los hermanos y la clásica cocina y muñeca para ellas, eran más que suficientes regalos como para sentirnos los más afortunados y pensar que nos habíamos portado extraordinariamente bien durante todo el año. Únicamente el estanco de Dorita sufría de nuestras constantes amenazas de roturas de cristales, puesto que su puerta y la esquina de nuestro Ayuntamiento servían de hipotéticas porterías de fútbol.

San Antón con sus cucañas. Una larga cuerda que unía la casa de Pepito González con la terraza de la carnicería de Cano. En el centro un pollo, como trofeo, al que dos o tres grupos de jóvenes desplumaban hasta poder hacerse con el triunfo; luego un mástil untado de jabón para hacer más difícil el llegar a la cima y alzarse con el botín de otra infortunada ave. Para finalizar, la hoguera, que nos serviría para que a última hora recogiéramos las ascuas que servirían para que el brasero nos calentara en las entonces frías tardes de enero.

Las Pascuas, de obligado cumplimiento familiar la visita a los tres lugares emblemáticos: El Arenal, El Santo Negro y la tía Gervasia, o a la casa de campo de “nuestra familia Hernández” donde pasábamos los mejores momentos de nuestra infancia.

Posteriormente llegaban las Fiestas de Moros donde mi padre, Vicente, fue co-fundador de la Comparsa de Piratas junto a su grupo de amigos como José Miguel Bañón, Pedro Maestre, Pepito Vidal, Manuel Esteve... Recuerdo el año que ostentó el cargo de Capitán, nuestros paseos con la Banda de Música por en medio de la tienda de “el Chiqueto” y

la visita en un camión sin techo a Salinas. Momentos que a pesar de la corta edad se me quedaron grabados por las grandes ilusiones y vivencias de felicidad y alegría que para mí significaron. Creo recordar que esto sucedía en una de las pocas veces que las fiestas se celebraron en el mes de enero.

Las Fallas de San Pedro, esperando que desde el balcón principal del Ayuntamiento se anunciara que la nuestra, la de la "Plaza de Arriba", se había alzado con el Primer Premio Especial y posteriormente poder celebrarlo en el bar de Pascual, donde mirábamos atónitos cómo los mayores degustaban el "mezclaico" que nadie como Pascual sabía poner.

Y llegaba septiembre. Nuestras fiestas de septiembre donde, a las 12 en punto de la noche del día 6 la fachada de nuestro Ayuntamiento y las principales calles de nuestra Ciudad se engalanaban con miles de "perillicas" de colores, dando paso a lo que desde nuestro balcón esperábamos ansiosos, la gran palmera que en la cúpula de la Iglesia anunciara el inicio de nuestras Fiestas Mayores, para nosotros las más importantes del mundo y que servían para reunir como un toque de llamada, a todos aquellos eldenses que por distintas razones su vida estaba en otros lugares distantes de nuestra Elda.

La Alborada, tracas, procesiones, recogida del Predicador desde la casa de D. José María Amat y nuestro traje y corbata gozaban de la composición necesaria, como si de una gran sinfonía se tratara para que, nuestras Fiestas Mayores, fueran las más importantes de todos los pueblos.

Con ilusión esperábamos el mes de diciembre, la Feria, con sus numerosas paradas de juguetes, instalada en la misma Plaza de abajo, la del Ayuntamiento. Un montón de grandes barracones donde prácticamente no había espacios libres, con enormes cajones de madera que nos servirían para nuestros juegos de escondite, de policías, de tú la llevas... y al final esperar que nuestro padrino o familiar nos hiciera el regalo deseado que por aquel entonces junto a los de Reyes, eran los únicos que recibiríamos a lo largo del año.

Y llegaba Navidad... ¿Cómo pondremos el Nacimiento este año? Y Vicente, como hermano mayor, dirigía la operación para cualquier habitación de la casa que albergara el Nacimiento en el que todos poníamos nuestras ideas y ayudas, pero sobre todo, sobre todo, mucho cariño e ilusión.

Esperábamos ansiosos las Misas de Gallo y Nochevieja porque eran motivo para después reunirnos con nuestra familia Hernández y jóvenes seminaristas como Cantador, Pedro, Borrue, José Ignacio,



Miguel Ángel, etc. y conseguir que pasáramos inolvidables veladas llenas de villancicos y turrone.

Y después llegaban nuevamente los Reyes y otro año, y otro... donde en cada momento nuestros padres nos enseñaron a disfrutar y a comprender que la vida es tan importante como para no dejar pasar un solo instante sin gozar de ella.

A ello nos ayudaron mucho personas, como mis abuelos Ireno y Acacia, familiarmente "Papá Ireno" y "Mamá del campo", Salutín, Marisa, la familia Cano, la familia Caballero, Dorita, Antonio con su exquisita educación y su tienda de alimentación, la familia Guarinos, la Calle San Agustín con el horno de nuestros abuelos, José Luis y Aurelia, los caramelos de malvavisco de la confitería de Pepito González, los "caprichos" de Peñataro, en la estrecha pero irrepitible calle de Colón, la tienda de Pepica, en la plaza de arriba y un sinfín de sitios y espacios que consiguieron que nuestra infancia y en algunos casos juventud, fueran si no la mejor del mundo, sí una infancia inolvidable.

Y a todo esto mi padre consiguió su objetivo final, llegar a vivir el IV Centenario, ¡su ilusión logrando su justo deseo gracias al cuidado y cariño que le dispensó durante sus últimos años su esposa Carmen. ■

PERILICAS DE COLORES

MARÍA ÁNGELES VERDÚ

Ilustración: Pilar Gutiérrez

El embaldosado de una de las aceras de la emblemática y céntrica calle Nueva de Elda, colocado como piezas en un puzzle, me hacía caminar con cierta inestabilidad. Los finos tacones, no muy altos, se doblaban torpemente al meterse en las ranuras de las desgastadas losetas; que por otra parte al llevar el talón descubierto en unos glamurosos e inigualables zapatos eldenses, trazaba mis pasos bastante imprecisos. Temiendo hacer ruido con la percusión del descarado taconeo, en una ciudad todavía dormida, en una mañana de septiembre fresca, limpia, silenciosa tras haber trasnochado hasta altas horas de la madrugada en una intensa fiesta de verbenas.

El olor a recién regado impregnaba el ambiente, calándome el generoso frescor matutino del último mes del verano. El único sonido permitido por la ciudad era el toque de las campanas de las torres de Santa Ana anunciando el inminente comienzo de la Misa Mayor en honor al Santísimo Cristo del Buen Suceso.

Cierto zumbido se embarcó sin licencia en mis oídos, causando una confusión, entre lo real y lo irreal. Sentía oír voces, que ignoré de dónde procedían. Los trasnochadores quizás, pensé yo, que pondrían el punto final de una larguísima velada de frenesí. Con descaro, donde mi mirada alcanzaba, intentaba hallar a quienes con tal jolgorio y alegría irrumpían en tan plácido sosiego.

Mis oídos, mis ojos, desencadenaron una agitada pelea al no encontrar una situación coherente. La que yo quería encontrar. ¿Quién se burlaba de mí? Lo cierto era que sólo el sonido del viento, las campanadas, las risas y mis tacones, formaban el contexto de esa realidad.

Inspiré el aire puro, cerré los ojos intentando relajar mi alocada fantasía. Al abrirlos y situarme de nuevo en el escenario en que me encontraba, alcé mis ojos al frente y viendo los destellos de sol acariciando la cruz en Bolón, pensé... Quizás aturdida por haber trasnochado como la mayoría de los eldenses, creo oír voces y risas que recuerdo de la noche pasada.

Retomando de nuevo mi camino hacia la Iglesia, por las largas aceras de la calle Nueva, olvidando a los duendes del sueño que me habían visitado para gastarme una jugarreta. Volví a la realidad pensando



en el gran día que nos esperaba y que, en poco más de dos horas, una gran nube y un intenso olor a pólvora mezclado con el griterío de la gente y los paraguas de colores llenarían esa señorial calle Nueva.

Feliz y serena hacia la iglesia, oí claramente una voz que decía: ¡qué bella pasó la Virgen anoche! Otra voz contestó: ¡llovían pétalos de rosas del cielo!

Giré ciento ochenta grados sobre mí misma. ¡Y no había nadie en la calle! Desesperada miré a los balcones esperando ver a alguien que me tranquilizara, pues estaba enloqueciendo, mis ojos bailaban y saltaban como una tarantela buscando a quien hablaba.

No quise admitir lo que estaba presenciando. ¡Pero era cierto! Y lo peor era que no lo podría contar a nadie, jamás, porque pensarían lo rematadamente mal que me encontraba. Porque quienes realmente hablaban eran las perillicas de colores que adornan las calles, que alegremente hablaban de la Santísima Madre de los eldenses.

Sentí que no podía respirar, me ahogaba. De pronto una bocanada de aire entró en mis pulmones y vi un montón de perillitas, pero no eran de colores, era de la lámpara de mi habitación iluminando el techo.

Agotada por luchar contra la inconsciencia, agradecí enormemente que todo fuese un absurdo sueño, que no creo... que olvide fácilmente. ■



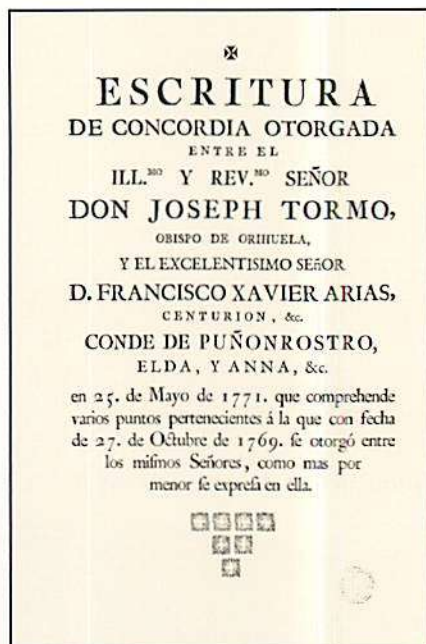
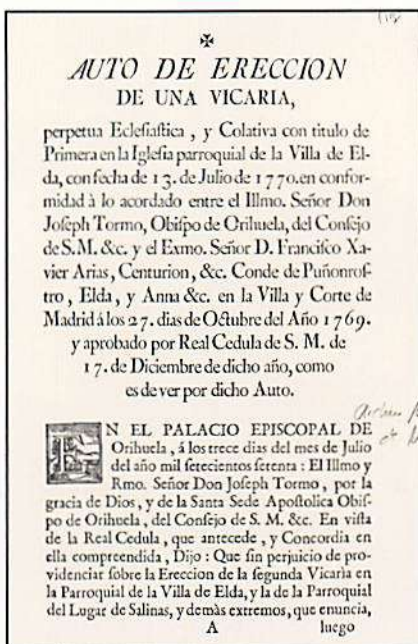
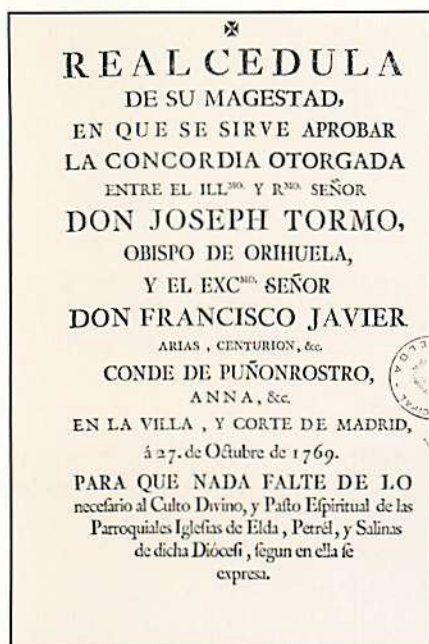
HISTORIA



ILUSTRACIÓN, REGALISMO Y CELO PASTORAL EN LA CONCORDIA DE 1769

La atención religiosa en el condado de Elda a finales del Antiguo Régimen

FERNANDO MATALLANA HERVÁS



1.- Portada de la Real cédula de 1769 en la que se aprueba la Concordia alcanzada entre el obispo de Orihuela y el conde de Puñonrostro (Archivo Histórico Municipal de Elda). 2.- Primera página del "Auto de erección de una vicaría", colativa y perpetua en la iglesia parroquial de Santa Ana. Orihuela, 13-VII-1770 (Archivo Municipal de Murcia). 3.- Portada de la "Escritura de Concordia" firmada en Elda el 23 de mayo de 1771 (Biblioteca de Catalunya. Barcelona).

Los dos años de tomar posesión de la sede orcelitana, el obispo José Tormo Juliá (Albaida, 1721-Orihuela, 1790) culminó las negociaciones mantenidas con el noveno conde de Elda, Francisco Xavier Arias Centurión Dávila y Croy (+1783) conducentes a la redacción de un texto concordado para que nada faltase *"al Culto Divino, y Pasto Espiritual de las Parroquiales Iglesias de Elda, Petré y Salinas"* (1).

El acuerdo constituye un documento jurídico de primer orden tanto por la dignidad de los firmantes, que son los máximos representantes del poder civil y eclesiástico en la zona, como por los contenidos que se abordan relativos a las necesidades de las parroquias y ermitas rurales, instrumento que adquiere fuerza de ley al obtener el beneplácito del monarca mediante cédula real. La Concordia representa en líneas generales, un *aggiornamento* de la situación del clero secular en el condado de Elda, cuyos objetivos podemos estructurar en un triple plano ya que, por un lado, regulaba y actualizaba las rentas de los

eclesiásticos que atendían las parroquias; en segundo lugar, establecía el número y categoría de los sacerdotes y demás sirvientes parroquiales y, en tercer lugar, fijaba las obras y reparaciones necesarias en los templos. Su contenido, en una época de marcado regalismo en el aparato estatal y de predominio de las corrientes jansenistas en las esferas de poder, fue presentado en palacio el 27 de octubre de 1769 para recibir la aprobación de Carlos III, el rey ilustrado por antonomasia, quien se sirvió emitir la Real cédula de 17 de diciembre del mismo año, en la que daba su visto bueno al convenio y añadía unas significativas *"prevenciones"*. En un contexto de tensiones entre el trono y el altar, es notorio el interés del Gobierno por tener conocimiento de aquellos pactos alcanzados por determinados súbditos singulares, como es el caso que nos ocupa, en cuanto pudiera afectar a las prerrogativas reales y a las posibles intromisiones en las mismas. Una especie de *pase regio* o *regio exequatur* en el ámbito interno.

Pero no se trataba de una concordia aislada, sino que debemos situarla en una estrategia más amplia que la vincula con otros acuerdos similares y paralelos que el obispo Tormo alcanzó con los respectivos señores de Elche, Monóvar y Novelda (2) por esos mismos años, con idéntica finalidad, aprobadas por el mismo procedimiento y de igual nivel normativo.

Por eso, no cabe duda en reconocer que la iniciativa para lograr este tipo de convenios correspondió al obispo, pero en cambio debemos preguntarnos ¿por qué eligió don José el instrumento jurídico de la concordia presentada en forma de ley? Se podía haber llegado a una simple concordia, sin más, entre la sede episcopal y el condado, lo cual ya suponía una especial voluntad de acuerdo por parte de los otorgantes y un documento de marcado valor ejecutivo; también se pudo elaborar un convenio o pacto contractual escriturado ante notario —como en su día se hizo para la fundación del Hospital de Pobres—, pero en cambio el mitrado, para conseguir una mayor seguridad legal, se decantó por la fórmula de la concordia sancionada mediante despacho real, lo cual implicaba la supervisión regia del acuerdo y la adquisición de rango legal de obligado y particular cumplimiento por las partes suscribientes, consecuencia que comprometía de forma especial a los sucesores en la casa de Elda que eran, al fin y al cabo, quienes venían obligados a efectuar los dispendios que de ella se derivaran.

El profesor Glicerio Sánchez Recio, que estudió la Concordia en sus aspectos económicos y fiscales, ha cuantificado el coste corriente de su aplicación en 1.088 libras y 10 sueldos anuales (3), sin contar los de-sembolsos extraordinarios para la realización de las obras que se mencionan.

Lamberto Amat y Semper, como no podía ser de otra manera, también aportó su punto de vista acerca de este concierto. Según su versión, el obispo Tormo, durante una visita pastoral, había quedado conmovido por la belleza de la recientemente terminada capilla de la Virgen de la Salud y por los deseos que tenían los vecinos de dedicar otra capilla al Cristo del Buen Suceso en consonancia con la primera, al tiempo que anhelaban “poseer una Yglesia de mas capacidad

y mejor arquitectura, que estuviera en armonía con aquellas [capillas] y desapareciera hasta el menor indicio de haber servido de Mezquita”. A este fin, se informó documentalmente sobre la fundación y devenir de la parroquia de Santa Ana, llegando pronto a la conclusión de que correspondía al señor jurisdiccional sufragar las obras, puesto que venía percibiendo las rentas decimales en la villa:

“Requirió á este Sr. para que cumpliera tal obligación y obtuvo el satisfactorio resultado, que de dichas rentas abonara la cantidad de diez mil libras que religiosamente satisfizo en varias partidas con lo que el Sr. Obispo se resolvió á llevar á efecto la nueva obra” (4).

El “infatigable y celoso prelado”, como lo define Gonzalo Vidal Tur (5), era doctor en Filosofía y Teología por la Universidad de Valencia y había regentado la primera cátedra de Teología dogmática de la que dispuso el Seminario de Orihuela en la época de su fundador, el obispo Gómez de Terán. Opositó en dos ocasiones a la canonjía de la catedral de Valencia, consiguiéndola cuando la dejó vacante Felipe Bertrán y ejerció de obispo auxiliar de Valencia, por ordenación del arzobispo Andrés Mayoral, durante los cuatro años previos a su preconización para la silla oriolana (6). Antonio Mestre Sanchís, el gran biógrafo de Mayans y Siscar, nos revela que Tormo había sido discípulo de Bertrán, obispo de Salamanca en 1763, y compañero de José Climent, nombrado titular de la diócesis de Barcelona en 1766.

Entre estos tres prelados, antijesuitas y partidarios de la reforma de los colegios mayores, se habían establecido unos estrechos lazos de amistad puesto que tanto Bertrán como Climent habían ocupado con anterioridad el canonicato de la metropolitana de Valencia “y ambos, posteriormente, favorecieron a Tormo”. Mestre Sanchís ahonda un poco más y sostiene que la llegada de estos tres valencianos a sus respectivas sillas episcopales se debió a la actividad en la corte de otro paisano, el hebraísta Francisco Pérez Bayer, preceptor de los príncipes. (7).

El doctor Tormo, al igual que la monarquía ilustrada, fue un obispo especialmente preocupado por la situación del clero secular, consciente de su



Lomo del libro “Varios papeles interesantes al pueblo de Elda desde 1771 a 1772”, coleccionados en su día por Lamberto Amat, donde se encuentra encuadernada la Real cédula de 1769 (A.H.M.E.).

importancia ejemplificadora y del papel de fermento cultural que desempeñaba ante la feligresía, por ello en 1768 mandó imprimir un *Aviso pastoral* sobre la escasez de curas propios en las parroquias de su demarcación y una *Carta pastoral*, en la que suprimía los beneficios simples que no implicaban *cura animorum* y los convertía en curatos. Para cuidar de la moralidad de los clérigos dio a la luz en 1777 una circular en la que recomendaba a todos “los Sagrados Ministros que componen el Estado Eclesiástico” no asistir a espectáculos profanos como bailes, toros, comedias, tragedias y óperas, así como no “habitar con mujeres especialmente sospechosas”. Enemigo abierto de las representaciones teatrales, cuya prohibición solicitó en repetidas ocasiones a la autoridad civil, aplicó en su diócesis el auto de la de Valencia sobre supresión de “funciones de vacas, novillos y demás diversiones, con motivo de fiestas de santos” (1775).

En esa línea de dignificación del status del bajo clero hemos de entender, por tanto, la actividad desplegada en los primeros años de su mandato, consistente en la apertura de negociaciones con los respectivos señores temporales de los municipios para mejorar el régimen benefical de las iglesias. En el caso del mayorazgo de Elda se vivía una situación desfasada que databa de unos tres siglos atrás, cuando suscribieron acuerdos al respecto el obispo de Cartagena y el conde de Cocentaina, señor de Elda, Petrer, Salinas y Aspe.

Don José Tormo sabiendo del “*tenue estipendio*” que recibían los clérigos de la villa y, por otro lado, consciente de la necesidad de acometer diversas obras en los edificios parroquiales, tardó poco en exponer al señor jurisdiccional –mediante “*amistosos oficios*”– este estado de cosas y ambos, de común acuerdo, decidieron nombrar a sus respectivos delegados para que se ocuparan de confeccionar una relación de las necesidades de personal y obras en los distintos templos que así lo exigieran. La dotación económica que llevara aparejada la puesta en práctica de este pacto recaía, única y exclusivamente, sobre el titular del señorío y sus herederos, puesto que ejercían el patronato de las iglesias del condado en su calidad de perceptores de los diezmos y primicias. La recaudación de estos impuestos, generalmente atribuidos a la Iglesia, en el caso de los municipios mencionados fue concedida en 1449 por Alfonso V a Ximén Pérez de Corella, primer conde de Cocentaina, por la dificultad que el obispado de Cartagena encontraba para cobrarlos de la población mudéjar de la zona.

Este privilegio fue ratificado mediante sendas bulas de 1449 y 1451 del papa Nicolás V, que ya imponía algunas contraprestaciones al señor jurisdiccional, como la obligación de construir tres o cuatro parroquias, pagar la renta de dos sacerdotes y abonar



Retrato sedente del obispo D. José Tormo Juliá (Albaida, 1721-Orihuela, 1790), grabado por Vicente Capilla. El personaje aparece enmarcado en un óvalo sobre plinto en cuyo frontal figura el escudo episcopal y, a ambos lados de este último, la inscripción “El Yllmo. Sor. D. Josef Tormo Obispo de Orihuela”. El prelado lleva una cruz pectoral y en la mano derecha sostiene un papel con la leyenda: “Aviso Pastoral sobre los Benes”, que lo vincula con el documento dictado por él mismo sobre la extinción de los beneficios simples y su transformación en curatos. Sobre la encimera aparece, a la parte derecha del espectador, un libro y un tintero en lo que se interpreta como una alusión a su profusa actividad creadora de normativa diocesana y su gusto por la oración, y, a la izquierda, un pliego con unos planos, referencia al impulso constructivo que llevó a cabo durante su prolífico pontificado (1767-1790).

70 libras anuales a la corte diocesana. Dichas estipulaciones serían confirmadas en virtud de otra concordia firmada en Aspe entre el obispo cartagenero y Juan Ruiz de Corella, el 30 de agosto de 1494 (8), si bien se aumentaba el pago en metálico a 200 libras al año. El capítulo 15 de la carta puebla (1611-1612), a mayor abundamiento, recoge este estado de cosas al señalar que pertenecían al conde los diezmos y primicias de todos los frutos (9). A finales del s. XVIII, el patronato de la Iglesia en el condado de Elda, además de la identificación de roles patrón (espiritual)-patrono (señor territorial), implicaba para el poseedor del dominio directo la obligación de sostener, entre otras instituciones, tres iglesias parroquiales, el convento de franciscanos “Ntra. Sra. de los Ángeles”, el Hospital de pobres y las ermitas rurales o urbanas no pertenecientes a particulares.

Los negociadores de la Concordia de 1769, por ambas partes, fueron el presbítero de Santa Ana, Diego Guarinos, en representación del obispo, y Joseph

Ayela, abogado de los Reales Consejos y administrador de los bienes e intereses del conde de Elda, por parte del titular del señorío, quienes llegaron a las siguientes capitulaciones:

1. Iglesia parroquial de Elda

Acordaron que se acometiese la *"obra principal"* del templo conforme al proyecto elaborado por el arquitecto Miguel Francia Guillén (10), pero dado que era una intervención de elevado presupuesto *"y no aver urgente necesidad en el día"*, el conde se reservaba un plazo de diez años para llevarla a cabo, sufragándola de los medios que tuviera *"por mas convenientes y equitativos"*. Mientras tanto lo que Francisco Xavier Arias Centurión no podía posponer era la provisión de fondos para mantenimiento del edificio, realización de pequeñas reparaciones, composiciones ornamentales y servicio de las funciones litúrgicas, fondos que se reconocían algo escasos, por lo que se consignan 200 libras al año para el *"mejor aseo y servicio al Culto Divino"* con dos condiciones: se han de invertir con el conocimiento del conde y deben estar depositadas en *"arca de tres llaves"*; una llave la tendría la persona que designe el dueño del señorío, otra el cura párroco y la tercera el mayordomo de la fábrica, quien se encargaría de llevar las cuentas de los gastos con la intervención de dos claveros y la obligación de someterlas a la aprobación anualmente. En cuanto a los elementos decorativos que era preciso renovar, queda al arbitrio del conde señalar los trabajos que considerase más necesarios, dando las oportunas órdenes a su procurador patrimonial.

Por lo que se refiere al clero de Santa Ana, al cura párroco se le mantienen las 113 libras y 10 sueldos que gozaba de renta, la cual, unida a otras percepciones suponían un total de 500 libras anuales.

Al eclesiástico que venía haciendo las veces de vicario (dado que la plaza todavía no había sido establecida formalmente), se le aumentan las 50 libras que percibía hasta 200, con la obligación de ayudar al párroco en calidad de primer teniente de cura.

Se crea el puesto de segundo teniente de cura con la misma obligación del anterior y el cometido de decir misa los días festivos en una de las ermitas rurales (11) que el obispo designase en función de las *"quinterías que habitan varios vecinos"*, así como de administrar los sacramentos en estas zonas en casos urgentes. No obstante, la provisión de esta plaza quedaba suspendida en tanto en cuanto el obispado no señalase la ermita elegida, al igual que la cantidad anual fijada como congrua. Hasta que la corte diocesana no se sirviese comunicar su decisión al respecto, se seguirían haciendo cargo de las ermitas del campo, como lo venían haciendo, los religiosos franciscanos del Convento de Ntra. Sra. de

los Ángeles, quienes tenían a su cargo la asistencia religiosa en el Hospital de Pobres de la villa (12) y, en general, todo lo referido *"al consuelo espiritual de los vecinos"*.

El sacristán primero, que recibía 20 libras al año, ve incrementados sus emolumentos a 50, además de recibir lo que se llamaba *"los derechos de su oficio"*; se consideró que las funciones del puesto estaban bien retribuidas con este sueldo, por lo que se le privaba del usufructo de un bancal y esta porción de tierra pasaba al sacristán segundo, con un salario anual de 20 libras y la obligación de ayudar al primero, bajo las órdenes, uno y otro, del párroco.

Se aumenta en dos el número de monaguillos, a los que había que recompensar con 5 libras al año a cada uno, cuyas funciones básicas serían las de ayudar en misas rezadas y cantar en el coro a indicación del párroco.

Del salario del organista, que anteriormente pagaba en su totalidad el Ayuntamiento de sus bienes propios, quedó responsabilizado al menos en la mitad de su importe el conde de Elda, quien, no obstante, debía tratarlo con el consejo, justicia y regimiento de la villa puesto que el cargo de organista llevaba implícito el desempeño de las funciones de maestro de primeras letras (13).

2. Iglesia parroquial de Petrer

No deja de sorprender el tratamiento que recibe la iglesia de San Bartolomé, al estimarse en 1769 que el templo *"es bastante capaz para su vecindario y de muy buena Fábrica"*, por lo que se considera que no necesita reparación alguna y sólo ocho años más tarde se encargue un proyecto de nueva planta al arquitecto Ventura Rodríguez, el cual a su vez lo desviaría hacia su discípulo Francisco Sánchez (14). Este prodigioso cambio de parecer comenzó a fraguarse en la escritura pública firmada en Elda el 23 de mayo de 1771, como veremos más adelante, en cuya estipulación novena el conde apuntaba la necesidad de construir un templo *ex-novo* para sus vasallos petrerenses.

Otra razón que contribuye a explicar este inopinado cambio de actitud radica posiblemente en la voluntariosa aplicación de la Real orden de 23 de noviembre de 1777, con la que se pretendía introducir el *buen gusto* en materia arquitectónica y por la que se obligaba a que todos los proyectos de obras públicas y edificios monumentales obtuvieran el visado de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Encaminada al cumplimiento de esta orden, el obispo Tormo se apresuró, como muestra renovada de su fidelidad a Carlos III, a publicar la carta pastoral de 14 de marzo de 1778 *"para que, en adelante, los templos y altares de su Diócesis se edifiquen confor-*

me á las reglas que prescribe el Arte" (15) y por aquellos años Francisco Xavier Arias Centurión era nombrado consiliario de la corporación académica (16).

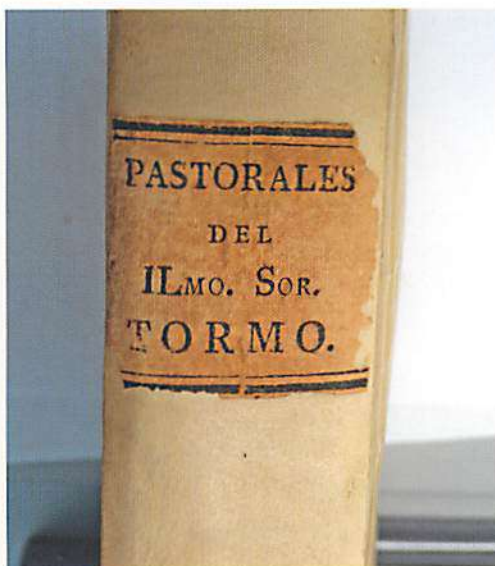
Dado que en la Concordia que nos ocupa no se comprometen obras de entidad a realizar en el templo petrerense, el señor territorial se hace cargo de las eventuales reparaciones que, en lo sucesivo, tuvieran que llevarse a cabo así como de los ornamentos. Para los gastos de fábrica se asignan 100 libras anuales en las mismas condiciones que se fijaban en la parroquia de Elda, al igual que ocurría con el puesto de organista, cuya situación era idéntica a la de su correligionario eldense.

En esta misma línea conformista, el cura párroco ve prácticamente congelada su renta ya que *"se le considera bastante congrua con los emolumentos del Curato"* y las 100 libras que le pagaba el conde; en consecuencia, *"no se le aumenta cantidad alguna"*. Tampoco se crean puestos de teniente de cura, dado que en 1727 el presbítero Tomás Rico fundó dos capellanías dotándolas con rentas de 325 y 240 libras, respectivamente, que eran desempeñadas por parientes cercanos y entre cuyas funciones figuraban las de *"ayudar al Párroco y suplir sus ausencias y enfermedades"*, con ello se consideraba que esta iglesia estaba *"bastante bien surtida"*. En cambio, los únicos que ven mejorada su situación son los sirvientes seglares: al sacristán primero se le incrementan 10 libras, redondeando un total de 25 libras al año, con las obligaciones de costumbre y se crea un puesto de ayudante de sacristán, remunerado con 10 libras anuales para servir a la parroquia como el anterior, pero con el cometido específico de *"tocar las Campanas, entonar y turiferar"*.

3. Iglesia parroquial de Salinas

Tampoco se considera que necesite obra de relevancia alguna la parroquia de San Antonio Abad, de Salinas ya que había sido edificada en 1755, como consecuencia de la inundación que había sufrido el pueblo cuatro años atrás (17), siendo trasladada a su nuevo emplazamiento junto con el caserío. Por ello, sólo se consignan 60 libras al año para su conservación.

Por lo que se refiere al personal que la atiende, se mantiene el cura párroco ayudado por un religioso franciscano del convento de Elda *"que en los días*



Tejuelo de la "Colección de pastorales y edictos" del obispo Tormo, impresa en Murcia poco después de su muerte.

Festivos vá a decir Misa primera á los Labradores". Reconociendo el mayor trabajo del sacerdote salinero, se le dobla la congrua, alcanzando las 200 libras anuales, además de los rendimientos del curato, pero con el imperativo de pagar de su peculio al sacristán que le asistía. No obstante, se dejaba abierta la posibilidad de dotar a esta parroquia, cuando lo solicitase el obispo, de un teniente de cura, debido a la dispersión de los habitantes, muchos de los cuales vivían en casas de labranza por temporadas o durante todo el año.

4. Últimas disposiciones y prevenciones reales

En las cláusulas finales, las partes acuerdan la remisión de la Concordia a la Real Cámara para recibir la aprobación del monarca, hacen una mutua declaración de buena voluntad y reiteran de manera enfática su compromiso con la observancia de los puntos pactados. El conde de Elda se obliga por sí mismo, en nombre de sus hijos y sucesores, así como en representación de los futuros poseedores de la casa de Elda, a ejecutar el texto pactado:

"sin ir, ni venir contra su tenor y forma ahora, ni en ningun tiempo por ninguna causa, motivo o razón de hecho, ni de derecho sabida ó ignorada que en adelante acaezca, y como tal cuidará en su tiempo, y los Sucesores en sus Mayorazgos en el suyo, de hacer se ejecuten prontamente á sus expensas los reparos mayores y menores, que en las relacionadas Parroquiales se ofrezcan, y de pagar puntualmente á los Curas y Sirvientes que ahora son y en adelante fuesen de ellas".

Por su parte, el obispo Tormo expresaba su agradecimiento al señor territorial por su *"christiana pia afición"* y liberalidad en lo referente a la *"mayor decencia de las Iglesias, Pasto espiritual de las Almas y Culto Divino"*. Se declaraba satisfecho con la renta alcanzada para las respectivas dignidades eclesiásticas y demás servidores, que consideraba acorde con el honor que corresponde a su situación, de manera que:

"en ningun tiempo le pedirán, ni demandarán, ni á los Sucesores de su Exca. otro ningun aumento por ningun titulo, causa, ni motivo que ocurra, y si lo hiciesen, ha de ser nulo, de ningun valor, ni efecto, sobre cuyo particular no

han de ser oídos, ni admitidos en Juicio en ningún Tribunal, antes bien repelidos de él, y en costas condenados”.

Pero una significativa novedad se introduce casi al final de la Concordia, ya que para su puesta en marcha no alude a la parte señorial como única llevadora de los diezmos y primicias, sino que vincula la ejecución de aquella a *“todas las Rentas, Regalías, Derechos y aprovechamientos de sus Mayorazgos”*, lo cual venía a suponer un mayor aval de cumplimiento.

Carlos III teniendo a la vista el documento, además de los informes que se pidieron, evacuadas las consultas y una vez oídas la exposición realizada por el fiscal, así como la deliberación del Consejo de Cámara, tuvo a bien conceder su real aprobación con cuatro *prevenciones*, en las que se mostraba muy partidario de la parte episcopal, emplazaba al obispo a materializar cuanto antes los puntos concertados y la no menos pronta concreción de algunos cabos sueltos:

- 1ª) El obispo debía proceder de inmediato a la creación de las dos tenencias de cura o vicarías de que se habla en el instrumento jurídico, destinadas, respectivamente, a Elda y Salinas. Recordándole que se trataba de beneficios sujetos a concurso y examen sinodal, para su provisión.
- 2ª) Salvado el derecho de patronato del conde de Elda sobre las iglesias de su solar, advierte a éste que el sistema para cubrir puestos en curatos y vicarías corresponde libremente a la Santa Sede y a los obispos *“con sujeción á las reservas especiales y generales”*, concurrencia que se desarrollaba mediante el sistema de *“Concurso y Terna”* presentada por el rey y por el ordinario de la diócesis, ya que la dotación económica de estas plazas procedía de las mismas rentas señoriales: los diezmos.
- 3ª) Que se abrevien las diligencias para fijar el presupuesto de lo que se llamaba anteriormente la *“obra principal”* de la parroquia de Elda y de igual modo que se establezca la congrua del vicario de Salinas.
- 4ª) Las rentas estipuladas en la Concordia debían ser abonadas in situ, en los mismos municipios por representantes del conde *“con preferencia á todas las demás cargas del Estado, á plazos determinados, y regulando los frutos al precio corriente que tuvieren en aquel tiempo”*.

Revestido con el carácter de firmeza y validez perpetua que le daba la autoridad real, como expresión de la voluntad del monarca, la Concordia era elevada a la categoría de Real cédula, fechada en Aranjuez a 17 de diciembre de 1769.

La celérica aplicación de su contenido, como propugnaba el rey, trajo algunos efectos inmediatos. El primero fue la puesta en marcha, al año siguiente, de las obras del altar del Cristo del Buen Suceso, lo cual no dejó de causar cierta contrariedad al señor del territorio. Dirigidos los trabajos por el maestro Miguel Francia, se terminaron en su parte estructural el 4 de marzo de 1773 y en sus aspectos ornamentales el 18 de febrero de 1776, con un coste estimado por Lamberto Amat en 3.981 libras, 6 sueldos y 3 dineros. La siguiente consecuencia fue la ratificación de la Concordia mediante otra Real cédula de 10 de julio de 1770, que reproduce literalmente la del año anterior, expedida a petición del conde de Puñonrostro y por la que hubo de abonar 84 reales de vellón en concepto de derechos de cedulaje *“para colocarla en el Archivo de su Casa y Estados, y que sus sucesores en ellos se la pueda dar el debido cumplimiento”* (18).

La tercera consistió en la promulgación, por parte del obispo, del auto de 13 de julio de 1770 (19) de creación de la vicaría de la parroquia de Santa Ana que se mencionaba en las dos reales cédulas anteriores, y la última derivación tangible, consistió en la firma en Elda el 23 de mayo de 1771, con la presencia de las mismas partes actuantes, de un nuevo convenio de once puntos que ya no fue necesario elevar a conocimiento real puesto que era un desarrollo de la anterior y se imprimió con el título de *Escritura de Concordia* (20). El nuevo acuerdo, protocolizado por el notario Pedro León Vidal (21), se ocupaba, entre otras cosas, de la construcción de la capilla del Cristo, así como de la importante reforma del templo que supondría una ampliación de la superficie del mismo en más de un tercio.

El documento empieza expresando la voluntad tanto del obispo de Orihuela como del conde de Elda de poner en ejecución el contenido de la Concordia de 1769 y para ello reconocen y acuerdan:

- 1º) Que debido a que las obras de la capilla del Cristo habían comenzado sin el imprescindible permiso de ambos señores, en especial el del conde que veía dañado su derecho de patronato sobre dicha capilla e iglesia, se había exigido en los días anteriores la redacción conjunta, por parte de las corporaciones municipal y parroquial, de un informe en el que se detallara lo sucedido y se implorase la benignidad de ambas autoridades para que de esa forma se respetaran los trabajos realizados *“como concesión nueva, y permiso en caso necesario, a fin de continuar la obra”*. Así se hizo con fecha de 20 de mayo de 1771 y dos días más tarde don José y don Francisco Xavier autorizaban que prosiguiera la reedificación.

2º) Establecieron las condiciones generales que habrían de regir el desarrollo de la intervención en el edificio parroquial de Elda, en las que se pone de manifiesto:

2.1) Que el maestro de arquitectura Miguel Francia había realizado dos proyectos para la reforma del templo: el *primitivo*, en el que la parroquia *"quedaría, y sería (...) bastante Capaz y Decente para lo que es el Vecindario"*, y el nuevo plan, más ambicioso, que incluía la *"Compra de las Casas y sitio que se ha de tomar"* en la parte sur y sureste, con un presupuesto que superaba los 20.000 pesos.

Se escogió, en principio, esta segunda opción y el dueño del señorío, de forma unilateral, se comprometía al pago solamente de 11.000 pesos, cantidad que sería abonada de la siguiente manera: 400 de forma inmediata en los cuatros meses siguientes, destinados a la adquisición de materiales, y 1.000 pesos al año antes de empezar la obra, hasta alcanzar la cantidad prometida, para, entre otras cosas, adquirir las viviendas aledañas. En lo que se refiere al importe restante, se habría de recurrir a donativos, limosnas y otros ingresos.

2.2) El conde accede a que se lleve a cabo el nuevo proyecto del maestro crevillentino, pero que nada más se cambie, es decir, *"sin poder por esto Ynobarse en lo demás"* puesto que como patrono de la iglesia podía sentir de nuevo menoscabados sus derechos y amenazaba con dirigirse, si fuera necesario, al *"tribunal superior de la Cámara"*.

2.3) Para que quedara bien patente su patronazgo sobre la parroquia, se habría de fijar su escudo de armas en lugares bien visibles, tales como el altar mayor y los demás sitios correspondientes.



Placa de la calle que el obispo Tormo tiene dedicada en el centro de Elche.

2.4) Por parte del maestro de obras se debía garantizar al conde que el dinero que iba a entregar en los meses siguientes se destinaría única y exclusivamente a la compra de materiales y no a otros fines.

2.5) Se reconocen al obispo *"facultades amplias de poder por sí tratar y disponer la obra"*, y al conde la capacidad de nombrar un delegado en la misma que le avisaría para inspeccionarla, al menos, en tres ocasiones: en el momento en que estuvieran terminados los cimientos, cuando andase mediada la construcción y a su conclusión, para ver *"si lo está conforme al Arte"*.

2.6) Sin perjuicio de las competencias reconocidas en el punto anterior al mitrado, antes de iniciar la obra, deberán enviarse al conde los capítulos que la describen y esperar su contestación por si tuviera algo que prevenir.

2.7) Las remesas de dinero que, a través del arrendador, se fueran entregando serían guardadas en arca de tres llaves y de ella se iría sacando lo necesario, anotándolo en el libro de gastos que llevaría el mayordomo, así como en el contralibro para que se pudiera *"hacer Cargo y Cerciorarse de su todo su Ex^{ta}"*.

3º) Acordaron suspender, por el momento, la dotación del puesto de segundo teniente de cura de la iglesia de Santa Ana y, en su defecto, ayudaría al párroco un religioso del convento de franciscanos.

4º) El arca de tres llaves, una vez finalizada la construcción, debería ser depositada en el archivo parroquial; pero mientras se realizaban las obras, el arca estaría guardada en la casa del cura, quien con los demás electos para portar las llaves debería ponerse de acuerdo para celebrar reuniones mensuales y acordar los gastos y pagos que se habrían de hacer. Para necesidades urgentes, se autoriza al párroco a disponer de hasta 10 libras, justificando su aplicación al mayordomo de la fábrica para que éste, a su vez, las incluyera en la cuenta general que deberá formar anualmente.

5º) Todos los ingresos en concepto de oblatas *"de todas las misas fundadas y que en hadelante se fundaren"* quedan destinados a las obras del templo.

6º) Respecto a la plaza de organista, se acordó liberarlo de la funciones de maestro de primeras letras, fijándose su salario en 36 libras al año, dotación de la que se hacía cargo el conde, así como de su nombramiento. Al manchador o encargado de mover los fuelles del órgano, una figura que no había apareci-

do hasta ahora, se le remunera con 10 libras anuales procedentes de los fondos de fábrica, siendo los electos de ésta última quienes tienen la facultad de elegirlo y nombrarlo.

7º) Se hace extensiva a la villa de Petrer y al lugar de Salinas lo preceptuado en cuanto al régimen de administración de los fondos de fábrica de la parroquia de Elda (arca de tres llaves, electos, libros, etc.) con las particularidades que en las reales cédulas de 1769 y 1770 se estipulan para cada caso y lo mismo que se prevé para el organista de Santa Ana se debería aplicar al de la parroquia de S. Bartolomé.

8º) Queda como reserva particular del obispo y sus sucesores la designación de sacristanes tanto en Elda como en Petrer.

9º) Se trata de un punto especialmente importante, por cuanto supone un cambio radical en la posición del conde respecto a la iglesia de Petrer. Por primera vez, muestra el de Puñonrostro su discrepancia con el contenido de la Concordia de 1769 en lo referente a la parroquia de S. Bartolomé que si entonces se estimó suficiente y de buena fábrica, ahora le parecía que la vecina población "*necesita de otra planta de Yglesia y Situación*", por eso había decidido construir de su peculio "*Una nueva Yglesia Competente y Decente a la feligresía y numero de Vasallos Vezinos de que se compone*", en las mismas condiciones que se fijaban para la parroquia de Elda.

10º) Acordaron la erección del puesto de teniente de cura para la iglesia de Salinas, dotada con una renta de 100 libras anuales, pero con la salvedad de que el conde se reservaba el derecho de presentación, prerrogativa que presuntamente contravenía la segunda prevención real.

11º) Respecto a las consignaciones de los gastos de fábrica de las distintas parroquias establecidos en la Concordia de 1769, así como los aumentos en las congruas del párroco de Salinas y del primer vicario de Elda, debían empezar a contar desde la fecha de otorgamiento de dicho documento; por lo que se refiere a todos los demás, esto es, el teniente de cura de Salinas, sacristanes, organistas y otros sirvientes, comenzarían a cobrar sus rentas desde el día de su respectiva toma de posesión.

Al final del convenio, ambas partes expresan sus mutuas y recíprocas voluntades, mejores deseos y promesas firmes de cumplimiento de los capítulos convenidos, en parecidos términos a los manifestados en las Concordias de los años precedentes, confirmando a los acuerdos carácter de cosa juzgada.

CARTA PASTORAL

SOBRE CONSTRUCCION

DE TEMPLOS Y ALTARES,

Y USO MODERADO DE CERA

EN LAS FUNCIONES ECLESIASTICAS.

Carta pastoral de 14 de marzo de 1778 por la que se dictaban normas para la construcción de templos y altares en la diócesis "conforme á las reglas que prescribe el Arte", que no era sino un desarrollo de la R.O. de 23-XI-1777, en virtud de la cual se ponía en manos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando el control de las obras de carácter monumental.

Pero antes de comenzar la obra mayor, cuyas tareas se llevarían a cabo a lo largo de veintiún años, entre 1778 y 1799, todavía quedaba otra sorpresa. La publicación de la Real orden de 23 de noviembre de 1777, a la que ya hemos hecho mención, acerca de la supervisión por parte de la Real Academia de Bellas Artes de S. Fernando de las obras públicas y de las nuevas construcciones de edificios monumentales, trajo consigo un nuevo cambio de arquitecto, ya que, puestos de acuerdo el conde y el obispo, decidieron encargar el proyecto a un profesional con residencia en la Corte y éste no fue otro que el director de arquitectura de la propia corporación académica, Ventura Rodríguez, según lo han puesto de manifiesto las investigaciones de Virginia Tovar Martín y Gabriel Segura Herrero (22), quedando para el de Crevillente la mera dirección de obra.

El expediente relativo a las iglesias de Elda y Petrer fue presentado en la institución el 13 de junio de 1778 por el conde de Pinohermoso, junto con una pastoral del obispo Tormo sobre el asunto. La favorable respuesta de la Academia, al llegar los diseños firmados por un arquitecto de la casa y otro discípulo suyo, se produjo de manera casi inmediata, por eso no se extraña Juana M^a. Balsalobre de que "*no haya ningún otro documento en el legajo*" que se conserva en el Archivo de la corporación. (23). ■

NOTAS

(1) (A)rchivo (H)istórico (M)unicipal de (E)lda, Libro 118, Varios papeles interesantes al pueblo de Elda desde 1771 a 1772. *Real cédula de su Magestad, en que se sirve aprobar la Concordia otorgada entre el Illmo. y Rmo. señor don Joseph Tormo, obispo de Orihuela, y el Excmo. Señor don Francisco Javier Arias, Centurión, &c., conde de Puñonrostro, Anna, &c. en la villa, y corte de Madrid, á 27 de Octubre de 1769, para que nada falte de lo necesario al Culto Divino, y Pasto Espiritual de la Parroquiales Iglesias de Elda, Petrel, y Salinas de dicha Diócesi, según en ella se expresa.* [S.l.:s.n.,1771-?.], 12 p. Existe otro ejemplar de esta R.C. en la Biblioteca de Castilla-La Mancha (Toledo).

(2) *Real cédula de su Majestad de 31 de octubre de 1771 con insercion y declaracion de la de 17 de diciembre de 1769 por la que se sirvió aprobar la concordia otorgada en la villa y corte de Madrid en 24 de octubre de 1769 entre... Don Joseph Tormo,*

- Obispo de Orihuela y... D. Antonio Ponze de Leon... Duque de Arcos... para que nada falte... al Culto Divino, y pasto espiritual de las Parroquias Iglesias de San Juan de Elche, nuestra Señora del Socorro de Axpe, y nuestra Señora de las Nieves de los Ondones de Axpe... Impresa en Murcia: por Felipe Teruel, [s.a.].
- Real cédula de su Magestad, en que se sirve aprobar la Concordia otorgada entre el Illmo. y Rmo. señor D. Joseph Tormo, obispo de Orihuela, y el señor D. Pedro de Alcántara Fadrique Fernández de Híjar... en la villa, y corte de Madrid, á 11 de Octubre de 1769 para que nada falte de lo necesario al Culto Divino... de la Parroquiales Iglesia de Monnovar, y su Anexo de Pinoso de dicha Diócesis, según en ella se expresa. [S.l.:s.n.], 1769.
- Real cédula de su magestad, en que se sirve aprobar la Concordia otorgada entre... Joseph Tormo, obispo de Orihuela y... Pedro Caro... en la villa de Caudete á 1 de octubre de 1770. Para que nada falte de lo necesario al culto divino, y pasto espiritual de la parroquia iglesia de Novelda de dicha Diócesis segun en ella se expresa. [S.l.:s.n.,s.a.].
- (3) Sánchez Recio, G., "Las rentas señoriales del condado de Elda a finales del Antiguo Régimen. Los diezmos". En *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, n.3, 1983, p. 139-180.
 - (4) Amat y Sempere, L., *Elda. Su antigüedad, su historia...* Elda, Ayuntamiento, 1983. 2 v., vol. 1, p. 76-77.
 - (5) Vidal Tur, G., *Un obispado español el de Orihuela-Alicante. Historia documentada a considerar por todas las Iglesias Cristianas*. Alicante, Diputación Provincial, 1961. Tomo I, p. 351-366.
 - (6) *Historia de las diócesis españolas*. Madrid, B.A.C., 2006. Vol. 6: Iglesias de Valencia, Segorbe-Castellón y Orihuela-Alicante. Coordinación, Vicente Cárcel Ortí, p. 453.
 - (7) Mestre Sanchis, A., "Un grupo de valencianos en la corte de Carlos III" en *El mundo intelectual de Mayans*. Oliva, Ayuntamiento, 1978, p. 215-240. De las intrigas palaciegas de Pérez Bayer se beneficiaron otras significativas personalidades procedentes de Valencia como el grabador Benito Monfort, Vicente Blasco (futuro rector vitalicio de la Universidad de Valencia), el profesor de filosofía Juan Bta. Muñoz, el naturalista Antonio J. Cavanilles, Antonio Ponz (viajero por España y secretario de la Academia de S. Fernando) y otros, por eso no duda en ponerlo a la cabeza de un lobby regional
 - (8) A.H.M.E., 8/12. *Concordia o composición de Diezmos entre el conde de Cocentaina y el obispo de Cartagena*.
 - (9) *Carta de población del señorío de Elda*, 1611-1612. Transcripción e introducción de G. Sánchez Recio. Elda, Ayuntamiento, 1979, 25 p.
 - (10) Maestro de obras, arquitecto, cantero y alarife nacido en Crevillente. Miembro de una saga de canteros que trabajó en la Vega Baja del Segura a lo largo del s. XVIII y principios del XIX, Miguel Francia desarrolló una larga e intensa vida profesional cuyos primeros datos lo sitúan inspeccionando la iglesia de Santas Justa y Rufina de Orihuela en 1724. Dos años más tarde se hizo cargo de la ornamentación interior del templo de Santiago, de Albalera. Posiblemente fuera el obispo quien lo propusiera para la realización de la obra de Santa Ana, puesto que en 1766 trabajaba en la parroquia de Cox, municipio en el que el prelado mandó edificar un palacio episcopal y trabajó también para el doctor Tormo en las obras de ingeniería hidráulica para dotar de agua potable a la ciudad de Elche; ello no impidió que se hiciera cargo de la capilla de comunión de S. Martín, de Callosa de Segura, a partir de 1773 y que, con anterioridad, desde 1770 en que empieza la capilla del Cristo del Buen Suceso de Santa Ana, residiera en Alcoy donde es de suponer que alternaría con alguna de sus facetas profesionales. Entre 1778 y 1779 vuelve a Elda, al tiempo que se ocupaba de la iglesia de Crevillente, para dirigir la obra de ampliación del templo de Santa Ana, según el proyecto de Ventura Rodríguez, y aquí recibe diversos pagos por "visurar su plan y tantear el terreno", así como en concepto de "labrar piedra". Véase Navarro Mallebrera, R., *Los arquitectos del templo de Santa María de Elche*. Alicante, C.A.P.A., 1980, p. 104. Varela Botella, S., *Obra e los arquitectos en Alicante*. Alicante, I.C.J.G.-A, 2001, p. 106-107, y Amat y Sempere, L., *Op. cit.*, vol. 1, p. 76-101.
 - (11) Según el gramático Montesinos las ermitas rurales existentes en Elda a finales del s. XVIII eran seis: la de S. Miguel, Ntra. Sra. de los Dolores, el Salvador, Santa Bárbara, S. Blas y Ntra. Sra. de la Salud. Véase Montesinos Pérez, J., *Las excelencias y fundación de la muy noble y fidelísima villa de Elda (...)*. Elda, F.P.G.N., 1997, p. 110-114. A ellas podríamos añadir la de Santa Teresa, en El Chorrillo, véase Candelas Orgilés, R., *Las ermitas de la provincia de Alicante*. Alicante, Diputación Provincial, 2004, p. 219-222.
 - (12) Matallana Hervás, F., "La creación del Hospital de pobres en la Elda del siglo XVII. Nueva aproximación a los textos fundacionales". En: *Alborada*, n. 49, 2005, p. 23-27.
 - (13) Tenemos el caso referido por Alberto Navarro Pastor, alusivo a Marcelo López quien en 1702 desempeñaba las funciones de "mestre de Escola, organista y relongier", por las que recibía un salario de 100 libras anuales. Véase Navarro Pastor, A., *Historia de Elda*. Alicante, C.A.P.A., 1981. 3 v., vol. I, p. 218.
 - (14) Bérchez Gómez, J., "El templo de San Bartolomé de Petrer, un ejemplo de la fortuna del Reformismo Ilustrado y Artístico del reinado de Carlos III en el obispado de Orihuela". En: *Festa*, 1988, s.p.
 - (15) Murcia, por Felipe Teruel, [1778-?], 30 p.
 - (16) García Sepúlveda, M^a. P., y Navarrete Martínez, E., *Relación de miembros pertenecientes a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, enero 2008, consultable en página web. Además don Francisco Xavier Arias Dávila Centurión formaba parte, desde 1752, de la Real Academia Española en la que ocupaba el sillón V. Sobre su gestión al frente del condado de Elda (1751-1783) y otros aspectos biográficos véase la síntesis realizada por Segura Herrero, G., y Poveda Poveda, C., *Catálogo del Archivo Condal (I)*. Elda, Ayuntamiento-Caja Murcia, 1999, p. 72-76.
 - (17) Archivo Municipal de Salinas. Pueblo de Salinas año de 1751. *Expediente instruido en el mes de noviembre de dicho año y en el cual se hace historia de la destrucción del lugar viejo por causa de la inundación ocurrida el treinta de octubre del repetido año de 1751*. Cito a través del artículo de Ramos Vidal, J.A., "Introducción a la demografía y tipología social de la comarca del Vinalopó (siglo XVIII)". En: *Alborada*, n. 26, 1980, s.p.
 - (18) España. Ministerio de Cultura. Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional, Fernán-Núñez, C. 1147, D. 4, N. 2. *Real cédula de 10 de julio de 1770*, por la que se confirma la concordia de 27 de octubre de 1769, aprobada por Real cédula de 1^o7 de diciembre del mismo año, expedida a súplica del conde de Puñonrostro. Existe una copia microfilmada y digitalizada en el llamado "Archivo Condal", depositado a su vez en el Archivo Municipal de Elda. El autor desea expresar su agradecimiento al bibliotecario Juan Vera Gil por facilitar la reproducción digital de este documento al igual que el citado en la nota 21.
 - (19) Archivo Municipal de Murcia. *Auto de erección de una vicaría perpetua eclesiástica y colativa con título de primera en la iglesia parroquial de la villa de Elda... en conformidad a lo acordado entre Joseph Tormo, obispo de Orihuela... y aprobado por Real Cedula de S.M. de 17 de diciembre de dicho año*. [S.l.: s.n.,s.a.], 7 p. Sign. 4-C-28 (15-1).
 - (20) Biblioteca de Catalunya (Barcelona). *Escritura de Concordia otorgada entre el Ilmo. y revmo. señor don Joseph Tormo... y el excelentísimo señor D. Francisco Xavier Arias... en 25 de mayo de 1771 que comprende varios puntos pertenecientes a la que con fecha de 27 de octubre de 1769 se otorgó entre los mismos señores...* [S.l.:s.n.,1771?], 12 p.
 - (21) España. Ministerio de Cultura. Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional, Fernán-Núñez, C. 1147, D. 4, N. 3. *Escritura pública del convenio suscrito en el Illmo. Señor Dn. Joseph Tormo... y el Exmo. Señor Dn. Francisco Xavier, Arias, Centurión, Dávila y Croy... para poner en ejecución... dha. concordia*. Existe copia en microfilm y soporte digital, al igual que el documento mencionado en la nota 18, en el llamado "Archivo Condal" consignado en el A.M.E.
 - (22) Tovar Martín, V., "Datos en torno a Ventura Rodríguez y otros arquitectos de su época". En: *Estudios sobre Ventura Rodríguez (1717-1785)*. Madrid, R.A.BB.AA. de S.F., 1985, p. 305-343. - Segura Herrero, G., "El proyecto de Ventura Rodríguez para la antigua iglesia de Santa Ana". En: *Fiestas Mayores*, n. 14, 1997, p. 88-92.
 - (23) Balsalobre, J.M.^a, *Catálogo de proyectos de académicos, arquitectos y maestros de obras alicantinos. Censuras de obras y otras consultas en la Academia de San Fernando (1760-1850)*. Alicante, Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert", 2002, p. 95.



Castillo de Villafuerte de Esgueva (Valladolid) perteneciente a la Asociación Española de Amigos de los Castillos.

“EN BUSCA DEL CASTILLO PERDIDO”

ERNESTO GARCÍA LLOBREGAT

Este título, que ya fue utilizado en anterior escrito, necesita ser entrecomillado en esta ocasión para establecer de este modo la necesaria diferencia entre ambos textos, éste, el actual, y el que utilicé por primera vez en la revista *Castells* –en su número 5, correspondiente al año 1995– publicación anual que la Asociación Española de Amigos de los Castillos, en su Sección Provincial, editaba en Alicante y en la que tuve oportunidad de colaborar en las reseñas de los viajes culturales que dicha asociación realizaba por entonces.

En aquel momento, nuestra Sección Provincial, donde figurábamos todos los Presidentes Locales acompañados de socios y amigos, emprendimos la ruta que denominé: En busca del castillo perdido, haciendo referencia con esto a un castillo que nuestra AEAC había adquirido con intención de reconstruirlo y hacer de él refugio de estudiosos castillistas. El tal castillo, perdido por pagos y predios castellanos, pertenece al municipio de Villafuerte de Esgueva, provincia de Valladolid, y hacia esta ciudad emprendimos al amanecer de un seis de octubre de 1995 nuestro tan deseado viaje iniciado en Alicante.

Llegados a la capital castellana sobre las cinco horas vespertinas y, tras acomodo en el hotel Meliá

Parque, nuestra misión en aquel momento era ponernos en contacto con la persona, autor y entusiasta promotor de la restauración del castillo de Villafuerte: don Javier Bernard Renón, Presidente de la AEAC en Valladolid. No nos fue difícil identificarlo entre el trasiego de personas en el *hall* del hotel, pues: *“irradiaba esa discreta personalidad mezcla de arqueólogo, profesor, albañil y de iluminado caballero andante desfacedor de entuer-tos a maltratadas doncellas que se traduce para él a maltratados castillos”*. Acompañados de Javier (el señor Bernard ya era Javier para nosotros) tuvimos ocasión de sumergirnos en un baño de historia y que, al conjuro de *“Sésamo (castillo) ábrete”*, tuvimos ocasión, en sesión privada, de admirar algunos de los castillos más bellos de España.

“Es todo un lujo visitar el castillo de Peñafiel de la mano de Javier. Este viejo castillo originario del Siglo X, anclado como un navío en un largo y estrecho cerro. Con todas sus almenas –“un castillo sin almenas es un castillo sin corona”–, frase que considero feliz y que procuro sacar a la liza (nunca mejor dicho) para recordar sobre la necesidad de recuperarlas en todos aquellos que las tuvieron, como también sus adarves, barbacanas, matabancas, escaraguaitas, poternas...etc. (Desde lo alto de la Torre del Homenaje nos fue dado



Año 1995. Castillo de Villafuerte de Esgueva. Patio de Armas en reconstrucción con columnas plantadas que restauran las futuras estancias superiores.

contemplar un amplio panorama que traía a la mente del cronista lejanos recuerdos, cuando, integrado en el mismo y subido en anacrónico birlocho, espoleaba a la caballería con urgencias de festejador...".

"Sin estar programado, nuestro amigo vallisoleitano nos abre las puertas del castillo de Simancas, lugar donde se alberga el Archivo Histórico Nacional. Emoción intensa, pues henos aquí inmersos en el corazón, en la memoria de la Historia. Investigadores de todo el mundo como ratones sabios tras la husma de viejos legajos y códices, en silencio, ese silencio que como espesa cortina tapa los clamores del pasado" (...) "Y henos ya, aquí en Medina del Campo, en el castillo de La Mota, uno de los más bellos y más grande de España, notablemente restaurado en los años cuarenta. Excepcionalmente somos recibidos por la directora del castillo, doña María Antonia Ortola, también alicantina, de Denia, que nos ofrece unas palabras de bienvenida en valenciano; que vino a este lugar para una estancia temporal de tres meses y se le han pasado treinta años casi sin darse cuenta. Nos muestra todo el castillo, incluso los lugares reservados que no son visitados por el turismo" (...) "Almuerzo en Medina, y tras breve descanso, nos dirigimos a Tordesillas, ciudad donde paseó su locura de amor la Reina Juana; quizá por este bellísimo patio que recuerda la Alhambra de Granada, que formó parte del palacio del Rey Pedro I y convertido luego en Convento de Santa Clara..." (...) "Enfilamos la

autovía con dirección a Olmedo, y allí, con el recuerdo de Lope de Vega y de su legendario Caballero –"La gala de Medina la flor de Olmedo"– contemplamos sus murallas medievales y a continuación nos dirigimos a Coca, lugar que alberga otro de los más representativos castillos de la Península. De estilo gótico mudéjar, del Siglo XV, su aspecto de estampa de romántica y artística composición no desmerece nada a la imponente realidad de su profundo foso, triple recinto y multitud de torres defensivas. Su interior, que alberga la Escuela Nacional de Capacitación Forestal, ha sido renovado para tal fin, pero conserva parte de su estructura original que recorreremos admirados..."

* * *

Castillos de Castilla; castillos que van jalonando nuestras diarias etapas animando interés y entusiasmo. Altivos, majestuosos; ayer, agresivos o defensivos en su lugar histórico. Hoy, apacibles; estáticos y estéticos aportando señas de identidad y personalizando un paisaje que se ofrece ante nuestros ojos en este viaje donde andamos "en busca del castillo perdido". Y éste, por fin, hallado. Recordemos lo que en su día decíamos referente a este momento: "Y ya completamente predispuestos a estos temas llegamos a Villafuerte de Esgueva y a su castillo del siglo XV, cuya barbacana, correspondiente a la muralla exterior –en obras de reconstrucción– y liza, atravesamos hasta alcanzar el portón de entrada que tras el pequeño patio principal o de armas, con recientes columnas plantadas en espera de recibir capiteles y arcos escarzanos que sustenten las desaparecidas estancias superiores de las que tan sólo queda, allá en lo alto, los restos de una curiosa letrina medieval..."

"...Y el eficiente amigo Javier nos fue mostrando detalladamente todo el monumento haciéndonos partícipes de las obras de reconstrucción y de sus tipologías. Nos contó el estado de abandono y de la paulatina destrucción por los lugareños que aprovechaban sus materiales, y de las posteriores obras de recuperación a partir de la adquisición del mismo por nuestra Asociación. Asombroso, completamente admirable; cuánto trabajo, cuánta paciencia y cuánta eficacia se



Castillo de Villafuerte de Esgueva. Interior de la Torre del Homenaje completamente restaurada y amueblada.

ha derrochado en este lugar. La Torre del Homenaje, completamente restaurada en su íntegra morfología nos muestra sus cinco plantas ya amuebladas, para atracción de turistas que ayude a sufragar los gastos y que controla el eficaz guarda del castillo, Felipe, otro adicto a la causa castillista. Estas estancias son: dos inferiores, sótano-almacén y oratorio; y tres superiores: vestíbulo y salón con chimenea, y otra destinada a dormitorios. Todas ambientadas con muebles y auténticos objetos de la época, algunos de los cuales se ha tenido que desarmar en sus piezas para poderlos subir por la angosta escalera de caracol, perfecta e íntegramente reconstruida y que remata en la azotea, lugar éste desde el que se divisan las infinitas y hermosas parameras y depresiones de la tierra castellana...”.

El castillo de Villafuente pesando ya plácidamente en el ánimo de todos los que nos hemos reunido aquí, con admiración y respeto al gigante herido, pero felizmente en vías de superación. Con la palabra de Javier, que nos relata su historia y de futuros programas de reconstrucción integral. He aquí un castillo que vuelve a ocupar el lugar en el espacio que la Historia le asignó y que, como faro, su luz irradia resplandores del pasado conjugados con su estampa bellamente proyectada en el paisaje magnificado con su presencia y que, con nuestro pesar, ya pronto tenemos que abandonar.

Y ya, aquel viaje tocando a su fin, transcribimos lo que decíamos referente a este mismo momento en nuestra crónica de viaje: “...el almuerzo, como a la venida en Villacastín, y de nuevo al autobús, donde el cansancio propicia una siesta con ensoñaciones de castillos. (...) Luego, en duermevela, vemos pasar La Mancha. Más tarde, a lo lejos, Almansa nos muestra su castillo roquero, semejante a Peñafiel; Villena, que podíamos hermanar con el de Villafuente; y Sax, con sus almenas recuperadas y sugestivo paisaje agradecido.

Y de pronto, en la “Vall d’Elda” nos sale al encuentro el castillo de Petrer, en una colina, embelleciendo el panorama y del que, aunque en su día el amigo Rafael Azuar decía: “lamentablemente la reconstrucción actual no se ciñe a las primitivas estructuras y en algunos casos extrapole o añada elementos foráneos...” no por eso deja de ser un importante logro de recuperación histórica y ambiental que le hace figurar entre los 198 mejores castillos de España, según la revista GEO, siendo requerido y tenido siempre en cuenta en cuantas manifestaciones ílmicas, artísticas, o informativos culturales y turísticos tanto provinciales como nacionales se puedan dar.

Todo esto viene a colación comparativa con su vecino el castillo de Elda, que yace a su lado víctima del tradicional desarraigo eldense y de la incompetente y apresurada intervención burocrática que ha padecido últimamente. ¿Acaso no habría que lamentar también que esta reconstrucción no se ciña a las primitivas estructuras del castillo? La palabra reconstrucción sig-

nifica volver a construir lo más parecido posible lo que antes hubo. Entonces ¿qué significa ese intento de “reconstruir” un castillo surrealista y experimental en Elda? ¿Acaso no se han extrapolado o añadido elementos foráneos aquí en grado superlativo? Con estas actuaciones se ha atentado al sentido histórico, al sentido pedagógico y lo que es aún peor, y por no decir al sentido común, al sentido ambiental con el que se pudiesen recuperar unas señas de identidad extraviadas tan necesarias para los pueblos. ¿Será acaso éste nuestro Castillo Perdido?”.

* * *

Estas apreciaciones fueron hechas en el año 1995, tras aquel viaje al castillo de Villafuente de Esgueva. Como bien queda dicho se ponía en evidencia algunas de las actuaciones llevadas a cabo en el castillo de Elda. Éstas empezaron en el año 1985 con la recuperación de la torre circular –una de las dos que flanqueaban el lado sureste– actuación llevada a cabo según proyecto del arquitecto José Ivars Pérez considerada correcta; se añadieron los sillares que faltaban en la ventana como en la cima, aunque a falta de conseguir su altura original y almenas, recuperándose también su interior al restaurar la cúpula con la nervadura gótica original. Y a continuación seguimos haciendo uso de algunas de nuestras citas aparecidas en escritos de esta revista, año 1996:

“...Pero en diciembre de 1991, irrumpe con fuerza en el panorama reconstructivo la Escuela-Taller “Castillo de Elda”, y en el que, en un plazo de tres años, acometía el ambicioso compromiso de la restauración de una parte importante de nuestro alcázar. El proyecto contemplaba la recuperación de todos los cubos del recinto interior del castillo, de los torreones que miran al río, y de la muralla exterior. Además, se pretendía rehabilitar varias estancias de las que quedan en pie, y sobre todo, rehacer el amplio espacio de la plaza o patio de armas. Después de estos tres años el castillo exigiría todavía una intervención importante para acabar su restauración (“Vivir en Elda”, nº 175, abril de 1992)”.

“Tres años después, en abril de 1994, con motivo del 750 aniversario del cese de la dominación musulmana en la fortaleza, se anunciaba en la prensa la “Inauguración de la restaurada puerta de entrada al castillo”. Hubo citas históricas, banda de música, imprescindible vino de honor y gran euforia desplegándose pendones al viento; hasta la cegata Directora Territorial de Cultura, entonces al uso y en visita posterior, se mostró muy satisfecha por las obras realizadas, más por el evento que por cualquier minuciosa apreciación. Pero había una bomba crítica oculta, de efecto retardado, que estalló poco después amparando esa polémica comentada anteriormente”.

“...Y la bomba estalló. En el diario Información de fecha 22 de abril de 1994, leemos: “Poveda denuncia que las obras del castillo son ilegales por ejecutarse

sin permiso.”; “Poveda considera que el resultado de la reconstrucción es un “Exin-Castillos” con bombillas y banderitas; como arqueólogo, opino que no se ha respetado la estructura original de la puerta de la fortaleza ni su arco de arranque”. Y como muchos de nosotros habíamos pensado: “Había más prisa por seguir colocando hormigón que por dialogar”, con la rotunda afirmación de que se habían perdido elementos históricos en las actuaciones”. El tema trascendió fuera de nuestra localidad y el presidente Provincial de los Amigos de los Castillos escribía en el periódico. “Hoy”, con fecha 23 de enero de 1995: “En el castillo de Elda se están llevando a cabo restauraciones por la Escuela-Taller y a nuestro entender no se realizan con el rigor que marca la Ley del Patrimonio”.

“Se desplazó a Elda, desde Alicante, una comisión de dicha Asociación, que elaboró un manifiesto y denuncia que, en el diario “Información” de 11 de febrero de 1995, aparecía con el titular de: Los Amigos de los Castillos, dicen que: “las obras del recinto eldense son un esperpento”, aclarando a continuación los motivos de estas reflexiones: “Muros de un blanco cegador, con materiales “de última generación”; destrucción de muros de mampostería y levantamiento de muros de hormigón; puerta a modo de túnel con ausencia de abocinamiento sin gorroneas ni cierres. En su opinión, va a ser difícil explicar a los escolares “cómo una puerta puede ser abierta” destruyendo el arranque de los mismos; utilización de planchas de mármol en el arco de entrada, material éste que nunca fue utilizado en este tipo de recintos marginando la sillería como era de rigurosa evidencia anterior ...etc, ...etc, ...etc”.

Fueron muchísimas las apreciaciones aparecidas en la prensa de su tiempo poniendo de relieve las nefastas actuaciones llevadas a cabo en el castillo de Elda y que omitimos por no hacer interminable este escrito. Ya tan solo cabe decir que, todo el entramado de este relato, que toda la exposición castillista presentada nos lleva a un punto determinado que, el autor del mismo, desde el primer momento, nos quiere situar. Este punto determinado, esta situación material o geográfica se encuentra muy cerca de nosotros, a unos pocos kilómetros y tiene un nombre: Castalla, con letras mayúsculas. Castalla, con su castillo íntegramente reconstruido; feliz recuperación llevada a cabo por el arquitecto Marius Beviá bajo el extraordinario interés del Alcalde, el empecinado don Juan Rico y Rico, el cual contaba, además, en esta empresa, con el apoyo moral de todo el pueblo; en una obra realizada en menos de tres años –dos años de excavaciones arqueológicas y uno de obras– y en un estado de conservación que tuvo tan desolador aspecto como actualmente tiene el de Elda. El castillo de Castalla, por fin, dueño ambientalmente de su territorio histórico, recuperando su identidad con aquellos valores hereditarios que conforman pueblo y raigambre. El castillo de Castalla como ejemplo a seguir por todos aquellos que quieran recuperar su memorial paisaje y, con su lección de sana y honesta envidia, apta para otros lugares menos afortunados.

El paisaje, como fondo de nuestro caminar por ámbitos emocionales. Hay tantos paisajes como ojos dispuestos a contemplarlos ante su impronta envolvente. Como bien decimos, hay paisajes geomorfológicos, hidrológicos, costeros, bucólicos, urbanos, históricos, culturales, artísticos, ambientales, sociales, referentes de identidad, de memoria colectiva, de bien público, espirituales, religiosos...etc. Entre estos últimos pensemos en la necesidad que supuso la recuperación de la Iglesia de Santa Ana ocupando un paisaje perdido en olvidados y tristes momentos. Su reconstrucción supuso poner ante nuestros ojos un escenario muy eldense, necesario tanto al pensamiento como presencia ambiental e histórica, siendo actualmente el único referente destacado como paisaje urbano y del pueblo. Paisaje emocional y emblemático que no se dudó en recuperar recordando anteriores estructuras morfológicas, las últimas que tuvo, tal vez “historicistas”, pensando en el sentido peyorativo que tiene esta palabra en recuperaciones monumentales para todos aquellos partidarios de las concreciones abstractas, de los falsos volúmenes, y de los “materiales de última generación” que, en definitiva, y emocionalmente, nos parten el alma cuando los contemplamos en este tipo de actuaciones. Ejemplo: la reconstrucción del castillo de Cox, allí en lo alto de su colina, como un horroroso búnker de hormigón agravando al indefenso paisaje y al sentimiento histórico.

Recordemos la primera fotografía que se hizo a nuestro conjunto urbano por Laurent en el año 1858. En ella sobresalen el Castillo (todavía erguido), el Convento y la Iglesia, todos aquellos elementos que la Historia depositó en nuestro suelo y que proyectados en un paisaje con fondo de nuestro círculo habitual de montañas (en este caso la Sierra del Caballo), conforman una estampa histórica, eterna en el pensamiento de cómo era nuestro pueblo en aquel tiempo. Hoy, nuestra ciudad, rebasando aquellos límites urbanos, se extiende por el valle abarcando mayor extensión territorial con su espectacular telón de fondo, donde sobresale, entre otras formaciones geomorfológicas la Peña del Cid, en la distancia apropiada, en su mejor visión. La mejor vista de esta montaña se encuentra en el valle de Elda, como espléndido escenario al conjunto paisajístico, donde Petrel, confundiendo con Elda, se extiende al fondo con su ermita y su recuperado castillo conformando un bello entramado de tarjeta postal. José Martínez Ruiz, nuestro inolvidable Azorín, ya lo dijo en multitud de ocasiones; traigamos algunas de sus aseveraciones a este efecto:

“Petrel se asienta en el declive de una colina, solapado en la fronda, a la otra banda del valle de Elda, dominando con sus casas blancas y su castillo bermejo el oleaje verde, gris, azul, de la campiña...” (“Antonio Azorín”, año 1903).

“La sierra del Cid, cumbre dominadora de todo el valle de Elda; señera de una vasta extensión, reina de picachos, oteros, montañuelas, alcores, colinas, terrenos, altozanos...” (“Superrealismo”, año 1929).



El castillo de Castalla, con aquel aspecto tan desolador que tenía antes de su recuperación.



El castillo de Castalla, en la actualidad, felizmente restaurado.



El castillo de Elda. ¿Hasta cuándo lo de "El castillo perdido"?

"Al salir (del túnel), otro mundo; el aire, de pronto, más templado; primavera en invierno. Y el valle de Elda, espléndido ante nosotros. El valle de Elda por donde travesé Castelar siendo niño; el valle de Elda cantado en magníficas páginas por el más cadencioso de los prosistas..." ("Superrealismo", año 1929).

"Al salir del pueblo (Monóvar), desde lo alto, el valle de Elda, a lo lejos. Petrel en la remota orilla opuesta; Elda al pie; coloración suave de grises..." ("Superrealismo", año 1929).

"Castelar, formado espiritualmente en tierra valenciana, en el valle de Elda, uno de los parajes más hermosos de la provincia de Alicante..." (Valencia, año 1941).

"El valle de Elda es uno de los más bellos de la provincia de Alicante. En el fondo corre el Vinalopó y se aleja la vía férrea. Allá, en un recuesto, se halla Petrel. Y en el hondo del valle está Elda." ("Cavilar y contar", año 1942).

Podríamos traer más citas alusivas de nuestro valle de Elda del también nuestro coterráneo y admirado Azorín, algo que omitimos porque en esta ocasión no hablamos de literatura, sino de castillos y, también, si se nos permite, de paisajes históricos. Nuestros castillos preferidos: los de Villafuente de Esgueva, Petrel, Sax, Castalla y Bañeres. Decimos preferidos porque hemos asistido emocionalmente a su *surge et ambula*, a su puesta en escena ya erguidos en el lugar donde la Historia, en su laborioso y agitado transcurrir, quiso que fueran, conformando un territorio cultural cuya lectura e interpretación serán básicos a futuras generaciones, a la par que revalorizan la estética del paisaje: el que nos movemos, el que gravita a nuestro alrededor, el que

sentimos en lo más profundo de nuestro ser como señas de identidad y lugar de origen. Estos castillos, como correctos hermanos, miran conmisericordiosos a su vecino, el castillo de Elda, y se preguntan: ¿Hasta cuándo lo de El castillo perdido?

No queremos ser absolutamente negativos, incluso nos molesta estos sentimientos en nuestras apreciaciones reconstructivas del castillo, por tal motivo, omitiremos juicio alguno sobre el muro de sustentación de la parte norte. En la última visita realizada a este recinto tuvimos oportunidad de ver una placa en la cual el anterior alcalde hacía constar que el trozo de antemural recuperado se había realizado bajo su periodo de gestión municipal.

Como esta aportación es correcta, o sea, positiva, nos gustaría observar, en *"estos campos de soledad y mustio collado"*, muchas de estas placas si con ello se consiguiera mayor atención recuperadora de nuestro primigenio lugar; dándole a éste desde un principio un sentido utilitario, de servicio poblacional, algo que, sin duda, beneficiaría también al marginado barrio que le rodea, el barrio de nuestros mayores, donde se gestó la industria zapatera; esta industria que propició que el nombre de Elda traspasara fronteras y se convirtiera en la gran ciudad actual.

Es por esto que necesitamos también recuperar en nuestro paisaje urbano, todos aquellos elementos que nos recuerden nuestro pasado, como legado histórico cuya lectura estática y ambiental es muestra imprescindible en los pueblos que se precien cultos, modernos y respetuosos a la vez con nuestros antecesores y sus obras, pues de ellos procedemos y a ellos debemos honrar. ■

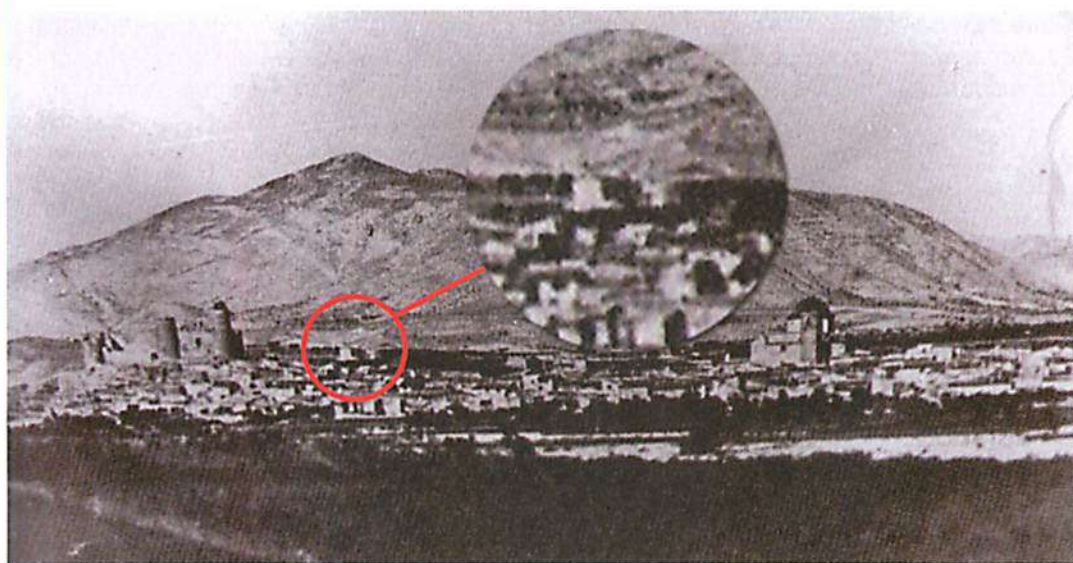


Foto de Laurent realizada en marzo de 1858.

EN BUSCA DE LA ERMITA DE SAN MIGUEL

ANTONIO GISBERT PÉREZ - EMILIO GISBERT PÉREZ
ASOCIACIÓN MOSAICO

*Dedicado a la memoria de Juan Marhuenda Soler y
Rafael Hernández Pérez.*

Vuestro ejemplo nos sigue inspirando.

Para las personas que somos aficionados a la historia local, siempre supone una satisfacción el lograr pequeños descubrimientos que contribuyan al conocimiento histórico de nuestra ciudad. Aunque no se trate de grandes elementos que den un giro a lo ya sabido hasta ahora, toda aportación, por humilde que sea, enriquece el patrimonio del que somos herederos y nos permite entender mejor nuestro pasado.

Eso es lo que pretendemos con este trabajo, al que nos hemos dedicado con pasión no carente de cierto esfuerzo, y que ha dado como resultado conocer la ubicación de la desaparecida ermita de San Miguel, y quizás lo más importante, que parte de su estructura pervive solapada dentro de la actual casa que allí existe. Todo ello después de haber estudiado diferentes materiales gráficos y documentales que a continuación ofrecemos.

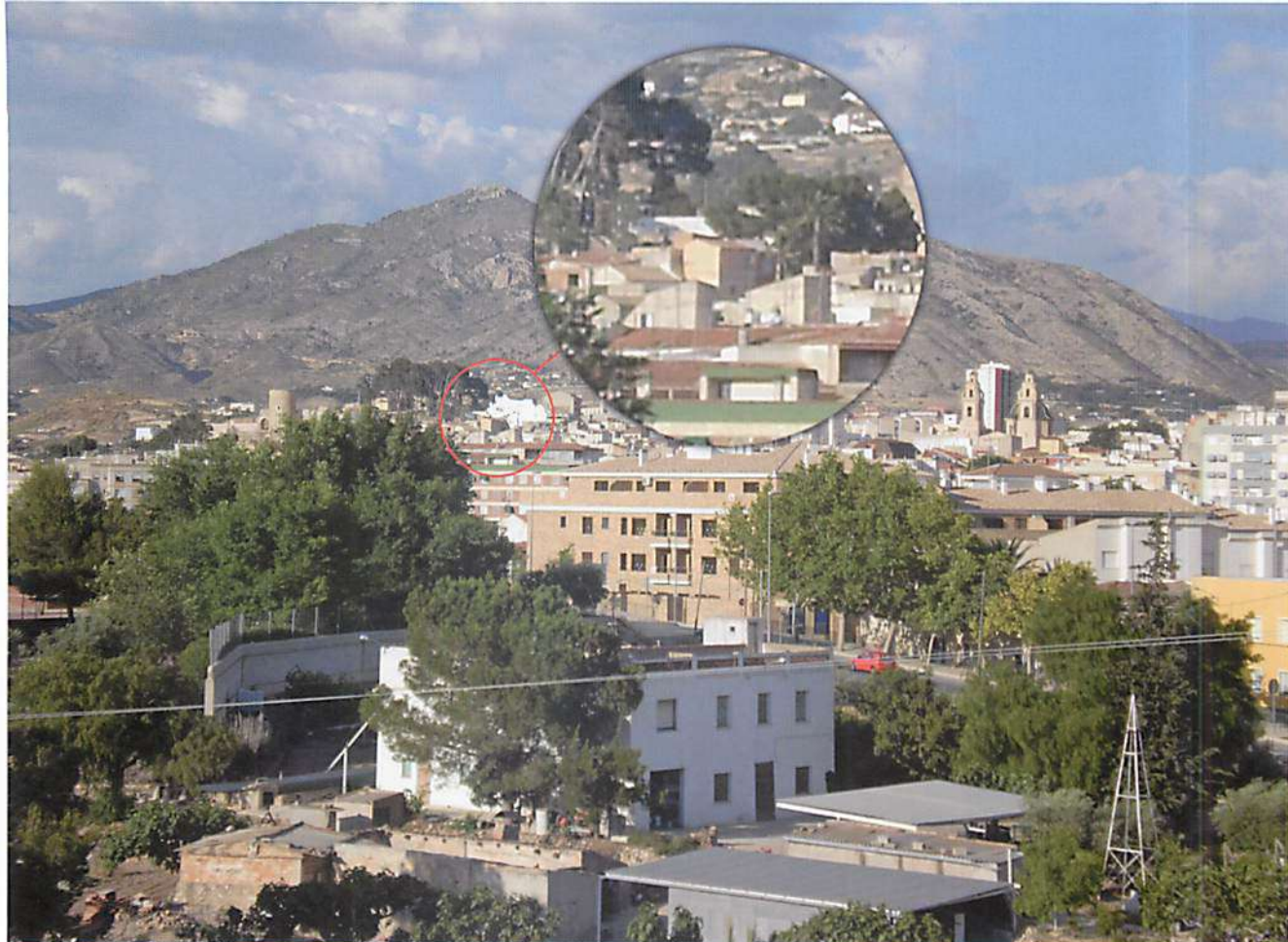
UNA ERMITA EN LAS AFUERAS *Referencias bibliográficas*

En nuestro actual casco urbano existe un topónimo popular, Altico de San Miguel, con el que se

conoce como mínimo desde hace siglo y medio un cerro que se halla en la margen izquierda del río Vinalopó, frente al cerro del castillo; situado entre La Tafalera, Monte Calvario y las calles al norte de la del Dos de Mayo.

Según las fuentes bibliográficas, el motivo de tal nombre viene derivado de que allí existía una ermita dedicada a dicho santo.

La referencia conocida más antigua era la del gramático Joseph Montesinos, que en su libro *Compendio histórico oriolano*, realizado entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, en su apartado dedicado a Elda, nos hablaba de sus ermitas, citando la del "Príncipe San Miguel", que fue construida por un tal "José Meseguer de García, maestro cerero y confitero, muy rico y acaudalado, natural de la ciudad de Orihuela". Este José Meseguer, según Montesinos, en la guerra de sucesión abrazó el bando de Carlos de Austria y cuando las tropas borbónicas entraron en Orihuela, "...se ausentó de ella; lloró sus culpas, y vestido de ermitaño, para no ser conocido, se retiró a la villa de Elda, donde extramuros, cerca del convento de los padres franciscanos,



Vista actual del Altico de San Miguel.

fundó la mediana aseada hermita del príncipe San Miguel en el de 1713, en ella vivió ejemplarmente, y con varias limosnas que recogía de los fieles, celebraba la fiesta de su protector Arcángel San Miguel, hasta que falleció muy anciano en 19 de julio de 1741; La hermita estaba sobre un monte que domina toda la huerta; aunque pequeña es aseada y curiosa, con su mediana torre y campana, y ermitaño que cuida de su aseo; bien es verdad que al presente está algo deteriorada”.

La anterior referencia es del año 1795, sin embargo ha aparecido últimamente una cita anterior correspondiente al año 1784, recogida por nuestro compañero y amigo Rafael Hernández Pérez, tristemente desaparecido el pasado 28 de febrero. En la revista *Fiestas Mayores* del año pasado, y en el que fuera uno de sus últimos trabajos, Rafa nos nombra una serie de pruebas de globos aerostáticos que se realizaron en Elda en dicho año por D. Manuel Beltrán y Sempere, natural de Aspe, donde aparece un romance anónimo dedicado a tal evento:

*“...la hermita de San Miguel
estaba que dava un trueno
un guarismo tan copioso
tenía tomados sus puestos”.*

Para terminar esta sección tenemos que recurrir al famoso manuscrito escrito por Lamberto Amat en el año 1873, que en su tomo I, página 42, dice lo siguiente:

“Dos ermitas hubo dedicadas a San Blas y San Miguel en el exterior de esta población y puntos que se designan todavía con los nombres de estos santos; la primera hace muchos años desapareció sin dejar vestigios siquiera; de la última queda el local, que es muy pequeño y lo utiliza el dueño de la casa lindante”.

Resumiendo este apartado de referencias bibliográficas, tenemos los siguientes datos:

La ermita fue construida en 1713 por Josef Meseguer, que falleció en 1741. En 1784 se hace referencia a ella y en 1795 Montesinos la titula todavía como ermita situada sobre un monte, pequeña, aseada, con mediana torre y campanario. Nos habla también de un ermitaño que cuidaba de ella, aunque ya estaba algo deteriorada. En 1873, Lamberto Amat nos indica que ya había dejado de funcionar como ermita, aunque quedaba el local, pequeño, que era utilizado por el dueño de la casa lindante.

Pocos datos para ubicarla, si no hubiera sido por las pruebas que exponemos a continuación.

EL MATERIAL GRÁFICO. DOS FOTOS ESCLARECEDORAS

LA FOTO DE 1858

La primera vez que vimos la conocida foto de Laurent, realizada en 1858 con motivo del viaje de Isabel II en la inauguración de la línea férrea

Aranjuez-Alicante, nos sorprendió como a todos la información visual que aportaba, sobre todo lo relacionado con los hitos más destacados de la antigua villa: el Castillo (bastante conservado entonces), la antigua iglesia de Santa Ana y el antiguo Convento de Franciscanos (posterior manicomio).

Desde el principio nos propusimos averiguar el punto exacto desde donde fue tomado este precioso documento gráfico, y suponiendo por razones obvias que había sido realizada desde la vía férrea, nos dirigimos vía abajo tomando el fondo de la panorámica consistente en la Sierra del Caballo, junto con dos elementos de referencia que se superponen a ésta; la torre circular conservada en El Castillo, y la actual iglesia de Santa Ana, edificada sobre el mismo solar de la antigua. Cuando arribamos al lugar donde ambos hitos coincidían con el fondo descrito, llegamos a la conclusión de haber dado con el sitio exacto. Éste se encuentra en las faldas del monte Bolón, a la altura de la fábrica de vigas que hay a la derecha de las vías, concretamente a la izquierda de ésta; sobre una pequeña explanada en la que acaba el talud de la rambla de La Melva, por encima de un huerto que aún subsiste de los que se adivinan en la parte inferior de la foto de Laurent.

Nuestro punto contrasta con el de otras fotos realizadas para ubicar este sitio, que están tomadas desde zonas más altas y más escoradas.

Tras localizar el emplazamiento desde donde se tomó la foto, hubo algo que nos llamó la atención. En la imagen de 1858 se apreciaba a la derecha del Castillo lo que parecían dos casas adosadas y solitarias, y en comparación con la vista actual, éstas se hallaban en el Altico de San Miguel, (entonces sin los pinos actuales que fueron plantados cien años después) y lo que nos pareció más sorprendente es que ambos edificios semejaban estar situados en el mismo lugar, ya que a pesar del cambio urbanístico experimentado entre una y otra toma, éstos surgían como una reminiscencia del pasado presentando la misma perspectiva y silueta que en 1858.

Desde un principio pensamos que podría ser la ermita y la casa contigua que citara Lamberto Amat en 1873, aunque dejamos el tema aparcado hasta que otra antigua fotografía nos vino a arrojar más luz sobre el asunto.

LA FOTO DE RODOLFO AMAT

Bajo este epígrafe nos referimos a la foto que el Dr. Amat publicó en la revista *Alborada*, nº 51, del año 2007, donde nos explica que dicha imagen la guardaba como herencia familiar, sin que supiera a ciencia cierta a qué pueblo correspondía hasta que un día encontró parte de ella en la enciclopedia Espasa ilustrando una descripción de Elda.

El Dr. Amat hizo una disección pormenorizada de algunos elementos de la fotografía, fallando únicamente en la ubicación del punto desde donde fue realizada, que él situaba en la confluencia de las calles Juan Carlos I y Antonino Vera; al mismo tiempo realizó un llamamiento a los lectores de *Alborada*, para saber si alguien conocía el lugar aproximado de la toma de la foto en cuestión.

Cuando vimos la fotografía en la revista, enseguida creímos saber la zona desde donde se immortalizó esta imagen, por lo que al día siguiente nos desplazamos al sitio aproximado que pensábamos que pudiera ser, comprobando *in situ* que estábamos en lo cierto. A los pocos días concertamos una cita con el Sr. Amat para informarle de la localización del lugar correcto, cuestión que nos agradeció y que le produjo una gran satisfacción personal.

A continuación explicaremos los detalles claves en los que nos hemos basado para poder localizar el citado punto desde donde fue obtenida la que hemos denominado “foto de Rodolfo Amat”.

En primer lugar, el aspecto imponente de la iglesia de Santa Ana, que a pesar de no haberla conocido la hemos visto fotografiada desde muchos ángulos, junto con las siluetas de los montes Bateig, sierras de Monóvar y las faldas del monte Bolón, ya indicaba a las claras que se trataba de Elda. De la fotografía se deduce que está tomada desde un sitio elevado, porque el pueblo aparece al fondo y cogiendo como referencia la perspectiva de la iglesia y conociendo su orientación llegamos a la conclusión de que fue realizada aproximadamente desde el nordeste con relación a ésta, por lo que la zona que reúne estas características no es otra que la del Altico de San Miguel.

Esta fotografía se tomaría a principios del siglo XX (antes de 1915, que es el año en que apareció publicada en el tomo de la enciclopedia Espasa, donde se cita Elda). En ella aparecen una serie de elementos que se distinguen fácilmente, como la entonces reciente calle “del Cid”, la plaza Sagasta, el chalet de Rodolfo Guarinos, el tejado del escenario del teatro Castelar, la buhardilla de la casa de “Las Beltranas”, la calle Almazaras, el barrio de La Prosperidad en formación, la incipiente calle Dos de Mayo, etc., y que merecería un estudio aparte. Sin embargo, lo que llamó poderosamente nuestra atención es la aparente casa de campo que aparece en primer plano, vista desde su trasera (luego veremos que en realidad se trata de tres casas adosadas), y rodeada de viñas, de almendros y algún que otro chopo. Si nos fijamos en su parte central, vemos entre dos cubiertas de teja árabe una estructura con forma de cúpula, con una altura en su cúspide similar a la de los edificios contiguos (bajo más un piso), observando que su parte trasera ha sido parcialmente

demolida para construir una estructura de planta baja con un ventana, cuyo tejado parece surgir desde dentro del edificio anterior.

Considerando que parte de esta edificación, por el sitio que ocupa, es la misma que aparece en 1858 en el Altico de San Miguel, enseguida pensamos que tal cúpula podría pertenecer a la antigua ermita, ya que hemos constatado casos de estructuras similares en algunas ermitas.

Desplazándonos a la zona en la actualidad, pudimos comprobar cómo el encuadre de la foto y la panorámica es la misma. Salvando las actuales edificaciones y arbolado que tapan en gran parte la antigua vista general (foto 4), llegamos a la conclusión de que la fotografía se hizo desde algo más abajo de la cima del cerro donde se halla el depósito, comprobando cómo se ha transformado todo. Sin embargo en la parte trasera de la casa en cuestión, a pesar de los añadidos posteriores y de la colocación de chapa galvanizada sobre las antiguas cubiertas, nos encontramos con la sorpresa de que el tejadillo que se aprecia en la foto antigua sigue existiendo en nuestros días con su teja original como se puede ver en la foto.

FUENTES DOCUMENTALES

Aunque aparentemente, sobre todo gracias a las fotos analizadas antes, habíamos hallado la situación de la antigua ermita de San Miguel, todavía habría que esperar para confirmarlo el estudio de documentos que hicieran referencia al tema, y que confirmaran definitivamente que estábamos en lo cierto.

UN DOCUMENTO DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE ELDA

Gracias a nuestro compañero y amigo Juan Rodríguez Campillo, tuvimos acceso a la copia del documento de toma de posesión de la ermita y casa

contigua, por Antonio Meseguer, nieto del fundador de ésta, el ya citado Josef Meseguer.

En el año 1796 Francisco Romero, autorizado por los poderes que le otorgó Antonio Meseguer, vecino de Cartagena, comparece en el juzgado de la villa de Elda para defender los derechos de su representado, ya que sus propiedades aquí habían sido usurpadas por terceros, aduciendo que *“los abuelos y de heredero mi principal fabricaron y construyeron una hermita extramuros de esta villa bajo la advocación de San Miguel con su habitación anexa a la misma, la que dotaron con algunos ornamentos, comprendiéndose en dicha dotación algunas jornadas de tierra de la cercanía...”*.

Luego confirma que el citado Antonio Meseguer es el único heredero de dichas propiedades ya que es hijo de Josef Meseguer, hijo a su vez del fundador de la ermita y que Rosa Meseguer y otra tía suya habían fallecido en aquel momento.

En un día que no consta en la documentación facilitada se indica que el señor juez *“le dio la posesión de dicha hermita, de una casita contigua a ella y de los ensanches de la misma...; y en señal de dicha posesión, que le fue dada quieta y pacíficamente, su merced le introdujo de la mano en dicha hermita, casa y ensanche...”*. Citando al final la presencia de Antonio y Francisco Oriente como testigos.

Tal expediente viene firmado por Silvestre Verdú, abogado de los Reales Consejos y Administrador Mayor de la villa de Elda y su condado y por el notario Antoni Juan Amat y Amat.

Por último, hay una nota donde se afirma que *“no se han encontrado en la hermita y casa, ornamentos, alajas, ni otras cosas pertenecientes a dicha hermita”*.

Este documento es muy interesante, porque es la primera mención a la casa anexa anterior a la referencia de Lamberto Amat de 1873. Además, nos

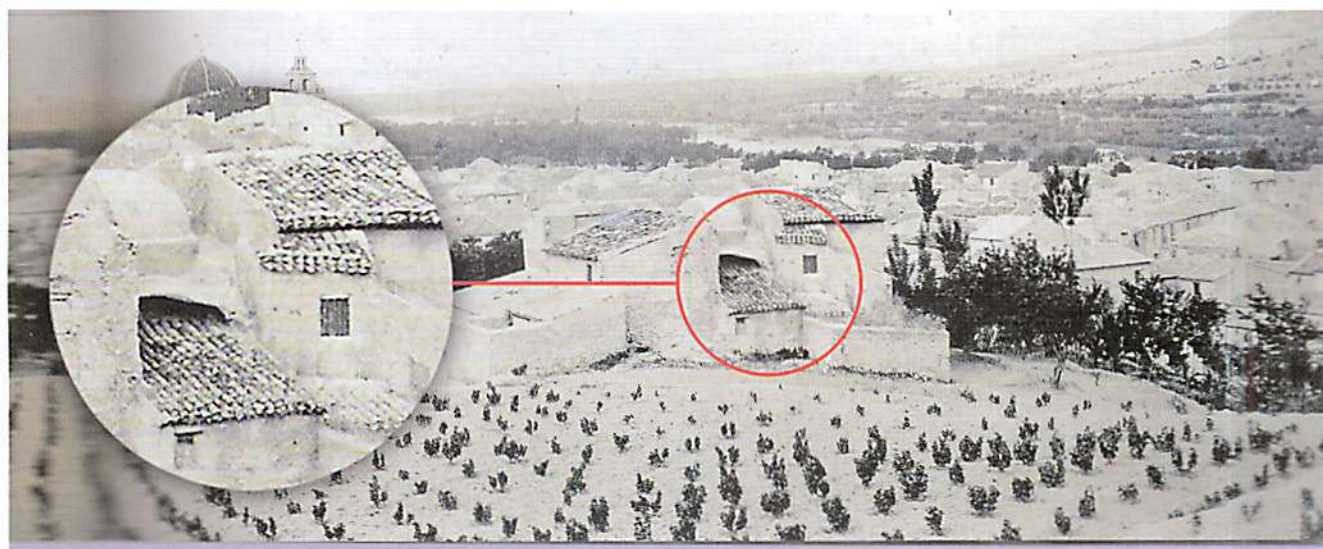


Foto de Rodolfo Amat.

confirma la historia que cuenta Montesinos en su escrito contemporáneo a estos hechos (1795-1796), amén de indicar que la casa contigua se construyó al mismo tiempo que la ermita.

EL REGISTRO DE LA PROPIEDAD DEL PARTIDO DE MONÓVAR

En aquellos años las fincas de Elda se inscribían en el registro de Monóvar. Unas inscripciones del siglo XIX, pertenecientes a dicho registro, el cual se instituyó en dicho siglo y que sustituyó a las antiguas Contadurías o Giradoras, han sido el material clave para confirmar nuestras tesis.

Gracias a la amable colaboración de Francisco Pérez Pérez, propietario de la casa actual, situada en la calle Alto San Miguel N° 5, y al arqueólogo Gabriel Segura, hemos podido tener acceso a una información de primer orden en nuestro trabajo.

LA CASA CONTIGUA

Registrada con el número de finca 2133 el día 2 de abril de 1868 (diez años posterior a la foto de Laurent) nos dice textualmente:

“Una casa extramuros de la villa de Elda, situada en el altito llamado de San Miguel (los escribanos utilizaban el diminutivo -ito, en vez del popular en la zona -ico, por considerarlo más correcto), marcado con el numero doce de policía, lindante a su izquierda con la hermita de dicho santo, por su frente, derecha y espaldas con tierras de D. José Monllor”.

El propietario es José Plaza Sarrió, de sesenta años, que obtuvo dicha casa en una sexta parte por herencia de su madre Magdalena Sarrió y las cinco partes restantes por compra a sus hermanos, según escritura del año 1849. Consta que pagaba la contribución desde el año 1863.

En la segunda inscripción fechada el 8 de mayo de 1868, se indica que el propietario anterior vendió esta casa por 50 escudos a Francisco Sempere Ferrando, el mismo día del anterior registro (2-4-1868). La descripción que se hace de la casa es la misma de antes, pero aquí se dan más detalles, como que *mide 4,80 de fachada y 5,55 de hondo*.

En la tercera anotación los detalles ofrecidos de la casa son los mismos ya sabidos. Está fechada el 1 de julio de 1885 y se nos indica que ha sido hipotecada a nombre de Antonia Mª Pérez García, por valor de 500 Ptas. como garantía por las 25.000 pesetas que su esposo Francisco Sempere y Ferrando tomó de la venta de una hacienda propiedad de ella, hasta la restitución de dicha cantidad.

En esta inscripción, de 3 de agosto de 1891, se adjudica la casa, valorada en 500 pesetas, a Juan Sempere Pérez, hijo de los anteriores y heredero por testamentaria de su madre, fallecida el 2 de agosto de 1885, según resulta de la escritura de rectificación autorizada por el notario de la villa de Elda D. Ramón Clemente Conde, de 20 de abril de 1891. (Hemos subrayado el nombre del notario por lo que se verá posteriormente).

Fechada el 6 de agosto de 1891, por los gastos de división de la herencia. Se describe la casa habitación con la misma situación, número de policía y lindes por la izquierda resultante de la anterior inscripción 1ª, añadiéndose como novedad *“que dicha casa se halla compuesta de planta baja, un piso y corral descubierto, mide 26 metros cuadrados y linda actualmente por enfrente, derecha y espaldas con tierras de Concepción Amat”.*

Con la misma descripción anterior y fecha del 19-8-1891 se inscribe, indicando que la casa la compró Blas Amat Amat por 500 pts. con escritura de 4 de diciembre de 1887.

En esta ocasión Blas Amat la hipoteca por 500 pesetas e interés anual del 8% a Teófilo Renato Bardín Velille, por préstamo de 15.000 pts. a cinco años el 15 de abril de 1902.

En la última inscripción estudiada posterior a 1902 y de la que no tenemos fecha precisa, se dice lo siguiente:

“La finca urbana de este número que en el título presentado se designe en la siguiente forma: Una casa habitación en la ciudad de Elda, calle de San Miguel N° 3 de policía, doce antiguo-. Compuesta de planta baja, un piso y corral descubierto, mide una superficie de 26 m2 y linda por la derecha con Pedro Busquier González, izquierda Francisco Ferrando Amat y espaldas Isidro Busquier González, se ha valorado en 350 Pesetas”. (Es la primera vez que se nombra como calle de San Miguel).

LA ERMITA

Registrada con el número de finca 5595 y aunque de forma “extraña” no se indica que sea la antigua ermita, por los datos que a continuación ofrecemos se comprobará sin lugar a dudas de que se trata de ésta.

“A. Urbana. Casita de habitación situada en los extramuros de la villa de Elda y punto denominado Altito de San Miguel, señalada con el número 98 de policía cuya área superficie se ignora, lindante por la derecha saliendo con otra de D. Blas Amat, izquierda la de Don Gabriel

Pérez y por la espalda tierras de Concepción Amat de valor ochocientas pesetas”.

Luego se dice que D. Francisco Ferrando Amat, propietario y “jefe de la estación vía férrea de la villa de Elda”, la compró en 1880 sin título escrito al fallecido José Plaza Sarrió, para lo cual presenta en el registro un expediente del juzgado municipal de Elda avalado por los testigos D. Manuel Beltrán Aravid y D. José Linares Amat que confirmaban lo dicho por el pretendido comprador, con la intención de que la finca se inscribiese a su nombre.

Sin embargo, el registrador ve un defecto por el cual no puede proceder a la inscripción definitiva hasta que no se subsane éste, y solamente hace una anotación preventiva el 20 de marzo de 1889. El defecto consistía en que la finca, según la certificación que iba al frente del expediente, estaba amillorada a nombre de José Plaza Sarrió, es decir, el titular que constaba para el reparto de las contribuciones de la villa de Elda era éste último.

A pesar de esto, el 4 de abril de 1889 se convierte en inscripción definitiva a nombre del referido Francisco Ferrando, como consecuencia de la certificación expedida por D. Pablo Guarinos Guarinos, secretario del ayuntamiento de Elda y visada por el alcalde D. José Linares Amat.

Resulta curiosa esta historia. En un principio no se indica que la finca fuese la antigua ermita, cuando ha quedado claro por los lindes, derecha Blas Amat, espaldas tierras de Concepción Amat (la casa a su izquierda de Gabriel Pérez, que no aparece en la foto de 1858 y sí en la de Rodolfo Amat, debió de construirse en un momento impreciso entre los años 1858 y 1859), que se trata de ésta.

Causa extrañeza también que en las descripciones de la casa contigua, posteriores a 1880 y sobre todo en la inscripción de 1889, sigan manteniéndose los mismos lindes de la izquierda (es decir ermita) y no se nombre a Francisco Ferrando hasta 1902, es decir, cuando ya pertenecía a Ramón Clemente.

Es igualmente llamativo que el que se dice propietario ignore su superficie, así como que la compra de forma privada a José Plaza Sarrió, cuando este señor, en la venta de la casa contigua que hizo a Francisco Sempere Ferrando en 1868, sí que realizaron escritura de compra venta.

También sorprende que la inscriba nueve años más tarde (1889) y tenga que recurrir a personas destacadas de la oligarquía local, a la que él mismo pertenece, para que avalen su pretensión.

Todo lo referido hace que nos encontremos ante un hecho un tanto “sospechoso”.

En la siguiente inscripción, de 5 de febrero de 1894, se dice que Francisco Sempere la vendió por

150 pesetas a su convecino D. Ramón Clemente Conde, notario electo de Segorbe, representado con poderes por Cándido Amat García.

Este Ramón Clemente Conde en 1891 era notario de Elda e intervino, como ya hemos visto, en la escritura de rectificación de la casa contigua a favor de Juan Sempere Pérez, por lo que abría la situación legal en que se hallaba la ermita, otro dato más para sospechar de un posible “chanchullo”.

En 1919 (31 de mayo) Ramón Clemente la vende por 400 pts. a Ventura Maestre Ferrando (es curioso que aparezcan tres personas apellidadas Ferrando en las diferentes compras de las dos fincas, por lo que cabría la posibilidad de que fueran parientes), y posteriormente en una fecha sin determinar, éste la vende por 500 pesetas a Dolores Romero Amat, casada con José Guill Berenguer, como gananciales para su sociedad conyugal.

CONCLUSIÓN

Después de haber estudiado concienzudamente toda la documentación que obraba en nuestro poder: observación minuciosa de fotografías, transcripción literal de manuscritos con diferentes tipos de letras que a veces costaba entender, visitas a los puntos clave, etc., podemos afirmar con pleno convencimiento que tanto la ermita como la casa anexa a ella son las que mostramos en la fotografía. Evidentemente ambas han sufrido diversas transformaciones a lo largo del tiempo, pero las estructuras básicas siguen siendo las mismas, como así se comprueba en la conformación de sus paredes.

En el caso de la casa contigua, en la foto de 1858, observada con lupa, apreciamos en la planta baja una puerta y dos ventanas, (el sombreado impide vislumbrar si hay algún vacío en la planta de arriba) y la casa de la derecha, es decir la ermita, presenta una puerta en su parte inferior y un punto oscuro en la zona superior, que bien podría ser el hueco del campanario, y es más estrecha que la anterior, cosa que coincide con las edificaciones actuales; la única diferencia en las fachadas es la nueva distribución de vacíos.

De la casa anexa, las medidas que se dan en 1868 son 4,80 metros de fachada y 5,55 de fondo que también se corresponden a las actuales, ya que cuando medimos la fachada nos daba una longitud de 5 metros aproximadamente y el fondo, si eliminamos los añadidos posteriores, viene a ser menor de 6 metros.

La fotografía de Rodolfo Amat coincide también con la descripción de la casa de 1891: planta baja, un piso y corral descubierto, así como los lindes con tierras por todos los lados salvo por la izquierda, que se corresponde a la ermita perfectamente, como



Foto actual del Altico de San Miguel.

ya dijimos por la presencia de la cúpula, que luego desapareció.

En cuanto a la casa de la izquierda, que en 1889 pertenecía a Gabriel Pérez y fue la última construida, se derribó hace unos años y sólo queda el solar, por lo que el frente de fachadas actual se corresponde al de 1858.

En resumen, nos encontramos ante dos fósiles arquitectónicos que se hallaban inmersos en la trama urbana de la ciudad actual, y aunque ocupaban el mismo enclave, habían pasado desapercibidas hasta ahora. Dos edificaciones, que en su estructura original, son de las más antiguas que subsisten en Elda. ■

TABLA CRONOLÓGICA DE LA POSESIÓN DE LA ERMITA Y CASA CONTIGUA.

ERMITA

1713-1741. Josef Meseguer de García.
1796-¿...?. Antonio Meseguer.
*¿...?-1849. Magdalena Sarrió.
*1849-1880. José Plaza Sarrió.
1880-1893. Francisco Ferrando Amat.
1893-1919. Ramón Clemente Conde.
1919-¿...?. Ventura Maestre Ferrando.
¿...?. Dolores Romero Amat.

CASA

1713-1741. Josef Meseguer de García.
1796-¿...?. Antonio Meseguer.
¿...?-1849. Magdalena Sarrió.
1849-1868. José Plaza Sarrió.
1868-1887. Francisco Sempere Ferrando.
1887. . Juan Sempere Pérez.
1887-...?. Blas Amat y Amat.

* Deducida de la información extraída de la casa contigua.

BIBLIOGRAFÍA

José Montesinos y Pérez. "Las excelencias y fundación de la muy noble y fidelísima villa de Elda,...". FUNDACIÓN PAURIDES GONZÁLEZ VIDAL, año 1997.
Lamberto Amat y Sempere. "Elda, su antigüedad, su historia...". UNIVERSIDAD DE ALICANTE. AYUNTAMIENTO DE ELDA, año 1983.
Rafael Hernández Pérez. "De cómo en Elda se realizaron pruebas de globos ...". Revista Fiestas Mayores. COFRADÍA DE LOS SANTOS PATRONOS, año 2008.

Rodolfo Amat Sirvent. "Tras la pista de una fotografía". Revista Alborada nº 51.
CONCEJALÍA DE CULTURA DEL EXCMO. AYTO. DE ELDA, año 2007.

DOCUMENTACIÓN CONSULTADA

Archivo Municipal de Elda.
Registro del Partido de Monóvar.



La Casa Cortés en la actualidad.

DON EMILIO CASTELAR Y LOS GAZPACHOS EN LA CASA CORTÉS DE PETRER

JUAN ANTONIO MARTÍ CEBRIÁN

Dedicado a Rafael Hernández Pérez, IN MEMORIAM

Desde que en 1999 se celebró el Centenario del fallecimiento de D. Emilio Castelar y Ripoll (1832-1899) se han publicado varios trabajos interesantes sobre la vida y la obra de este insigne escritor y político. Se han estudiado sus discursos y sus elegantes y brillantes escritos con profundidad. Aquí, en cambio, quiero tratar brevemente de sus visitas al Valle, donde vivió parte de su juventud y al que tanto amaba. Para D. Emilio, Sax, Elda y Petrer eran un remanso de paz que siempre evocaba en los momentos más duros que le tocó vivir en la

segunda mitad de ese turbulento siglo XIX. Prueba de todo ello es esa bella cita que aparece en su obra "Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo".

"¿Será verdad? ¿Volveré a mi tranquilo Valle y las campanas no resonarán como antes en mi corazón, y la luz encendida al pie del retablo antiguo no brillará como antes en mis ojos, y el campo no tendrá los mismos aromas, ni el horizonte los mismos destellos que en mi infancia, cuando las ilusiones se tenían en las florestas como las alitas de las mariposas, o la fe libaba

esperanzas en la lejana estrella, como la abeja miel en la flor del cantueso y el romero? Si ha de suceder así no me lo digas, y déjame que avive en la memoria, con toda la fuerza de mis recuerdos aquellos días en que no contábamos los años y en que no caían sobre nuestras cabezas las escarchas”.

Muchos de sus paseos por las huertas de Elda y Petrer solían terminar en la ermita de San Bonifacio de esa última población, y allí, desde su plazoleta, perdía su mirada entre las huertas y los montes del horizonte. Tanto llegó a gustarle aquel mirador que terminó por llamarle “El balcón de España”.

En sus visitas a Elda, cuando por la enfermedad no podía ya realizar aquellos gratos paseos, frecuentaba la casa de su amigo el médico D. Manuel Beltrán Aravid, propietario de una solariega casa en la calle de la Vall, que con el tiempo, la llegaríamos a conocer con el nombre popular de la “Casa de las Beltranas”, y allí, según me comentaba Doña Raquel Botella Beltrán, descendiente del médico, colocaban un sillón en la planta superior y desde la parte trasera, mirando por un ventanal, Don Emilio Castelar pasaba horas contemplando ensimismado la Sierra del Cid, montaña muy querida por él. Hay que aclarar que el pueblo terminaba allí mismo y la Silla del Cid se veía perfectamente, cosa que hoy no sería posible.

Don Emilio era muy estimado y apreciado por la burguesía y los ricos hacendados de nuestro valle y frecuentemente era invitado a comer en las fincas más importantes, y es aquí donde quiero citar textualmente una curiosa anécdota que le ocurrió en la conocida finca de la “Casa Cortés”. Este episodio, poco difundido, se encuentra descrito minuciosamente en la novela histórica *Santa España*, escrita por Pedro Garcés Garcés, de quien tengo muy pocas noticias, salvo que debió vivir en Elda en los años inmediatos a la Guerra Civil de 1936, siendo probablemente funcionario judicial. El autor dice que se la contó un anciano amigo suyo que fue testigo. La novela fue publicada por la editorial Paraninfo en 1950 y yo la localicé hace unos pocos años en una feria del libro antiguo en Valencia. Se encuentra en el capítulo V.

“Entre Alde (Elda) y Petrel hay enclavada una finca rústica, conocida por la “Casa Cortés”. Tiene esta finca una regular extensión superficial, habida cuenta que en Levante la propiedad se encuentra muy repartida y la “Casa Cortés” tiene una superficie de unas cuarenta hectáreas.

De Este a Oeste la atraviesa el camino que conduce desde Petrel a la carretera de Alicante, desembocando en el lugar de la carretera general

conocido por el Reventón; un camino particular, que arranca de este otro camino, nos conduce a la plazoleta de la “Casa Cortés”, que tiene enfrente de la mansión un enorme acebuche milenario.

La edificación de la “Casa Cortés” data, en lo que a la casa se refiere, del año 1726; sin embargo, las cuadras y la bodega son de más reciente construcción.

Y en esta finca, y bajo el milenario acebuche, ocurrió... El dueño de la propiedad había invitado a varios amigos a que comieran unos gazpachos, invitando a don Emilio. Los gazpachos manchegos –desconocidos en La Mancha– que se condimentan en Alde (Elda) y Petrel son succulentos y me atrevo a afirmar que es un manjar de elegidos. El cocinarlos supone el ejercicio de una práctica culinaria elevada a la categoría de rito religioso.

Primero se cuece la carne, que tiene que ser variada: perdiz, conejo, paloma, cerdo, ternera y gallina. ¡Menudo caldillo! Aparte, y sobre los tizones o brasas, se tuestan unas tortas pastoriles, que se desmenuzan en pequeños trocitos.

Se fríe tomate, cebolla, y se echa un poco de perejil; cuando está frita esta mezcla, se echan los pedazos de torta, hasta que queda ya bien sofrita la mezcla, a la que se añade el caldo que resucita a los difuntos, según decía la tía Ramasa, y poquito a poco se va añadiendo la carne ya cocida. Desde luego, el tío Quico desafiaba a los gastrónomos reconocidos de la localidad, a que no se comían un plato arrocerero.

Pues bien; aquel día y bajo la fresca del acebuche, todos los amigos del propietario de la finca y de don Emilio, comieron unos ricos gazpachos en santa paz y alegría.

Sabido es que don Emilio Castelar era un verdadero creyente, un católico de verdad, sin resabidos jacobinistas íntegro en sus creencias y practicante de los Mandamientos, no ya de la Ley de Dios sino también de los de la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Cuando terminaron de comer los ricos gazpachos, les sirvieron unos melones que el dueño de la finca fue partiendo en tajadas. Nadie ignora que los melones que se cosechan en la pequeña huerta de Alde (Elda) y en los secanos de Petrel son los mejores que se obtienen en la provincia de Alicante.

Uno de los comensales, para darse tono entre sus amigos, sin pensar que alardeaba de ignorancia supina, dirigiéndose a don Emilio, le espetó esta pregunta:

—¿Es cierto que Dios existe?

La pregunta fue escuchada por todos, esperando que el orador se dignara contestarla; pero el silencio acogió la impertinencia.

Había pasado un rato desde que el inoportuno preguntara aquello, que él mismo estaba convencido de su existencia verdadera.

Don Emilio probó el melón, ¡qué rico! Y en alta voz, con su timbre característico, dando una entonación tribunicia a sus palabras, dijo, mirando al preguntante:

—¡Qué ricos melones se crían en esta tierra bendita!

Todos rieron la salida triunfal de don Emilio y el otro, cabizbajo, mordió ante sus amigos la vergüenza que su atrevimiento motivó, ya que don Emilio se jactaba y proclamaba, urbi et orbe su fe católica integral”.

Parece ser que esta anécdota circuló oralmente por ambas poblaciones a finales del siglo XIX. Lo que no se comprende es por qué Pedro Garcés se empeña en cambiar el nombre de Elda por Alde, mientras que a Petrel no lo modifica en la novela. Los personajes que se citan (el tío Quico y la tía Ramasa), parece que existieron en esa época.

Sobre la novela *Santa España*, existen dos interesantes trabajos realizados el primero por José Castell Catalán y el segundo por M^a Carmen Rico Navarro y José Ramón Martínez Maestre.

La Casa Cortés todavía existe (foto 1), aunque a punto de ser engullida por el polígono industrial de las Salinetas de Petrer. Visitarla vale la pena ya que, pese a las sucesivas reformas que ha tenido a lo largo del pasado siglo XX, todavía conserva la tipología de aquellos grandes caserones de campo que han surcado nuestro Valle desde hace varios siglos.

Esta finca está cargada de historia y todavía está pendiente la realización de un estudio serio, ya que fue fundada a principios del siglo XVIII. (Según

Pedro Garcés en 1726, o en 1723 según M^a Carmen Rico Navarro). También se ha podido verificar que en 1736 fue una importante capellanía (fundación religiosa en la que ciertos bienes quedaban sujetos a misas). Poseía 14 tahúllas (unos 15.650 metros cuadrados aproximadamente) de buena tierra de huertas y frutales así como corrales para el ganado, bodega y almazara de aceite.

¡Cuántas fincas de nuestro Valle esconderán anécdotas tan curiosas como la que hoy se ha tratado aquí!

Quiero agradecer a M^a Carmen Rico Navarro los datos aportados para la realización de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bazán López, José Luis D. *Emilio Castelar, Antología de su Obra (1832-1899)*. Mancomunidad Intermunicipal del Valle del Vinalopó y Caja de Ahorros del Mediterráneo. 1999.
- Castelar y Ripoll, Emilio. *Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo*. Pedro Poveda Fernández, Elda, 1999, reed. Facsímil de la edición de 1932.
- Castell Catalán, José. “Elda en Santa España, Novela Histórica”. *Crítica Literaria. Revista Alborada* nº 34. Elda 1987.
- Garcés Garcés, Pedro. *Santa España, Novela Histórica*. Editorial Paraninfo. Madrid. 1950.
- Payá Poveda, J. M. “Capellanías, Beaterios y Montes Comunes” *Revista Festa. Petrer*. 1989.
- Rico Navarro, M^a Carmen. *Apuntes para la Historia de Petrer*. Ayuntamiento de Petrer. Caja de Crédito de Petrer. Universidad de Alicante. 2000.
- Rico Navarro, M^a Carmen. *Las Calles de Petrer*. Ayuntamiento de Petrer. Caja de Crédito de Petrer. Universidad de Alicante. 2002.
- Sánchez Recio, G. (Coord.) *Año Castelar. Congreso Castelar y su tiempo. Castelar y Petrer*. M^a Carmen Rico Navarro y José R. Martínez Maestre. Ayuntamiento de Petrer. Mancomunidad Valle del Vinalopó. Universidad de Alicante. Actas del Congreso. 2001. ■



HISTORIA DE LA AVENIDA DE CHAPÍ

JUAN RODRÍGUEZ CAMPILLO

Quiero hacer historia descriptiva de este sector poblacional de Elda, cuyo centro ocupa la Avenida de Chapí. Lo iniciaremos en su principio, desde este punto neurálgico conocido anteriormente con el nombre popular y costumbrista de “Esquina del guardia”.

Dando principio en este cruce de calles, que denominativamente no lo es, ya que –caso único en el pueblo– aquí dan inicio y fin cuatro calles.

En primer lugar –aunque sea de dominio público– pero ya se va perdiendo por desuso, tomó esta denominación desde los años cincuenta, cuando en este cruce se puso de forma estable un “municipal” para controlar el tráfico rodado, y así desde entonces se conoció como “Esquina del guardia”.

Aquí se da la circunstancia –como decimos más arriba–, de ser la confluencia de cuatro calles: hacia

arriba está el comienzo de la actual calle Jardines (antigua Casto Peláez); hacia abajo, principia la calle Paquito Vera (antigua calle La Fuente); bajando hacia la derecha tiene su terminación la actual calle Antonio Maura (antigua calle El Mesón). Y por último, bajando hacia la izquierda, la Avenida de Chapí o (antigua Chapitel).

En este mismo lugar, al menos hasta el año 1890, que todavía se hallaba en funcionamiento el circuito murado y los portales, estaba el portal del Chapitel o del Mesón, llamado así porque por aquí llegaba a Elda el Camino Real, por donde entraban las “diligencias” que iban a Madrid desde Alicante, y hacían noche, y cambiaban caballos en la “Posada” o “Mesón” que estaba en los lugares que posteriormente ocupaba el cine Ideal.

Las diligencias también recogían en Elda la poca correspondencia que se originaba aquí, y

que se pagaba como portes con destino a Madrid y trayecto. Tengamos en cuenta que tardaban una semana hasta Madrid; aún no estaba el ferrocarril.

Como el motivo descriptivo central del presente trabajo a lo largo de la Avenida de Chapí, partimos desde este punto, “Esquina del Guardia” hacia Alicante. Comenzando por la izquierda, hoy toda esta esquina es un solar, y una obra centrada en lo que últimamente fue el Despacho Central, o de mercancías para el tren. Aquí, en este mismo lugar, allá por los años 20-30 estuvieron las primeras Escuelas Graduadas de Elda, recordamos alguno de sus primeros profesores: los entonces muy conocidos y competentes maestros D. José Orts, D. José Tomás, D. Segundo Salvador y otros.

Seguidamente tenía su domicilio aquí el célebre eldense que después fue Gobernador de Málaga, Ángel Vera Coronel. Enfrente, en la esquina con calle Paquito Vera (antigua c/ La Fuente), estuvo en los años 50 y antes, el Garaje Monumental y después un taller de reparación de coches de “Paco el Frasco”, y a su puerta uno de los primeros surtidores de gasolina de palanca manual, que aún podemos ver no es el mismo en el Museo Etnológico. En la esquina opuesta de la misma calle Chapí, en el hoy Edificio Elda estuvo anteriormente la Posada de la “Tía María”, con un gran patio para meter los carros, esquina a carretera de Monóvar.

En la acera izquierda, viniendo desde el principio, está la entrada a la actual calle Chapitel o la antigua calle del “Tío Pesahumos”. Aún existe un comercio de ultramarinos, que en sus comienzos fue la tienda del “Tío Pesahumos”. De ahí el nombre por el que era conocida dicha calle, (decían que era tan pulcro o estricto “que pesaba hasta el humo”) anécdotas que ya pasaron a la historia.

Más adelante –conforme salimos– está a la derecha el principio de la actual calle de Roma (antes París) y a la izquierda, en el mismo sentido de marcha la calle de Emilio Rico, seguida de un núcleo de viviendas que por la parte de arriba es el actual Centro de Especialidades Médicas “Padre Manjón”.

En todo esto, antes de los años cuarenta había un gran solar, y en las partes recayentes a la Avda. de Chapí, unos grandes talleres de hacer y reparar carros, llamados de “Los Rocamora”, y enfrente los grandes Garajes de Mendiola, donde se estacionaban y reparaban coches, con otro expendedor de gasolina. En medio y hacia arriba, la actual calle Padre Manjón. Esta calle cuando empezó a formarse, allá por el año 1926 –a petición pública– se llamó Avenida de los Entusiastas. A continuación, en el año 1932, se inauguraron las Escuelas Nuevas, cambiando el nombre por calle de Pablo Iglesias.

En la esquina de abajo, frente al “dispensario”, estuvieron las fábricas de “Ovidio y Pinarejo”.

Todo este paraje, antes de estar edificado (desde 1900 para atrás) era conocido como de Los Sequeros, probablemente porque aquí habría secaderos de higos, almendras o pasas de uva. Por aquí estaba el final de La Cañada del Conejo, que ocuparía desde el Campico (Avda. de Madrid) toda la vaguada que bajaba desde Petrel, y a lo largo de las actuales calle de Hilarión Eslava, Manjón, P. Iglesias, Gran Avenida, etc.

Más adelante llegamos adonde estuvo la “Fuente los Burros” o abrevadero o bifurcación Chapí-calle La Cruz. También aquí al tiempo de su instauración (1928) terminaba la Avda. de Chapí.

Como venimos haciendo descripciones toponímicas, y nos encontramos aquí el principio de la calle La Cruz, cuyo mismo nombre indica también la configuración física o urbanística consistente en la bifurcación de dos caminos.

Saliendo hacia la izquierda, entraba el Camino Real, que venía de Alicante, y el de la derecha llevaba hacia la “huerta”, o el viejo camino de La Jaud. En esta bifurcación se encontraba la cruz de término, que en distintas épocas se conoció hasta de tres maneras.

Apuntaremos aquí que en Elda hubo dos cruces, ésta a la que nos estamos refiriendo y la otra llamada la “Cruz de la Trinidad”, que estaba situada por donde salía el Camino Real, al final de la actual calle de Pedrito Rico, en el lugar donde está Viajes Azor. De aquella se ha visto algo en fotografías. Después de 1900, todavía estaba la peana y la columna redonda, de unos 2 metros de alto, como hemos visto en alguna foto.

De la Cruz de San Blas, que forma parte del presente trabajo, también era conocida como “del Chapitel” o “del Panadero” –como he visto en algunos documentos–. Las tres versiones tienen sus explicaciones gráficas y verídicas como veremos, aunque recogidas por el que suscribe de versiones orales, en personas ancianas, que ya no están entre nosotros. En algún momento era llamada la “Cruz del Chapitel” porque según contaban, antes de hacerse la cruz, por estas inmediaciones se encontró un capitel que probablemente sería romano, y que después pondrían en la columna de la cruz. Y de ahí el nombre.

Su nombre verdadero como Cruz de San Blas, lo tomó porque muy cercano a la cruz había una ermita bajo la advocación de San Blas, que muy tempranamente ya había desaparecido, pues en 1800 ya no estaba.

Y por último fue conocida como “Cruz del

Panadero", por un suceso que ocurrió en ella, que tuvo mucha resonancia en Elda, y es como sigue, y fue un hecho real. Por aquellos momentos, había en Elda un panadero que acostumbraba por las tardes a sacar a pastar unas ovejas que tenía, por los alrededores del emplazamiento de la cruz –que era campo–, y tenía la costumbre de sentarse en la peana de dicha cruz, y como siempre iba falto de dormir, pues daba alguna cabezada; en una ocasión sin saber el porqué, uno de sus machos cabríos le dio un "topetazo" tan fuerte que lo mató allí mismo. El suceso impactó tanto en los eldenses que desde entonces, la cruz era conocida como la "Cruz del Panadero". Hemos visto algunos documentos en los cuales este sitio era conocido así.

Aquí, en este punto, damos por finalizada esta descripción de urbanismo histórico, como era la circunstancia físico-descriptiva de la Avenida de Chapí, que en su momento partía desde la "Esquina del Guardia" y terminaba en la "Fuente de los Burros", o la "Cruz de San Blas" (actualmente tiene más prolongación).

Pero ciñéndonos a aquella época, con el acto de hermanamiento de Elda con Villena, se rindió homenaje a Chapí, y quedó inaugurada dicha avenida el día 10 de septiembre de 1928.

Para el acto de hermanamiento, nada mejor que lo que nos dice Alberto Navarro en su *Historia de Elda*, tomo II, página 116: *"Jornada de Hermandad con Villena y Almansa. Las fiestas de Septiembre de 1928 tuvieron una nota distintiva, de gran significación honda y emotiva, para dos colonias de originarios de otros lugares y afincados en Elda por razones laborales al principio y de vinculación afectiva y familiar más tarde. Nos referimos a las colonias almanseña y villenense, muy numerosas, especialmente la manchega, que junto a la yeclana, es la más nutrida de todas las que existen integradas en la población eldense."*

El día 7 se celebraron los actos en homenaje a Almansa, siendo especialmente invitados todos los componentes de la colonia almanseña de la ciudad. Por la tarde de este día, el Ayuntamiento, acompañado de los miembros de dicha colonia y de la Banda de Música "Santa Cecilia", recibió a la entrada de la población a la Banda de Música "Unión Almanseña" y representación del Ayuntamiento de aquella población, comisión de fiestas y otras personalidades, dándoles la cordial bienvenida.

La comitiva se dirigió al templo parroquial, ante cuya puerta mayor se interpretó un concierto en honor de la Patrona de Elda, la Virgen de la Salud. Terminado éste, la colonia almanseña hizo entrega al alcalde de Elda, don Francisco Alonso Rico, de una gran canastilla de flores que fue depositada por este en las gradas del trono de la Virgen de Elda.

Terminado este acto, la comitiva se trasladó al Ayuntamiento, donde la Corporación eldense ofreció una cena en honor de la representación de la ciudad de Almansa.

Si las fiestas habían comenzado bajo el signo almanseño, finalizaron bajo el de la hermana ciudad villenense con el "Homenaje a Chapí", que el pueblo de Elda rindió el día diez al inspirado compositor hijo de Villena.

A las 7.30 de la mañana se reunieron ante el Ayuntamiento las bandas de música de Vall de Uxó y Elda, brigada de la Cruz Roja y el cuerpo de Exploradores para acompañar al Ayuntamiento en pleno a recibir, a la entrada de la ciudad, al Excelentísimo Ayuntamiento de Villena, que venía acompañado de la Banda Municipal de aquella población para asistir a los actos en honor de su preclaro hijo.

A las 2 de la tarde tuvo lugar en el Teatro Cervantes el banquete de honor ofrecido por el Ayuntamiento de Elda al de Villena, pronunciándose emocionados discursos de amistad entre ambas poblaciones y homenaje al maestro Chapí.

Por la tarde, precedidas por las bandas de música, las dos corporaciones acudieron al comienzo de la Avenida que desde entonces se llama de Chapí, para descubrir la lápida que daba este nombre a la misma, asistiendo a este acto, especialmente invitado, el hijo del compositor don Emilio Chapí Selva. Finalizado este acto, la comitiva se dirigió hacia el Teatro Castelar para celebrar el "Homenaje a Chapí", en el que actuaron las bandas de música municipal de Villena, "Filarmónica Centro Vallense" y la "Santa Cecilia" de Elda, interpretando una obra de libre elección y otra del compositor villenense.

El acto terminó apoteósicamente con la interpretación del *Himno a Elda*, escrito por el inspirado compositor eldense don Francisco Santos. Con este acto terminó esta gran jornada de amistad, de Elda y Villena unidas en la admiración a la obra del ilustre villenense maestro Chapí.

El Ayuntamiento villenense, agradecido por esta espontánea manifestación de afecto del Ayuntamiento y el pueblo eldense, invitó al siguiente año, en sus fiestas septembrinas, a la corporación eldense para asistir al acto del descubrimiento de la lápida que da el nombre de Elda a una de sus calles, acto al que asistió una representación del municipio eldense con la banda de música de nuestra ciudad.

Ruperto Chapí, Compositor español. Nació en Villena (Alicante) y falleció en Madrid (1851-1909).

Terminamos este relato histórico, con los versos que escribió Maximiliano García Soriano para el "Homenaje a Chapí" el 10 de septiembre de 1928:

*Son los dos pueblos hermanos,
que viviendo en paz y calma,
al estrecharse las manos
se dan por entero el alma.*

*Son dos pueblos industriales
que tras sus rudas labores
sienten bellos ideales
de vientos renovadores...*

*Son como erguido ciprés
que en su inacabable anhelo
teniendo en tierra sus pies
su copa se eleva al cielo*

*Que nimios los pueblos son
si no sienten un afán:
¡Que el hombre de corazón
no vive sólo de pan...!*

*Son dos pueblos, dos ciudades
que no han llegado a temer
las grandes rivalidades,
¡pues saben que han de vencer!*

*Pueblos que se identifican
porque el trabajo veneran
lo ensalzan y santifican
y raudos, así prosperan*

*Los dos tienen su Castillo
como aguerrido adalid
donde moró algún caudillo
más temerario que el Cid.*

*¡Villena...! ¡Bella sultana
reclinada entre primores
y cuyo cuerpo engalana
su vega, tapiz de flores...!*

*¡Elda... la odalisca bella
de esplendor y poderío
que rindiéndose ante ella
besa sus pies, manso, el río...!*

*Dos pueblos que se parecen:
los dos tienen rica vega
donde las auras se mecen
y el espíritu se anega...*

*En sus frondas se mecieron
y en sus flores se extasiaron
los hombres que después fueron
los que a nuestra patria honraron.*

*En vuestro suelo, Chapí,
músico egregio y fecundo,
que triunfó con frenesí
en los ámbitos del mundo.*

*Fue Dios que allí de flores
mujeres encantadoras,
siendo en sus obras mejores
sus musas inspiradoras.*

*Pues la mujer villenense
es divina y soberana,
y... no pondero a la eldense
porque en lo hermosa es su hermana*

*Y junto a La Jaud florido,
Juan Sempere, el Chanciller,
nombre en bronce esculpido
por su ciencia y su saber.*

*Murió Chapí, mas no muere
su gran obra musical
como nunca, de Sempere,
su obra jurista y genial.*

*Los que un recuerdo dedican
a sus genios preeminentes,
se elevan y dignifican
como los pueblos conscientes.*

*Y Elda, hermana de Villena,
en su homenaje a Chapí,
de entusiasmo se enajena
enalteciéndose aquí.*

*Y es su ofrenda delicada:
¡la mejor de las mejores!
de su vega ponderada
se trajeron lindas flores.*

*Y al hijo del eminente
compositor, se hace entrega
diciéndole cortésmente:
Son flores de nuestra vega.*

*De aromas de tal poder,
que llegaron a inspirar
a Sempere, Chanciller,
Ganga, Rico y Castelar.*

*Porque emanan una esencia
que embriaga dulcemente...
¡son efluvios de Arte y Ciencia
que le dio el Omnipotente!*

*En nombre del pueblo hermano
id a su pueblo natal,
y en aquel jardín lozano,
al pie de su pedestal,*

*en nombre de Elda, verterlas,
y si las regáis con llanto
serán lágrimas perlas
que avalorarán su encanto.*

*Ya se tiene inaugurada
la Avenida de Chapí.
La admiración acendrada
probada ha quedado así.*

*Perenne en nuestra memoria
su grato nombre estará,
y un rayo de sol de gloria,
su lápida alumbrará... ■*



Papel de reserva social.

BANCO DE ELDA “EN LIQUIDACIÓN”: EXPEDIENTE DE CRISIS Y DISOLUCIÓN (1963-1965)

VICENTE VERA ESTEVE

“Recordar es obsceno; peor: es triste. Olvidar es morir”.

(Poemas de la consumación. Vicente Aleixandre)

“Ser banquero” es algo que muchos desean aunque no se atreverían a confesarlo. “Ser banquero” parece símbolo de triunfo, de dinero disponible, de ser relevante, influyente y aparentemente poderoso.

Un banquero conoce hechos que no debe divulgar, como un confesor y toma decisiones que afectan a la vida de los demás; está, o lo aparenta, en las intimidades y los secretos de otros. Tiene, en resumen, la llave para hacer y deshacer hacienda y sueños”.

*(Banca y poder. La pasión de ser banquero
Fernando González Urbaneja)*

Siguen apareciendo documentos relativos a la historia del Banco de Elda, en esta ocasión que-remos agradecer a Ángel Custodio Más la gentileza de haber contactado conmigo y ceder una muy interesante y reveladora carpeta de “papeles del banco”, salvados de la pira más ignominiosa, documentos que vienen a esclarecer un poco más, si cabe, la interpretación de los últimos años de vida del Banco de Elda, período que comprende los años 1963 hasta 1965, año en que se celebra la definitiva Junta de Accionistas, como podremos observar más adelante. Durante este tiempo estudiado nos encontraremos de forma permanente con la coletilla “en liquidación”,


MINISTERIO DE LA VIVIENDA
INSTITUTO NACIONAL DE LA VIVIENDA

Fecha 17 JUN. 1964
Referencia C/2
Asunto: Instrucciones para canje Resguardos Provisionales por Títulos definitivos de "Papel de Reserva Social"

BANCO DE ELDA, S. A.
Generalísimo, 28
ELDA (Alicante)

37/ann.

I. N. V.
REGISTRO CENTRAL
07737 JUN 18-64
SALIDA

Terminadas las operaciones de adjudicación de los Títulos definitivos de "Papel de Reserva Social", creados por Decreto de 27 de Julio de 1.947, a las Empresas obligadas por la Ley de 30 de diciembre de 1.943, domiciliadas en esa provincia, que se encontraban pendientes de este trámite, se va a proceder a su canje por los Resguardos Provisionales que les sustituyen con carácter provisional, así como por los duplicados de los resguardos de ingreso de las cantidades declaradas e ingresadas en la cuenta nº 127, de este Organismo en el Banco de España, por los cuales no fueron extendidos los correspondientes Resguardos Provisionales.

Con el fin de facilitar esta labor a las Empresas afectadas, ha sido encargado de realizar estas operaciones, el Banco Popular Español, cuya Entidad por medio de su Sucursal en esa plaza

les transmitirá oportunamente las instrucciones necesarias para efectuar este canje.

Para la resolución de toda duda, cuestión o diligencia que pueda presentarse en el curso de estas operaciones, deben dirigirse a los Servicios Centrales de este Instituto Nacional de la Vivienda (Departamento de Tesorería y Asuntos Económicos), en Madrid, Plaza de San Juan de la Cruz nº 1.

EL SUBDIRECTOR GENERAL DE SERVICIOS

19 JUN. 1964

I. N. V. SEVILLA 44

Adjudicación de títulos del Instituto de la Vivienda.

así aparece en todos los escritos y correspondencia que se realiza, tanto interna como hacia instituciones y organismos públicos de la Administración.

Analizando todos y cada uno de los documentos que se presentan como primicia en este artículo y algunos otros que permanecen archivados para estudios posteriores, nos confirman la celeridad con la que se quiso, de alguna manera, llevar a cabo el cese de actividad del Banco de Elda, pero los responsables de la transición no podían imaginarse la tremenda y dilatada demora que les iba a ocasionar la pesada maquinaria burocrática del franquismo más social y dinámico de los años sesenta, una vez puesto en marcha el Plan de Estabilización Económica aprobado en julio del año 1959, en los comienzos de una de las épocas más expansivas de la economía española y, a su vez, de la industria de calzado de nuestra ciudad y entorno comarcal.

A lo largo de este trabajo, y de la mano de los dos grandes protagonistas del período de transición del Banco de Elda a Banco Central, Antonio Merenciano a la sazón director de Banco de Elda y José Ramírez de Cáceres, hombre del Banco Central y consejero desde 1960 de ambos bancos, intentaremos mostrar parte de los sufridos avatares que tuvo que padecer el Banco de Elda. Antonio Merenciano Ortega ocupó

la dirección del Banco de Elda durante todo el período siendo Presidente Ángel Úbeda Gregorio, por lo tanto se le consideró hombre de confianza del presidente y del consejo de administración además de coordinador durante el tiempo que duró el proceso de liquidación definitiva del Banco de Elda.

En algún otro trabajo se ha dicho, y así aparece detallado en la memoria del Banco en el año 1960. "Como ya sabéis, el paquete mayoritario de acciones de nuestro Banco, que poseía el anterior Consejo de Administración, fue adquirido en el mes de diciembre por un importante grupo financiero muy vinculado al Banco Central, lo que motivó el nombramiento del nuevo Consejo que fue acordado en la Junta General Extraordinaria del 12 de enero de 1961" (1).

Aquella Junta General de 1961 constituye el principio del fin de la trayectoria del Banco de Elda como Banco autóctono e independiente, a partir de aquel momento se irán produciendo cambios relevantes en la dirección y gestión del Banco, hasta el punto de controlar todo el procedimiento administrativo y jurídico desde las oficinas centrales del Banco Central en Madrid, lo podremos comprobar en algunos de los documentos que se presentan en este artículo.

Hemos podido comprobar que uno de los principales lastres que impidieron al nuevo equipo de dirección cumplir con la aceleración del período de


BANCO DE ELDA EN LIQUIDACION
CAPITAL: 3.000.000 DE PESETAS
ELDA

ILUSTRISIMO SENOR DELEGADO DE HACIENDA
A L I C A N T E . -

La mercantil "BANCO DE ELDA S.A." en liquidación, con domicilio social en esta ciudad de Elda, c/ Generalísimo 28, y en su nombre DON ANTONIO FORTA HAUSA, liquidador designado por la Junta General de Accionistas, por medio de la presente:

E X P O N E

Que siéndole necesaria la certificación a que se refiere el Decreto de 25 de Abril de 1.958, sobre "PAPEL DE RESERVA SOCIAL", toda vez que la mercantil "BANCO DE ELDA S.A." fué disuelta por escritura pública de fecha 14 de Diciembre de 1.953, otorgada ante el Notario de esta ciudad Don Alfonso Fernandez Hernandez, e inscrita en el Registro Mercantil de esa Capital, a la Hoja número 72 de la Sección 3ª, al Folio 237 del Tomo 121 General, Libro 4 de Sociedades Anónimas, inscripción 318, con fecha 9 de Marzo del año en curso. Siendo así que esta mercantil causó BAJA en la Licencia Fiscal del Impuesto Industrial, por cesión a otro Banco, con fecha 24 de Enero último, con el fin de poder solicitar del Ministerio de la Vivienda la devolución del "Papel Reserva Social", interesa y

SUPlico A V.I. que, habiendo por presentada esta instancia se sirva admitirla, y como se solicita y de conformidad con lo dispuesto en el Decreto de 25 de Abril de 1.958, acordar se libre y se me entregue, la oportuna certificación a dichos efectos, haciendo constar el cese de los negocios del Banco de Elda S.A. y la Baja en la Licencia Fiscal del Impuesto Industrial de dicha mercantil.

En justicia que no dudo alcanzar de V.I. cuya vida guarde Dios muchos años.-

Elda para Alicante a treinta de Abril de mil novecientos sesenta y cuatro.-



Escrito dirigido a la Delegación de Hacienda de Alicante.

liquidación contable, fueron unas pequeñas inversiones realizadas por el propio Banco de Elda durante los años 1947-1948, años de autarquía económica, reconstrucción del país y dificultades tremendas con el suministro de materias primas para la industria y la construcción de viviendas.

Se trataba de inversiones de carácter social instrumentalizadas a través de títulos de Deuda Pública destinadas al mejoramiento de las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores de las empresas del país, asimismo y según dicta el Decreto de 17 de julio de 1947, "el gobierno determinará reglamentariamente el destino de ese veinte por ciento y fijaría los casos en que puede disponerse de estas cantidades con minoración de la reserva" (2).

De este modo la dirección del Banco de Elda durante los años 1947-48 decide acogerse a esta medida y se invierten 18.100 pesetas el 25 de octubre de 1948, y el 31 de mayo de 1949, otra cantidad de 4.400 pesetas, haciendo un total de 22.500 ptas. Será a partir del año 1964 cuando desde el Banco de Elda se inicien los trámites legales y administrativos pertinentes para obtener, se pensaba, de forma rápida y sencilla, el reintegro para el Banco de dicha cantidad que venía arrastrándose en el activo del balance desde hacía tanto tiempo.

No será fácil para los gestores del Banco conseguir deshacer la susodicha inversión en "Papel de Reserva Social", deuda pública emitida por el Instituto Nacional de la Vivienda. Ni la propia dirección daba crédito de todo aquel proceso poco menos que kafkiano, de correspondencia, recursos de oposición de ida y vuelta, dirigidos a los diferentes organismos competentes y responsables de resolver el reintegro de la inversión, se producen infinidad de solicitudes formales entre el Banco de Elda y el ministerio de Vivienda, Delegación Provincial de Trabajo de Alicante, así como la Delegación de Hacienda también de Alicante.

"El Plan de Estabilización tuvo un gran éxito en las medidas coyunturales, pero casi nada se hizo en cuanto a transformaciones de estructura. Los problemas con los que nos enfrentábamos, la falta de ganas de liberalización era increíble" (3), les cuento estas anécdotas para que se den cuenta de la resistencia de una administración que, no de mala fe, sino por puro entrenamiento de cuarenta años en una forma de actuar, se resiste a actuar de otra manera (4).

Es sobrecogedor comprobar cómo empiezan a funcionar los abogados, la maquinaria jurídica tanto del Banco Central en Madrid como aquí en Elda, el equipo de letrados responde de esta guisa a uno de los escritos de la administración: "en los casos



La Mercantil "BANCO DE ELDA S.A. en Liquidación", con domicilio social en esta Ciudad de Elda, c/ Generalísimo nº 28, y en su nombre DON ANTONIO PORTA RAUSA, liquidador designado por la Junta General de Accionistas, por medio del presente:

EXPOSICIÓN

Que siéndole necesaria la certificación a que se refiere el Decreto de 25 de Abril de 1.958, sobre "PAPEL DE RESERVA SOCIAL", toda vez que la mercantil BANCO DE ELDA S.A. fué disuelta por escritura pública de fecha 14 de Diciembre de 1.963, otorgada ante el Notario de esta Ciudad DON ALFONSO FERNANDEZ HERNANDEZ, e inscrita en el Registro Mercantil de esa Capital, a la Hoja número 72 de la Sección 3ª, al Folio 237 - del Tomo 121 General, Libro 4 de Sociedades Anónimas, inscripción 311, - con fecha 9 de Marzo del año en curso. Siendo así que esta mercantil causó RAJA en la Licencia Fiscal del Impuesto Industrial, por cesión de su negocio a otro Banco, con fecha 24 de Enero del corriente año, y su plantilla de empleados causó RAJA en el INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION con fecha 3 de Enero último, siendo dada de ALTA en el mismo día en dicho Organismo en el BANCO CENTRAL S.A. entidad que se hizo cargo de la plantilla por disolución del BANCO DE ELDA S.A., respetando a dicha plantilla todos sus derechos y antigüedad, por lo cual la misma de común acuerdo dió por extinguida la relación laboral existente con el BANCO DE ELDA S.A. y por finiquitada toda liquidación de haberes y derechos, y prestada su conformidad de prestar sus servicios en el BANCO CENTRAL S.A. en cuya plantilla han sido integrados desde la misma fecha de la RAJA en el BANCO DE ELDA S.A., en acreditamiento de lo cual firmarán la presente los Encargados Sindicales en representación de los empleados y subalternos. Habiendo cesado en sus negocios el BANCO DE ELDA S.A. por disolución de la Sociedad, con el fin de obtener del Ministerio de la Vivienda la devolución del "PAPEL RESERVA SOCIAL" tal y como previene el referido Decreto de 25 de Abril de 1.958, por medio de la presente, procede y, SUPLICO A V.I. que, habiendo por presentada esta instancia, se sirva admitirla, y previas las comprobaciones necesarias, expedir y entregarme la oportuna certificación que acredite el cierre y cese total de los negocios de este BANCO DE ELDA S.A. en Liquidación, de conformidad con el Decreto de 25 de Abril de 1.958.

Es gracia que no dude alcanzar de V.I. cuya vida guarde Dios muchos años.

Elda para Alicante, a veintinueve de Abril de mil novecientos sesenta y cuatro.-

BANCO DE ELDA en Liquidación,

Firmado: Antonio Porta Rausa.-

ENCARGADOS SINDICALES

Escrito dirigido al Delegado Provincial de Trabajo.

de disolución, liquidación o cese de las empresas, cuando simultáneamente se produzca el cierre total de los negocios que vinieran explotando, podrán aquellas disponer de la Reserva Social constituida... solicitando la devolución de las cantidades invertidas en la adquisición de títulos de "Papel de Reserva Social" (Art.10).

En realidad se crea, a la luz de toda la documentación facilitada, un desbordante flujo de correspondencia legal que se podría tildar de novela épica burocrática -bancaria, de forma excesivamente prolija y aburrida, se explica la justificación ante los diferentes organismos públicos del cese de actividad laboral de los empleados del Banco de Elda y la baja de Licencia Fiscal del Banco presentada en la respectiva Delegación de Hacienda justificando el cese definitivo de la actividad bancaria del Banco de

Elda, como digo, demasiados tecnicismos jurídicos, la interpretación de este hecho será diferente para la administración, de modo que se iniciaba la defensa y el ataque jurídico que se prolongaría hasta finales del decenio que nos ocupa, en los documentos aquí presentados va una muestra de ello.

A pesar de todo lo hasta aquí expuesto es curioso comprobar cómo la Delegación de Trabajo se resiste a expedir certificación acreditativa del cese en sus actividades del Banco de Elda, alegando una vez más

LETRADO-ASESOR A DIRECCION GENERAL
(D. José Ramírez de Cáceres)

ASUNTO: Solicitud de devolución del importe del "Papel de Reserva Social" que adquirió el "Banco de Elda" los años 1946 y 1947. (Ftas. 22.500,-)

Sin información acerca del "Banco de Elda", establecemos como "bases de hecho" los siguientes supuestos:

- a) Que el "Banco de Elda" acordó su disolución en Junta general extraordinaria, y está actualmente en "liquidación".
- b) Que el "Banco Central" no es continuador de "Banco de Elda", sino adquirente de los negocios de éste, entre cuyos bienes (activo) figura el edificio e instalaciones de Elda.
- c) Que todo el personal del "Banco de Elda" acordó pasar a prestar sus servicios en el "Banco Central".

Dando por exactos estos antecedentes, entramos en el examen del asunto que se nos consulta, y que consiste en concretar el diligenciamiento oportuno para la obtención de las cantidades invertidas por el "Banco de Elda" en "Papel de Reserva Social" los años 1946 (pesetas 18.000,-) y 1947 (pesetas 4.500,-).

A tenor del Decreto de 25 de Abril de 1958 (B.O. del Estado de 14 de Mayo), "en los casos de disolución, liquidación o cese de las Empresas, ... cuando simultáneamente se produzca el cierre total de los negocios que vinieran explotando, podrán aquéllas disponer de la Reserva Social constituida.... solicitando la devolución de las cantidades invertidas en la adquisición de títulos de "Papel de Reserva Social". (Art. 1º).

Solicitud que según el art. 2º se dirigirá al Ministerio de la Vivienda, "acompañada de certificaciones de las Delegaciones de Hacienda y Trabajo".

Y ante disposición tan clara, era lógico esperar que fácilmente cupiere documentar la instancia a presentar al referido Ministerio de la Vivienda.

Pero, con sorpresa para todos se ha planteado por la Autoridad Laboral cuestión dificultativa del curso normal del asunto.

¿Qué actitud ha adoptado la Delegación Provincial de Trabajo (y apoya oficialmente la Superioridad del Ministerio)?

Francamente resiste expedir certificación acreditativa del cese en sus actividades del "Banco de Elda", alegando que no tiene constancia de ello, y exigiendo como trámite para establecer esa conclusión la instrucción de un "expediente de oríen".

¿Es correcta jurídicamente la "fórmula"?

Con todos los respetos, disiento.

He aquí nuestro razonamiento:

Al fijar el Decreto de 25-4-58 como documentos a acompañar a la instancia que se presente en el Ministerio de la Vivienda, una certificación de la Delegación de Hacienda y otra de la Delegación Provin-

cial de Trabajo, déjase entender que cada una de éstas será expresiva de los datos correspondientes a sus respectivas competencias. Y, por tanto, que la certificación de la Delegación de Trabajo se ha de concretar a hacer constar que el "Banco de Elda" ha cesado en las relaciones laborales que como Empresa bancaria mantuvo.

Ahora bien; para constancia de esto, es en este caso totalmente impropio recurrir a un "expediente de oríen" regulado por el Decreto de 26 de Enero de 1944, porque del texto de su art. 1º se desprende que su aplicabilidad está condicionada a - que se trate de la pretensión de una Empresa de extinguir sus relaciones laborales con el personal, desentendida de éste. Lo cual no es sino el complemento reglamentario de la "causa 7ª" que incluye el art. 76 de la Ley de Contrato de Trabajo, entre las que dan lugar a la terminación del contrato, y que consiste en la "cesación de la industria, comercio, profesión o servicio, fundada en oríen laboral o económico".

Circunstancia o motivación esta, QUE NO SE DA EN EL "BANCO DE ELDA".

Descartada, por consiguiente, semejante sugerencia de la Autoridad Laboral consultada, ¿qué hacer?

Para contestar, basta seguir poniendo atención en la Ley de Contrato de Trabajo, y leer en ese mismo art. 76 que hemos citado, que "el contrato de trabajo terminará..... 3º Por mutuo acuerdo de las partes".

Esto es lo que interesa hacer patente.

Y para eso, en Acta notarial se expresará por la representación de "Banco de Elda" (en liquidación) y cada uno de los funcionarios del mismo el acuerdo en que han estado en fecha (la que fué) de dar por extinguida la relación laboral y liquidada toda liquidación de haberes y derechos. Agregando la conformidad de todos estos señores de prestar sus servicios en el "Banco Central", en cuya plantilla han sido integrados, desde aquel mismo día.

Documentada de este modo la terminación de los contratos de trabajo, se pedirá por escrito al Ilmo. Sr. Delegado de Trabajo (al que se unirá el documento público mencionado y la "baja" y "alta" de Seguros Sociales) que se digne acordar la expedición de la certificación que a efectos del Decreto de 25-4-58, se interesa.

Y para aplicación práctica de cuanto expusimos, se remitirá copia de esta nota al Letrado Asesor que actúa en Elda, quien con su conocida competencia dirigirá las gestiones del caso, y redactará los escritos pertinentes.

Madrid, 16 de Abril de 1964

Escrito del Letrado Asesor del Banco Central.

que no tiene constancia de ello, y exigiendo como trámite necesario y suficiente para poder establecer la acreditación, la instrucción de un "expediente de crisis", leído esto, los administradores del Banco de Elda "en liquidación" pondrán el grito en el cielo y a trabajar a pleno rendimiento la asesoría jurídica.

Toda una premonición de lo que años más tarde daría de sí esta fórmula de regulación laboral. Transcurrido algún tiempo desde aquello, todavía continuaron sin acuerdo posible entre Trabajo y el Banco. "Las cosas de la época son grotescas y las medidas de la transformación de la realidad, o de la transformación estructural, eran y son un problema permanente que plantea un problema político importante: la necesidad de llegar a acuerdos políticos para poder llevar adelante las transformaciones estructurales necesarias" (5).

Es en uno de los documentos que disponemos, fechado el 3 de mayo de 1968 y ya por el Banco Central, ya había finiquitado el proceso de liquidación, donde se dice lo siguiente "La diferencia existente de pesetas 24.228.75 se ha gastado en varios pagos: por banquete Junta Banco de Elda, recibo del Gobierno Civil por autorización Junta, viajes a Alicante a efectuar ingresos en delegación de Hacienda, pago recibos a la Cámara de Comercio, cuota impuesto de sociedades, pago impuesto industrial, etc".

Como podemos observar se cobraría finalmente el saldo de Reserva social y ya ven ustedes mismos lo que dio de sí, para atender un importante número de pagos y conceptos contables, naturalmente eran otros tiempos.

Abandonamos la complicada gesta mantenida por la dirección del Banco para conseguir, sin éxito, agilizar la liquidación y desarrollamos un breve apunte de cierta relevancia, tan relevante fue, que se aproximaba ya el final definitivo del Banco de Elda, simultáneamente a la resolución de la reserva social, se empezaba a organizar el periodo o fase de liquidación de las acciones del Banco de Elda a todos y cada uno de los titulares de acciones.

De hecho se elaboró un listado de accionistas, en el cual se especificaba con minuciosidad cual era la situación de los mismos, se redactó un apartado H (Acciones sin convertir) al que se denominó con buen criterio "conocidos los titulares, viviendo los mismos" o la lista G "Acciones cuyos titulares son conocidos y manifiestan que se desprendieron de ellas antes de la guerra cediéndolas a otros señores", es una relación exhaustiva donde figuran todas las situaciones posibles que se pueden producir, considerando los complicados avatares que sufrió

ORGANIZACION SINDICAL
de F.EET. y de las
J.O.N.S.
C.N.S.
ALICANTE

BANCA Y BOLSA
E L D A

N/ ref^a: 1.288
Asunto

El Presidente de la Sección Social Provincial del
Sindicato de Banca Bolsa y Ahorro, en su escrito nº 86
de 8 de los ctes., me dice lo siguiente:

"Recibido el escrito nº 1.115, damos traslado del
mismo al Sr. Cuenca Bazaga, Presidente de la Sección
Social, y procediendo al informe solicitado anotamos
los extremos siguientes: Resulta un tanto prematuro
partir del hecho de disolución de la Empresa Banco de
Elda S.A., dada cuenta que quedará absorbida por el
Banco Central, no disuelta ni empresa desaparecida.
Por ello la reserva legal quedaría intacta englobada
en el Banco Central.- Por otro lado cuantas repercu-
siones de tipo laboral puedan aparejar tal absorción,
están concretadas en el artº 56 de la Reglamentación
Nacional de Banca Privada."

Lo que me complace en trasladarles para su co-
nocimiento y efectos.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindi-
calista.

Elda a 14 de agosto de 1.964.
EL DELEGADO COMARCAL DE SINDICATOS

Firma ilegible.- Rubricado.
(Está el sello)

Srs. Enlaces Sindicales del Banco Central

P L A Z A

Escrito del Sindicato de Banca y Bolsa al Banco de Elda, S.A.

el Banco de Elda y el colectivo de accionistas en
general.

El procedimiento era mediante contacto per-
sonal, invitarles al canje definitivo de sus títulos,
según consta en un escrito del Banco Central firma-
do por el Secretario del Banco Central en Madrid,
también Secretario del Consejo del Banco de Elda,
dirigido a Arturo Merenciano Ortega, convertido
ya en flamante director del Banco Central en Elda,
comunicando que "ya ha sido publicado el anuncio
en el Boletín Oficial del Estado del día 15 de marzo
de 1964 y en el diario *Información* del día 13,
dando a conocer el Balance final de la sociedad,
aunque el mensaje del consejero Ricardo Tejero era
taxativo al respecto:

"Quede bien entendido que no podrá empezar-
se a pagar el líquido que corresponde a las acciones
hasta el día 26 de abril próximo (año 1965) y que el
plazo de pago durará 90 días, rogándole me infor-
me cuando haya terminado el mismo, para poder
dar cumplimiento a lo que dispone la Ley de 17
de julio sobre Régimen Jurídico de las Sociedades

Anónimas, en orden a la disolución y liquidación
de sociedades".

Será a partir de mayo de 1965 cuando el Banco
de Elda es definitivamente liquidado, supongo que
debió ser conmovedor ver cómo se sustituían de la
fachada de la entidad las letras que componían la
identidad corporativa de Banco de Elda, la plantilla
desolada por un lado, pero a su vez contentos y satis-
fechos al ver que no peligraban sus puestos de tra-
bajo, con o sin "expediente de crisis" y así es como
reza en la memoria del año 1963: finalmente, expre-
samos nuestra gratitud al personal de la entidad que
ha seguido trabajando con eficacia y entusiasmo

También agradecemos a los señores accionistas
la colaboración que en todo momento han prestado
a la entidad". El Consejo de Administración.

Finalizamos este trabajo aportando dos argumen-
taciones relacionadas con la coyuntura económica y
financiera de los años sesenta, los años del desarro-
llismo económico, para algunos estudiosos, años de
cosecha picada de banqueros, "la banca española


BANCO DE ELDA En liquidación.
CAPITAL 3.000.000 DE PESETAS
ELDA
CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

DOMICILIO SOCIAL: GENERALISIMO FRANCO, 28
DIRECCIÓN TELEF. Y TEL. - BARCELONA
APARTADO DE CORREOS N.º 80
TELEFONOS | DIRECCIÓN N.º 218
OFICINA | 1.º 219

Madrid, 3 de Marzo de 1.964.

BANCO DE ELDA, S.A. En liquidación.
ELDA - (Alicante)

Muy Dñs. nuestros:

Estamos gestionando la devolución, de este Ministerio de la Vivienda, del "Fondel Reserva Social", por importe nominal de pesetas 22.500.--representativas en los dos resguardos que nos remitieron con su acta, de fecha 12 de febrero ppdo.

Para tal fin y de acuerdo con el Decreto de 25 de Abril de 1.958, sobre "Cese de Negocios-Reintegró Reserva Social", precisamos -- una certificación de la Delegación de Hacienda y de Trabajo, de Alicante, en las que se acredite el cierre y para total de los negocios de este Banco. Para facilidad de Udes. al solicitar dichas certificaciones, remitimos copia del Decreto mencionado.

Con respecto a la certificación que les expidan en la -- Delegación de Hacienda, a parte que se acredite que está en liquidación -- la Sociedad, conviene hagan constar está dada de baja en la licencia Fiscal del Impuesto industrial.

Pendientes de sus gratas noticias, les saludamos atentamente,


UN LIQUIDADOR.

Remitida el 6-3

C- 12-3-64
c/a= 18

Escrito desde el Bando de Elda en Madrid.


GOBIERNO CIVIL DE ALICANTE
SECRETARIA GENERAL
N.º 12-10

Sr.D. JOSE RAMI-
REZ DE CACENES - Liquidador del
Banco de - **ELDA**

«Visto su escrito de 5 de
cto. con esta fecha he
Dis 20 del cto. acordado conceder
A las 6 horas a V. la autorización gubernativa interesada para
Domicilio Social
Según orden establecido para la celebración
del acto que al margen se
expone, con sujeción a las pre-
venciones pertinentes.

Lo digo a V. para su conoci-
miento y efectos».

Dios guarde a V. muchos años.

Alicante 16 de febrero 1964
EL GOBERNADOR CIVIL

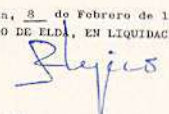


Solicitud al Gobierno Civil de Alicante de Convocatoria Junta de Accionistas.

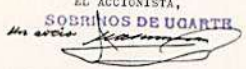
BANCO DE ELDA, EN LIQUIDACION

Junta General ordinaria de accionistas, que se celebrará el día 20 de Febrero de 1.965, a las seis de la tarde, en primera convocatoria, o al día siguiente, a la misma hora, en segunda, en el domicilio social, Generalísimo Franco nº 28, Elda (Alicante).

Tiene derecho de asistencia el señor D. SOBRINO DE UGARTE, poseedor de 10 acciones Serie A. y -- acciones Serie B., correspondiéndole 1 votos.

Elda, 8 de Febrero de 1.965
BANCO DE ELDA, EN LIQUIDACION.


El que suscribe, a cuyo favor se ha expedido esta tarjeta, delega en el señor D. _____ para que le represente en la Junta, con arreglo al artº 13 de los Estatutos (1).

de Febrero de 1.965
EL ACCIONISTA,
SOBRINOS DE UGARTE


(1) Según el artº 60 de la Ley de Régimen Jurídico de las Sociedades Anónimas de 17 de Julio de 1.951, "no será lícita la representación conferida a una persona jurídica, ni la otorgada a las personas individuales que aquélla haya designado expresamente como representantes suyos para la Junta de que se trate".

Junta General Ordinaria de Accionistas.

BANCO CENTRAL
SECRETARIA GENERAL

CERTIFICADA
Madrid, 16 de Marzo de 1.965

Sr. Don Arturo Morenciano Ortega,
Director del BANCO CENTRAL.
ELDA (Alicante)

Mi querido amigo:

De acuerdo con lo que ha hablado con usted el señor Abella, le remito adjunto cuatro ejemplares de la Memoria del Banco de Elda "En liquidación" para unir a los expedientes que habrán sido presentados ya en la Delegación de Hacienda.

Ya ha sido publicado el anuncio en el Boletín Oficial del Estado del día 15 de Marzo y en el diario "Información" del día 13 dando a conocer el Balance final de la Sociedad.

Como usted sabe, se han de dejar transcurrir cuarenta días a partir de la fecha de publicación del citado anuncio en el Boletín Oficial del Estado y, posteriormente, se puede proceder al pago del importe líquido que ha correspondido a las acciones en la siguiente proporción:

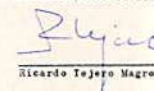
5.000 acciones Serie A. a 1.066,65 pesetas líquidas por cada una.

5.000 acciones Serie B. a 233,33 pesetas también líquidas por cada una. ~~213,33~~

El pago que corresponde a tales acciones deberá ustedes hacerlo contra entrega de los correspondientes extractos de inscripción que enviarán semanalmente al Departamento de Acciones Nominativas para su cancelación total. Igualmente deberán remitir semanalmente al Departamento de Intervención General una relación con los rembolos que hayan ustedes efectuado.

Quede bien entendido que no podrá empezarse a pagar el líquido que corresponde a las acciones hasta el día 26 de Abril próximo y que el plazo de pago durará 90 días, rogándole me informe cuando haya terminado el plazo para poder dar cumplimiento a lo que dispone la Ley de 17 de Julio sobre Régimen Jurídico de las Sociedades Anónimas, en orden a la disolución y liquidación de las Sociedades.

Con este motivo, le saluda afectuosamente su buen amigo,

Remitida el 17-3-65

Ricardo Tejero Magro.

Banco Central ordena liquidación definitiva títulos Banco de Elda.

vivió los años cuarenta y cincuenta la etapa de la autarquía, sometida a la disciplina del *statu quo*, que impedía nuevas incorporaciones a un sector regulado en todas sus actuaciones que requería autorización para abrir oficinas, fijar precios o plazos por los depósitos o crédito, ampliar capital, etc., una banca controlada, aunque con sus propias leyes para escapar a tanto dirigismo" (6), de cualquier modo, el Banco Central tuvo su oportunidad, sus buenos ojeadores bancarios.

Elda iniciaba una etapa de expansión industrial, de esplendor económico a corto y medio plazo, el mercado americano se dibujaba ya como una salida a las posibilidades de producción de las fábricas eldenses, "no obstante, este fenómeno –capital medio por empresa inferior al que se daba en el Estado español y un alto volumen de empresas familiares– no impidió el desarrollo de la industria manufacturera y, sobre todo, en este período, o más exactamente durante estos últimos años, se sentaron las bases para pasar posteriormente a una dinámica exportadora de importancia" (7).

Con la perspectiva del tiempo transcurrido desde los años en que se produjeron los hechos aquí relatados, solamente recordarles las palabras iniciales del poeta Vicente Aleixandre, "es triste recordar, pero olvidar es morir", evitemos que se produzcan los presagios del poeta.

NOTAS

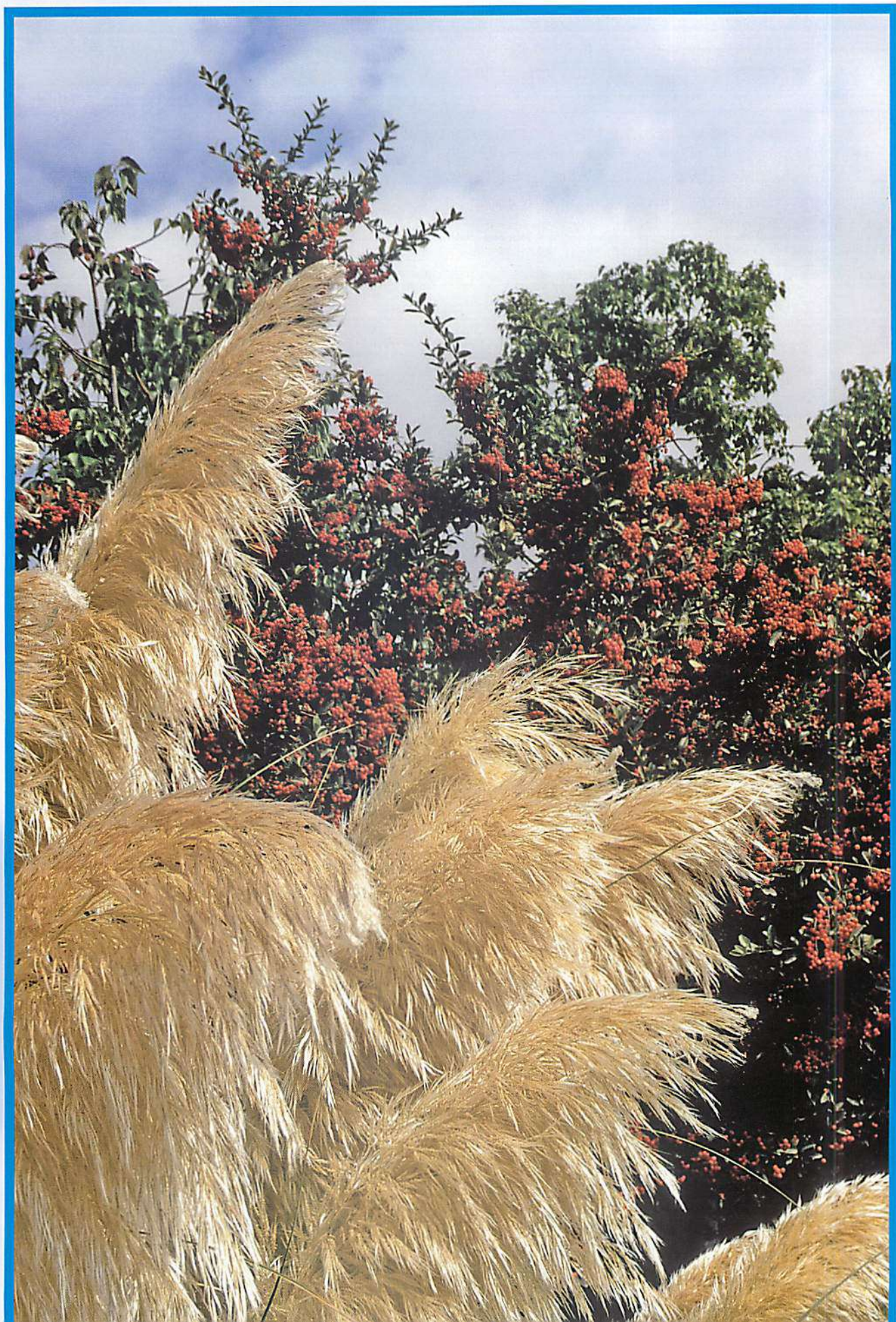
- (1) Memoria Banco de Elda. Año 1960.
- (2) Boletín Oficial del Estado. 30 de julio de 1947.
- (3) Economía Humanista. José Luis Sampedro. Ed. Debate 2009.
- (4) Economía Humanista. José Luis Sampedro. Ed. Debate 2009.
- (5) Economía Humanista. José Luis Sampedro. Ed. Debate 2009.
- (6) Banca y poder. La pasión por ser banquero. Fernando González Urbaneja. Ed. Espasa Hoy 1993.
- (7) Algunas consideraciones sobre la importancia del Plan de Estabilización en la economía alicantina: una visión global. Manuel Sánchez Ayuso, Diego Such Pérez Martín Sevilla Giménez. Revista de Economía Política nº 88. Mayo-agosto 1981.



BANCO DE ELDA

CAPITAL: 3.000.000 DE PESETAS

IN MEMORIAM





Eduardo Gras Sempere.

IN MEMORIAM

E.G.LL.

Como es sabido, la revista *Fiestas Mayores* se edita en honor de los Santos Patronos, y dentro de este aserto, “para mayor exaltación y memoria de los valores eldenses”. Así es, desde un principio, pues aparte de la devoción emanada de aquella legendaria arribada a esta tierra de las imágenes cuyas advocaciones de Salud y Buenos Sucesos que tanto y tantas veces nos han favorecido, también, y como propicio incienso laudatorio, la inspiración ha brotado de los escritores locales dejándonos un sinfín de hermosas páginas dedicadas al estudio de nuestras cosas, a la historia generalizada de nuestro entorno, sus personajes, usos y costumbres, y situaciones en el tiempo que, aunque mutante, ha sido, es, y seguirá siendo dedicación extrema para la divulgación y memoria de los valores eldenses.

Estos valores, emanados de un amplio abanico cultural, se han visto reflejados de continuo en las páginas de esta revista, *Fiestas Mayores*; y en su antecesora *Alborada*, cuando esta revista era portadora de las fiestas patronales, sin querer decir con esto que ahora, en su actual caminar ésta careciera de tales virtudes. Tan sólo se pretende poner en evidencia el íntimo vínculo de ambas revistas, ya que una es enteramente heredera o continuación de la otra, incluyendo la labor de algunos personajes que son o que fueron

colaboradores en estas dos publicaciones, separadas en su tiempo y, aunque no viene al caso (pero que si no lo digo reviento), por capricho político.

Qué son o qué fueron estos personajes; ya que si no lo son actualmente, es porque la natural fecha de caducidad les salió al encuentro; esto es, nos dejaron para siempre; en su presencia física, pero en cambio su pensamiento es presencia continuada en sus escritos, los cuales nos devuelven al amigo, en sus mejores momentos, aquellos en que la inspiración actuaba de la mejor forma en su pensamiento. Estos ausentes, ya instalados en las verdes praderas de los paraísos que ellos soñaran para su eternidad y que ahora es llegado el momento de recordar y a los cuales es necesario también rendir homenaje de admiración y respeto.

EDUARDO GRAS SEMPERE

Éste, nuestro primer personaje traído *In Memoriam*, está firmemente unido a los recuerdos de la juventud. Con él compartimos en aquellos tiempos momentos placenteros recorriendo y admirando nuestro entorno campestre; también los parajes literarios fueron atención extrema y compartida en aquella generación eldense, que bien pudiéramos llamar de los “años cuarenta” o, “de la posguerra”, donde un grupo de muchachos se afanaba por plasmar en las cuartillas

sus motivaciones intelectuales. Estas motivaciones, en un principio como una nube irresoluta, se condensaron después en un movimiento llamado “Dahellos”, convertido rápidamente en revista, la cual fue motor y principio de todo lo que vino después: *Valle de Elda*, *Alborada*, *Fiesta Mayores*...

Eduardo Gras, perteneciente a este grupo de amigos de las letras, nos dejó una valiosa huella literaria. Al principio, en la revista *Dahellos*, donde eran de admirar sus destacados trabajos en verso, de perfecta hechura y mejor inspiración (ya no tuvieron continuidad posterior), aunque su prosa limpia y ambiental sobre temas eldenses también acaparara interés general. Pero es en la revista *Alborada*, en su primera época, la antecesora de nuestra actual *Fiestas Mayores*, donde vamos a encontrar motivos genéticos que atañen a la historia de ésta última, la que nos ocupa y preocupa. En el año 1956 (el año en que nació *Valle de Elda*), en el número 2 de la revista *Alborada*, entonces denominada *Fiestas Mayores* (en el número 3, año 1957 fue bautizada con el polémico nombre de *Alborada* como feliz interpretación de nuestras fiestas patronales), repetimos, en el número 2 de esta saga literaria, Eduardo nos ofreció un interesante trabajo denominado: “El Arte en el Calzado”. En el año 1961 (número 7 de *Alborada*) figura como realizador de la revista en compañía de Alberto Navarro y Rodolfo Guarinos y escribe: “La gran Elda industrial del futuro, un escaparate nacional para el calzado español” tema de sumo interés entonces por motivos feriales. En el año 1962, (número 8 de *Alborada*) es realizador de la revista acompañado de los mencionados anteriores, sin aportación literaria. Año 1963, (número 9 de *Alborada*), colaboración realizadora como en los anteriores y aparición de su trabajo: “Cómo nació el Teatro Castelar”, interesante trabajo sobre un tema entonces no tocado.

Es en el número 10 de *Alborada* (año 1964), la última intervención de Eduardo Gras, esta vez simplemente como realizador, sin aportación literaria y acompañado como siempre por Rodolfo Guarinos y Alberto Navarro, éste último auténtico motor de arrastre e inspirador de estas empresas literarias. A partir de entonces, Eduardo Gras, se dedicaría enteramente y durante casi cincuenta años, a la confección de *Valle de Elda*, en el apartado de contabilidad y corrector de textos. Pero ésta ya es otra historia, ajena a las motivaciones y legado de la revista *Fiestas Mayores*, la que tenemos entre manos, y es consciente de agradecimiento a todos aquellos que, en nombre de nuestros Santos Patronos, actuaran poniendo en su empeño la “*mayor exaltación y memoria de los valores eldenses*”.

Eduardo Gras Sempere falleció en Elda el día 31 de octubre de 2008. Aunque su óbito era esperado debido a la enfermedad cardíaca que padecía, su desaparición no dejó solamente huérfanos a sus familiares, también sus amigos (pocos ya, al ser muchos de

ellos prendidos por la garra del tiempo), padecemos tan sensible pérdida. Persona de gran humanidad y de auténtico sentido religioso, su modestia y sencillez le hacían merecedor de la mayor estima y consideración. (Cuando te estaban inhumando, amigo Eduardo, alguien dijo de tu predilección por el nicho por ti elegido en el panteón familiar ya que desde él –y según expresión un tanto irónica tuya– “se divisaba perfectamente la Peña del Cid”. Hasta el último momento, incluso después de éste, soñando con los edénicos parajes eldenses...).

JUAN MARHUENDA SOLER RAFAEL HERNÁNDEZ PÉREZ

Henos aquí ante dos personas de cuya existencia en el panorama cultural que ampara la revista *Fiestas Mayores*, no pueden quedar sin la necesaria dedicación recordatoria, pues ambos participaron también con sus escritos en esta “*mayor exaltación y memoria de los valores eldenses*”. Unos valores que ellos siempre tuvieron presentes, y en cuya defensa han participado como lucha, y en otros ámbitos, por algo tan injustamente olvidado, indefenso, maltratado e incluso despreciado a través de los tiempos como pueda ser nuestro patrimonio histórico.

Este empeño, digamos romántico, tuvo su inicio en Mosaico, asociación creada en el año 1992 por un grupo de amigos eldenses conscientes de la perentoria necesidad de intervenir en auxilio de todo aquello que pudiera formar parte de nuestro ya escaso pasado reflejado en las piedras históricas, y en la que nuestros recordados tuvieron parte activa destacada: Juan, como primer presidente durante los diez primeros años y posteriormente presidente de honor, y Rafael, que acompañando al anterior durante esta década ocupó el cargo de vicepresidente. Durante este tiempo, y con las pertinentes denuncias, Mosaico va recuperando, o consiguiendo el interés, por todas aquellas muestras arqueológicas, ya desaparecidas, o todavía en pie pero con serias amenazas de dejar de estarlo y, por lo tanto, necesitadas de protección. Así, tras larga lucha iniciada en el año 1992, se consigue el vallado, en 1997, del yacimiento arqueológico de El Monastil. A continuación hacemos referencia, si no de todas por lo prolijo del resumen, de algunas causas ganadas o puestas simplemente en evidencia a la indiferencia congénita eldense.

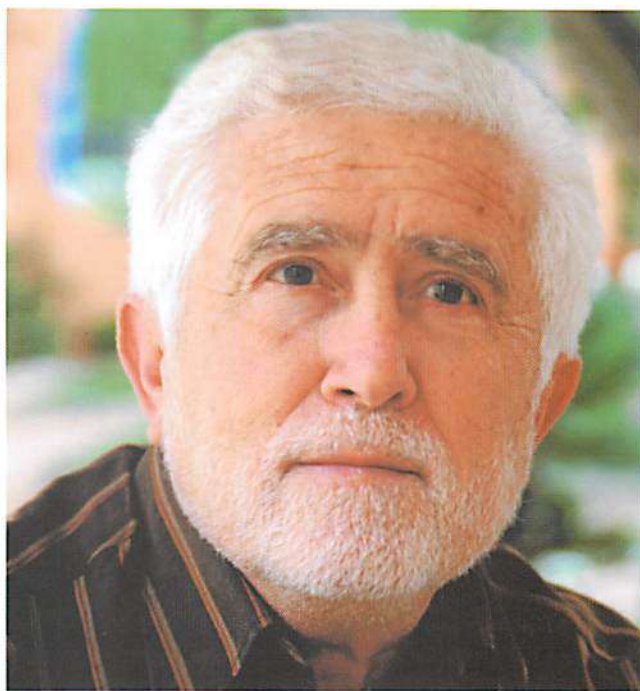
Año 1992: aparece un tesoro de monedas islámicas en Bolón que Mosaico cede al Museo Arqueológico Municipal; se denuncia las malas condiciones de los restos históricos de Bateig, consiguiéndose el vallado de algunas de estas construcciones tradicionales. Año 1993: Mosaico se anticipa a las demás asociaciones sobre el destino del edificio ferial pidiendo su conversión en un centro cultural; entrega al Ayuntamiento de la escultura ibérica de la “Sirena” hallada en el área del Monastil; se lucha por la conservación de la finca Lacy; se denuncia ante el Ayuntamiento la destrucción



Juan Marhuenda Soler.

de la Casa Modernista de la calle Nueva. Año 1994: Mosaico lucha contra el entubamiento del Pantano, lográndose su modificación. Año 1995: Mosaico se muestra crítico con la restauración llevada a cabo en el castillo; Mosaico inaugura el Museo Etnológico; se presentan alegaciones al Plan del Casco Antiguo; se insta a la restauración del molino de La Jaud. Año 1996: descubrimiento de los hornos de La Tejera; se pide la recuperación del aljibe cimbrado de Bolón; se desata la polémica de la Casa Tienda, solicitando para el edificio la protección municipal por su valor histórico, artístico y cultural. Año 1997: ciclo de conferencias: "La Sirena del Monastil y la arqueología Ibérica". Año 1998: Mosaico recupera un panel devocional de Santa Ana del año 1954. Año 1999: se crea la Plataforma Cívica Centro Histórico de Elda con intención de recuperar el Casco Antiguo. Año 2001: se inaugura el Nuevo Museo Etnológico...

Juan Marhuenda Soler, fallecido el 16 de diciembre de 2007, también y como ya dijimos al principio, nos dejó su huella histórico literaria en esta revista con trabajos de auténtica calidad referencial a nuestras cosas, aquellas que fueron y dejaron su huella para estudio y conservación en los anales eldenses: "Una Casa para la Historia de Elda", (año 1996), en colaboración con Gabriel Segura Herrero; "La Casa Tienda y el fin de una plaza", (año 1887), también en colaboración con el anterior; "El ferrocarril en Elda" con la misma colaboración; y dejando para el final por ser a nuestro juicio el más atractivo y firmado por él sólo: "El Desastre Colonial del 98 (Dos eldenses en Filipinas)", (año 1998), apasionante muestra histórica de los eldenses en aquel desastre nacional que supuso la pérdida de las colonias españolas y que, *Fiestas Mayores* conmemoraba el Centenario de esta



Rafael Hernández Pérez.

efemérides histórica haciendo referencia también a la "Generación Literaria del 98".

Rafael Hernández Pérez, fallecido el 28 de febrero de 2009. Tuvimos menos relación que con el anterior, pero en el escaso tiempo que lo tratamos, quedamos absolutamente impresionados de su capacidad e interés relacionado con nuestras señas de identidad, esto que conforma nuestro debatido Patrimonio Histórico. Nos dejó una sola colaboración: "De cómo en Elda se realizaron pruebas de globos aerostáticos en las Fiestas Mayores del año 1784", apasionante relato en el que se demuestra la sorprendente noticia de que en Elda se realizaron pruebas aerostáticas –precuroras de la navegación aérea actual– un año y medio después de las realizadas en París, ante la admiración mundial, el 5 de Junio de 1783 por los hermanos Montgolfier con sus globos de tela y papel, idénticos a los que lanzara aquí don Manuel Beltrán y Sempere en las fiestas septembrinas. Este trabajo aparecido en el último número de esta revista, y en el cual se celebraba el veinticinco aniversario de su aparición, nos deja la huella imborrable para una imposible y futura relación, tanto amistosa con Rafael –me prometió enseñarme una copiosa y subyugante colección de programas de cine a través de los años– como colaboradora en estos medios.

Juan Marhuenda Soler y Rafael Hernández Pérez, gracias por vuestra participación en la defensa del patrimonio histórico de nuestra ciudad. Aunque vuestra ausencia es definitiva y lamentablemente desoladora, también vuestro ejemplo pueda servir de modelo a futuros e inesperados paladines defensores de las huellas de nuestro pasado, de nuestra historia, tan necesarias para mejor entender lo que somos, de dónde venimos y a dónde vamos... ■



NUNCA OLVIDAREMOS A VICENTE VALERO

JOSÉ LUIS BAZÁN LÓPEZ

Durante muchos años D. Vicente Valero ha sido una persona popular y muy querida por todos los eldenses, bien por su amabilidad, simpatía y en muchísimas ocasiones por su sencillez y humildad, sin olvidarnos de su categoría como periodista, y siempre transmitiéndonos cosas de Elda en todos los medios de comunicación que tuviera a su alcance. Esta fue su gran vocación, la misma que practicó durante muchos años utilizando el bolígrafo o la palabra.

Siempre colaboró en iniciativas que fueran encaminadas a mejorar cualquier tema dentro del contexto de su querida ciudad, y por supuesto vivió muy intensamente los problemas que aparecieron a todos los niveles en Elda durante su vida.

Nació en Elda el 13 de mayo de 1915, dentro de una familia de cinco hermanos: Aurelia, Vicente, Luis, Manolo y Encarnita, todos ellos hijos de José Luis Valero Navarro, que había nacido en Elda, y de Aurelia Bellot Payá, que era natural de Onil.

José Luis y Aurelia se dedicaban a la venta de pan, y eran propietarios de una panadería que

estaba situada en la Plaza de Abajo, muy cerca del Ayuntamiento.

Allí nació Vicente. Nos lo imaginamos correteando por el centro de la ciudad, asistiendo a todas las fiestas, y jugando con una buena cantidad de amigos. Al igual que todos sus hermanos, realizó sus estudios primarios en la Academia de D. Eliso Verdú, que como ya sabemos estaba situada en la calle San Roque, en la cual demostró ser un gran estudiante, de tal manera que D. Eliso y su esposa Dña. Pascuala dijeron a sus padres que ya no podían enseñarle más materias, porque ya las tenía muy bien preparadas, y les aconsejaron que buscaran otras enseñanzas mucho más cualificadas para su hijo.

De tal manera que enseguida empezó a estudiar en la Academia de D. Ventura, que estaba situada en la Plaza de Arriba, donde aprendió contabilidad, una enseñanza que después le facilitó trabajar en distintas fábricas, por ejemplo en la de D. Luis Requena Ortín.

Fue el único que se dedicó a este trabajo, ya que sus cuatro hermanos se ocuparon exclusivamente de llevar la panadería, que previamente tenían sus padres.

Nuestro inolvidable Vicente, desde muy joven, estuvo destinado a trabajar desarrollando sus conocimientos de contabilidad en algunas pequeñas empresas.

Durante una determinada época padeció una grave enfermedad, debido a que tenía unas calenturas maltezas, pero no tardó mucho tiempo en reponerse y continuar ejerciendo su profesión.

Francis Valero, al que agradecemos su gran colaboración, nos ha proporcionado una espléndida documentación sobre su padre, de la cual vamos a transcribir algunos comentarios sobre lo vivido por Vicente durante la Guerra Civil:

“Llegó la época militar y Vicente realizó el servicio militar en Alicante, en Infantería, y posteriormente en Alcoy donde estalló la guerra, perteneciendo al bando republicano. Fue destinado en los primeros compases de la guerra al pelotón de ejecución, y Vicente tuvo que buscar la amistad de D. Tomás Rocamora para que intercediera y no participara en dicho pelotón.

Fue cogido prisionero por los nacionales y lo mandaron a un campo de concentración en Avilés y fue destinado directamente a la oficina.

En una de las batallas que se celebraron en el frente pudo conseguir pasarse a las filas nacionales. Para ello corrió un gran riesgo, ya que lo realizó en plena batalla con el correspondiente peligro.

Estuvo prisionero en el bando nacional hasta que terminó la guerra, ocupando un trabajo en la oficina, donde le propusieron que se quedara en el ejército, a lo que Vicente se opuso, ya que no tenía ni aptitudes ni ambiciones de ser militar”.

Una vez más se ha demostrado, entre otras cosas, la gran coherencia de nuestro biografiado.

Una vez terminada la Guerra Civil volvió a su ciudad natal, conoció a Dña. Acacia Juan Esteve con la que se casó. Enseguida empezaron a tener hijos formando una familia numerosa, lo que le obligó a trabajar diariamente hasta altas horas de la noche, lógicamente debía sacar adelante a sus seis hijos, lo que logró desarrollando su profesión en distintas empresas, como hemos comentado anteriormente, para poder aportar la economía necesaria y hacer frente al elevado número de personas que formaban esta gran familia.

Durante toda su vida nos pudo demostrar su interés y cariño por la información. Fue un buen periodista y fácil escritor, uno de los profesionales de los medios de comunicación más activo y carismático de los que hemos conocido. Siendo corresponsal hizo un magnífico trabajo de todos los acontecimientos que sucedían en Elda, con su clásica habilidad profesional.

Al empezar la década de los años cincuenta fue corresponsal de Radio Elche EAJ 53, desde donde informaba sobre temas eldenses, principalmente el aspecto social y deportivo. Más tarde fue también corresponsal de la conocida Agencia Mencheta, y no tardó mucho

tiempo en participar activamente en la inauguración de Radio Elda, cuando en aquella época dependía administrativamente de la Parroquia de La Inmaculada.

Terminó su carrera de corresponsal en la Agencia EFE y en Radio Nacional de España, que dependía de la emisora delegada en Murcia. Cuando en 1956 inició su andadura el semanario local *Valle de Elda*, él participó casi todas las semanas escribiendo aquellos temas eldenses que acontecieron en aquellos momentos, junto a personajes muy conocidos como Alberto Navarro, Rodolfo Guarinos, Ernesto García Llobregat, Eduardo Gras y otros.

Si nos adentramos en su currículum podemos apreciar que durante unos años escribía unas crónicas semanales denominadas *Recordando*, donde exponía con una gran realidad muchos sucesos acaecidos en Elda durante la década de los sesenta.

Después empezó a publicar unos artículos titulados *Las cosas de mi pueblo*, donde se puede apreciar el cariño que sentía por su ciudad, y la importancia que tienen porque fue relatando con mucha seriedad todas las tradiciones de Elda desde el contexto religioso, histórico y hasta el deportivo.

En estos trabajos normalmente hacía una referencia a su querido y admirado amigo Maximiliano García Soriano, y era muy normal que Vicente reflejara muchos de los artículos de este yeclano tan querido en la ciudad.

Gracias a sus trabajos publicados en *Valle de Elda*, todos los eldenses hemos podido conocer las trayectorias artísticas de Antonio Gades, Pedrito Rico y de Evelio Esteve de una manera cronológica, incluso Vicente, así era su forma de escribir, realizaba una valoración muy objetiva de los grandes éxitos de estos eldenses, que triunfaron por todo el mundo.

También nos deleitó con sus trabajos publicados en el diario *Información*.

Su interés por la Fiesta de Moros y Cristianos le venía desde el año 1945, porque fue uno de los festeros que fundaron la Comparsa de Piratas.

Su devoción y cariño a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso era para él algo básico, era muy difícil que en sus escritos religiosos no hiciera mención a sus excelsos Patronos, por eso escribió muchos artículos recordándoles, por ejemplo, el Tercer Centenario, basándose en la revista católica que publicó la Mayordomía, con motivo de dicha celebración, denominada *El Centenario*.

En el año 2002 nos comentaba que estaba deseando que llegara el IV Centenario de los Santos Patronos. Ya estaba pensando en la posibilidad de organizar determinados actos. En el semanario *Valle de Elda* escribió:

“En parte este modesto trabajo, si esto es así, tiene por finalidad hacer un llamamiento a aquellas personas en cuya mente esté la idea de colaborar en este sentido”.

En otro artículo, también publicado en el semanario local, se nota el verdadero interés de Vicente ante este evento:

“Es mi deseo de colaborar a la programación de algunos de los actos que la Mayordomía de la Congregación de los Santos Patronos o comisión organizadora del IV Centenario, estimen de interés, diré que el contacto con muchos eldenses ausentes, tanto residentes en España como en el exterior, mediante la recepción de sus direcciones por familiares que habitan en Elda, para comunicarles la gran fiesta que se prepara de carácter extraordinario con motivo de la celebración del IV Centenario...”.

Él vivió aquel acontecimiento con verdadera ilusión y mucha devoción aunque no estaba en unas condiciones óptimas, lo que no le impidió asistir a muchos de los actos donde, estamos seguros, que se emocionó y los vivió con una admirable intensidad, algo que le caracterizaba ante sus queridos Patronos.

Además de su labor periodística y de saber informar con precisión, previamente publicó una serie de trabajos en las distintas revistas demostrando su interés por dicho Centenario. En todas estas publicaciones nos dejó una buena forma de transmitir cualquier tipo de tema, ya fuera político, social, religioso, cultural, etc.

El día 30 de diciembre de 2008 falleció en Elda a la edad de 93 años.

Tenemos en nuestro poder un amplio trabajo que nuestro amigo Vicente escribió titulado *Añoranzas - Mi Elda*, donde podemos aprender muchos acontecimientos ocurridos en nuestra ciudad, y a la vez conocer

detalles de personajes, apodos, calles, periódicos, comercios, fiestas (Navidad, Carnaval, Semana Santa, Fallas, Feria del Juguete), escuelas, hospital, fuentes y abrevaderos, el Parque de Atracciones, I Exposición de Calzado, teatros y cines, y, cómo no, el Tenorio.

Son unas añoranzas muy bien relatadas, y llenas del intenso cariño que siempre ha sentido por su pueblo.

Esperamos que esta persona no sea como otros eldenses que están olvidados, deseamos que Vicente siempre sea recordado como una persona que dedicó mucho tiempo a su querido pueblo, demostrando, una vez más, dos de sus grandes dimensiones: la sencillez y coherencia.

No tenemos más remedio que repetir una gran frase que escribió Diderot, con gran sarcasmo sobre este tipo de personajes:

“Los hombres que se han esforzado en hacer creer que éramos felices, han sido mucho más alabados que cuantos se han esforzado en hacernos verdaderamente felices”.

Aunque en 1977 el Ayuntamiento eldense le concedió una placa honorífica, por su labor como delegado de prensa, sería muy lógico que también reconociera su valor humano y su labor periodística, y le rindiera un homenaje poniendo su nombre a una calle de nuestra ciudad. ■

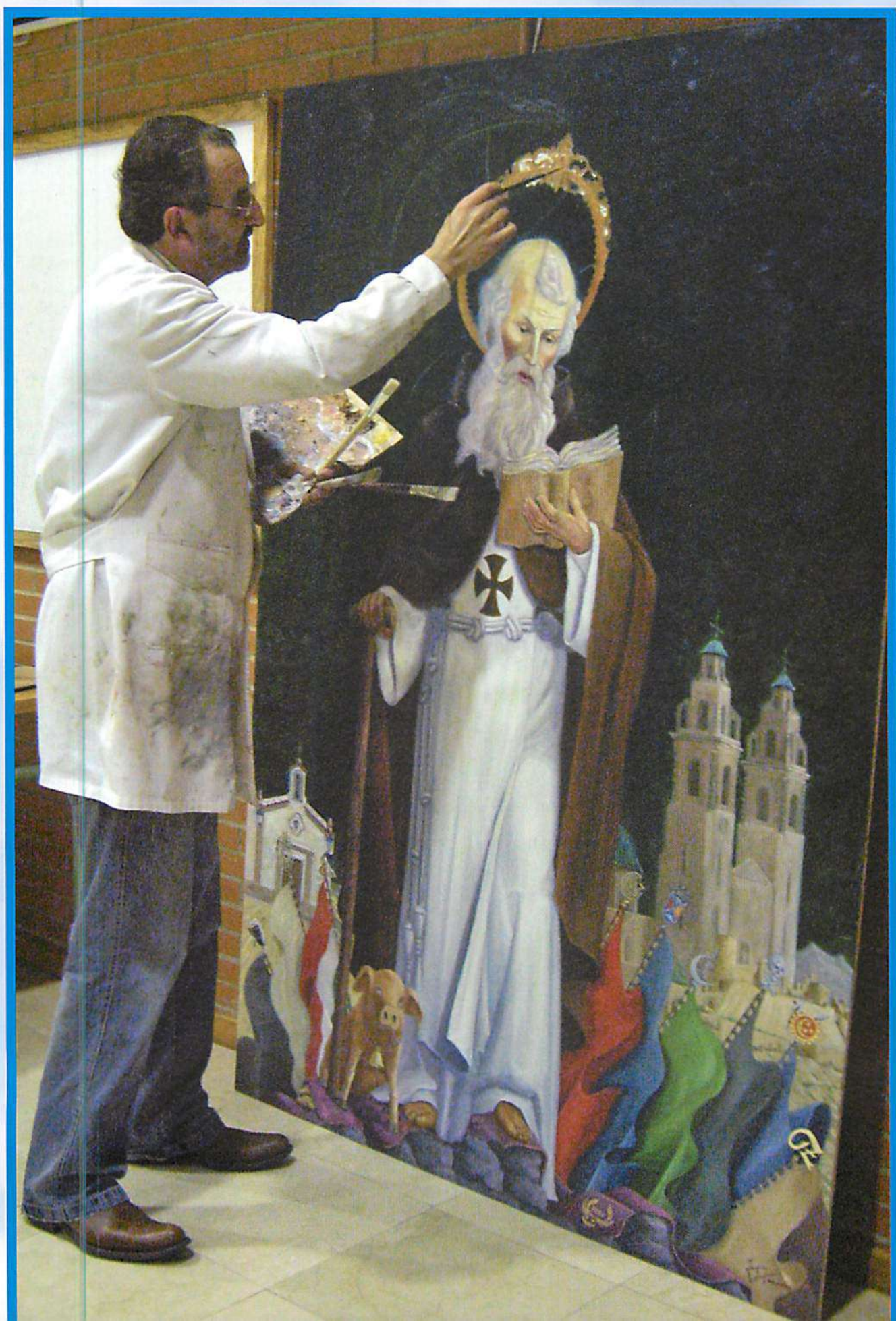
BIBLIOGRAFÍA

*Dahellos.
Valle de Elda.
Alborada.
Fiestas Mayores.*



Día de Pascua en que aparece en primer término Vicente Valero.

ARTE NUESTRO



JOAQUÍN LAGUNA BLASCO

E.G.LL.

Lo habitual sería presentar al artista por motivos de actual y evidente muestra pictórica como es norma en tales circunstancias. No hay, en esta ocasión, una serie de cuadros en exposición que abarque solemne inauguración con presencia de autoridades empavonadas de resplandor político y vino de honor al uso, lo cual nos pudiera servir de base para iniciar y cumplimentar este trabajo para nuestra revista *Fiestas Mayores*. El fehaciente interés general y en grupo de plasmar aquí el personaje seleccionado: Joaquín Laguna Blasco, se centra, digamos pareciendo contravenir lo expuesto, precisamente en una exposición, pero diferente, ya que se trata de un solo cuadro y sin fecha de caducidad para ser admirado. Nos estamos refiriendo, naturalmente, a la pintura que de San Antonio Abad adorna la girola que conforma el ábside de la iglesia de Santa Ana.

Como en los viejos tiempos, cuando el arte se refugiaba en gran parte en los templos, dejando testimonio en éstos de sus grandes episodios históricos y artísticos, tal como aquellos movimientos capitales que conformaron el Románico, el Gótico, el Renacimiento, el Barroco..., que tanto hemos admirado en los templos europeos. Así, de esta forma, salvando distancias, pensamiento y situaciones, nuestro presentado Joaquín Laguna actualiza el arte en la actual iglesia de Santa Ana, se inmortaliza y queda

firmemente presente de cara al futuro. De la misma forma que lo hizo nuestro primer pintor Gabriel Poveda, "Leirbag", con la representación de "El bautismo de Cristo" en la iglesia de La Inmaculada, hermosa pintura que en su tiempo presenciábamos realizar, teniendo por modelo a su hijo Dante en algunas jornadas de interminable posado. Recordando, de paso, y saliendo de nuestros límites poblacionales, la reciente intervención del internacional Miguel Barceló en la Catedral de Palma de Mallorca (en la Capilla de Sant Pere o del Santísimo) del grandioso mural cerámico de 300 metros cuadrados e inaugurado en el año 2007 ante la presencia de los Reyes de España.

Pero volviendo a la obra que nos ocupa, el cuadro de Laguna es una pintura como ya queda dicho representativa de la imagen del santo anacoreta cuya veneración queda inscrita en la Fiesta de Moros y Cristianos eldenses al ser Patrón religioso de la misma. El autor, perteneciente a la Junta Central de Comparsas y realizando desde la Comisión Artística diversas actividades en este sentido, entre las que cabe destacar: felicitaciones navideñas, logotipos diversos, cobertor oficial de San Antón, estandartes decorativos de la Casa de Rosas y otros, se nos muestra en esta ocasión como artista consciente del destino y misión de su obra. Una obra sensiblemente figurativa, al óleo (plasmada cabalmente de otra, de



la figura procesional), argumento, el figurativo, que él defiende con sus razones y ya entrando en campos cultivados a su compromiso artístico, pues no comprende ciertas concesiones abstrusas, miméticas en el desconcierto actual y que puedan desfigurar todo aquello que la suprema realidad nos pueda ofrecer ante los ojos la inerte poesía de las cosas que nos rodean.

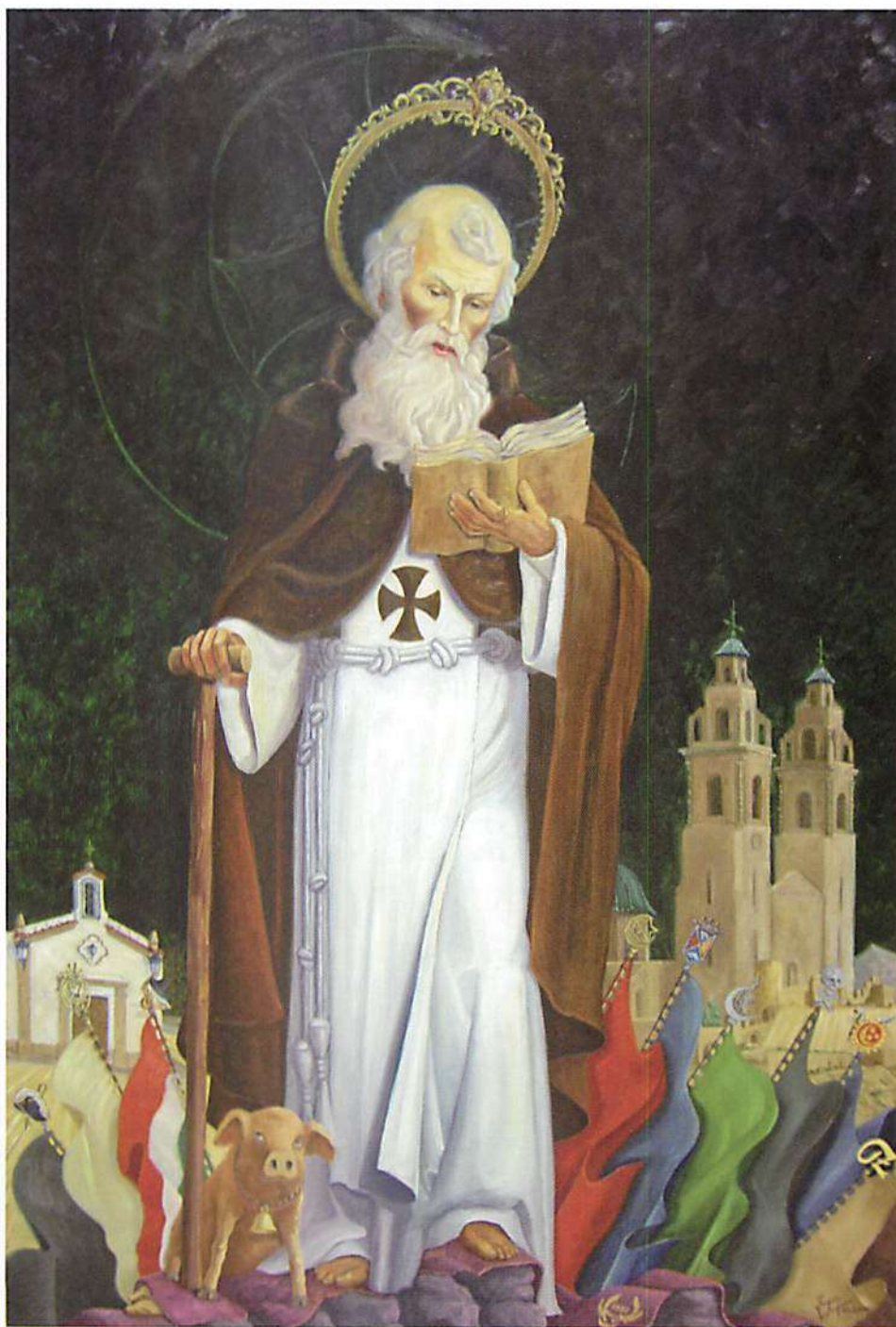
Este, nuestro personaje presentado en esta sección de Arte Nuestro, nace en Elda en el año 1951. Su innata vocación le hace cursar la carrera de Bellas Artes, en la sección de pintura, de la cual es licenciado en el año 1977 por la Facultad de Bellas Artes de San Carlos de Valencia; ampliando estudios de cerámica, fotografía y vidriera artística en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Benimarfull (Valencia), así como de esmaltes sobre cobre en la Escuela de Cerámica de Manises. Es funcionario de carrera desde el año 1979, ejerciendo como Profesor de Dibujo desde el curso 1977/78, habiendo sido nombrado Catedrático de la especialidad en el año 1993. Actualmente ejerce como Profesor en el I.E.S. "Poeta Paco Mollá" de Petrer ocupando, además, el cargo de Director del mismo.

El currículum artístico de nuestro amigo Laguna es dilatado, tanto en exposiciones de su obra, en distintas técnicas, que bien vale abarcar la plumilla, esmaltes, lápiz compuesto, pastel, acuarela y óleo; como también, en premios y distinciones es asaz colector de ellos, recordando, por citar alguno, la

Medalla de Oro ganada en el V Concurso de Pintura Mural al Aire Libre celebrado en el año 1978 en Elda. Su obra, muy extendida, se halla repartida entre las mejores colecciones, figurando incluso en la Excma. Diputación de Alicante.

Ha colaborado con sus ilustraciones, portadas y artículos literarios en diversos libros y revistas como: *Alborada*, *Fiestas Mayores*, *Adellum*, *Evolución*, *Los Críticos 94*, *Revista de Moros y Cristianos de Elda*, *Festa de Petrer*, *El Carrer*, *Personajes y Episodios de la Historia de Elda*, *Historia de los Moros y Cristianos*, *Escrito en Elda*, *La Fiesta de los Moros y Cristianos en Elda*, *150 Aniversario de la AMCE Santa Cecilia*, *Comparsa de Cristianos de Elda...* etc.; siendo en las dos primeras revistas: *Alborada* (cuando era portadora de las Fiestas Patronales de Elda) y, *Fiestas Mayores*, donde mejor y más certera motivación vamos a encontrar ante esta "mayor exaltación y memoria de los valores eldenses", lema que nos ocupa y preocupa y que este probo profesor de dibujo también ha tenido en cuenta cuando se le ha requerido su colaboración. Entre éstas, recordamos el 25 Aniversario de la vieja revista *Alborada*, en el año 1979, en cuya portada colaboró y fue autor también de las imágenes de los Santos Patronos en aquellos primeros tiempos de iniciación a la iconografía de los mismos realizada por los artistas eldenses. No queremos olvidar aquel mapa que del río Vinalopó realizara en el año 1978 para un trabajo del que suscribe y para esta misma revista, ni la portada que





en el año 1985 concibió en los primeros tiempos de la revista *Fiestas Mayores* y, tantas otras aportaciones artísticas prolijas de enumerar. Terminamos haciendo referencia a una frase suya, quizá como primera declaración y aparición en los medios de comunicación entre el grupo de artistas pintores locales presentados entonces en la revista *Alborada*, año 1975, y referida a su futuro artístico: "sólo en un intento de acercamiento a lo que mañana puede ser un gran diálogo entre la sensibilidad del espectador y la conciencia del artista". Apostillamos: diálogo supremo y eterno entre el Hombre y esa fuerza cósmica y sensorial que conforma el Arte. ■



LITERATURA

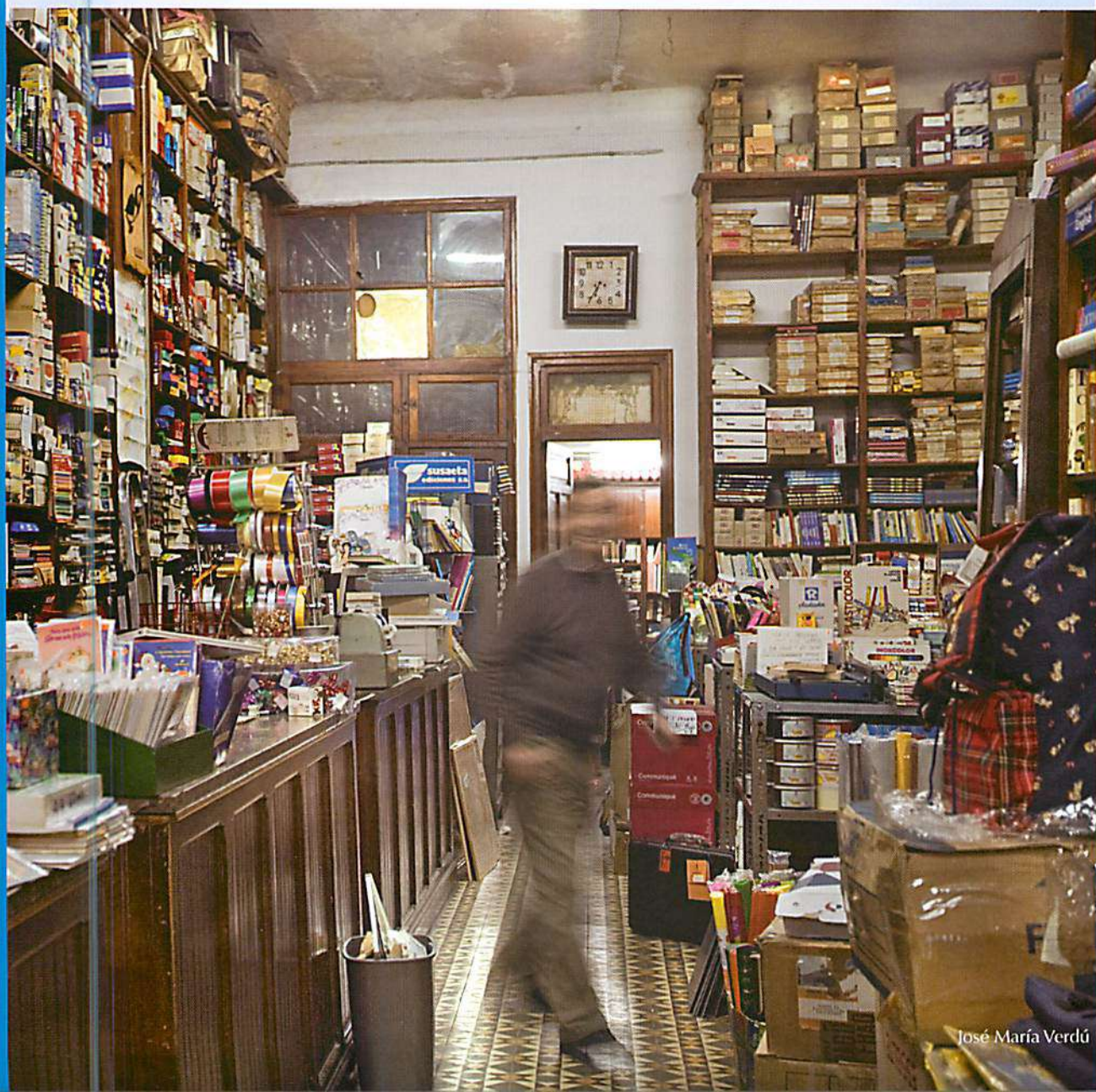
La Librería Vidal habitando ya la morada de los recuerdos. Éstos nos envuelven con su poder evocador y nos traen instantes que llenaron anhelantes deseos por querer participar en aquellas manifestaciones que el hombre –y la mujer también, por supuesto– ha conformado a través del tiempo, donde la palabra, en los libros, ha sido, es y será vehículo transmisor de la idea, de la emoción, del pensamiento y de la estética.

La Librería Vidal ha sido durante mucho tiempo, en su larga trayectoria secular, cuando no existían lugares propicios a la divulgación literaria, refugio de aquellos que, adictos a los libros, intercambiaban opiniones en improvisadas tertulias referentes a aquellos autores que, sorprendidos, iban apareciendo en sus mentes y en

los anaqueles de la librería; libros rústicos de la insondable Colección Universal, de la Colección Austral, y de tantos otros que el paciente Aurelio te iba facilitando. Allí te podías encontrar, una a una, con todas aquellas personas que en nuestro pequeño mundo antiguo desarrollaron aficiones amistosas con los libros; lugar convertido en cenáculo hasta tal punto, que algunos de ellos desarrollaron aptitudes literarias

La Librería Vidal ha muerto y, con ella, algo también de las muchas cosas que van muriendo lentamente dentro de nosotros; hasta quedarnos vacíos, en este largo caminar en el que estamos inmersos...

E.



LA VEJEZ DE LUCY

ANTONIO PORPETTA

Ilustración: Luisa Vera

Al principio no le di ninguna importancia, pero a medida que iban pasando los días y los síntomas se manifestaban más claros y seguros, empecé a preocuparme seriamente.

Primero fue una cana, una simple y sencilla cana perdida en su hermosa melena negra, esa mata de pelo brillante y sedoso que a mí me gusta tanto peinar despacito por las mañanas, antes de bañarla y ponerle alguno de sus vestidos. Como digo, no le di ninguna importancia: una cana en la melena de una muñeca no tiene por qué ser motivo de sobresalto; incluso podía tratarse de algún pequeño defecto de origen que me hubiera pasado desapercibido, eso que llaman una “tara”, nada de particular. Pero no quise quitársela: casi le favorecía, le hacía elegante. Como podría haber dicho la cursi de mi hermana Marga, que escribe cartas en verso a su novio, “era como una nota luminosa entre tanta negrura”.

Se llama Lucy. Bueno, yo la bauticé así aunque en la etiqueta de su caja ponía otro nombre, extranjero, creo: Betsi, o Barly, o Buli, algo parecido. A mí me gustó Lucy porque ese era el nombre de una hermana de mamá que vive en América, en Buenos Aires, y cuya ausencia siempre me ha resultado un tanto misteriosa y poco explicable. Nunca he llegado a conocerla personalmente –sólo por fotografía: largo pelo suelto, ojos muy vivos, boca grande, como la de mamá– pero su nombre me fascinaba, como símbolo de lo lejano, de lo difícil de alcanzar. Por eso le puse Lucy.

Me la trajeron los Reyes Magos, seguramente Gaspar, que es el mío. Yo la había pedido con insistencia, no sólo a él: también a la Virgen de los Remedios, a Santa Quiteria, que decían que ayudaba mucho si se le rezaba con fe, incluso al Espíritu Santo, que nunca he sabido muy bien quien es, pero que me gusta por ser una paloma blanca y alegre, como las que criaba el abuelo Marcos en el palomar del terrado. Bien, yo no sé si me la consiguió Gaspar solo o si fueron todos al mismo tiempo, pero mi muñeca apareció aquella mañana en el balcón, junto a mis zapatos, al lado del plato de alpiste –no tuvimos otra cosa mejor para los camellos, pero se ve que les gustó mucho porque se lo habían comido todo– y del cacharro del agua, que también estaba vacío. Tan pronto como la vi, la tomé en mis brazos –¡cuánto había esperado ese momento!–, le dije muy bajito: “Lucy”, y supe que nos queríamos mucho, siempre.

Aquel pelito blanco, aquella cana insignificante y perdida en la maraña de su cabeza fue, fatalmente, el primer aviso de lo que, de forma inexorable, iba a suceder. Porque pasado algún tiempo volví a descubrirle una nueva cana, y luego otra, y más tarde otra más... Yo no quería creerlo, me negaba a admitirlo, no podía ser. Pero a medida que su cabellera se ha ido volviendo más y más grisácea hasta no quedar ni rastro de su color negro, no puedo negarme a la evidencia: Lucy, mi entrañable y queridísima muñeca Lucy, mi amiga inseparable a lo largo de los días y de las noches, está envejeciendo. Y muy deprisa además.

Lo peor de todo es que yo no puedo hacer nada por evitar esa tragedia. Porque ella, me parece, lo acepta con más o menos resignación, o a lo mejor ni siquiera se da cuenta. Pero para mí es un verdadero drama: yo no sé muy bien por qué, pero sí sé que los niños crecen, luego se hacen personas mayores, después se vuelven viejos, y por fin se mueren. Así le pasó al abuelo Marcos. Y morir es como marcharse de viaje, un viaje que dura mucho, pero no a la playa o al pueblo, no: al cielo, me dijeron cuando lo del abuelo, y anda que no está lejos el cielo, que las estrellas son enormes y hay que ver cómo se ven de chiquitinas... Es un viaje tan largo, tan largo, que a la persona que se muere no la vuelves a ver más. Yo no puedo dejar de ver a mi muñeca, yo no quiero que mi muñeca se me muera...

Papá, que es muy presumido, usa a veces para su barba, que a pesar de ser joven aún, ya empieza a blanquear, un líquido, no recuerdo el nombre, que se da con un algodón. Es una porquería, porque deja las manos negruzcas, se te mete entre las uñas y es una lata las veces que hay que lavarse para quitártelo del todo. Probé con aquello y de momento resultó bien. Lucy, durante unos días, volvió a tener su pelo negro, no tan brillante como antes, aunque al menos con su verdadero color. Pero la ilusión no duró demasiado: al poco tiempo el tinte desapareció, otra vez las malditas canas volvieron a salir, y la cabeza de mi muñeca tomó de nuevo ese aspecto tan feo y decrepito al que yo soy incapaz de acostumbrarme.

Pero no sólo es el pelo. Hay más síntomas de esa vejez progresiva, y peores aún. Porque lo del pelo, aunque me disguste, comprendo que es sólo una cuestión de color, un cambio del negro al gris prime-



ro, y del gris al casi blanco después. Hace un poco raro, siendo Lucy tan joven pero, como he dicho, es tan sólo un problema de color. Lo verdaderamente terrible ha venido después, con la aparición de las arrugas.

Primero fueron unas arruguitas de nada, algo casi imperceptible, junto a los párpados. Nadie se hubiera dado cuenta, pero yo sí: paso horas y horas jugando con ella, cuidándola y acariciándola mientras le cuento mis penas y disgustos –peleas con mis hermanas, tropiezos en el cole, lo de Ricardito, que tanto me gusta y no hay forma de que se fije en mí– y me sé de memoria cada centímetro de su piel. Pero luego, estas arruguitas han ido haciéndose más grandes, extendiéndose alrededor de los ojos, cerca de los labios, en su misma frente, antes tan tersa y despejada, incluso detrás de la orejas, y en el cuello, y en los brazos. Cada día es un nuevo descubrimiento, una nueva sorpresa desagradable que me llena de amargura y contra la que yo no veo forma de luchar.

Se ha ido poniendo triste, cada vez más seria y más triste. Ha perdido aquella expresión suya tan espontánea, tan ingenua, tan llena de vida. Incluso sus ojos, antes tan azules y brillantes, se le han vuelto opacos, inexpresivos, como si fueran incapaces de ver.

Ha empequeñecido. Sí, sí: ha menguado. Lo noto por sus vestidos. Tiene una colección estupenda. Cuando me la dejaron los Reyes venía con cuatro modelitos preciosos: uno de fiesta, otro para hacer deporte, y dos de niña normal; pero luego le han ido regalando más. Todos le estaban muy bien porque eran exactamente de su talla. Pero ahora, como ha menguado tanto y está tan delgada, cada vez que

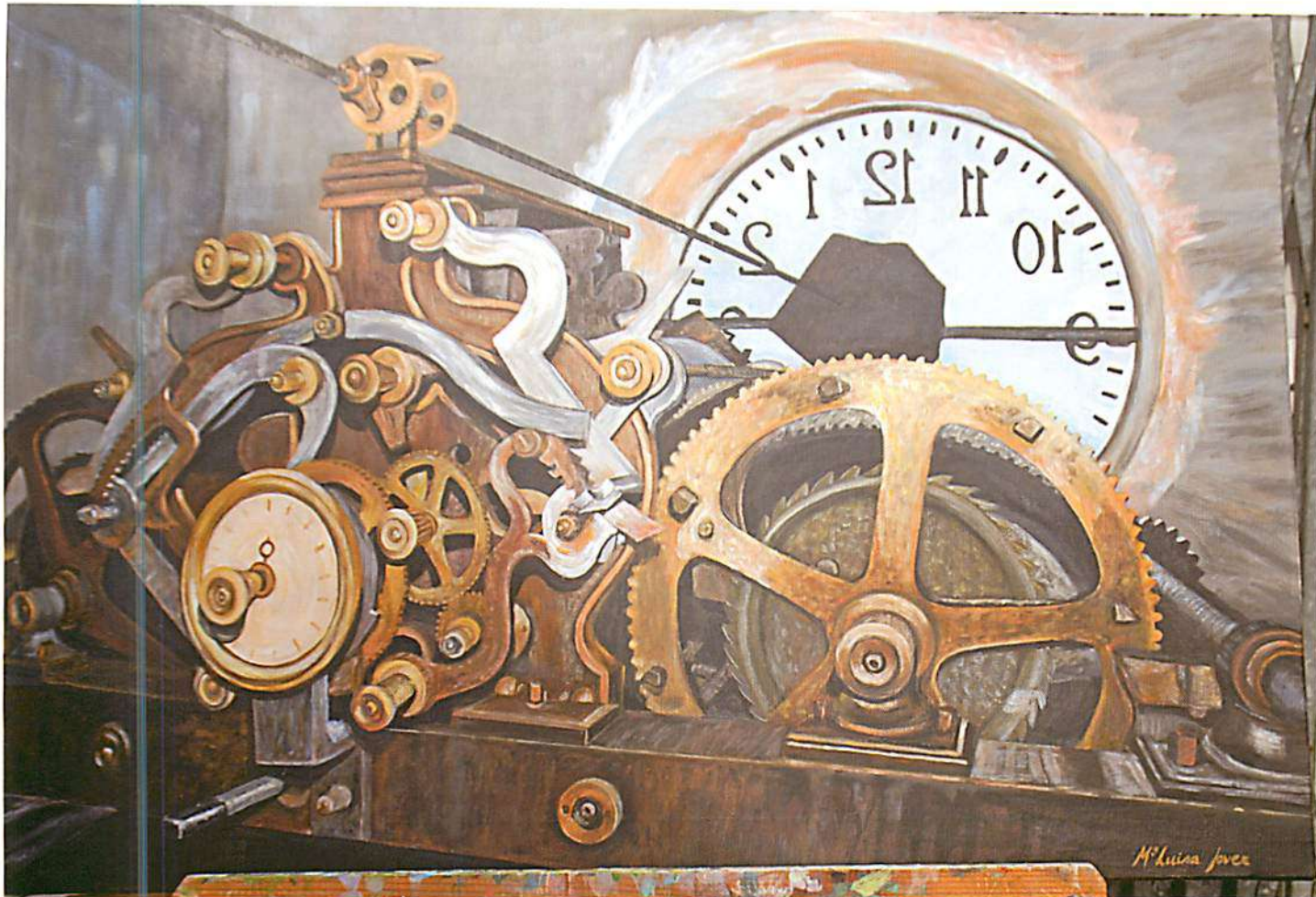
quiero vestirla es un verdadero sufrimiento: le sobra tela por todas partes, queda hecha un adefesio. Le he tenido que arreglar algunos para intentar que le caigan un poco mejor, pero nada, su cuerpo ha cambiado tanto que todo le sienta mal; hasta los pies le bailan dentro de sus zapatos, que se le salen al menor descuido. Me da una pena verla así, tan mal vestida, tan triste, con todo el pelo blanco, llena de arrugas...

Es duro, muy duro, pero por más que me duela no puedo dejar de reconocerlo: mi muñeca Lucy es ya una verdadera anciana, una muñeca viejísima, desaliñada y torpe, casi como un guiñapo. No tengo más remedio que aceptar esta tremenda realidad.

Pero hoy he tomado una decisión. Lo venía pensando desde hace tiempo, y hoy ya me he decidido del todo. No, no sean ustedes mal pensados: se equivocan. ¿Cómo voy a deshacerme de ella, o tirarla a la basura, o enterrarla en el jardín? Eso sería una imperdonable crueldad, casi un crimen. Mi muñeca sigue siendo mi Lucy, mi pequeña, mi mejor amiga, casi mi hija. A pesar de su aspecto, a pesar de su inexplicable vejez. No, jamás podría desprenderme de ella.

Lo que voy a hacer desde ahora es no sacarla de mi habitación, tenerla aquí escondida, sin llevarla nunca a pasear, sin que nadie más que yo la vea y la mime. Aquí, bien guardada y cuidada, conmigo, las dos solas. Lejos de las miradas, los comentarios y las estúpidas bromas de mis compañeros de esta Residencia de Ancianos donde vivo ahora, todos esos vejestorios que se pasan el día metiéndose conmigo y burlándose de mi Lucy. Mi pobre muñeca Lucy, tan niñita y tan vieja al mismo tiempo. Pero tan mía, tan mía, siempre, siempre... ■





María Luisa Jover

ANTEAYER

EMILIO PÉREZ ROSAS

*V*oy a dar una vuelta. ¿Quieres venir?

Mi padre me invitaba a acompañarle, pues sabía que me gustaba más estar con los amigos esas tardes de domingo. Pero, en esa ocasión comprendí que a él le agradaría mi compañía. Y le dije que sí, que me iba con él.

Me calcé unos zapatos viejos preparados para las caminatas a las que mi padre me tenía acostumbrado, y alrededor de las tres de la tarde tomamos la carretera de Alicante. Pasado el puente del Reventón desvíamos nuestro caminar a la derecha y por la senda que allí se inicia ascendimos a lo alto de Bateig; y por su cumbre, hacia el Oeste, llegamos al Puente Sambo enlazando con la vía del tren. Pisando su trazado y sendas paralelas llegamos a la Estación de Elda; una limonada en el bar de aquel barrio y descendimos buscando las calles céntricas del pueblo hasta llegar frente al Parque (hoy FICIA) donde entonces vivíamos. Total, unos 20 Km. Me

duché, me puse el traje nuevo de pantalón largo y salí a buscar a mi pandilla. Pero esto fue mucho después.

Nací un sábado a hora temprana y me sucedieron todas las cosas propias del acontecimiento, superando con notable tres primeros años de infecciones de moda en aquellos tiempos y una pulmonía. Fue en una casa de la calle de San Roque, donde entonces vivían mis padres. Y en esa calle estaba inicialmente la escuela de Don Eliso; y allí, a mis tres años me sentaron en un banco arrimado a una pared, junto a otros tiernos vecinos del barrio. De este pequeño grupo estaba al tanto la esposa de Don Eliso, Doña Pascuala, quien hacía esfuerzos para que los del banco iniciáramos una sólida y duradera amistad. Como así fue.

Entre tanto y sin que nadie nos hubiera consultado, ni siquiera comunicado su existencia y sin nuestro consentimiento, en Rusia ya estaba con-

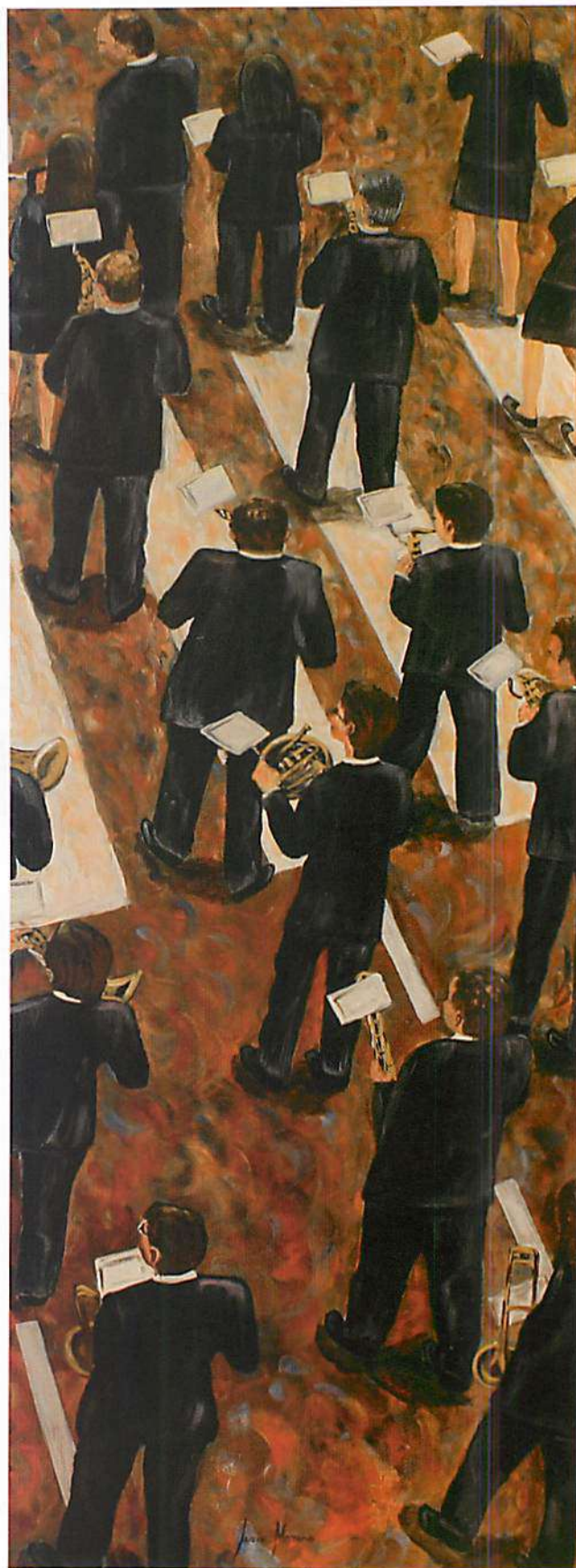
solidado el comunismo, y en Italia el fascismo de Mussolini ya se movía como una apisonadora. Más tarde supe, porque lo decían los que saben de estas cosas, que el fascismo fue una reacción alérgica al comunismo amenazante. Y el partido político de Hitler iba aumentando sus adeptos aprovechando el descontento del pueblo alemán, entonces con grandes penurias por las continuas exigencias económicas de los vencedores de la Guerra Europea, 1914-1918. El porvenir de millones de personas en el mundo entero estaba determinado. Y en lo que a mí concierne, ya estaba escrito con puntos y comas. Sólo faltaba la consumación de los pronósticos.

Tres, cuatro, cinco años. Éramos los amos de las calles, jugando alborotadamente hasta que alguien de casa me recogía a pesar de mi resistencia. Nuestros dominios de juegos iban desde toda la calle de San Roque y su adyacente calle Serrano hasta los alrededores de la Iglesia y plazas de Arriba y Abajo; pues el comienzo de dar patadas a una pelota requería espacios más extensos. Pero la verdadera conquista del territorio se produjo algo más tarde al ocupar para nuestros juegos la bien iluminada y espaciosa calle Nueva. El "pie-guerra", las "cuatro esquinas", la "trompa", la "escampilla", la "comba" de las niñas... A la salida de los colegios aquella calle hervía de pandillas que no se interferían en sus alborotados movimientos porque todos, tácitamente, sólo ocupaban su parcela de expansión. Era como una miniatura de sociedad de pueblos civilizados.

Entre tanto, en aquella mi tierna edad, yo ignoraba la conmoción producida en el mundo capitalista por el filósofo y economista Keynes, con su libro *Las consecuencias económicas de la Paz*. Y tampoco sabía que por aquel entonces la Hacienda Pública Española tenía un déficit de miles de millones de pesetas. Pero, Señor; me he desviado otra vez.

Yo seguí jugando, asistiendo a la escuela de Don Eliso en la calle de San Roque hasta el año 1929 y a continuación en el nuevo edificio que ese mismo año se inauguró en la calle de Hilarión Eslava. Frecuentando la Plaza de Sagasta, que ocupábamos decenas de niños para jugar a las "bolicas". Dando grandes paseos acompañando a mi padre casi siempre a la salida del trabajo él, y yo del colegio, a las seis de la tarde, caminando generalmente hasta llegar a la "boca" del túnel, y esperábamos hasta ver salir un larguísimo tren de mercancías, jadeante y asfixiado en denso humo negro. Era un espectáculo excitante que podrán confirmar bastantes de mis amigos que solicitaban a mi padre poder acompañarnos cada vez que yo anunciaba en la calle la probabilidad de la excursión.

Ya adolescente, el deporte de equipo, el fútbol entre otros; y la atracción del hockey me animó a ingresar en el equipo local, el Ulises, dos años más tarde campeón de España, actuando yo de suplente.



Lucía Moreno

El artículo no da para más.

Y mi madre, perseverante, siempre diciéndome que le rezara a la Virgen de la Salud y le pidiera las cosas con mucho fervor. Siempre lo hago. ■



EN TORNO A LA VIDA Y OBRA DE LARRA EN EL BICENTENARIO DE SU NACIMIENTO

JULIO A. CAPILLA

Letizia Ortiz Rocasolano, en el intercambio de regalos motivado por su pedida de mano por el Príncipe Felipe, le regala a éste una novela de Mariano José de Larra en edición del año 1850 y titulada: El doncel de Don Enrique el Doliente. La gente pensó: "Qué regalo más cutre, qué ganas de hacerse la interesante", El Ateneo Literario, Científico y Artístico de Madrid acoge este año con motivo del bicentenario del nacimiento de Larra una serie de actividades a cuyo acto de inauguración asisten los Príncipes de Asturias. El biógrafo de Azorín, Santiago Riopérez, aprovechará la ocasión y le regala a Doña Letizia, ya convertida en Princesa, con permiso de la Casa Real y del Ateneo, el discurso original que José Martínez Ruíz, Azorín, dedicó a Larra en el año 1901 ante su tumba. Un documento del que supuestamente existen dos ejemplares: uno, en la Casa Museo Azorín de Monóvar y otro el regalado a la Princesa de Asturias. Y un tercero, cuyo poseedor es Julio Capilla, cuya fotocopia en mi poder leo una y otra vez bebiéndome conmovido el texto de nuestro paisano Azorín, considerando –él, que fuera artífice de la palabra– a Mariano José de Larra: "Maestro de periodistas". ¿Acaso Doña Letizia, también periodista, no sentiría la misma emoción que nuestro coterráneo Azorín?

E.



El Romanticismo surgió en España con cierto retraso respecto a otros países de la Europa Central. Este movimiento literario, en nuestro país, tuvo sus máximos exponentes en las figuras de Espronceda, Bécquer y Larra. De los tres, Mariano José de Larra, pese a su prematura muerte —apenas contaba veintiocho años cuando aconteció— destacó por la singularidad en su vivir.

Larra, dotado de inteligencia, sensibilidad e ingenio y con un peculiar estilo literario, disponía, además, de agudo espíritu crítico. El maestro Azorín, tan preciso en sus apreciaciones, dijo de Larra que fue el más europeo de los escritores españoles del Romanticismo y renovador del periodismo practicado entonces. Desde su juventud, José Martínez Ruiz, mostró una viva simpatía y no poca admiración por este escritor de nuestro siglo XIX. En la amplia creación literaria azorinesca, los libros: *Rivas y Larra*, *Larra*, *artículos de costumbres*, además del capítulo IV del libro *Un Discurso de La Cierva*, y el capítulo IX de la segunda parte de *La voluntad*, son testimonio de la atracción sobre Azorín ejercida por Larra.

En el año 1809, con el hermano de Napoleón, José Bonaparte, aposentado en el trono de España, vino al mundo, en Madrid, el niño Mariano José de Larra. El padre, médico militar, prestaba sus servicios en el ejército francés. El progenitor de Mariano José, era persona culta y sus ideas progresistas, cualidades no infrecuentes entre los acusados, en aquellos años, de afrancesados. Con la derrota del ejército invasor y su expulsión de España en 1814, la familia Larra emprende el camino del exilio y cruza los Pirineos y, durante cuatro años permanece en Francia. La mayor parte de su exilio transcurre en París, ciudad que cautivaría, durante toda su existencia, el espíritu de Larra. A su retorno a España con su familia, se instalan en Valladolid y, más tarde, vuelven a Madrid.

Con apenas dieciséis años, Larra abandona el hogar familiar; no se aviene a convivir con los padres. Logra un modesto empleo, como oficinista, en una dependencia estatal y ese será su medio de vida hasta que el ejercicio del periodismo le proporciona los medios suficientes para cubrir sus necesidades. Las dos veces que ha intentado cursar una carrera, la de Medicina y posteriormente la de Derecho, ha fracasado en el intento por falta de vocación. Le apasiona leer; lee cuantos libros están a su alcance, sin sujetarse a método alguno. Conoce las obras de los clásicos españoles y franceses. En su haber cultural destaca el conocimiento de idiomas; especialmente el castellano, su lengua materna, y el francés, la lengua de su infancia, aprendida en el exilio.

El joven Larra posee dotes de escritor, es culto y sensible; pronto frecuentará los círculos literarios

matritenses y se dará a conocer. Apenas tiene veinte años cuando publica *El duende solitario* especie de folleto de contenido satírico. La publicación fue bien acogida por los lectores, pero al cabo de un año, la censura impuesta por el absolutista Fernando VII vetó su publicación. Lo mismo le ocurriría cuatro años después con el *El pobrecito hablador*, publicación muy bien acogida por el público que, impaciente, esperaba leer los artículos de Larra. Ninguna faceta de la vida española estuvo ausente en sus escritos, auténtica revelación del talento periodístico del autor.

Con su estilo e inteligencia, Larra se adelantó a su tiempo y su influencia se dejaría sentir en el futuro; ejemplo de este pronóstico, lo tenemos en la llamada Generación del 98. Tuvo acceso a las páginas de los más prestigiosos periódicos de su tiempo y sus escritos, desde el punto de vista crematístico, de los mejor retribuidos. A Larra se le lee en las páginas de *El Mundo*, *El Español*, *El Observador* y en *La Revista Española*. En ésta última inicia el empleo de *Fígaro* como seudónimo. Mariano José de Larra, considerado por Azorín maestro de periodistas, ejerció la profesión con dignidad. En sus comentarios y críticas periodísticas quedó patente su espíritu rebelde, su sentido de la justicia y de la libertad. Asumió, sin proponérselo, el papel de notario y, con su mordaz pluma, sacó a relucir las lacras y vicios de sus contemporáneos, sin morderse la lengua, con gallardía, lamentablemente, en los españoles de hoy, ciertos vicios denunciados por *Fígaro* están de actualidad, no han desaparecido.

De su labor de escritor, nadie pondrá en duda la calidad literaria de la obra periodística realizada por el maestro Larra. No sucede lo mismo en lo referente a otros géneros literarios; no pasaron de la mediocridad. Ni en la novela, ni en el teatro, ni tampoco en la poesía, logró destacarse el genial periodista. Como ejemplo pondremos su libro *El Doncel de Don Enrique el Doliente*, novela histórica ambientada en el siglo XIV, en la época del rey Juan I de Castilla, que ha pasado a la posteridad sin pena ni gloria. Lo mismo ha sucedido con su teatro y su poesía.

Mariano José de Larra en su Madrid decimonónico es una celebridad, goza de popularidad, y de excelentes relaciones. No hay acontecimiento social en la Villa y Corte sin su presencia. Se le recibe en los salones más selectos, acude a fiestas y reuniones donde se codea con gentes de la nobleza y alta burguesía española. Larra no pasa desapercibido, su aspecto elegante llama la atención; viste a la europea y es todo un dandy. La reina María Cristina de Borbón le recibe en palacio; es amigo del general Castaños, el héroe de Bailén y mantiene estrecha relación con el marqués de Molíns. Suele acudir Larra a la tertulia del café El Parnasillo, sito en la madrileña calle del Príncipe, lugar concurridísimo por intelectuales y

LARRA

(1809-1837)

ANIVERSARIO DE 13 DE FEBRERO DE 1901

LA TUMBA DE LARRA

El día trece por la tarde, aniversario de la muerte de Larra, fuimos algunos amigos a visitar su tumba al cementerio de San Nicolás.

El cementerio este, se encuentra colocado a la derecha de un camino próximo a la estación del Mediodía. A su alrededor hay eras amarillentas, colinas áridas, yerbas, en donde no brota ni una mata, ni una hierbecilla.

A los lados del camino del Camposanto se levantan casuchas roñosas, de piso bajo sólo, la mayoría sin ventanas, sin más luz ni más aire que el que entra por la puerta.

El día en que fuimos era espléndido, el cielo estaba azul, tranquilo, puro. Desde lejos a mitad de la carretera, por encima de los tejadillos del cementerio se veían las copas de los negros cipreses que se destacaban en el horizonte de un azul luminoso.

Llegamos al Camposanto; tiene éste delante un jardín poblado de árboles secos y de verdes arrayanes y una verja de hierro que le circunda.

Llamamos, sonó una campana de triste tañido, y una mujer y una niña salieron a abrirnos la puerta. Enfrente de ésta hay un portico con una ventana semicircular en medio, con los cristales rotos; a los lados se ven las campanas.

Por encima del tejado del pórtico, de una enorme chimenea de ladrillo salía una bocanada lenta de humo negro.

—¡Vienen ustedes, á ver á alguno de la familia?—nos dijo la mujer.

—Sí—contestó uno de nosotros.

Entramos, cruzamos el jardín, después el pórtico, en donde un enorme perazo quiso abalanzarse sobre nuestras piernas, y pasamos al primer patio.

Un silencio de muerte lo envuelve sólo de cuando en cuando se oye el cacareo lejano de algún gallo, ó la trepidación de un tren que pasa.

Las paredes del patio, bajo los arcos, están atestadas de nichos, abandonados, polvorientos; cuelgan aquí coronas de alfileres, de las que no queda más que su armazón; allí se ven vitrales podridos, en otra parte una fotografía iluminada, más lejos un ramo arrugado, seco, símbolo de vejez ó de ironía. En los suelos crece la hierba, hermosa y fresca, sin preocuparse de que vive con los destellos de los muertos.

La mujer, acompañada de la niña, nos lleva frente al nicho que guarda las cenizas de Larra. Está en el cuarto tramo, su lápida es de mármol negro, junto á él en el suelo, se ve el nicho de Espronceda. Los dos amigos descansan juntos, bien solos, bien olvidados. En el nicho de Larra cuelga una vieja corona; en el de Espronceda, nada. Nosotros dejamos algunas flores en el marco de sus nichos.

Martínez Ruiz, lee unas escrituras hablando de Larra. Un gran escritor y un gran rebelde, dice; y habla de la vida atormentada de aquel hombre, de su espíritu inquieto, lleno de anhelo, de dudas, de ironías; de sus ideas amplias, no sujetas á un dogma frío é implacable, sino libres, movidas á los impulsos de las impresiones del momento. Nos dice como desalentado

y amargado por la frialdad ambiente, sin esperanzas en lo futuro, sin amor por la tradición, los deseos de la mujer querida, colmaron su alma de amargura y le hicieron renunciar á la existencia.

Y concluye de leer y permanecemos todos en silencio. Se oye el silbido de un tren que parece un llamamiento de angustia y de desesperación.

—Pueden ustedes ver lo demás—nos dice la mujer; y señalándole á ella y á la niña, bajamos escaleras y recorremos pasillos oscuros como catacumbas llenas de nichos, adornados con flores y coronas y cintas marchitas.

La muerte pesa sobre nosotros é instintivamente vamos buscando la salida de aquel lugar.

Ya de vuelta en el jardín, miramos hacia el pórtico y nos ponemos á leer un libro confuso que hay en él. La mujer sonriendo, cogida de la mano de la niña nos dice; señalando el letrero:

Templo de la verdad es el que miras. No desigas la voz con que te advierte. Que todo es ilusión menos la muerte.

—Eso es lo que pone ahí; adios, señoritos. Y la mujer saludó alegremente, después de recitar estos versos lúgubres.

Y salimos, y nos fuimos encaminando hacia Madrid. Ha apareciendo á la derecha el arco tejado de la estación del Mediodía, enfrente la mole del Hospital General, amarillento, del color de la piel de un letrado, ó la izquierda el campo yermo, las eras amarillentas, las colinas desnudas, con la enorme desolación de los alrededores madrileños.

Pío Baroja

EL DISCURSO

Amigos: consideremos la vida de un artista que vivió atormentado por ansias inspagadas de ideal; y consideremos la muerte de un hombre que murió por ahelos no satisfechos de amor. Veintiseis años habitó en la tierra. En tan breves y perecedero término, pasó por el dolor de la pasión intensa y por el placer de la creación artística. Amó y creó. Se dio entero á la vida y á la obra; todas sus vacilaciones, sus amarguras, sus inquietudes están en sus vibradoras páginas y en su trágica muerte.

Y he aquí porqué nosotros, jóvenes y artistas, atormentados por las mismas ansias y sentimientos de los propios anhelos, venimos hoy á honrar, en su aniversario, la memoria de quien queremos como á un amigo y veneramos como á un maestro.

Maestro de la presente juventud es Mariano José de Larra. Sincero, impetuoso, apasionado, Larra tras años que nada al arte la impresión íntima de la vida, y con Larra antes que con nadie llega á la literatura el personalismo orgánico y artístico. La lengua toda se renueva bajo su pluma: cruda y fatigada el viejo idioma castellano por investigadores y eruditos en el siglo XVIII, aparece vivaz y esplendoroso, plácido y ameno en las páginas del gran satírico.

La vida es dolorosa y triste. El desolador pesimismo del pueblo griego, el pueblo que creara la tragedia, resurge en nuestros días. «¿Quién sabe si la vida no es para nosotros una muerte y la muerte

no es una vida?», exclama Eurípides. Y Larra, indeciso, irresoluto, escéptico, es la primera encarnación y la primera víctima de estas redivivas y angustiosas perplejidades. El constante é inextinguible «muro» de que Figaro hablaba, es el misterio eterno de las cosas. ¿Dónde está la vida y dónde está la muerte?

«Téame lástima literato», le dice á Larra, en uno de sus artículos, su criado. «Yo estoy ebrio de vino, es verdad; pero tú lo estás de deseos y de impotencia». Ansioso é impotente cruza Larra la vida; amargado por el perpetuo no saber llega á la muerte. La muerte para él es una liberación: acaso es la vida. Imposible franquea el misterio y muere.

Su muerte es tan conmovedora como su vida. Su muerte es una tragedia y su vida es una paradoja. No busquemos en Larra el hombre unilateral y rectilíneo amado de las masas: no es liberal ni reaccionario, ni contemporizador ni intransigente; no es nada y lo es todo. Su obra es tan varia y tan contradictoria como la vida. Y si ser libre es gustar de todo y renegar de todo — en amena inconsecuencia que horroriza á la consejente burguesía — Larra es el más libre, espontáneo y destructor espíritu contemporáneo. Por este ansioso mariposeo intelectual, ridículo como el hombre y como el universo lógico; por este ansioso mariposeo intelectual, simpática protesta contra la rigidez del canon, honrada disciplina del espíritu, es por lo que nosotros lo amamos. Y porque lo amamos, y porque lo consideramos como á uno de nuestros progenitores literarios, venimos hoy, después de sesenta y cuatro años de olvido, á celebrar su memoria.

Celebrémosla, honrémosla, exaltémosla en nuestros corazones. Mariano José de Larra fue un hombre y fue un artista: saludemos, amigos, desde este misterio de la vida á quien partió sereno hacia el misterio de la muerte.

J. MARTÍNEZ RUIZ.

NOTA BIOGRAFICA

Nace Larra el 26 de Mayo de 1809, muere el 13 de Febrero de 1837. Se educa en Francia; emprende sus estudios universitarios en España. Desventuras amorosas constribuan á los diez años su espíritu. No termina los estudios académicos; le proporcionan un empleo oficioso; desampáralo torpemente; renuncia á él. Escribe, en 1828 publica un periódico satírico. El lema de la nueva publicación, es un verso de Boileau: *Des sottises du temps se compose mon fol.* En 1829 el periódico acaba honrosamente: lo prohíbe el gobierno. Se casa el mismo año. Preocupa el Parnasio, distingue — dice su amigo Masqueron Romano — por su «vianate mordacidad». Arregla algunas comedias francesas; vela pudorosamente su nombre en estos trabajos con un pseudónimo. En 1830 escribe una poesía dedicada á la reina de María Cristina «con motivo de hallarse en cinta». Dos años después publica *El pobrecito habitador*; la censura mutila sus artículos. De 1833 á 1835, es redactor de la *Revista española*; usa en ella por primera vez, tras profusa discusión en el Parnasio, el pseudónimo de Figaro.

En 1834 publica su novela *El doncel de D. Enrique el Delicente*. La figura del infortunado amante lo sugestionó. Poco después, en el mismo año, estrena el drama romántico *Macías*.

Hondos disgustos amargan su vida; busca lenitivo á sus penas en los viajes. En la primavera de 1835 sale de España; viaja por Portugal, Inglaterra, Bélgica y Francia. En París trata á Victor Hugo y á Dumas. Conoce al barón Taylor: el barón Taylor ha de escribir una obra sobre España, pero desconoce el país de España. Larra le escribe en francés, y la firma Taylor. El libro se titula *Voyage pittoresque en Espagne*; recibe Larra por él 3.000 francos.

Regresa á Madrid á fines de 1835; entra en la redacción de *El Español*. Después de algunos artículos políticos, el director suspende sus trabajos de este género. En 1836, la empresa de los periódicos *El Mundo* y *El Redactor general* solicita su colaboración; dándole 40.000 reales anuales por doce artículos al mes.

El desdórnalo lo anonada; Figaro confiesa á un amigo que su pasión amorosa «le había gangrenado el alma». El 2 de Noviembre de 1836, publica en *El Español* su artículo *El día de difuntos*. «mi corazón no es más que otro sepulcro», escribe. El 5 de Diciembre muere heroicamente en la guerra su íntimo amigo y compañero de viajes el conde de Camplongo. Larra le dedica un artículo: «eso es morir viviendo todavía», dice, «pero ¡ay de los que lloran, que entre ellos hay muchos á quienes no es dado elegir, y que entre la muerte y el desengaño tienen antes que pasar por aquello, que esos viven muertos y la envidia!» El 22 de Enero de 1837 se estrena *Los amantes de Teruel*. Larra hace la crítica: «las penas y las pasiones», observa, «han llenado más cementerios que los médicos y los necios... el amor mata, aunque no mate á todo el mundo.»

En Febrero Larra ya no escribe. La crisis se acentúa; el desaliento se apodera. Pasa solo; permanece solo horas y horas en algún apartado café. A la desdichada mujer amada, manda carta tras carta, solicitando una entrevista. La entrevista le es, por última vez, concedida.

Llega el 13 de Febrero. Por la mañana, Larra visita á Masqueron Romano y habla animadamente de sus proyectos literarios. A la tarde, pasea por Recoletos. El marqués de Molina le acompaña; y al despedirse, Larra dice al marqués: *Usted me conoce, voy á ver si alguien me ama todavía.*

Figaro espera en su casa á la amada. Llega ella. Habla Larra, porfia, implora; ella muestra inexorable. Tras cinco años de relaciones, la ruptura es terminante y definitiva. *Ella se marcha*. Trascurren breves momentos, merca un disparo... Son las ocho y media de la noche.

LOS CONCURRENTES

Ignacio Alberti, Cataldo Bargiela, Fio Baroja, Ricardo Baroja, José Flunzá, Jesús Flunzá, Antonio Gil y J. Martínez Ruiz.

Imprenta de Felipe Marqués, Madrid 11, Madrid.

artistas. Entre humo de tabaco y sorbos de café, en un ambiente enrarecido, los contertulios conversan y discuten, a veces acaloradamente. Se forman camarillas y corros de tendencias opuestas. En cierta ocasión, una crítica de Larra a una obra de teatro de Bretón y el estreno por parte de éste de una comedia ridiculizando a Larra, fue motivo de enemistad entre ambos contertulios.

La superficialidad de ese modo de vivir y consumir su tiempo, ni satisface, ni mitiga su ánimo deprimido por las circunstancias. A Larra le ha tocado vivir una de las etapas más desdichadas de nuestra historia, la del reinado del funesto Fernando VII, avieso monarca obseso en enfrenar a los españoles, sus súbditos, en luchas estériles; incluso su muerte motivó una guerra cainita que ensangrentó al Ruedo Ibérico. En 1835, Larra decide cambiar de aires y emprende un viaje por Europa. Visita Portugal, Bélgica e Inglaterra. Al regresar a Madrid, trae la satisfacción de saberse conocido por su labor de escritor en el extranjero. En París, su ciudad predilecta, tuvo feliz acogida.

En su navegar por la vida, no todos los vientos le fueron favorables, ni tampoco logró arribar a pretendidos puertos. Su existencia estuvo jalonada de contrariedades. No fue hijo, ni tampoco padre feliz; su esposa le abandonó por motivos de infidelidad. En Valladolid, cursando la carrera de Derecho, vino a enamorarse, perdidamente, de una bellísima mujer que resultó ser, nada menos, que la amante de su padre. Esta circunstancia le provocó una depresión que le afectó profundamente. Y, como epílogo a su truncada vida sentimental, está la apasionada relación amorosa con una mujer casada, Dolores Armijo; relación causante del abandono por parte de su esposa, Josefa Anacleto. La tal Dolores, la tarde del 13 de febrero de 1837, se presentó en el domicilio madrileño de Larra, y pese a las súplicas de éste, puso fin, de modo tajante, a tan apasionada relación.

Para el 13 de julio de 1836, el año precedente a su suicidio, convocaron elecciones generales en España y Larra, apoyado por sus influyentes amigos el duque de Rivas y el Presidente del Consejo, Francisco Javier Istúriz, logró salir diputado por Ávila. Sucedió entonces lo del motín de La Granja y, el resultado de aquellas elecciones quedó en agua de borrajas: se anularon; al diputado Larra no le dio tiempo de ocupar su escaño. Su deseo de figurar en el enmarañado ambiente político se esfumó. Una frustración más a sumar a su lista de contrariedades y que debió de pesar en su abatido ánimo, entristecido por diversas circunstancias. La ruptura de su apasionada relación con su amante, la aciaga tarde de su última entrevista, debió ser la gota que desbordaría el vaso de sus amarguras. Larra les puso fin suicidándose.

Rápidamente, el trágico suceso, se propagó por todo Madrid y llegó a todos los rincones de España.

Los periódicos de aquellos días apenas comentaron la noticia, incluso aquellos en los cuales *Fígaro* fue colaborador.

Estamos al comienzo del siglo XX. Ha transcurrido más de medio siglo desde que Larra puso fin a su vida. En la tarde del 13 de febrero de 1901, fecha del sesenta y cuatro aniversario de su muerte, un reducido grupo de jóvenes, un tanto estafalarios en su indumentaria, portadores de pequeños ramos de violetas, caminan por las calles de Madrid en dirección al vetusto cementerio de San Nicolás, donde reposan los restos de Larra. Las gentes, a su paso, los miran entre divertidos y extrañados.

Este grupo lo integran jóvenes artistas y literatos. Ellos son: José Martínez Ruiz (Azorín), los hermanos Baroja: Pío y Ricardo, Camilo Bargiela, José y Jesús Fluixá, Ignacio Alberti, y Antonio Gil. Llegados al cementerio, depositaron los ramitos de violetas en la tumba de Larra y, ante ella, Martínez Ruiz pronuncia sus palabras de homenaje y, entre otras frases manifiesta: "Maestro de la presente juventud es Mariano José de Larra", juventud que integraría el grupo de la denominada Generación del 98.

Pocos días después de celebrado este sencillo homenaje a Larra, se imprimió en Madrid, en la imprenta de Felipe Marqués, una hoja de 52 x 35 centímetros, utilizando una sola cara, el contenido del discurso pronunciado por Azorín en el cementerio de San Nicolás, junto con una breve biografía pergeñada por Pío Baroja donde figura la crónica del homenaje de ese día a Larra y, al final, la relación de los nombres de cuantos asistieron al acto en el cementerio.

Azorín pronosticó que la referida hoja, con el tiempo, sería un documento, si no histórico, sí interesante. Se cumplió su pronóstico y, hoy, esa hoja impresa es ambas cosas.

En este año 2009, se ha cumplido el bicentenario del nacimiento de *Fígaro*. Su pueblo natal, Madrid, lo viene conmemorando con diversos actos. El Ateneo de Madrid proyectó un programa en homenaje al ilustre escritor. Con fecha 23 del pasado mes de marzo, el periódico *Información* de Alicante, en su sección de "Cultura y Sociedad", publicó una reseña debida al periodista Juanjo Payá sobre los actos a celebrar en el Ateneo Literario, Científico y Artístico de Madrid, con motivo del bicentenario del nacimiento de Larra.

Dice el citado periodista que, en el acto inaugural de estas celebraciones, le será entregada a la princesa Letizia una de aquellas hojas conmemorativas impresas con motivo del sesenta y cuatro aniversario de la muerte de Larra, de las cuales solamente existen dos ejemplares. Uno en la casa Museo Azorín de Monóvar y, el otro, será obsequiado a la Princesa por el biógrafo de Azorín, Santiago Riopérez. La realidad es otra, de la citada hoja, existen más ejemplares, yo al menos la poseo. ■



EL CIELO MARINO

M.^a CRUZ PÉREZ YCARDO

Ilustración: Vladi Monzó

Cierta día, los peces quisieron hablar con su señor. Tenían una petición que hacer, y como la consideraban justa, no dudaban en conseguirla. Así que pidieron audiencia y Neptuno los recibió gustoso.

“Decidme, pequeños, ¿qué es eso que os aflige y hace que nadéis desanimados? Hablad sin miedo y, si está en mis manos, solucionaré vuestro problema”.

Nadie habló. Todos estaban intimidados, porque aunque Neptuno es bueno y bondadoso, se enfurece con facilidad y ninguno estaba dispuesto a soportar

su furia. Los pequeños se escondían detrás de los grandes, y los grandes deseaban hacerse invisibles.

Tras unos tensos minutos, una vivaracha sardina salió desde detrás de una roca, y, lentamente, se aproximó decidida hasta la primera fila.

“Verá, majestad, no es que estemos mal ni seamos desdichados, pero sí echamos algo en falta. Y es que nos gustaría tener luna y estrellas como tienen todos los demás seres del universo”.

Neptuno la miró largamente antes de contestar. Al fin, con voz tranquila y asintiendo con la cabeza, respondió: *“Considero muy justo lo que me pides,*

pero siento decirte que no está en mis manos poderos ayudar. Yo controlo el mar y sus habitantes, pero no tengo autoridad sobre el resto de criaturas, ni sobre el orden del universo. Debéis pedirselo a alguien más poderoso que yo”.

Nunca se ha visto una comitiva más triste que la que se retiró de la audiencia real. ¿Habría alguien más poderoso que Neptuno? No se atrevían ni a imaginarlo.

Pero un viejo mero, algo olvidadizo y que se perdía con facilidad, se puso en medio de todos ellos y pidió que le escucharan con atención. Como sabían, él no tenía mucha memoria (le venía de familia), pero nunca olvidaría lo que le comentó una sirena muchos años atrás. Le dijo que los habitantes de la superficie creen en alguien poderoso sobre todas las cosas, y cuando desean algo con intensidad, lo piden con ahínco... aunque no sabía si lo llegaban a conseguir o no. De todas formas, no perdían nada intentándolo.

Y se pusieron aletas a la obra. Enviaron emisarios a mares lejanos, ofrecieron recompensa y montaron vigilancia. Hasta los tiburones se ofrecieron a colaborar.

Pero nadie supo dar noticias de su paradero y todos lloraban desconsolados.

De repente, apareció por allí un extraño visitante: un gran pez, de aspecto majestuoso, con brillantes escamas doradas que irradiaban luz a su alrededor. Todos lo miraban asombrados y un poco temerosos.

“He oído que me vais buscando y acudo a vuestra llamada. Decidme qué es lo que tanto os aflige y, si está a mi alcance, gustosamente os ayudaré”.

La misma sardinilla que habló con Neptuno fue la única que reunió el coraje suficiente para explicar la situación.

Una vez terminada su exposición, el gran pez sonrió con tristeza.

“Creía que había hecho un mundo perfecto, pero bien veo que en algo fallé. Me parece muy justo lo que pedís y os lo concederé. Pero debéis tener en cuenta una cosa: una luna y unas estrellas como las que habitan el firmamento no podrían vivir sumergidas, morirían sin remedio y sería una gran pérdida. Por eso os voy a dar vuestra propia luna y vuestras propias estrellas”.

Diciendo esto, cogió una piedra del fondo marino y cubriéndola con sus aletas, la transformó en un redondo pez. *“Tú serás el pez luna, y surcarás los mares para que todos disfruten de tu presencia”.*

A continuación, cogió un puñado de arena y repitió la operación. Esta vez fue una hermosa estrella la que apareció. Se la entregó a la sardina diciendo: *“Tú serás la encargada de poblar el mar de estrellas. Tira suavemente de uno de sus extremos”.*

Así lo hizo y, asustada, vio que un trozo se desprendía, pero que rápidamente volvía a crecer dando a la estrella su aspecto original. Y del trocito desprendido se formó una nueva estrella tan bella como la anterior.

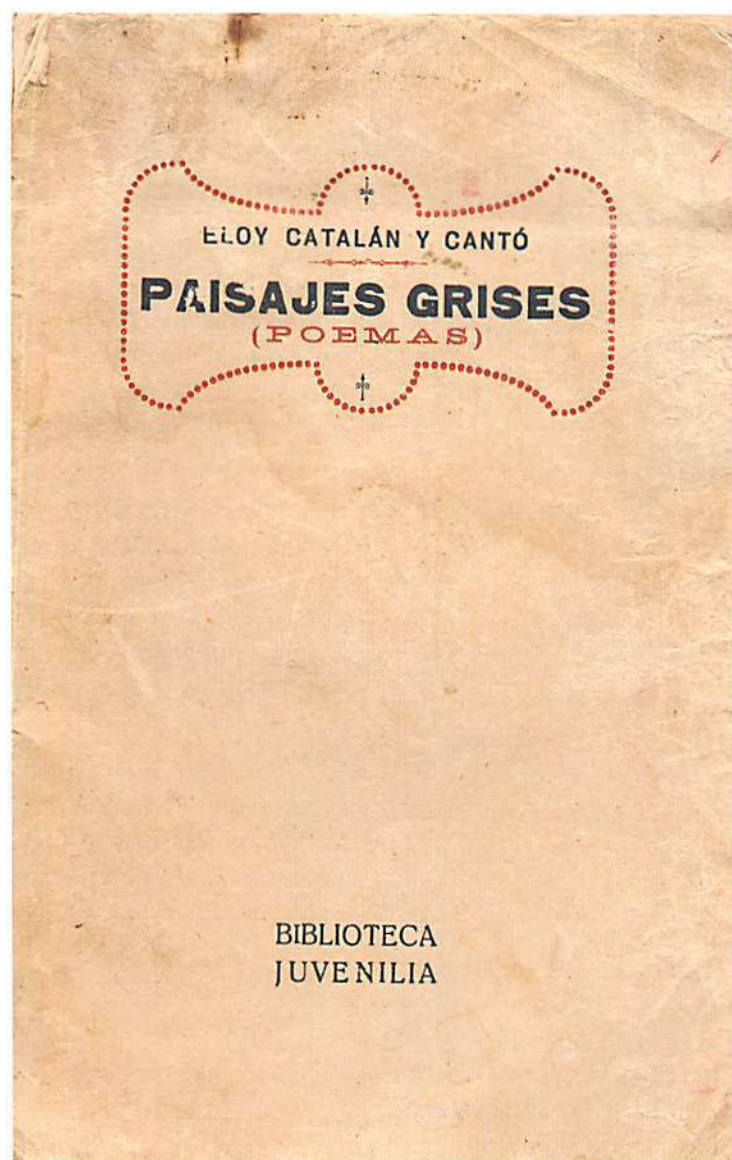
“Así harás por todos los mares, para que todos sus habitantes disfruten de la belleza de las estrellas”.

Dicho esto, se giró lentamente, mirando uno por uno a todos los congregados a su alrededor. *“¿Puedo seros útil en algo más? ¿Deseáis algo que os pueda ofrecer?”*

Todos al unísono negaron con la cabeza, demasiado asombrados para hablar.

“Así, pues, me marchó. Si me necesitáis, no dudéis en llamarme y acudiré gustoso. Cuidad bien los dones concedidos”. Y se marchó nadando lentamente, iluminando todo a su paso y dejando un reguero de estrellas brillantes, que duraron sólo unos segundos, pero que transmitían tanta paz que ninguno de los presentes lo olvidaría mientras viviera. ■





TRÍPTICO DE SONETOS. POEMAS DE ELOY CATALÁN CANTÓ

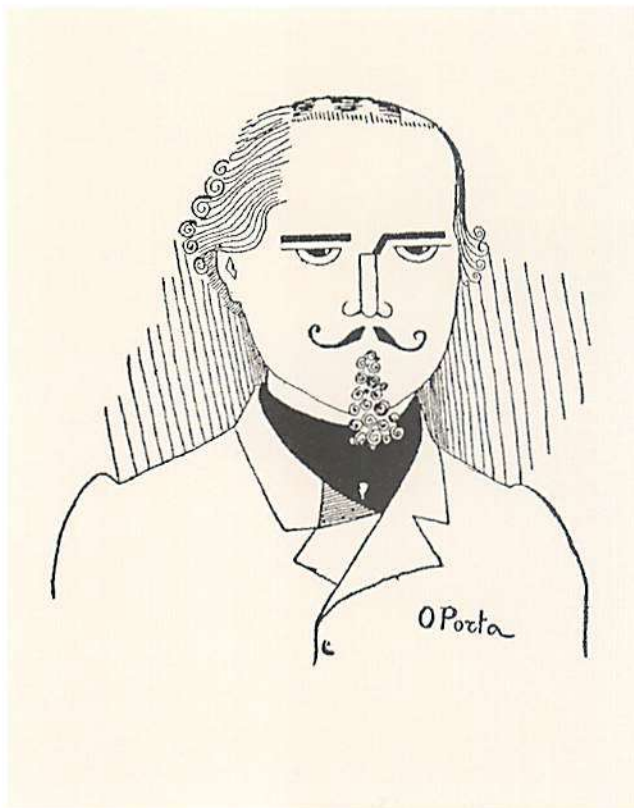
LUIS MAESTRE AMAT - EMILIO MAESTRE VERA

No podíamos imaginar las sorpresas que nos iba a deparar el hallazgo de la revista *Elda* en *Fiestas 1930* y su posterior publicación en *Alborada* del pasado año 2008.

Tampoco podíamos suponer que los datos de sus contenidos nos permitieran establecer las líneas de trabajo que en estos momentos se nos han abierto.

Una de las propuestas es reivindicar la figura y la obra poética de su director, Eloy Catalán Cantó.

En el artículo mencionado avanzábamos el estudio sobre su libro de poemas *Paisajes Grises*, publicado en la Biblioteca Juvenil en 1922, título del que Alberto Navarro Pastor en su obra *Eldenses notables* refería que no conocía dato alguno. El hallazgo, entre papeles de familia, pone a nuestra disposición la existencia de un libro, hasta hoy desconocido en la bibliografía eldense, que recoge en gran parte la producción poética hasta 1922 de Eloy Catalán Cantó.



D. Juan Picó Amat.

Eloy Catalán es una firma frecuente en las publicaciones literarias eldenses. Sus artículos aparecen en revistas tan prestigiosas y diversas como *Albor*, *El Cronista*, *Elda Gráfico*, *Horizonte*, *Idella* y *Dahellos*. Publicaciones en las que comparte firma con autores como Capilla, Maximiliano García Soriano, Llopis, Antonio González, Francés, Manuel Maestre Gras, Ángel Vera, Cándido Amat y Emiliano Vera entre otros... Con ellos también compartiría inquietudes tanto políticas como deportivas: Ángel Vera, "Porvotide", era corresponsal deportivo de *Idella* y Eloy Catalán fue el primer presidente del Club Deportivo Eldense.

Tanto el hallazgo de la revista *Elda en Fiestas 1930*, como la publicación de su obra recogida en el libro *Paisajes grises*, sitúa a Eloy Catalán como una de las figuras destacadas y a reivindicar en el panorama cultural de los años 20 y 30.

Para las Fiestas Mayores de 1920 el Ayuntamiento presidido por D. Joaquín Coronel Rico convoca unos juegos florales, celebrándose el día 10 de septiembre en el Teatro Castelar, la Fiesta de la Poesía.

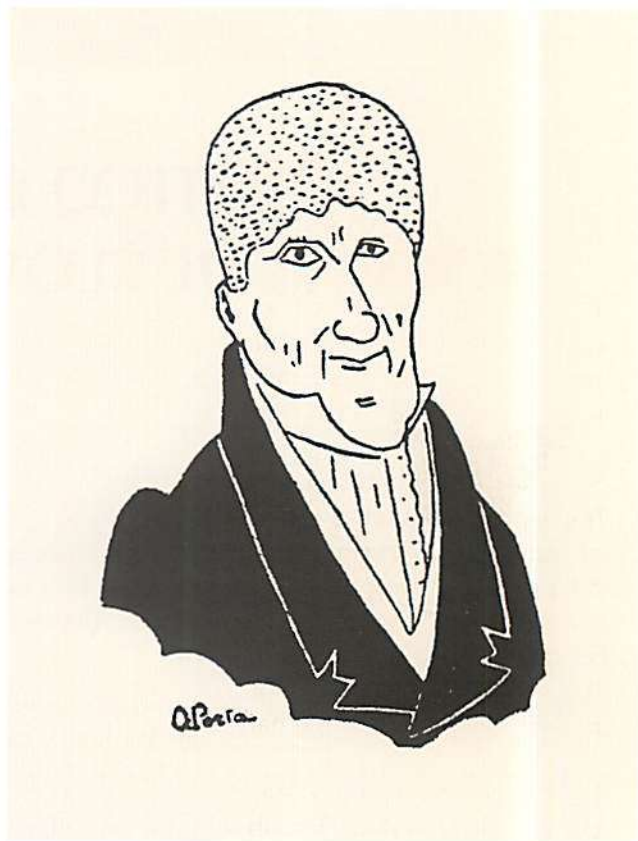
El jurado estaba constituido por D. Ramón Gorgé, D. Agustín Caveró Casáñez y D. Maximiliano García Soriano, que también actuaba como secretario del Certamen. Si bien el cartel anunciador se refería al "Excmo. Sr. D. José Falcó y Álvarez de

Toledo, Conde de Elda y Caballero cubierto ante S. M." como mantenedor del acto, finalmente actuó como tal D. Agustín Caveró, por entonces deán de la catedral de Orihuela.

El tema octavo del citado certamen era el denominado "Tríptico de Sonetos". Y debía contener tres sonetos dedicados a D. Juan Sempere Guarinos, D. Juan Rico Amat y Francisco Ganga (El Seráfico). A este apartado concursan entre otros Juan Sansano, Gaspar Archent Abellán y Eloy Catalán. Si bien el premio fue otorgado a Juan Sansano, los trabajos presentados por Eloy Catalán fueron merecedores de un accésit.

Los sonetos de Juan Sansano fueron publicados en su poemario *Por las rutas floridas* en 1921, y posteriormente reproducidos por Alberto Navarro Pastor en *Alborada* en el año 1961. Los de Gaspar Archent fueron publicados en *Idella* en 1926, y recuperados posteriormente por José Puche Acien en *Alborada*, 2003.

Los sonetos de Eloy Catalán que a continuación reproducimos fueron incluidos por su autor en el poemario *Paisajes grises* en 1922, sin que tengamos constancia de que hayan sido dados al lector hasta hoy. ■



D. Juan Sempere y Guarinos.

TRÍPTICO DE SONETOS

*Premiado con accésit en la Fiesta de la Poesía celebrada en Elda
el día 10 de septiembre del año 1920*

I

D. JUAN SEMPERE GUARINOS

Este nombre que al frente veis escrito,
por una mano trémula trazado,
denomina al autor más esforzado
que proclamó la fama con su grito.

Por amor a su patria fue proscrito
y el destino llamóle afrancesado,
fue notable escritor, y ha publicado
de obras bellas un número infinito.

Fue este genio inmortal D. Juan Sempere,
y esto verá quien páginas leyere
por su pluma bellísima trazadas.

Fue escritor de su tiempo muy querido
y dejó con su fama pregonadas
las bellezas del pueblo en que ha nacido.

II

D. JUAN RICO Y AMAT

De una villa pequeña fue aquel brote
que alcanzó proporciones imprevistas;
modelo fue de autores humoristas,
fundador de "La Farsa" y "El Quijote".

Sin que triunfos pasados aquí anote,
hoy alaban las plumas de cronistas
al genio que entre grandes periodistas
nombre imperecedero sacó a flote.

Su sátira, su ingenio bien probados
deja en su "Libro de los Diputados",
regocijo de todos los que han sido;

Historiador, político y poeta,
coronar con sus dotes ha sabido
las cumbres de Bolón y La Torreta.

III

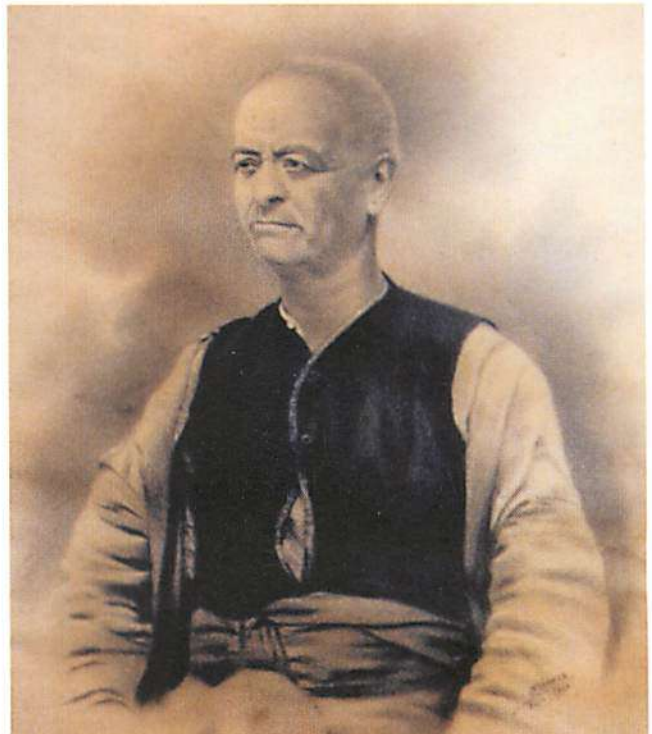
D. FRANCISCO GANGA (El Seráfico)

Fuiste burdo brillante de poesía
aunque falto de esmero y de pulido;
poeta fuiste cual ninguno ha sido
aunque falto de ciencia y armonía.

Pero tienen tus versos la ambrosía
que versos renombrados no han tenido,
y aunque muchos lo nieguen, he leído
en tus versos tu dulce fantasía.

Poeta natural y peregrino...
¿Por qué te separaste del camino
renunciando a la fama que da gloria?

¿Por qué cejaste en tu triunfal carrera
sin que el arte honrando tu memoria,
tu nombre en su página esculpiera...?



El Seráfico por Carpena.

EN UN LUGAR DESCONOCIDO

ANTONIO PASTOR PICÓ (ANPAPI)

Ilustración: Paola Pastor

Dicen de un lugar, de una ciudad, en la que la industria cada vez es más próspera, en la que el trabajo que allí ofrecen es menos duro que el del campo, menos duro que el de la cantera, menos duro que el pastoreo, menos duro, menos duro, menos duro...

Este comentario es el que andaba de boca en boca de una gran mayoría de gente, que por ideas políticas, por cansancio o por la dureza del trabajo que hacían, se planteaban abandonar el pueblo en el que habían nacido y marchar en busca de nuevos objetivos, de nuevas ilusiones, de nuevas experiencias, de nuevas aventuras, en definitiva, de una mejor vida.

Cerca de los años 40, este lugar, esta ciudad, llegó a alcanzar más o menos los 22.000 habitantes. El rápido desarrollo de su industria provocó un crecimiento impresionante de su tasa demográfica, debida principalmente a la demanda de mano de obra que se necesitaba para trabajar.

La manipulación del esparto, una de las artesanías más importantes que hasta entonces había, fue decreciendo; decreciendo hasta llegar a desaparecer,

debido en su mayor parte a la extinción de la planta en sí, pero también debido al crecimiento de la nueva industria.

Esta nueva industria fue haciéndose más grande, más importante, el producto que se fabricaba cada vez era más variado y más conocido. Una vez terminado este producto era vendido en las ferias de los pueblos, al principio en los más cercanos, luego y poco a poco, en los no tan cercanos.

“Todo aquel que a este lugar, a esta ciudad llegaba tenía trabajo...”.

Gentes de Castilla la Mancha, gentes de la Región de Murcia, gentes de ciudades cercanas y de otros puntos del país llegaban sin saber qué se iban a encontrar, sólo sabían que había trabajo y esto era suficiente...

Todas las madrugadas, antes de que saliese el sol, me despertaban los quejidos mudos de dolor de mi padre. Cada vez que intentaba moverse para levantarse de la cama, sus vértebras crujían al encajarse unas con otras. En el silencio de la noche, sonaban como el quebrar de una rama seca. Le escuchaba



levantarse, le escuchaba avivar las brasas que todavía quedaban en la chimenea de la noche anterior, le escuchaba colocar una manta en el respaldo de una silla para calentarla y luego colocársela en sus riñones para de esta forma aliviar un poco su dolor, por no hablar de sus manos, duras y llenas de llagas y callosidades, todo ello provocado por su trabajo.

Trabajaba en la cantera, cargaba sillares de mármol en los carros para transportarlos a las fábricas que se encontraban a varios kilómetros de la montaña.

Hoy, algo se notaba en el ambiente, mi madre se había levantado antes que él y estaba metiendo en cajas toda la ropa, todos los cacharros, todas las pertenencias que habían conseguido en sus años de matrimonio, en sus años juntos, en sus años de trabajo. Mirando desde el cuarto donde dormíamos mi hermano y yo, se veía cómo iban amontonando todas las cajas junto a la puerta de la calle.

– Habrá que ir despertando a los nenes, tendremos que decirles lo que vamos a hacer. –Escuché como le decía mi madre a mi padre–.

– Ellos también deben prepararse para emprender el camino.

Ahora lo entiendo todo, días antes vi a mi padre con lágrimas en los ojos del dolor que sentía en todo su cuerpo diciéndole a mi madre,

– No puedo más, estoy muy cansado, esta vida nos va a matar a todos.

Con sus ojos cerrados, se podía ver en su cara que la decisión que iba a tomar era dura, muy dura, y no pudo aguantar más. Sin chillar pero saliéndole desde lo más hondo de su alma dijo:

– Dentro de siete días nos vamos y ya veremos cómo sale todo esto.

Mi madre, viéndolo sufrir y queriendo siempre lo mejor para él contestó:

– Está bien, no te preocupes, no sufras, yo siempre estaré contigo y siempre iré donde tú vayas, te apoyaré en todas tus decisiones. Tengo un familiar en la capital que un día me dijo que existe un lugar, una ciudad, no muy lejos de aquí, que está creciendo muy deprisa, que todo el que allí llega encuentra trabajo. Él tiene una casa en este lugar en la que podemos instalarnos hasta que podamos comprar la nuestra.

Vendieron casa, muebles, aperos de la huerta y casi todos los animales que teníamos, los otros los llevamos con nosotros, leche de cabra y algún huevo que otro no nos faltarían. Como siempre ocurre, al que vende todo le parece poco y al que compra todo le parece mucho. Con el poco dinero que les dieron pretendían aguantar hasta que encontraran un trabajo “estable”.

Nos despertaron a todos, a mi hermano, a mis dos hermanas y a mí, nos sentaron junto al hogar y

señalando todos los bultos embalados, mi madre nos dijo:

– Vamos a hacer un viaje, un viaje que cambiará nuestro futuro, cambiará nuestras vidas, trabajaremos muy duro para poder salir hacia delante, pero con ganas y el apoyo de todos lo conseguiremos. Ir lavándoos y vistiéndoos, luego desayunaremos y nos marcharemos.

Mientras mi padre y con la ayuda de mi hermano y mía, subíamos todos los bultos al carro, mis hermanas y mi madre preparaban el desayuno. Hoy no habían puesto el mantel sobre la mesa ni sacado las servilletas, ni cubiertos, no había prisa, pero no se podía perder tiempo, cuanto antes saliésemos mejor, los días de otoño eran cortos y había que llegar de día.

El desayuno fue diferente, mis hermanos y yo no habíamos asimilado todavía lo que estaba ocurriendo, sin embargo las caras de mis padres reflejaban tristeza y alegría, tranquilidad y nerviosismo, todo junto, todo a la vez.

Cuando terminamos de desayunar, lo último que se cargó fue la mesa y las sillas en las que habíamos tomado el desayuno. Mi madre enjuagó las tazas y cubiertos empleados y los dejó a la mano por si en el viaje volvían a hacer falta.

Salimos a la calle y, como si de una fiesta se tratara, mis hermanos se subieron al carro, yo me puse muy triste al ver a mis padres cerrando la puerta de la casa que ya no era nuestra, tanto tiempo, tanto trabajar para esto. Pero bueno, se había tomado una decisión y había que afrontar lo que fuese, no había que tenerle miedo al futuro.

Cuando se acabó el camino y tomamos la carretera, mi padre paró el carro y mirando hacia atrás, dijo:

– A lo mejor dentro de unos años nosotros o nuestros hijos vendremos de vacaciones a este lugar (no se equivocó).

Toda una vida se quedaba atrás y cuanto más lejos estábamos, las caras de mis padres iban cambiando, eran fuertes, no tenían miedo, yo estaba tranquilo, pero con ese gusanillo que sentía por dentro al no saber adónde iba y qué me encontraría; casi llegando al final del viaje, pasamos por debajo de un puente para evitar el cruzar la vía del tren que pasaba por arriba. Cuando lo cruzamos, empezamos a ver a lo lejos, algunas casas, no habíamos visto nada igual anteriormente. Mi nerviosismo cada vez era mayor, ya no estaba tan tranquilo, tenía ganas de llegar ya, me quedé mirando a mi madre y le dije: mamá, creo que a partir de ahora vamos a dejar de ser felices.

No me refería a que lo íbamos a pasar mal, me refería a que todo iba a ser diferente, nuevos amigos, nuevas costumbres, nuevas obligaciones. A eso me refería, pero todo tenía su lado bueno, mi padre ganaría en salud y mis hermanos y yo, no terminaríamos como él.

Al llegar, localizamos la casa, era muy grande, descargamos todos los paquetes y nos instalamos. Era la primera vez que cenábamos en nuestra nueva casa, estábamos muy cansados, salimos todos a la calle para pasear un poco lo comido y nos acostamos pronto pues al día siguiente teníamos que madrugar.

Pasaron algunos años y mi madre dio a luz a dos hermanos más, se dedicaba a vender leche de cabra por las casas, también vendía huevos, le iba bastante bien.

Antiguamente, la gente era muy de la costumbre de suscribirse a revistas, tebeos, libros y otros artículos parecidos. En fin les gustaba coleccionar todo este tipo de cosas, mi padre se dedicaba a repartirlas, no ganaba mucho dinero, pero bueno, una ayuda para la casa nunca venía mal.

Yo ayudaba a mi madre en su trabajo diario, también le hacía recados, ir por agua a la fuente más cercana era una de mis tareas y fue uno de esos recados el que marcó un poco mi futuro. Recuerdo que cada vez que iba pasaba por la casa de un hombre que vivía en la calle de al lado, y que todos los días a la misma hora sacaba unos zapatos al sol para que se secaran.

Un día este hombre, al pasar por su puerta, me preguntó:

– ¿Cómo te llamas?, ¿De dónde eres?

Era bajito, verle la cara te daba confianza, te inspiraba cariño, sólo le faltaba que llevara un letrero en el que se pudiese leer “hombre bueno”, y sin pensármelo dos veces, le contesté:

– Me llamo Antonio y vengo de un pueblo de por aquí cerca.

– ¿A qué te dedicas?, ¿Dónde vives? –me volvió a preguntar.

– Vivo a la vuelta de la esquina, y ayudo a mi madre en lo que puedo, ahora voy a por agua a la fuente de más adelante.

– ¿Te gustaría ayudarme?, necesito un aprendiz.

Fui por el agua y corriendo regresé a mi casa, se lo conté a mi madre y me dijo:

– Eres muy pequeño, pero si empiezas ya, cuando seas mayor tendrás mucha experiencia. No me lo pensé mucho y salí corriendo para decirle a este hombre que esa misma tarde estaría con él para aprender, sí, para aprender a hacer zapatos.

Con el paso del tiempo, me casé con la hija de mi maestro, el que me enseñó a hacer zapatos. Con el tiempo, llegué a montar un pequeño taller familiar, en el que fabricaba zapato de chicarro, y como le ocurría a mi padre, siempre estuve apoyado por mi mujer. Tuvimos dos hijos, mis padres fallecieron, mi

maestro también, en fin que echamos raíces en esta tierra y nos tenemos como nativos de este lugar, de esta ciudad.

Muchos fuimos los que dejamos nuestros pueblos, a nuestros familiares, nuestras casas y otras muchas cosas más para venir aquí. Aquí todo era bueno, se trabajaba mucho, no había horario, ni fines de semana, ni días festivos, todo era alegría, se vivía muy bien, se gastaba mucho (a veces más de lo que se podía), no se tenía miedo a nada, se ganaba dinero (de todos los colores, blanco y negro), se vivía el momento, no nos preocupaba el futuro. Parecía que aquí estaba la gallina de los huevos de oro, pero cuando la gallina se muriese ¿qué pasaría?, ¿tendríamos que regresar al pueblo del que nos marchamos? Lo dejamos todo, lo vendimos todo, ya estamos aquí ¿y ahora qué?

Todo lo hasta aquí contado, han sido historias y vivencias que, como siempre, mi padre en vida me contaba, por lo que aclaro que, el que tomó la decisión de venir a este lugar a esta ciudad fue mi abuelo y el que aprendió a hacer zapatos y luego fabricarlos fue mi padre. Yo sólo he sido el que se ha limitado a contar y escribir en estas líneas esos recuerdos, sus recuerdos, con el fin de que la gente los conozca. Él no llegó a vivir estos momentos que atravesamos ahora, si los hubiese vivido, volvería a decir:

– Ya estamos todos aquí; ¿y ahora qué?

No quisiera terminar sin decir dónde está ese lugar, dónde está esa ciudad, dónde está “Este Lugar Desconocido Ahora” y nada mejor que decirlo que con una sonrisa:

En los años 60 se ven dos amigos de un pueblo de Albacete, y uno le dice al otro:

– Coño, ¿y tu hermano?, hace tiempo que no lo veo.

El otro le contesta:

– Joder, mi hermano está donde vamos a ir a parar todos.

El otro consternado le dice:

– Chico, pues te acompaño en el sentimiento.

Y el otro le contesta:

– No, tranquilo si está en Elda.

Ahora sí puedo acabar y, por favor, si el chiste que he contado ha dibujado en tu rostro una sonrisa, intenta que no se te borre nunca y sé como yo, “optimista”. Todo esto tiene que cambiar, y cuando te pregunten por este lugar, por esta ciudad, seas o no seas de aquí, habla bien de él, y no pierdas nunca la esperanza ni el ánimo, y piensa que como decía mi abuela “con el apoyo de todos saldremos para adelante”. ■



DEL HOY Y DEL MAÑANA. CUESTIÓN DE AÑOS

ENRIQUE CHINCHILLA AMAT

Ilustración: Ana Ortín

El más universal relojero, un tal Cronos, desde la más mítica antigüedad ha sido el encargado de mantener lubricado todo el mecanismo que permita un deslizante recorrido de las agujas que, en su esférica andadura, señalan las horas, los cuartos, los minutos y, por último, los segundos de esa infinita maquinaria que domina los tiempos todos.

Y una de las distancias que señala equivale a un curso de treinta y un millones quinientos treinta y seis mil segundos o sea, 365 días, o sea, un año que es precisamente lo que media entre septiembre de 2008 y el mismo mes de 2009. Es decir, que dada la velocidad con que la humanidad se conduce, que más que avanzar parece que huye hacia adelante, unas nuevas Fiestas Patronales llegan al pueblo de Elda en honor a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso, sus Patronos.

Como siempre, se repetirá el eterno guión que amamanta permanentemente la tradición, con las adherencias propias de cursos más o menos bonancibles, y aunque dentro de general festividad sea Cristo el eje de la celebración, pues Él es el mártir del Calvario, su madre, la Virgen, desde su advocación de la Salud, es al menos en nuestra ciudad la que una vez más concitará más acompañamiento, más aproximación, por expresarlo de alguna forma, sin que, por otra parte, esa general actitud menoscabe la devoción hacia su hijo, pero sabido es que la madre siempre es el regazo depositario de alegrías y, sobre todo, de los sinsabores que afectan a sus hijos.

Cada año, y siempre es casi de precepto repetir, la tradición es ese inacabable manuscrito etéreo perpetuador de los imperecederos, del que se nutre la celebración patronal, la que marca pautas y puntualidades

en aras de que lo eterno perdure sin perder un ápice de su manifestación religiosa y cívica, y también para que nada falte de lo esencial, de aquello que permita que de un año a otro los engranajes se acoplen suavemente deslizándose sin alteraciones, que todo resulte perfecto por conocido, pues lo que realmente se anhela es repetir lo vivido por agradable, placer que nos va marcando de año en año y del que apetece seguir gozando.

Y en eso consisten más o menos las fiestas que se ofrecen a los Patronos: fiestas abiertas a su enriquecimiento por gratos sucesos que sin duda quedarán adheridas a su vez a la tradición.

La devoción prima sobre cualquier otro sentimiento, pues devoción es fe, sublimándose en unas imágenes rodeadas de fervorosas auras que el espíritu idealiza como intermediarias entre el cielo y la tierra a través de la oración. Es la Virgen de la Salud la que representa en Elda a la universal María, la madre del Señor, la que está envuelta en devociones, en rosarios de oraciones, en esperanzas, en súplicas, en ruegos que mitiguen el dolor, la angustia, y todo cuanto aleje de una cordial y sencilla convivencia, en fin, que acoja en su amoroso seno el rigor del sacrificio para que sea más llevadero, menos punzante.

Por todo ello, y por todo aquello que cabe en el sentir cristiano, Elda se postra emocionada a sus pies demostrándole su agradecimiento y ofreciéndole actos que serán, un año más, de fervorosa exaltación, de entusiasmo popular, de masiva asistencia y de hondos piropos a su hermosura.

Sabido es que la imagen virginal sólo es una, haciéndola "diferente" la advocación, pudiendo ser

más o menos bella según la imaginó el artífice que la talló o esculpió, o de cómo supo transmitir sus sentimientos a través de sus diestras e inspiradas manos, pero sea cual fuere el resultado de su obra, cada lugar considerará a la suya la más bonita de todas, teniendo, además, el orgullo de sentirlo así.

Las vírgenes de Monóvar y de Petrel, las más cercanas, son de porte esbelto y de muy bello rostro, concitando el entusiasmo de los feligreses del lugar. La nuestra, la de Elda, es más recogida, no menos armónica, y su mano izquierda sirve de alzado "escabel" donde asentar a su hijo, el Niño Jesús, futuro Buen Suceso.

Es Patrona íntima y cercana a la que las gentes adoran, también hermosa, de coronada cabeza ligeramente inclinada hacia su retoño al que mira amorosamente, y su aparición entre fervientes aplausos en el pórtico de Santa Ana, su relicario, ilumina perspectivas.

La multitud la contempla con admiración mientras avanza en su recorrido procesional, mecida por los cuarenta y dos costaleros que la portan a hombros en un suave y acompasado balanceo siguiendo la estela del barco que, en la punta de la procesión, simboliza aquel otro navío que el año 1604 llevaba a bordo dos cajas con la inscripción "Para Elda", conteniendo las primitivas imágenes destinadas al patronazgo religioso de la entonces villa que trajo de la isla de Cerdeña, entonces española, D. Antonio Coloma, segundo Conde de Elda, nacido y fallecido en el Alcázar local, noticia que, aunque hartamente repetida, conviene siempre y en cualquier momento recordar.

El templo de Santa Ana resulta en muchos actos insuficiente, acudiendo gente de variopinto senti-





miento, dado que sus puertas están abiertas a cuantos deseen aproximarse siquiera una vez al año, sin descartar la presencia de no creyentes como mudos testigos de esos días patronales, y quién sabe si al año siguiente acudirán por necesidad espiritual, pues todas las sensaciones y llamadas caben y se dan en el ser humano.

Y como la imaginación es alada y está por encima de trabas y barreras, además de estar instaladas en moradas de ensueños y fantasías, discurre que en cualquier día de los dos principales o del festivo ciclo, puedan darse la presencia de recientes parejas de jóvenes con el primer fruto de su unión, “estuchados” en el interior de sus cochecitos-cuna neonatos nacidos en 2009.

Conviene recordar que las genuinas Fiestas Mayores son una invitación a la evocación y al recuerdo, pero son también perspectiva, produciéndose una simbiosis de pasado, presente y futuro.

Hace cinco años se produjo la conmemoración del IV centenario de la venida de los Patronos a la villa, y en la retina de todos todavía se hallan frescos los colores, las emociones no exentas de lágrimas, y la ilusión por haber sido afortunados testigos participantes de tan caro evento.

El cronista, en su anterior colaboración y al amparo de tal centenario, aludió que en el año 2040 se producirá el primer centenario de las actuales imágenes, ocupando entonces templo provisional, y en el año 2044, idéntica centuria de la inauguración de la iglesia de Santa Ana, con entrada solemne de los dos titulares de la misma posesionándose de su reconstruida morada. 1940 y 1944 son los años donde arrancaron los centenarios que se celebrarán, Dios mediante, en los indicados años venideros, de tal modo que si en las fiestas del presente año se produjera la presencia en el templo, como ya ha quedado dicho, de tales recién

nacidos, les sería dada la posibilidad de al cumplir 31 y 35 años de juventud, presenciar tales intermedios eventos, y quizá alguno de ellos participe con entusiasmo en la organización y desarrollo de los mismos, siendo a tales años vista digno de sana envidia, especialmente para los que no puedan, no podamos, alcanzar tales efemérides, y ello produce cierta emoción a lo largo de la epidermis y del íntimo sentimiento.

Y todavía cabría añadir que si la existencia vital se mostrara generosa con alguno de ellos permitiéndoles contabilizar en el haber de su cuenta de años 95 apuntes, una por cada año vivido, el capital líquido de su personal inventario sería el V centenario, independientemente del estado anímico que tan todavía avanzada edad permita, pero que en cualquier caso no sería óbice para su presencia en el curso cívico-religioso de 2104.

Y por si fuera poco, también podrían ser testigos en el año 2083 de la aparición del nº 100 de la presente revista, en el supuesto de que generalmente siga siendo la misma. Nº 100 que equivaldría a otro centenario. El autor de ésta, al día de hoy textual ilusoria divagación, pienso que siendo para los bebés en cuestión un futurible hito lo enunciado, sus progenitores deberían darles en momentos apropiados noticia del mismo, no solo por su importancia, sino para que no la olviden cuando la evocación de sus padres sea un emocionado grato recuerdo.

Por lo demás, todo transcurrirá con la cotidianidad de siempre, con las pautas que marca una vez más la enésimamente repetida tradición, habiéndose incorporado a ella, ya en línea de continuidad, la fiesta del fuego, que es la que cierra todo el septembrino ciclo festivo.

Y para finalizar, que el evento sea grato y feliz para todos sin excepción, sirviendo, por añadidura, para hermanar almas y corazones. ■

RELIGIÓN



PLEGARIA POR MI CIUDAD... ROTA

JOSÉ MIGUEL BAÑÓN

Esta es, Cristo del Buen Suceso, mi plegaria. La plegaria para esta Elda nuestra, que tanto agobio económico está produciendo, que tanto está sufriendo por tan amarga falta de trabajo, por tener el entrañable rumor de sus fábricas, casi dolorosamente mudo.

¿Qué nos está pasando, Señor? ¿Qué familia de hoy en Elda no está sintiendo en sus carnes el acíbar desconsolador del paro?

La nuestra, que fue una ciudad trabajadora y fértil, arrastra ahora, como un loco y doloroso vaticinio, el sinsabor angustioso de carecer de puestos de trabajo.

Nuestras fábricas, Cristo querido, han ido cerrando unas tras otras, debatiéndose en duras agonías, por no tener trabajo.

Las máquinas laboriosas en sus diarias faenas, tan mágicas y cantarinas que llenaban de rumores el Valle, han enmudecido y un silencio denso se ha esparcido por doquier, condenando a una gran parte de nuestras gentes al ocio y al paro.

Ya sabes, pues, Cristo del Buen Suceso, cuál es mi plegaria, la plegaria de todos nosotros.

A tu amorosa piedad acudimos los eldenses suplicándote ayuda.

Queremos, Señor, que nos facilites salir de esta horrenda crisis que tanto tiempo ya venimos padeciendo y tanto daño está causando a nuestras familias.

Que Elda vuelva a ser la ciudad alegre y laboriosa de siempre, esforzada en su quehacer y que a todos nos devuelva el orgullo de pertenecer a ella.

Que ilumines con tu Divina Luz a nuestros empresarios, para que acierten con nuevos caminos, y respondan, con inteligencia y tesón hasta poder conseguir otra vez el laborioso rango del trabajo de todos.

Que des a nuestros obreros paciencia, ilusión y destreza, para conseguir que nuestros zapatos sean aceptados por su calidad y buen estilo en los mercados internacionales.



Sé, Cristo del Buen Suceso, que estos otoños tan rescos y duros de horizontes que estamos viviendo, nos llevarán de tu piadosa mano, a nuevas y fértiles primaveras donde nuestros jóvenes puedan tener ese lugar al sol que por justicia les corresponde y tanta falta les está haciendo.

Estoy seguro, Señor, de que harás el milagro y, cuando el día 9 de septiembre, fecha entrañable de tu festividad, salgas por las calles de Elda en procesión, verás un pueblo que te venera. En sus rostros hallarás huellas muy marcadas de sus actuales sufrimientos, de sus agobios por su incierto futuro y las pésimas perspectivas laborales. No nos olvides, Señor, tú que todo lo puedes. Ojalá recuperemos el tiempo perdido y otro ciclo de prosperidad nos venga de tu fecundo amor.

Elda entera se une de corazón, de verdad, a esta plegaria por nuestra ciudad tan digna y laboriosa, porque con todo nuestro amor de buenos hijos, cuando contemplemos arrobados tu paso procesional, en el silencio de la tarde que declina, saldrán de nuestras emocionadas gargantas los rezos unánimes y piadosos de los hijos de Elda, que te solicitan, Cristo del Buen Suceso, trabajo y pan para todos y solución a tantas desesperanzas.

Que no volvamos jamás, Señor, a que nuestro pueblo, como en lejanos tiempos, de amargo recuerdo, se debata, amargo, dolorido y roto, entre ausencias y sombras. ■



José Miguel Bañón

ADVOCACIÓN DE LA VIRGEN DE LA SALUD

MANUEL SERRANO GONZÁLEZ
Doctor en Farmacia

La devoción al título de la Salud, se halla muy extendida y arraigada en toda España en general, así como muy venerada y querida en Elda en particular, que se personaliza y manifiesta hacia nuestra querida Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso como nuestros excelsos patronos.

Todo ello lo prueban las numerosas imágenes que en nuestra patria se veneran regularmente con esta denominación, como demostraré en mi trabajo después de meticulosa y profusa investigación.

Hemos hecho una recopilación respecto a esta

advocación tan eldense en varias vertientes: histórica, artística, antropológica y bibliográfica, ciñéndonos fundamentalmente a la imaginería e iconografía, así como algunos documentos escritos.

En la historia parece que fue en la Edad Media española, y tras las devastadoras epidemias que sufrieron los habitantes de sus pueblos y ciudades, cuando se originó un extenso culto a los santos considerados protectores de la salud, como fueron San Roque y San Sebastián, e inmediatamente después a las imágenes de los Cristos de la Salud y Vírgenes de la Salud.

El análisis de los documentos de Hermandades crecidas bajo la advocación del Cristo o la Virgen de la Salud, parece que es a comienzos del siglo XVI, cuando se inicia la advocación coincidiendo con los consejos que emanaron del Concilio de Trento sobre el culto a Jesús, María y los santos.

Parece ser que el fin de una calamidad social o enfermedad o epidemia, es lo que da origen a la invocación o rogativa y esta puede ser particular a una persona, como es curarse de una enfermedad, salvarse de una muerte segura o accidental o la protección en los viajes, lo cual da origen al culto de una divinidad protectora o bien la calamidad recaló sobre un pueblo, una colectividad o una ciudad. Entonces surgen las advocaciones, ante las calamidades, epidemias y sequías, y estas advocaciones serán las imágenes de Jesús o de María para proteger a esos colectivos en la salud, buen viaje, aguas o epidemias.

Las advocaciones que hemos recogido en diversos lugares de la Virgen, como Virgen de la Salud, han sido: el grabado de Nuestra Señora de la Salud de Castro del Río que se halla en el camarín de su ermita en dicho pueblo cordobés.

La Augusta Madre de Dios, emperatriz soberana del cielo y tierra, Santísima Virgen de la Salud de la parroquia de San Isidoro de Sevilla, que es una imagen anónima del Siglo XVI con reglas propias.

También hemos localizado otra imagen de la Virgen de la Salud en la parroquia sevillana de San Gonzalo. La primera imagen fue destruida, la nueva fue bendecida en 1944. La imagen de la Virgen es del escultor Rafael Lafarque, se esculpió en 1943. Como quiera que en 1977 se produjo un importante incendio en la parroquia, hubo de realizarse la restauración de la imagen de la Virgen de la Salud por el escultor Luis Ortega Bru, que es la actual y tiene un himno con letra de Ana Vizcaíno y música del Padre Alonso Rojo, que dice en su primera estrofa:

*"Madre mía de la Salud
estrella de la mañana
porque eres Salud de los enfermos,
Sevilla entera te aclama".*

En Málaga capital hallamos en la capilla de Nuestra Señora de la Salud un grabado en su capilla de la calle Granada. Actualmente la imagen se ubica en la parroquia de San Pablo, su autor es el imagineiro Luis Álvarez Suárez.

En Antequera también encontramos advocaciones a la Virgen de la Salud, tras la peste bubónica que azotó a la ciudad en el Siglo XVII. La milagrosa imagen de María Santísima de la Salud, se ubica en la iglesia de Santiago, que se fundó en 1514. Así mismo fue tan aterrador el efecto de la peste, que también se erigieron tres Cristos con la misma advocación de la Salud. Un Cristo se ubica en el Convento de Nuestra Señora de Belén.



Priego de Córdoba.

Fernando Matallana

El Cristo de la Salud y de las Aguas y Ánimas, fue nombrado patrón de Antequera. En Granada encontramos una Virgen de la Salud en la parroquia de San Cecilio y un Cristo de la Salud en la parroquia de San Andrés.

Respecto a la devoción y advocación a la Virgen de la Salud, encontramos en la provincia de Almería una imagen en Laujar de Andarax, en la Alpujarra almeriense, otra en Huercal Overa, en una ermita del pueblo, y la efigie de la Virgen en el municipio de Las Tres Villas en la iglesia parroquial, así como la Virgen de la Salud de Vélez Rubio. En todas ellas aparecen las advocaciones después de que en 1597 apareciese la epidemia de peste atlántica en la zona.

Hemos encontrado advocaciones, pero esta vez al Cristo de la Salud en los pueblos de Motril y Santafé de Granada. Respecto a la devoción al Cristo de la Salud, en la provincia de Cádiz, encontramos siete imágenes; una de ellas en la iglesia de Santo Domingo de la capital.

En Jerez existe una imagen muy venerada del Cristo de la Salud en la Iglesia de San Miguel. En el pueblo de Tarifa se venera al Santísimo Cristo de la Salud, en la parroquia de San Mateo.

También encontramos un Cristo de la Salud en la iglesia de San Lucas de Jerez y otro en la iglesia de San Joaquín y Santa Teresa de los Carmelitas descalzos de San Fernando. Otra de Antonio María Magliano.

En el pueblo de Rota, se venera el Padre Nuestro de la Salud en sus Tres Caídas. Así mismo en Jerez también se halla otra imagen de Nuestro Padre de la Salud en sus Tres Caídas, que se procesiona en Semana Santa, obra del escultor valenciano Ramón Chaveli Carreres.

En Sevilla capital encontramos una imagen de la Dolorosa de la Salud en la iglesia del Santo Ángel de los Padres Carmelitas Descalzos, de una gran belleza.

En la provincia de Jaén encontramos la advocación de la Salud relacionada con los trinitarios; así, en Úbeda, encontramos esta advocación y relación tanto del Cristo como de la Virgen de la Salud tras la reconquista. Ya en 1651 se encuentran datos escritos de una capilla de Nuestra Señora de la Salud, con un lienzo de la Virgen del pintor Iván Esteban de Medina. Hoy es la iglesia de Santa María.

También en Úbeda, pero en la iglesia de Santo Domingo de Silos, existe una imagen del Cristo de la Salud.

En Alcalá la Real de la provincia jienense encontramos un Cristo de la Salud en la iglesia de San Blas.

Respecto a las imágenes de la Virgen de la Salud en la provincia cordobesa, se han localizado once imágenes de la Virgen de la Salud en los pueblos de: Castro del Río, Dos Torres, Los Blázquez, Lucena, Posadas, Pozoblanco, Priego de Córdoba y en Córdoba capital.

Según el lugar y la iglesia, reciben las siguientes denominaciones: Virgen de la Salud de la parroquia de Santa Victoria.

La Virgen de la Salud y de las Eras, de la ermita de San Nicolás y San Eulogio.

La Virgen de la Salud y del Consuelo de la parroquia de San Andrés, obra del imaginero cordobés Juan Martínez Cerrillo.

La Virgen de la Salud de Castro del Río ha sido profusamente investigada por el profesor Aranda Doncel, cronista de esa villa.

La Virgen de la Salud del pueblo de Dos Torres.

La Virgen de la Salud del pueblo de Los Blázquez.

La Virgen de la Salud de Lucena es de carácter penitencial y se procesiona en su Semana Santa.

La Virgen de la Salud de Pozoblanco, obra de Sara Turcios, es imagen penitencial de la Hermandad de Jesús del Silencio y María Santísima de la Salud.

En Priego de Córdoba se venera a la Virgen de la Salud, es obra de Francisco Castillo y se venera en el lugar conocido como la "Fuente del Rey". Fue encargada por el Alcalde Francisco de Aranda y Herrera en 1586, con motivo de la visita al pueblo del Marqués D. Alonso Fernández de Córdoba, imagen que siempre estuvo arropada de las plegarias constantes de los devotos.

Por su parte el pueblo cordobés de Aguilar de la Frontera tiene una parroquia del Cristo de la Salud que es muy querido y hacia el que existe una gran devoción, creyéndosele autor de numerosos milagros en siglos pasados.

Esta parroquia y los responsables de la Hermandad del Cristo de la Salud fueron los promotores de la organización del "I Congreso Nacional de la Advocación de la Salud", que se celebró en dicho pueblo y al que el autor de este trabajo tuvo el honor de asistir en representación de Elda, junto con un nutrido grupo de miembros de la Cofradía de los Santos Patronos.

Otros lugares de España donde la Virgen de la Salud es patrona son los siguientes: Alcantarilla (Murcia), Xirivella (Valencia), Archena (Murcia), Castro del Río (Córdoba), Terrades (Gerona), Vélez Rubio (Almería), Posadas (Córdoba), Palma (Islas Baleares), Onil (Alicante), Concejo de Espinama,



Fernando Matallana

Priego de Córdoba.

Camaleño (Cantabria), La Hoya (Lorca-Murcia), Carreña, pedanía de Arenas de Cabrales (Cantabria), Redován (Alicante), Marugán (Segovia), y Algemesí (Valencia).

En otros pueblos existen ermitas donde se venera a la Virgen de la Salud como en: Barbatona (Guadalajara), donde se hace una romería el día de la Virgen a su ermita. En la aldea de Fuente la Corcha, de Beas (Huelva) tiene una ermita y se hace anualmente una romería. En Huelva capital, la Cofradía de "La Borriquita" de su Semana Santa tiene una banda de música que se llama "Virgen de la Salud".

En el pueblo almeriense de Laujar de Andarax existe una bella ermita bajo la advocación de la Virgen de la Salud. En Crevillente existe el Centro de Salud "Virgen de la Salud".

También existen imágenes de la Virgen de la Salud en Redován (Alicante) y en Marugán (Segovia), donde es la patrona del pueblo.

Respecto a ciudades y pueblos extranjeros, hemos estudiado que es venerada como "Salud de los enfermos" en Pezcuano (México) y en Venecia (Italia).

En Traiguera (Castellón) existe el Santuario mariano denominado "La fuente de la Salud", dedicado a la Virgen, y en nuestro querido pueblo de Villajoyosa, tan famoso por sus chocolates y su Casino, existe también una ermita de la Virgen de la Salud.

Con esta cita cerramos el estudio dedicado a la advocación de nuestra Patrona, la excelsa "Virgen de la Salud". ■

BIBLIOGRAFÍA

- Aranda Doncel, Juan: *Castro del Río y su devoción a la Virgen de la Salud: cuatro siglos de historia*. Castro del Río. 1990.
- Aranda Doncel, Juan: *Historia de la Semana Santa de Montoro: siglos XVI-XX*. Córdoba. 1993.
- Bonet Correa, Antonio: *Andalucía barroca*. Barcelona. 1978.
- García Benavides, J.M.: "La Virgen de la Salud de Posadas". Rev: *Crónica de Córdoba y sus pueblos II*. Córdoba. 1991.
- Plama Varo, José: *Apuntes para la historia de Aguilar de la Frontera*. Cabra. 1983.
- Roda Peña, José: "El Cristo de la Salud en la escultura española: significación artística y devocional". *I Encuentro de Hermandades de la Salud*.
- Vargas Valenzuela, Nicolás: *Trágico suceso, mortífero estrago que la justicia divina obra en la ciudad de Córdoba, tomando por instrumento la enfermedad del contagio continuado desde el 9 de mayo de 1649 hasta el 15 de junio de 1650*. Córdoba. Salvador de Ceatesa, 1651.



LA FUERZA DE MI VIVIR

JOSÉ ABELLÁN MARTÍNEZ
Párroco de Santa Ana

Estamos ya en nuestras Fiestas Patronales, donde contemplamos año tras año a Cristo Crucificado y a María, Madre de la Salud. Contemplamos las manos y pies del Maestro traspasados por los clavos del dolor y del pecado del hombre; las sienes del Señor traspasadas por las espinas de la traición; su costado abierto por la lanza del odio; su cuerpo despojado abruptamente de sus vestiduras por la envidia; su rostro escupido por la saliva de la soberbia de

aquellos que no reconocen que el Crucificado es la máxima manifestación del Amor.

Contemplamos a Cristo Crucificado, Buen Suceso para el hombre de fe, y que es escándalo y locura para quien no le reconoce como su Redentor. Es en la Cruz donde el Verbo Encarnado nos abre de par en par las puertas del Cielo, pero a esas puertas no se llega por cualquier atajo, sino que hay que realizar el mismo camino de Cristo, hay que seguirlo, hay que

subir al Calvario. Es notorio que cada hombre y mujer encuentra siempre su cruz con peso y medida.

Estos días patronales son, para los cristianos de Elda, tiempo propicio para contemplar nuestra cruz unida a la de Cristo. Nuestro sufrimiento sólo encuentra sentido en Cristo, pero en Cristo crucificado. Es el tiempo propicio para meditar sobre nuestra cruz.

Junto a Jesús crucificado, Buen Suceso para quien le acoge en la fe, encontramos a su Madre, que desde el Calvario es también nuestra Madre. Estos días son también una ocasión para acrecentar nuestra sincera devoción a María, la Virgen de la Salud, nuestra Madre y Patrona.

Y es que la maternidad crea entre María y Jesús un vínculo corporal y espiritual simultáneamente, que debe adquirir toda su fuerza expresiva por la presencia de María, la Virgen, en el cielo después de su muerte. Del mismo modo acontece por la asociación de María tanto a la cruz de Jesús como a su resurrección y exaltación gloriosa.

Si Cristo ha vencido a la muerte resucitando, hace partícipe de su triunfo a todos los cristianos mediante la fe y el bautismo. De modo especial y por antonomasia se ve plasmada esta victoria de Cristo en María, ya que Ella es el anticipo de la imagen final de la Iglesia resucitada, el signo de esperanza que antecede con su luz al peregrino pueblo de Dios.

La Comunidad Cristiana de Elda siente un profundo amor y una sincera devoción hacia sus Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso. Es amor que se expresa de modos diversos y que no puede quedarse en eso, gestos puntuales que casi nada tengan que ver con la vida de las personas. Flores, oraciones, promesas, visitas a las Sagradas Imágenes en la Parroquia de Santa Ana, jalonan a lo largo del año esas manifestaciones de cariño y de súplica confiada de sus devotos, ante tantas dificultades y sufrimientos que conlleva la vida; acciones de gracias por favores recibidos y miradas de amor que se entrecruzan, que demuestran la cercanía entre la Madre y sus hijos, entre Jesús y aquellos que le reconocen como su Salvador.

La verdadera devoción a la Virgen es interior. Es decir, procede del espíritu y del corazón, de la estima que se tiene de Ella, de la alta idea que nos hemos formado de sus grandezas y del amor que le tenemos.

Devoción llena de confianza, como la confianza del niño en su querida mamá. Esta devoción hace que recurras a la Santísima Virgen en todas tus necesidades materiales y espirituales con gran sencillez, confianza y ternura e implores la ayuda de tu bondadosa Madre en todo tiempo, lugar y circunstancia.

En efecto. El devoto y fiel hijo de María acude a Ella en las dudas, para que te esclarezca; en los extravíos, para que te convierta al buen camino; en las tentaciones, para que te sostenga. También en las

debilidades, para que te fortalezca. En los desalientos, para que te reanime. En los escrúpulos, para que te libre de ellos. En las cruces, afanes y contratiempos de la vida, para que te consuele y finalmente: en todas las dificultades materiales y espirituales. María, Madre de la Salud, es nuestro recurso ordinario que nos lleva a los brazos de Dios.

La verdadera devoción a la Virgen es santa, es decir, nos lleva a evitar el pecado e imitar las virtudes de la Madre de Dios, y muy particularmente, su profunda humildad, su fe viva, su obediencia responsable a Dios, su oración continua, su mortificación universal, su pureza extraordinaria, su caridad ardiente, su paciencia heroica, su dulzura angelical y su cercanía a Dios.

La verdadera devoción a la Santísima Virgen es constante. Te consolida en el bien y hace que no abandones fácilmente las prácticas de devoción. Te anima para que puedas oponerte a lo malo, vulgar y chabacano de las pasiones y tentaciones. El devoto de la Virgen de la Salud huirá de la cobardía, de los escrúpulos, la melancolía y la veleidad del hombre sin convicciones. Aunque caigas alguna vez, te levantarás de la mano de la Madre del Cielo.

La verdadera devoción a la Virgen es desinteresada. Es decir, te inspirará no buscarte a ti mismo, sino sólo a Dios y el bien de los hermanos. Buscarás a la Virgen porque Ella merece ser amada, porque es tu Madre. La amarás con la misma fidelidad en los sinsabores y sequedades que en las dulzuras y fervores sensibles. La amarás tanto estés en el Calvario de tu dolor como en las alegrías de las bodas de Caná.

Amigos y devotos de nuestros Santos Patronos, nos proponemos mejorar el mundo en el que vivimos, pero no con la violencia, sino con la vida y el camino del servicio evangélico. Debemos seguir empeñados en hacer del mundo cercano una tierra habitable, donde lo humano se divinice y adquiera plenitud humana. Un devoto de María, un discípulo de Cristo lucha por implantar la alegría de Dios, que nada tiene que ver con la violencia y el rencor, la guerra y los enfrentamientos egoístas. Nuestra arma es la alegría que nace de fundamentar nuestra vida en Dios.

¡Cómo no sentir siempre la necesidad de abrir el corazón a nuestra Madre para decirle siempre, “ruega por nosotros”! Necesitamos de su intervención y de nuestro sincero compromiso para vivir desde la fe las realidades varias de la vida concreta familiar, social y eclesial. Nuestra identidad creyente pasa por expresar y manifestar la devoción a la Virgen de la Salud y al Santísimo Cristo del Buen Suceso, convertida en vida. Hemos de darnos a conocer en lo que somos: “Por sus obras los conoceréis”. El amor a nuestros Santos Patronos debe ayudarnos y alentarnos a perseverar en la identidad cristiana y eclesial que sea levadura que fermente una sociedad más fraterna y cristiana. Felices Fiestas Patronales. ■



LA VIRGEN DE LA SALUD PRENDA DE NUESTRA FUTURA RESURRECCIÓN

JOSÉ OCHOA GIL

Más pronto o más tarde los hombres y las mujeres de hoy nos hemos de enfrentar con el enigma de la muerte. Aunque lo enfoquemos de distintas formas, según las creencias que tengamos, e incluso aunque nos proclamemos agnósticos o ateos y tratemos de evadir la cuestión en nuestro pensamiento, aunque tratemos de prolongar por todos los medios a nuestro alcance nuestros días en la tierra, todos, si somos honestos con nosotros mismos, hemos de reconocer

que tenemos necesidad grande de esa virtud que es la esperanza cierta de inmortalidad que se encierra en la promesa evangélica de nuestra futura resurrección.

¿Por qué ha logrado arraigar en muchos la creencia budista de la reencarnación si no es, precisamente, por esa ansia humana de inmortalidad? Si investigásemos a fondo, comprobaríamos que esa idea, extraña a la fe cristiana, se ha ido abriendo paso entre nosotros en la medida en que hemos dejado de

pensar, y de predicar los misterios que tienen que ver con las realidades últimas del ser humano.

La Madre de Dios y madre nuestra, María, en su advocación de Virgen de la Salud, es para los eldenses, al lado del Cristo del Buen Suceso, no sólo su Patrona, sino también la señal y prenda de salvación –que eso, fundamentalmente, significa la salud–. “María Santísima nos muestra el destino final de quienes ‘oyen la palabra de Dios y la cumplen’ (Lucas 11, 28). Nos estimula a elevar nuestra mirada a las alturas, donde se encuentra Cristo, sentado a la derecha del Padre, y donde *está también la humilde esclava de Nazaret, ya en la gloria celestial*”. (Juan Pablo II, Audiencia General de 15 de agosto de 1997).

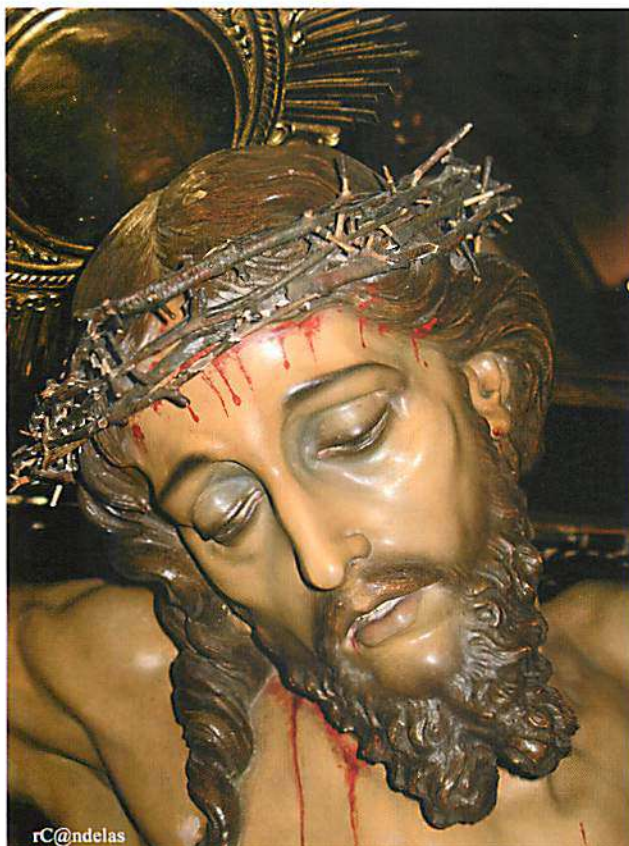
Cristo del Buen Suceso, el Verbo de Dios, que se encarnó en las purísimas entrañas de María, la doncella de Nazaret que en Elda veneramos como la Virgen de la Salud, nació, vivió una treintena de años, y murió. Pero su vida terrena no culminó con su muerte, sino con su Resurrección, prueba evidente de su divinidad, y su Ascensión a los cielos, después de aparecerse reiteradas veces a sus discípulos. Pocos años más tarde la Madre de Dios, luego de su vida terrena, fue elevada en cuerpo y alma a la gloria celestial. La presencia de María, mujer de nuestra naturaleza, ser humano como nosotros, quien se halla en cuerpo y alma ya glorificada en el Cielo, es una anticipación de nuestra propia resurrección.

El Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica (n. 966) nos lo explica así, citando la Constitución

Lumen Gentium (n. 59) del Concilio Vaticano II que, a su vez, recoge el Dogma de fe proclamado por el Papa Pío XII, el 10 de noviembre de 1950, en la Constitución Munificentissimus Deus: “Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue llevada a la gloria del Cielo y elevada al trono del Señor como Reina del Universo, para ser conformada más plenamente a su hijo, Señor de señores y vencedor del pecado y de la muerte”.

Y el Papa Juan Pablo II, explicaba esto mismo en los siguientes términos: “El dogma de la Asunción afirma que el cuerpo de María fue glorificado después de su muerte. En efecto, mientras para los demás hombres la resurrección de los cuerpos tendrá lugar al fin del mundo, para María la glorificación de su cuerpo se anticipó por singular privilegio”. “Contemplando el misterio de la Asunción de la Virgen, es posible comprender el plan de la Providencia Divina con respecto a la Humanidad: después de Cristo, Verbo encarnado, María es la primera criatura humana que realiza el ideal escatológico, anticipando la plenitud de la felicidad prometida mediante la resurrección de los cuerpos” (Juan Pablo II Audiencias Generales de 2 y 9 de julio de 1997).

El saber que María, nuestra querida patrona, la Virgen de la Salud, ya está en el Cielo gloriosa en cuerpo y alma, como se nos ha prometido a aquellos que hagamos la Voluntad de Dios, nos renueva la esperanza en nuestra futura inmortalidad y felicidad plena para siempre. ■





LOS PATRONOS

JOSÉ CREMADES MELLADO

Hace unos días experimenté un momento especial. Por tradición, vocación, convencimiento y fe, la Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso, es decir María y Jesús, son la fuente desde donde nace el agua del cristianismo, mi cristianismo. Siempre he contemplado con admiración y devoción sus bellísimas imágenes en sus sedes; los he acompañado en multitud de desplazamientos por nuestra ciudad; los he sentido cercanos en sus Fiestas Patronales; incluso creo que en alguna ocasión he sido costalero de sus andas. Pero hace un tiempo cercano con motivo de la advocación de sus denominaciones, estando ambos, la Virgen y el Cristo en el altar mayor, y estando yo ayudando al sacerdote en la celebración de la Eucaristía, al terminar la misma y cantar la Salve, tenía a la Virgen prácticamente junto a mí. Nunca la tuve tan cerca. Sólo había un metro o poco más desde mis ojos a los suyos y ví en ellos tal belleza como mujer, tal mensaje como madre de Dios y nuestra: unos ojos que transmitían una paz indescriptible. Todo hombre o mujer, todo cristiano, toda persona en resumen, debe al cabo del día pensar “¿Qué momento especial he vivido hoy, qué minuto o tiempo destacaría en estas últimas 24 horas?” O si eres creyente, tal vez: “¿Qué momento ha sido hoy en el que me he encontrado más cerca de Cristo?” Pues bien, ese día todas esas preguntas tenían respuesta para mí. Mi momento especial fue ese encuentro con los ojos de la Virgen de la Salud, y por tanto más cerca de Cristo, pues ¿quién es Cristo? el hijo de María, de la Virgen de la Salud. No se puede amar a ambos solamente ante la presencia de sus imágenes aunque estas sirvan, como en el caso que yo apunto aquí, para recordarnos que detrás de las imágenes está la historia de la Salvación. Está la renovación del mundo creado por Dios. Está la cruenta e incruenta historia de la Iglesia. La historia de aquellos que entregaron sus vidas por defender la fe. Está la Santa Cena, la celebración de la Eucaristía. La Eucaristía misma reservada en los Sagrarios del mundo.

Si todos tenemos la suerte de mirar a los ojos de María, encontraremos el mensaje siguiente: ¡Seguidle, acompañadle, compartid con Él ilusiones, esperanzas

o sufrimientos. El Buen Suceso es que podéis tenerlo con vosotros después de más de dos mil años, en la importancia visual de la Cruz, o en el Sepulcro, pero sobre todo en esa forma consagrada transformada en el Cuerpo mismo de Cristo, de mi hijo, que se entregó hasta la muerte en Cruz por el mundo, por vosotros.

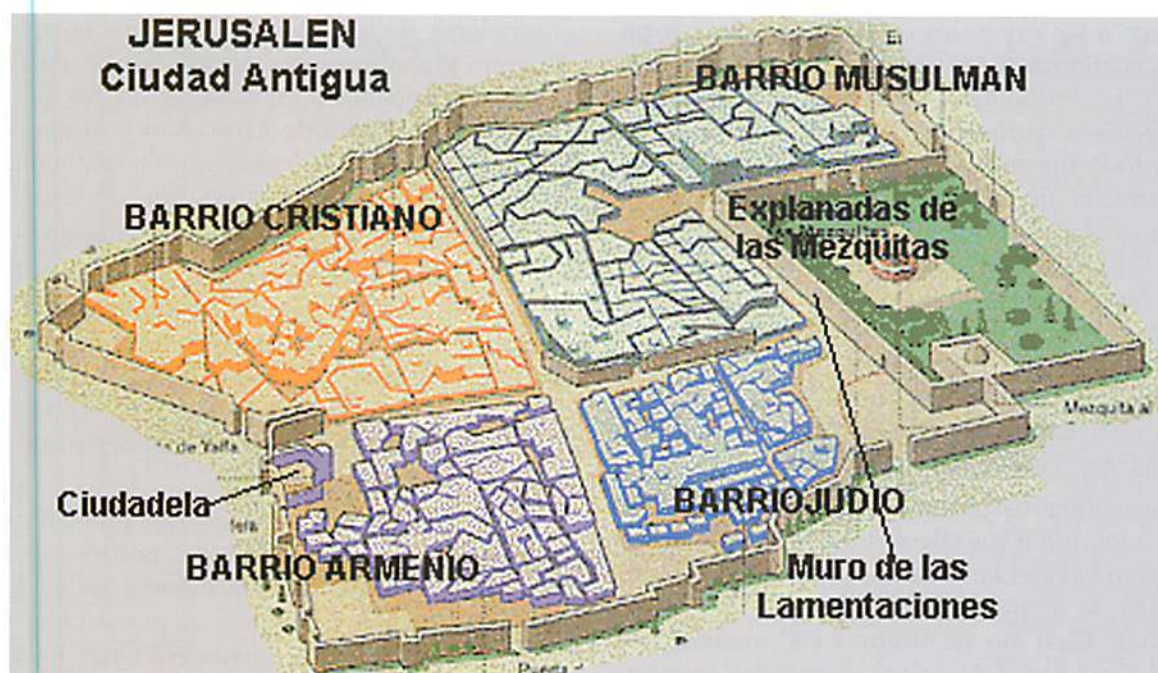
Esos ojos de la Virgen, tal vez digan, ¿por qué me admiráis tanto y os olvidáis que mi hijo, el Cristo del Buen Suceso, os espera todos los días en el Sagrario para pasar un rato con vosotros? Yo que seguí su vida, sus momentos de gloria, los de grandes sufrimientos, los de la muerte, pero que resucitado nos dejó la esperanza de que la vida no termina sino que continúa para el cristiano. Que sufrió alabanzas y traiciones. Que en todo ese tiempo una espada traspasó mi alma pero a cambio de la compensación de que lo tengáis ahí con vosotros, y eso hace que mis ojos y mi corazón cansado por el dolor de las lágrimas, éstas se transformen en un mensaje de amor y esperanza para todos.

Magnífica la casi adoración a las figuras del Cristo y la Virgen; magnífica la Misa dominical o diaria; magnífica la lectura de buenos libros, de escuchar homilías, directores espirituales, magníficos sacerdotes, obispos o Papa, pero si no hay oración, si no hay conversación entre mi hijo, el Cristo del Buen Suceso, en el Sagrario, en la Eucaristía, en nuestra vida diaria, tarde o temprano algo fallará. La visita al ser amado, sea esposa, hijos, novia, madre, etc., es necesaria para que ese amor mutuo se alimente y haga crecer la semilla constantemente.

Muchedumbres en las Misas, en las bodas, en las comuniones, procesiones, funerales, demostración de nuestro compromiso humano o cristiano... y mientras tanto Jesús solo.

Decía el Obispo D. Manuel González: “Que en el Sagrario hay tiempo de hablar y tiempo de callar. Hablad cuanto queráis; pero después callad cuanto podáis; en el silencio exterior e interior, esperad, ya recibiréis la respuesta”.

Los Patronos: Acudamos a todos los actos en su honor, visitémosles todos los días si es posible. Oremos con ellos. Amémosles a través de sus preciosas imágenes, pero no nos olvidemos que Jesús en persona, con su cuerpo y sangre, a través del misterio eucarístico nos espera. Y seguro que los ojos de la Virgen de la Salud enviarán un mensaje de alegría y agradecimiento. Era su Madre. Es su Madre. Es nuestra Madre. ■



LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS

ENRIQUE SELVA POVEDA

“Entonces el reino de los cielos será... como si uno al emprender un viaje llama a sus siervos y les entrega su hacienda, dando a uno cinco talentos, a otro dos y a otro uno... Pasado mucho tiempo, vuelve el amo de aquellos siervos y les pide cuentas, y llegado el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: Señor, tú me has dado cinco talentos; mira, pues, otros cinco que he ganado. Y su amo le dice: Muy bien, siervo bueno y fiel; has sido fiel en lo poco; te constituiré sobre lo mucho; entra en el gozo de tu señor... Se acercó también el que había recibido un solo talento y dijo: Señor, tuve cuenta que eres hombre duro, que quieres cosechar donde no sembraste y recoger donde no esparciste, y temiendo me fui y escondí tu talento en la tierra; aquí lo tienes. Respondióle su amo: siervo malo y haragán... Debías haber entregado mi denario a los banqueros para que a mi vuelta recibiese lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez, porque al que tiene se le dará y abundará; pero a quien no tiene se le quitará, y a ese siervo inútil echadle a las tinieblas exteriores...”

Mateo, xxv, 14-30

En esta cita evangélica, la hacienda que deja el Señor no es en realidad un bien material, sino espiritual. Es el mensaje que Cristo dejó al mundo, y de forma inmediata a sus discípulos. Este mensaje era fundamentalmente Él mismo y su obra. Esa fue la riqueza que nos dejó. Nosotros, las sucesivas generaciones de cristianos, sus administradores. En este fabuloso depósito hay componentes de *Sabiduría* y componentes de *Amor*: Saber *Quién nos dejó la hacienda* y *cómo disponer de ella*.

Tras la muerte del Maestro, los discípulos, desconcertados, se escondieron temiendo que la persecución les afectara también a ellos. Es difícil imaginarse la situación de caos que surgió en su mente cuando el Hombre extraordinario al que seguían, el Mesías, el Enviado de Dios, sufrió la más ignominiosa muerte que pudieran imaginar. El “mundo se les cayó encima”. Nada tenía sentido. La sensación de angustia de sus más allegados debió de ser indescriptible.

Y en esa situación imposible, cuando todas las puertas parecían cerradas y la historia una enorme injusticia, al ser atenazados por el miedo y la falta de sentido de cuanto les rodeaba, se sucedieron una serie de experiencias místicas que dieron claridad a lo que parecía profunda oscuridad.

En los Evangelios y en los Hechos de los Apóstoles se relatan algunos sucesos, no todos, en los que Jesús

se aparece a los suyos, los reconforta y les va explicando el sentido de su muerte. Él seguía allí, con ellos –y ahora, con nosotros–, y ya no nos abandonará. Estas místicas experiencias que cambiaron el curso de la historia tuvieron su culminación en el día de Pentecostés, el de *la venida del Espíritu Santo*, en un éxtasis colectivo. No es posible imaginarse cómo fue, pero debió ser algo extraordinario. Desde entonces, los que lo vivieron ya no fueron los mismos en adelante. Su personalidad se transformó. Lo mismo ha ocurrido siempre a los grandes místicos de todas las tradiciones cuando han tenido una experiencia cumbre auténtica; en ella visualizan, a su manera, la Realidad Suprema y ya no vuelven a ser lo que eran.

Y esos primeros cristianos, fortalecidos, se lanzaron a administrar los talentos recibidos. Cubrieron dos caminos. Por el lado de la sabiduría, trataron de desentrañar la figura del Maestro. Quién fue, quién era todavía. Cuál fue su misión en el mundo. Qué relación tenía con Dios. Qué significaba su figura dentro de la tradición profética hebrea. ¿Precisaba el mundo salvación? ¿se podía salvar por sí mismo o necesitaba para ello una instancia externa? ¿Qué sentido tuvo el martirio de Jesús? ¿Por qué y para qué? ¿Su mensaje tenía que quedar reducido al pueblo de Israel o bien Dios admitía a todos los pueblos como sus herederos?

Por el lado del amor tenían encomendado transformar el mundo. Y se lanzaron a proclamar su mensaje por todas las naciones conocidas. Lo transformaron. Hasta qué punto se ha hecho y si los cristianos hemos sido en este sentido buenos admi-

nistradores de los talentos, debemos confesar que, aunque globalmente la acción haya sido positiva, ha habido muchos puntos oscuros, y los que se han llamado seguidores de Cristo han sido infieles a su mensaje en demasiadas ocasiones. Aunque siempre ha habido santos que han salvado a la Iglesia.

Pero ahora quisiera volver a la Parábola de los Talentos. Está claro en ella que Cristo nos dio unos bienes para que los hiciéramos fructificar. La primera generación de cristianos disponía de los medios culturales y las tradiciones de su tiempo. Entre éstas, la más importante era la que constituían los escritos de la Biblia. Había que situar a Jesús dentro de la saga profética del pueblo hebreo.

Por entonces, la cultura predominante era la helenista, que recogía los frutos postreros de la cultura griega. Su pensamiento marcó de forma indeleble la primera teología cristiana y tiene todavía plena actualidad. Quien haya leído, por ejemplo, los Diálogos de Platón –especialmente el *Fedón o Sobre la Inmortalidad del Alma*– no puede dudar de ello. Pero hubo otras influencias.

La Religión de Mitra tuvo un enorme predicamento en el primer siglo y fue un fuerte competidor del Cristianismo. El concepto de Salvación del mundo de esta religión era muy similar al aceptado por la cristiana.

El pensamiento de un filósofo judío, Filón de Alejandría, tenía gran difusión entonces. Fue contemporáneo de Cristo aunque nunca tuvieron relación. Pertenecía a la colonia judía en Egipto. Intentó



conciliar la tradición bíblica judía con el racionalismo griego. Su concepción del *Logos*, la *Palabra*, marcó su influencia en la redacción del Prólogo del 4º Evangelio.

Hubo otro movimiento religioso importante nacido del propio Cristianismo en sus primeros años. Fue el Gnosticismo. Los gnósticos, cuyas doctrinas es imposible explicar aquí, pensaban ser unos sabios iniciados en la realidad divina. Pronto fueron declarados heréticos, pero su influencia se dejó sentir en las Cartas de San Pablo, en el 4º Evangelio y en el Libro del Apocalipsis.

Con todos estos materiales culturales y su vivencia de la Fe, las primeras generaciones elaboraron el conjunto de sus creencias. No fue fácil, hubo serias discrepancias. La más llamativa fue la que distanciaba a los seguidores de Santiago, el hermano del Señor, y a los que fueron convertidos por San Pablo. Los primeros no admitían una separación de la ley judía; los gentiles habrían de convertirse previamente al judaísmo y seguir sus interminables normas legales. Pablo convirtió el cumplimiento de la Ley judaica en algo secundario. También existían discrepancias en cuanto al significado de la figura de Jesús. En el I Concilio, el de Jerusalén, en los años 40, reunido para salvar estas diferencias, la situación quedó en tablas. La situación se resolvió espontáneamente en el año 70. Los seguidores de Santiago, herederos de la primera Iglesia de Jerusalén, huyeron de la ciudad poco antes de que Tito, el hijo del emperador romano Vespasiano, la destruyera. Se dirigieron al otro lado del Jordán, a la Decápolis, y poco a poco terminó por perderse su rastro (1).

Con estos soportes culturales, el recuerdo de Jesús y su inspiración, las primeras generaciones cristianas estructuraron el contenido de la Fe. Este cometido fue prácticamente concluido en el siglo IV, cuando el Concilio de Nicea (año 325), en el que fue aprobado el *Credo* redactado por el obispo español Osio. Quedaron configuradas las concepciones sobre la Encarnación de Dios, la Naturaleza de Cristo y el Misterio de la Trinidad. A partir de entonces poco se ha añadido conceptualmente al contenido de la Fe. Y la Iglesia se ha encargado de transmitirlo durante los siglos transcurridos hasta hoy.

Pero aquí tengo que volver de nuevo a la Parábola de los Talentos. La herencia no es un contenido finito, concretizado en una serie de concepciones ya concluidas definitivamente sobre el conocimiento de Dios y el modo de actuar en el mundo. La herencia, en realidad, es infinita en sus posibilidades y en la cantidad de frutos que pueden surgir de ella. Por ello no nos deberíamos conformar con la cosecha de las primeras generaciones cristianas. No debemos hacer como el siervo que, para evitar que se pierda la herencia, la mantiene en lugar escondido. En el caso de la Iglesia, protegida por prohibiciones y actitudes dogmáticas. Así difícilmente puede dar fruto.



Los edictos del Concilio de Nicea

Al contrario, como con la actitud del siervo que busca los mayores intereses, cada generación debería releer y repensar las fuentes del Nuevo Testamento y las aportaciones que ha tenido a bien realizar la tradición. Hemos confundido en los dogmas el fondo con la forma, dando más importancia a ésta. La forma son las palabras con las que expresa un misterio que las sobrepasa. Cuando fueron escogidas hace 1600 años, fueron las que para los hombres de aquel tiempo parecieron más adecuadas para expresar lo inexpresable, la naturaleza de Dios. Ahora, con el paso del tiempo, palabras con las mismas letras ya no significan lo mismo. Y, además, al evolucionar el pensamiento de los hombres llevando a una mayor maduración personal, sus relaciones con Dios precisan otros “modos” y una nueva visión. Pero hacerlo con esos ojos nuevos –los del tiempo que vivimos–, encontrar lo que esas fuentes nos dicen a nosotros, que no será necesariamente lo que les decía a los cristianos de los primeros siglos. Lo que les decía a ellos –lo que ellos captaban y comprendían– ya no basta a los jóvenes de hoy. La Verdad es la misma. La forma de mostrarla debería ser otra. Y tenemos que encontrarla para que los talentos den intereses y la herencia de nuestros hijos esté crecida. ■

NOTA

(1) El destino de este *Judeocristianismo* es un tema interesantísimo, pero que no podemos tratar aquí.

EL PUERPERIO

FRANCISCO SUSARTE

"Hemos descrito, en capítulos anteriores, cómo debió ser el Embarazo y Parto de la Virgen a la luz de los Evangelios (Apócrifos y Canónicos) y según la interpretación de los artistas a lo largo de los siglos.

Hoy acabaré el tema hablando del puerperio (en el que incluiré la visita de los pastores, de los Magos y la Circuncisión de Jesús) hasta llegar a la purificación de la madre, con lo cual se daba por terminado el proceso del parto":

Por aquel entonces, después del parto lo habitual era que la parida permaneciese en cama durante quince o veinte días para –según creían– evitar la hemorragia y la infección, complicaciones que ocasionaban la muerte a casi el 40% de las mujeres que daban a luz. Que María se encontrara bien a los pocos días de haber dado a luz nos indica que tanto parto como puerperio transcurrieron sin la más mínima complicación.

ADORACIÓN DE LOS PASTORES

Antes como ahora, la venida de un nuevo miembro a la familia era un acontecimiento gozoso y



La adoración de los pastores
F. Boucher (1750)
Museo de Bellas Artes de Lyon

jubiloso, familiar y socialmente. Parientes y vecinos acudían a casa de la parida a conocer al recién nacido, llevarle obsequios y desearle toda clase de venturas. En esta ocasión, dadas las circunstancias, los primeros en hacerlo fueron unos pastores que había por los alrededores de la cueva.

Había en la misma región unos pastores acampados al raso, guardando por turno sus rebaños. Se les apareció el ángel del Señor, y la noche del Señor les envolvió con su luz. Ellos se asustaron. El ángel les dijo: No tengáis miedo, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo. En la ciudad de David os ha nacido un salvador, el Mesías, el Señor. Esto os servirá de señal: Encontraréis un niño envuelto en pañales acostado en un pesebre. (Lucas 2, 8-12).

Y enseguida se unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres que él ama (...). Fueron de prisa, y encontraron a María, a José y al Niño acostado en el pesebre. (Lucas 2, 13-16).



Adoración de los pastores
Antonio Allegri, il Correggio
Gemaldegalerie de Dresde, Alemania

Llegaron unos pastores, quienes encendieron fuego y se entregaron a regocijados transportes de alegría. Simultáneamente se dejaron ver ejércitos

celestiales que alababan y glorificaban a Dios. Los pastores se pusieron a imitarlos. (Evangelio árabe de la infancia IV, 1).

Según el Evangelio del Pseudo Mateo (XIII, 6): También unos pastores afirmaban haber visto al filo de la media noche algunos ángeles que cantaban himnos y bendiciones con alabanzas al Dios del cielo.

Pero, como hemos dicho, un parto, además de una fiesta familiar era un acontecimiento social, por lo que María tendría que corresponder y tendría que salir a recibir a los que acudían a saludarla, agradeciéndoles la visita y los regalos.



Adoración de los pastores
Murillo (1650)
Óleo sobre lienzo
Museo del Escorial, Madrid

Según el Pseudo Mateo (XIV): Tres días después de nacer el Señor salió María de la gruta y se aposentó en un establo. Allí reclinó al Niño en un pesebre, y el buey y el asno le adoraron. Entonces se cumplió lo que había sido anunciado por el profeta Isaías: El buey conoció a su amo, y el asno el pesebre de su Señor.

Pese a que desde las primeras representaciones artísticas nos encontramos con el buey y la mula dando calor con su aliento al recién nacido, es ésta la primera y única vez que se mencionan estos animales en un relato evangélico (canónico o apócrifo). Simbólicamente, el buey representa al pueblo judío, y el asno al pagano.

ADORACIÓN DE LOS MAGOS

Días después de nacer Jesús llegaron los tres Reyes Magos de Oriente aunque, al parecer, ni eran reyes ni eran tres, como vamos a ver a continuación.

El único evangelio que hace referencia a estos populares personajes es el de San Mateo: (...) lle-

garon del Oriente a Jerusalén unos magos diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer?, porque hemos visto una estrella al Oriente y venimos a adorarlo (...). Vieron al niño con María, su madre; se postraron en tierra y lo adoraron. También abrieron sus equipajes y le ofrecieron de regalo oro, incienso y mirra (Mateo 2, 1-12).

Oro como rey, símbolo de poder terrenal (amor al prójimo), incienso como Dios (empleado en el culto por cuanto su olor ahuyentaba a los espíritus malévolos, y por el humo elevaba las oraciones al cielo); y mirra como hombre que había de morir (las resinas que la componen indicaban incorruptibilidad por lo que, por sus efectos balsámicos y curativos, la utilizaban para embalsamar los cadáveres).



Adoración de los Magos
Van der Weyden (1455) Óleo sobre tabla
Pinacoteca de Munich

Si nos fijamos, Mateo no habla de unos reyes, sino de unos magos, por cuanto el término griego *mago* se empleaba para referirse a los astrólogos o sacerdotes (*magoi*, significa matemático, astrónomo y astrólogo).

Fue en época de Tertuliano (160-230) cuando empezaron a llamarse Reyes a los Magos, basándose en el pasaje de los Salmos de David: Unos reyes acudirán a ver al Mesías poco después de su nacimiento.

Según el Protoevangelio de Santiago XXI, 1: Por entonces sobrevino un gran tumulto en Belén, pues vinieron unos magos diciendo: ¿Dónde se encuentra el nacido Rey de los Judíos?, porque hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido para adorarlo.

La estrella que los magos vieron en Oriente bien pudo ser la unión de Júpiter y Saturno sobre el signo de Piscis (año 7 a.C.), acontecimiento astronómico

que produjo una gran luz que tal vez ellos interpretaron como una estrella. Como el fenómeno era poco frecuente, dedujeron que la persona que había nacido bajo su influencia era excepcional y por ello fueron en su busca.

Pero la estrella no apareció en el momento de nacer Jesús. Pudo haber sido una manifestación anterior al nacimiento, los magos se pudieron poner en camino en aquel momento y llegar a Belén cuando nació Jesús, como dice el Evangelio armenio de la infancia (V, 10): *...un ángel del Señor se apresuró a ir al país de los persas para prevenir a los reyes magos y ordenarles que fueran a adorar al niño recién nacido. Y estos, después de caminar durante nueve meses teniendo por guía a la estrella, llegaron al lugar de destino en el momento mismo en que María llegaba a ser madre.*



La Adoración de los Reyes
Bayeu (1789)

Hubo un tiempo en que se dijo que los Reyes llegaron de Asia a Belén en trece días. Como era poco tiempo para tan largo trayecto, San Agustín, africano



Adoración de los Magos. Botticelli (1476)
Museo de los Uffizi, Florencia
(El personaje primero de la derecha,
el que mira hacia nosotros, es Botticelli)

y conocedor de los medios de transporte de aquellas tierras, llegó a decir, nada más y nada menos, que el viaje debieron hacerlo en dromedarios porque son más veloces que los camellos.

De cualquier forma, con la llegada de los Magos debió aumentar la afluencia de gente a la gruta, tal como lo representan algunos autores en sus obras.

Pese a lo dicho, hay quien opina que la visita de los Magos tuvo lugar después de la presentación del Niño en el Templo, mientras Herodes estaba en Jerusalén, algo más de un año después del nacimiento de Jesús, poco antes de que el ángel dijese a José que tomase al Niño y a su madre y fuese a Egipto (Mateo 2, 13). Y, llegando a la casa, vieron al niño con María, su madre; se postraron en tierra y lo adoraron (...) (Mateo 2, 12); de ahí que en algunas obras veamos al Niño, ya crecido, sobre las rodillas de su Madre.



La Adoración de los Reyes
Luca di Tomé (1360-65)
Museo Thyssen, Madrid

También quisiera comentar que sí, como la tradición dice, Jesús nació en invierno, parece extraño las pocas representaciones que hay con paisajes



La Adoración de los Reyes Magos en la nieve
Pieter el Viejo (1567)
Óleo sobre tabla. Winterthur

alusivos a esa época. Tan pocas, que llama la atención encontrar la llegada de los Magos en plena nevada (al igual que el mismo artista nos presentó el empadronamiento).

En cuanto al número de los Magos, Mateo tampoco dice que fueran tres. Sólo habla de *unos* Magos. En los primeros años del cristianismo, se describieron dos, tres, cuatro, doce (por ser doce las tribus de Israel y doce los apóstoles) y hasta sesenta Magos. Posteriormente, el teólogo Orígenes (185-253) fijó su número en tres basándose en que le hicieron tres regalos al Niño, según el evangelio de San Mateo.

Tradicionalmente, se consideraban de Babilonia (entre otras cosas porque el reino de Israel estaba rodeado por el imperio romano), aunque otros investigadores los consideraron originarios de Persia (hoy Irán) por cuanto las primeras representaciones de ellos los hacen con indumentaria persa (capa y gorros frígios).

En cuanto a sus nombres, nos los encontramos por vez primera en el mosaico de la iglesia de San Apolinar Nuevo de Rávena, Italia, ya en el siglo VI.

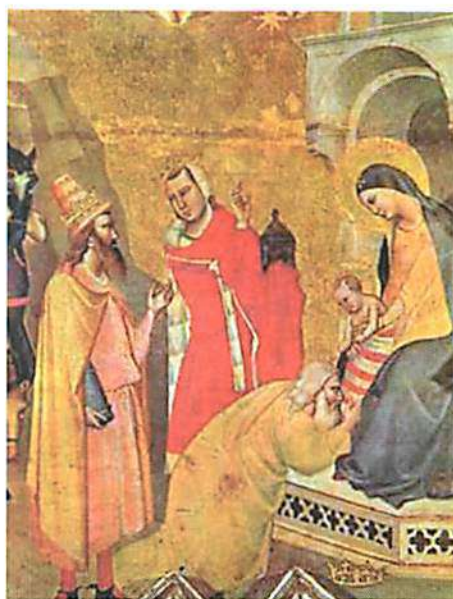


San Apolinar de Rávena. (Siglo VI)
Sobre sus cabezas (de izquierda a derecha):
Baltasar, Melchor y Gaspar

Pero detengámonos un poco más en los *Reyes Magos*. Es costumbre representar a Melchor, el más anciano, barbudo y arrodillado, simbolizando el *pasado*; a Gaspar, también con barba pero más joven, suelen colocarlo en medio y significa el *presente*; y a Baltasar, el más joven e imberbe, lo colocan de pie esperando para acercarse, es el *futuro*. Representarían las tres edades de la vida: juventud, madurez y ancianidad.

Melchor, arrodillado, Gaspar en medio y Baltasar, el último y más joven. El niño, vestido de dos colores, pero en la forma que se describió anteriormente.

Hasta ahora, en cuantos cuadros hemos visto, los magos han estado representados con tez blanca.



Adoración de los Magos
Taddeo Gaddi
Galería de la Academia. Florencia

Sería muy a finales del siglo XV cuando nos empezamos a encontrar con uno de ellos negro, color que se generalizaría a partir del siglo XVI. Era la época del descubrimiento de las grandes rutas marinas y de nuevos continentes. Tal vez presentarnos ahora un rey negro pudo simbolizar la universalidad del mensaje de Jesús.



La Adoración de los Reyes
El Bosco (1499) Óleo sobre tabla
Museo de Arte de Filadelfia

(La urraca sobre el tejado presagia daño o muerte prematura)

Este cuadro es uno de los primeros en que se representa a un rey negro (1499). A partir de ahora, lo encontraremos de forma habitual.



Adoración de los Magos
Murillo (1660-65)
Ohio, USA

CIRCUNCISIÓN

Al sexto día después del nacimiento entraron en Belén y allí pasaron el séptimo día. Al octavo circuncidaron al Niño y le dieron por nombre Jesús, que es como le había llamado el ángel antes de su concepción (Pseudo Mateo XV, 1).

Cuando se hubieron cumplido los ocho días para circuncidar al Niño, le dieron el nombre de Jesús, impuesto por el ángel antes de ser concebido en el seno (Lucas 2, 21).

La circuncisión era una ceremonia emotiva mediante la cual se imponía el nombre al recién nacido. A su vez, de esta forma entraba a formar parte del pueblo elegido por Dios, era el emblema de la Alianza, rito que se venía haciendo desde Abraham (Gén. 17, 9-14).

La realizaba el *mohel* (circuncidador) bien en el templo, en la sinagoga o en los propios hogares. Con Jesús no sabemos con certeza dónde tuvo lugar la ceremonia, pues, si bien Lucas no dice dónde fue, los evangelios apócrifos no son concordantes. Para unos tuvo lugar en el templo de Belén (como hemos visto en el Pseudo Mateo XV, 1), para otros tuvo lugar en la misma cueva: *Y al llegar el tiempo de la circuncisión, esto es, el día octavo, el niño hubo de someterse a esta prescripción de la Ley. La ceremonia tuvo lugar en la misma cueva (Evangelio árabe de la Infancia V, 1).*

La elección del nombre del neófito correspondía al padre. De esta manera admitía la paternidad de la



La circuncisión
Anónimo Escuela Castellana (S. XV) Óleo sobre tabla
Fundación Lázaro Galdiano, Madrid

criatura. Por lo general, según era costumbre entre los judíos, al niño se le daba un nombre familiar. Sin embargo, en esta ocasión, no le llaman como el padre, el abuelo ni algún antepasado, sino que se le impone el nombre de "Jesús", como anunció el ángel. Con esta ruptura de la tradición, se subraya una vez más que el hijo no continúa la línea iniciada con Abraham y que llega hasta José, sino que en él se manifiesta una nueva creación.

PURIFICACIÓN

Después del parto, según el Levítico (12, 1-8), la mujer, antes de ir al templo a purificarse, debía permanecer recluida en su casa durante cuarenta días si había alumbrado a un varón y ochenta si era una niña. María, tal como marcaba la Ley, cumplido el tiempo preciso, acudió al templo para presentar al niño y ser purificada. Según Lucas (2, 22-24): *Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para ofrecerlo al Señor, como está escrito en la ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor, y para ofrecer el sacrificio según lo ordenado en la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones (Un sacrificio de pobres, como eran ellos).*

La Purificación de María la celebra la Iglesia Católica el 2 de febrero; es decir, a los cuarenta días de haber dado a luz, por cuanto tuvo un varón.



La Presentación del Niño en el templo
Luis de Morales (1552-53)
Museo del Prado, Madrid

María, el sacerdote, san José (al fondo, difuminado) y las mujeres que acompañan en el acto a la Virgen, todas llevan una vela en la mano como símbolo de luz y fe. Es la fiesta de la Candelaria.



La Presentación del Niño en el templo
Luis de Morales
Museo del Prado, Madrid

En este otro cuadro, del mismo autor, vemos dentro del cesto los dos pichones.

APÉNDICE

El ciclo de la Natividad de Jesús empezó a representarse con escenas a las que se les llamó belenes y, si bien esta costumbre se fue popularizando poco a poco, con el paso de los años se fue modificando.

Los primeros belenes fueron vivientes, pero pronto la Iglesia se opuso a ellos por considerar que las personas que los representaban no siempre eran las más adecuadas para ello dada su conducta licenciosa.

Sería San Francisco de Asís en 1223 quien, para paliar este inconveniente, iniciara en Greccio (Umbría) la representación del belén con figuras de arcilla, colocando en el pesebre la imagen del Niño Jesús entre las de la Virgen y San José, acompañados de una mula y un buey. Todos los 25 de diciembre convocaba a sus frailes y habitantes de las cercanías para celebrar misa ante aquel Nacimiento. Así empezó el Belén a asociarse a la Misa de Nochebuena.

Durante el siglo XV fueron sumándose al Belén detalles de la vida cotidiana; san José toma una participación más activa, y las figuras de Reyes y Pastores adquieren mayor movilidad, tienen un carácter más teatral, tal vez por la influencia de las representaciones que se daban por entonces.

La costumbre de representar Belenes fue extendiéndose, alcanzando pleno desarrollo en el reino de Nápoles a lo largo de los siglos XVII y XVIII. El primer *Belén* que se instaló en España lo trajo de Italia María Amalia de Sajonia, esposa de Carlos III, en 1759. Aunque fue la primera y única Navidad que la reina pasó entre nosotros (murió poco después) popularizó la costumbre de instalar *Nacimientos* en las casas. ■



Aspecto de la Gruta de las Apariciones en Lourdes, con la multitud de peregrinos que es habitual a diario. Al fondo se aprecia la imagen de María y los exvotos de los penitentes. 1975.

LOURDES COMO DAMASCO

Con mis más sinceros recuerdos para los protagonistas de esta experiencia, en la cual al leerla espero se vean reflejados.

JUAN VERA GIL

En esta cita evangélica, la hacienda que deja el Señor es verdad que con el tiempo, nos convertimos en el resultado de lo que hemos vivido.

Con esta reflexión, posiblemente compartida por la mayoría de quienes la lean, quiero dar inicio al relato de una experiencia que, junto a un numeroso grupo de jóvenes, tuve ocasión de vivir hace ya algunos años.

Si bien es cierto que el grupo al que me voy a referir tenía su centro de reunión en la Parroquia de la Santa Cruz de Petrel, en la frontera con Elda, no es menos cierto que el campo de actuación de este colectivo excedía las fronteras locales y las del valle. Es más, actuaba sin fronteras sobre el espíritu de aquellos jóvenes y de quienes les rodeaban.

Corría el año de 1972 cuando a través de un amigo, apasionado de la música y de tocar la guitarra en concreto, entré a formar parte de un grupo de chicos y chicas de una edad media en torno a los 14 años, que empezaban a reunirse en la parroquia de la

Santa Cruz para formar un coro. La idea no me entusiasmó al principio ya que mi interés por la música, no iba más allá de conocer lo que se publicaba como novedad, o de seguir a los cantautores, uno de los pocos recursos que existían en aquellos momentos para pronunciarse social y políticamente.

Pronto nuestras inquietudes de adolescentes se fueron manifestando por otras vías distintas a la música, y de esta forma iniciamos una serie de reuniones y de encuentros en el Salón Parroquial, bajo la tutela del párroco de aquellos momentos: Don Ricardo Navarro.

La época a la que me refiero, últimos años del franquismo, remitirá a cada lector a sus propios recuerdos, y a la interpretación del momento que cada uno quiera hacer.

Aquellas reuniones en la noche de los viernes, planteadas como unos encuentros en donde los jóvenes pudiésemos dar salida a nuestras dudas e inquietudes, pronto evolucionaron hacia un programa de

charlas sobre los temas de actualidad más variados, y que constituían motivo de preocupación para nosotros. El método que seguíamos, consistía en proponer un calendario de encuentros, y los participantes, divididos en grupos de trabajo, nos repartíamos la preparación de los temas para su posterior exposición y debate en las reuniones semanales. El contenido de los debates era de lo más variado, pero generalmente se trataban problemas sociales, laborales y ante todo, las dudas propias de los adolescentes que éramos. La documentación sobre las cuestiones propuestas, la basábamos en artículos aparecidos en prensa y revistas, tales como *ABC* y *Mensajero del Corazón de Jesús*, publicaciones que entonces, nos parecían hasta transgresoras, y de vez en cuando Don Ricardo, el párroco, nos suministraba algún artículo de revistas que a nosotros nos resultaba difícil conseguir.

Tras la exposición que el grupo encargado hacía en su día, Don Ricardo intentaba hacer un análisis desde la óptica cristiana, algo que funcionó al principio, pero que transcurrido un tiempo, creaba muchas contradicciones entre algunos de los participantes. En aquellos momentos empezábamos a oír hablar de cosas que no acabábamos de entender muy bien: la Teoría de la Liberación, los curas obreros, los movimientos seculares, el apoyo de ciertos sectores de la iglesia a las capas más desfavorecidas de la sociedad, la posición de la iglesia ante la anticoncepción, la contracepción, el celibato, la participación de la mujer en la iglesia... y así un largo rosario de temas y propuestas que nos parecían llenas de dudas y preguntas, ante las que Don Ricardo, el párroco, se desesperaba y su respuesta siempre era la misma: *"hay que aceptar la postura del Papa, porque es dogma de fe"*. A la mayoría de nosotros aquello no nos aclaraba dudas, al contrario, nos creaba conflictos internos que intentábamos responder por otros medios, y así era como indagábamos por otros vericuetos.

Pero las reuniones del grupo, seguían semana tras semana, y los ensayos y la participación del coro también. El número de participantes en uno y otro grupo, se incrementaba semanalmente, chicos y chicas que en el trabajo o en el instituto nos oían hablar de las reuniones que manteníamos, acudían a conocer aquello que nos hacía estar desde las diez de la noche del viernes, hasta la una o las dos de la madrugada en unas charlas sobre los contenidos más variados. Al cabo de pocos meses éramos cerca de 150 jóvenes los que nos reuníamos regularmente en el salón parroquial.

Una noche, durante la reunión, recibimos la visita de unas personas que querían conocernos y proponernos algo. Los visitantes, Luis y María Cinta, eran los responsables de organizar en la comarca la peregrinación anual con enfermos a Lourdes, y venían a *invitarnos* a acompañarles en el viaje de aquel año. Aquella propuesta caló hondo en nuestro



Componentes del coro durante una convivencia en Anna (Valencia).



Desfile de modas en la sala Discoteca Las Vegas, uno de los múltiples actos organizados para recaudar fondos para el viaje a Lourdes. Los trajes los prestaban distintos comercios de la ciudad y los modelos eran jóvenes no todos pertenecientes al grupo parroquial.



En la foto se aprecia varios jóvenes del Coro de La Santa Cruz transportando enfermos junto a la orilla del río Gave, los chicos como brancadiers (camilleros) y las chicas de enfermeras con el uniforme de la Hospitalidad Alicantina. 1974.



Chicas del grupo vestidas de enfermeras, girando una visita a la ciudad en uno de los pocos momentos de descanso. 1974.



Componentes del coro con el uniforme de enfermera delante de las basílicas de Lourdes. 1975.



Enfermeras y peregrinos de la Hospitalidad de Alicante junto a una de las alas del hospital-asilo de enfermos del recinto sagrado de Lourdes. 1975.

espíritu joven e inquieto. Ayudaríamos a los enfermos en su desplazamiento en busca de ¿una solución a sus problemas? Las chicas como enfermeras, los chicos como *Brancadiers*, o camilleros para entendernos mejor. Emocionados ante la perspectiva, creo que nos imaginábamos como los santos y beatos de la iglesia, buenos, pero que muy buenos, es más, *buenísimos*.

Pronto empezaron a surgir los problemas: el permiso paterno, pues no habíamos cumplido 21 años, la mayoría de edad en aquellos momentos; hacer el servicio social para las chicas, lo que les llevaba durante unos meses a hacer labores del tipo de aprender a coser, bordar, asistir a comedores de beneficencia y otras cuestiones heredadas de los primeros años de la posguerra y perpetuadas en la maquinaria burocrática y en el ideario de los gobernantes; permiso en el trabajo; largas trabas burocráticas para conseguir el pasaporte, con sorpresas inesperadas como la que yo mismo viví al solicitar permiso en la empresa. Ante la negativa de la dirección a permitirme ausentarme unos días, y más en un periodo en el que escaseaba el trabajo, Don Ricardo, el párroco y María Cinta, fueron a hablar con el "jefe", y entonces se enteraron de que la policía estaba investigando mis actividades, ya que sospechaban que tuviesen tintes subversivos, puesto que *me reunía clandestinamente los viernes por la noche en algún lugar...* todo se aclaró en aquel momento al salir garantes por mí Don Ricardo, el párroco, y María Cinta, haciéndoles ver que ellos eran los responsables de aquellas reuniones. Aquella situación llegó a aclararse, yo tenía 16 años en aquel momento, pero ¿cuántos casos similares a este se dieron por entonces y sin una solución que permitiese aclarar el equívoco?

Tras conseguir los permisos descritos, nos encontramos con otro problema: cómo conseguir el dinero para el viaje, ya que la invitación era a acompañarles, pero la Hospitalidad no contaba con recursos suficientes para pagar los billetes de todos. Las ideas para recaudar fondos, pronto empezaron a surgir: rifas, loterías, cuestaciones, cuotas, verbenas, desfiles de modelos... todo valía para recoger el dinero necesario para pagar los pasajes, es más, nos propusimos pagar el viaje de algún enfermo que estuviese muy necesitado, y no dispusiese de recursos económicos suficientes.

Los meses iban pasando y pronto nos encontramos en el mes de junio, a las puertas de la peregrinación. Un largo tren, que aquel año provenía de Murcia, hizo su entrada en la estación de Elda. En los andenes, a la espera, estábamos nosotros, el coro, impacientes por iniciar la aventura. Fuimos subiendo con cierto orden y acomodándonos en los reservados, nos despedían los familiares, inquietos ellos por el largo viaje que comenzaba, nosotros lo estábamos por la incertidumbre de lo desconocido. Acomodados en los departamentos y asomados a las ventanillas, oímos sonar la locomotora y lentamente se puso en marcha el *Tren de la Esperanza*, rumbo a Lourdes.

El viaje, vía Port Bou, por última vez se hacía así en aquel año, fue una pesadilla de 24 horas en la que, los pocos años y las muchas ilusiones, nos permitieron afrontar el gran esfuerzo que suponía



Algunos de los chicos del coro junto a otros brancadiers, fotografiados delante de la Gruta de las Apariciones. 1974.

aquello. Pronto se establecieron los turnos de servicio en el tren: reparto de bolsas de comida, turno de acompañamiento a los lavabos, charlas con los peregrinos, y entre todo esto, los *Jóvenes del Coro*, con las guitarras tren arriba y tren abajo, animando el viaje, al menos eso creíamos.

La llegada a la frontera, nos descubrió una nueva prueba, había que cambiar de convoy, a causa del ancho de las ruedas del tren, distinto el español al europeo en aquellos momentos. Entre todos hicimos el trasbordo, siendo aquí el primer momento en el que nos pudimos dar cuenta de que nuestra aventura no era un juego, que a quienes acompañábamos eran personas con una gran carga de esperanza y de emotividad.

Enfrentarse a los 16 años con la miseria de un cuerpo enfermo, y la espeluznante realidad de una esperanza de sanar que no es seguro que se cumpla, es más, no tienes el convencimiento de que llegue a producirse, es una dura experiencia que puede hacer vacilar las creencias de cualquiera.

Al llegar a la estación de Lourdes, el trabajo, para el que ya estábamos preparados tras el cambio en la frontera, nos pareció menos duro. Se nos explicó que cada cual tenía asignada una misión y un turno, y de la eficacia de cada uno, dependía el menor sufrimiento de los peregrinos. Con esta responsabilidad, iniciamos el desembarco del convoy y procedimos al



Convivencia de la Frater, en el Colegio Sagrada Familia de Elda. En este acto se impuso la medalla de reconocimiento al trabajo desarrollado a un grupo de colaboradores, entre ellos algunos del coro de Santa Cruz. 1976.

traslado de los enfermos a los hospitales y albergues. Allí empezaban unas jornadas interminables de trabajo y que, para casi todos nosotros, serían nuestra propia caída del caballo a las puertas de Damasco.

El relato detallado de la estancia en Lourdes, no creo que sea de suma importancia para este artículo. Si me he extendido en los detalles de cómo se formó el grupo, es porque en ello está contenida la ilustración del momento que vivíamos en este país y la receptividad y el deseo que había en la juventud por un cambio. Los días en el Santuario transcurrieron acudiendo y acompañando a los enfermos y peregrinos a los oficios religiosos, las visitas a los lugares turísticos, las charlas con aquellos a quienes servíamos de acompañantes durante las esperas en las colas de la gruta, de las piscinas o de cualquier otro lugar al que se acudía con la *Esperanza* de la curación...

Las largas y duras jornadas no nos hicieron olvidar que estábamos en Francia. En aquella época, nombrar aquel país y a nuestra edad, era sinónimo de libertinaje, más que de libertad. Pasear por una ciudad, en la que además del hecho religioso, podíamos encontrar todo aquello que faltaba en España, era una tentación a la que no podíamos negarnos. Estar cerca de un cine en el que podíamos ver los *affiches* de una película maldita, de la que sabíamos poco más que el título: *El último tango en París*, y de la que lo imaginábamos todo y en exceso. Sentir la presencia de los refugiados tras la guerra y que se acercaban a todo aquello que adivinaban como español, no siempre con intenciones pacíficas, aunque ahora comprendo que siempre eran nostálgicas. Descubrir las mil caras que nos deparaba aquel viaje, se convirtió para nosotros en una escuela improvisada.

La mezcla de peregrinaciones procedentes de todo el mundo, por debajo del aspecto folclórico, y ante la opulencia de las grandes y hermosas mujeres de Mozambique, Gambia o Senegal, a las que elijo como ejemplo entre muchos otros posibles, vestidas con ricos trajes y turbantes, adornadas con costosas joyas, acompañadas por imponentes hombres

de aspecto majestuoso en su porte y vestimenta, a algunos nos hacía pensar y preguntarnos, ¿quiénes eran los que podían permitirse aquellos viajes desde tierras tan lejanas y según las noticias que teníamos nosotros, tan necesitadas? Y por otra parte ¿cuál era la justicia social que permitía mezclar la desesperación de la enfermedad y el dolor, con disfrutar de unas vacaciones en la dulce Francia?

Lourdes, convertida en el segundo destino turístico mundial por número de visitantes, recibía peregrinaciones de Nueva Zelanda, de Argentina, de Canadá, de Pakistán y de cualquier lugar del mundo que alguien pudiese imaginar.

Acabada la estancia en el Santuario, iniciamos el viaje de vuelta, los ánimos estaban muy exaltados. Las noticias de curaciones en las piscinas de la Gruta, nos hablaban de una monja de Elche, que venía con nosotros en el tren. Creo que nadie llegó a conocerla, ni siquiera a verla, pero no importaba, el milagro se había obrado en muchos de nosotros.

Tras un viaje tan doloroso como el de ida, y 27 horas de duración, llegamos a Elda. Las despedidas en el tren habían empezado casi al salir de Valencia, el cruce de direcciones y teléfonos, las promesas de visitas en breve tiempo, las citas en convivencias de fechas más o menos cercanas, y poco a poco, el tren se acercaba a nuestra estación. En Elda nos esperaban los familiares anhelantes, las madres nos veían más delgados, agotados más que cansados, pero nosotros estábamos felices y al despedirnos decíamos a los del tren: *Hasta el año que viene...*

Para muchos, aquel fue su único año, otros repetimos la experiencia y la diferencia sólo la encontramos en que sabíamos a qué íbamos a Lourdes. Durante el año trabajamos con ahínco por conseguir los fondos suficientes para conseguir aquello que tanto nos costaba, entendíamos mejor por qué una persona postrada en una cama toda su vida, emprendía un viaje que era un calvario, sólo con el fin de

encontrar la respuesta a su esperanza y esta era la fe. Algunos se preguntarán, ¿fe o sugestión? A lo cual yo contesto: Fe, fe en ser más autónomo, en ser aceptado, en encontrar un remedio para su mal, en salir de sus ligaduras, y esa fe, les daba alas para ser más libres, para iniciar en muchos casos un trabajo adaptado a sus circunstancias, para aceptarse ellos mismos, siendo este el inicio para que lo hiciésemos los demás; fe para estudiar, para prepararse, para servirnos de ejemplo a nosotros... ¿los sanos?

Aquellos viajes, para mí acabaron el día en que a punto de salir el tren, lo dejé marchar al darme cuenta de la traición que suponía para quienes iban con esperanza, el que yo ese año buscara una excusa para disfrutar de unas vacaciones.

Han pasado 35 años desde entonces. Los *Jóvenes del Coro*, quedaron en un grupo de música *folck* tan de moda en la época de la transición, que participaba en actos de índole social con el nombre de *Nosotros*; los demás nos fuimos diluyendo, unos por el trabajo, otros por cansancio, otros al marcharse a estudiar fuera del valle. De aquel grupo salieron muchas parejas que, con el tiempo, formaron sus familias, algunos ya no están con nosotros, los que quedamos hemos hecho nuestras vidas, maestros, médicos, policías, amas de casa, funcionarios, zapateros, fontaneros... lo que forma el día a día de las calles y los pueblos.

Las amistades en muchos casos se han ido relajando y perdiendo, pero si de vez en cuando, me cruzo con algunos de ellos en la calle o tenemos ocasión de hablar, si llega a mis oídos la noticia de algo relacionado con Lourdes, o con grupos de voluntariado social, no puedo por menos que recordar lo que he expuesto y dar las gracias sobre todo a aquellos a los que supuestamente íbamos a ayudar, y que se convirtieron en la mejor conciencia social que alguien puede encontrar, y en mi caso Lourdes fue como Damasco, haciéndome entender la grandeza del ser humano, por encima y más allá de las creencias religiosas. ■



Vista panorámica del llamado Calvario Bretón, al fondo las basílicas superior e inferior, tomada desde la entrada al recinto sagrado de Lourdes.

"NUESTRO TIEMPO EXIGE ACTITUD HEROICA"

RICARDO NAVARRO MARTÍNEZ

Vivimos tiempos de excepción, y este tiempo exige postura heroica en medio de las dificultades.

Hoy el heroísmo ha de ser la postura normal de todos los que han de influir con eficacia en sus ambientes.

El gran peligro de nuestros días es la mediocridad: actitud que cuadra en los tiempos que estamos viviendo.

Un potente toque de alarma resuena en nuestro mundo que camina sin saberlo por derroteros que llevan al grado de descristianización que parece faltar el mínimo de fe en muchas asambleas del pueblo de Dios.

Urge salir al campo de batalla, y lanzar un grito de alerta esperanzador, que sea despertador de ideas y obras que sacudan el letargo funesto en que se vive.

San Francisco de Asís en su tiempo, lanzó aquella exclamación angustiosa: "El amor de Dios no es amado"; y que hoy habría que decir que el amor de Dios se desconoce, llegando a ser el gran ausente de la humanidad.

Ante este panorama, los cristianos responsables no podemos estar con los brazos cruzados, ni culpar a los demás, de los males de este mundo. Comencemos por estar unidos a Cristo, para poder irradiar a todos el amor y comprensión si deseamos un mundo mejor.

La finalidad principal de la doctrina social de la Iglesia es pretender ser un servicio a la persona y al mundo para promover la dignidad humana y su liberación integral, invitando a la colaboración del bien común para toda la humanidad.

A esta cuestión se refirió Benedicto XVI, con motivo de su visita al Presidente de Italia: Diciendo que el anuncio del Evangelio, no solo está al servicio del crecimiento del pueblo en la Fe, sino también en su progreso por los caminos de la concordia y la paz. Concluyendo con lo expresado en el Vaticano II: "Si es legítima una sana laicidad del Estado, según la cual las realidades temporales se rigen según sus normas propias, pero sin excluir las referencias éticas que tienen su fundamento último en la Religión, la autonomía de la esfera temporal no ha de excluir una íntima



armonía con las exigencias que derivan de una visión integral del hombre y de su destino eterno".

Por eso recuerda a todos los responsables de las naciones que si no temen la verdad, no deben temer la libertad, y en concreto la Libertad Religiosa.

En conclusión, hoy parece observarse que el proyecto de una sociedad sin religión y sin horizonte sacralizado es poco viable, puesto que la religión ayuda a fortalecer la convivencia con un enfoque dialogante y optimista.

¡Ánimo querido pueblo de Elda! Este pueblo siente la presencia de sus Patronos el Cristo del Buen Suceso y Virgen de la Salud, en situaciones muy diversas: haciendo camino en el dinamismo del día a día, y en el descanso y placidez del hogar, en las prisas y en el reposo, en la contrariedad y en el éxito. Pero su presencia en nuestra vida es lo mejor que nos podía pasar. Ellos han querido que desde tiempo inmemorial nos ocurriera a los eldenses, como fundamento de nuestro sentir, pensar y actuar. El Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud están protegiéndonos con el corazón abierto, siempre dando y siempre dándose a nosotros.

La Paz y la Salud y Alegría son el regalo que el Señor y la Virgen nos dan a cada uno que le pedimos para que dé fruto en beneficio de los demás.

Jesús del Buen Suceso y María de la Salud nos regalan su Paz, Salud y Alegría para nuestra salvación. ¿Nos damos cuenta? ■

EXIGE DIGNIDAD



EXIGE DIGNIDAD



EXIGE DIGNIDAD

DERECHOS HUMANOS = MENOS POBREZA

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



CAMPAÑA EXIGE DIGNIDAD. UN ENFOQUE SOBRE LA POBREZA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS

JESÚS MARÍA GARCÍA

Coordinador del grupo local de Amnistía Internacional de Elda-Petrer

A finales de mayo de 2009, Amnistía Internacional, y dentro de ella, el grupo local de Elda-Petrer, lanzó su campaña global *Exige Dignidad*. El objetivo último de la campaña es poner fin a los abusos de derechos humanos que mantienen a multitud de personas en la pobreza. Esta reivindicación supondrá exigir el acceso sin discriminación a todos los derechos (económicos, civiles, sociales, políticos y culturales), la participación de las víctimas en las decisiones que les afectan y la rendición de cuentas tanto de los gobiernos como de los actores económicos no estatales por las políticas y prácticas que generan pobreza.

En el mundo 963 millones de personas sufren malnutrición crónica. Cada año mueren cerca de 11 millones de niños y niñas antes de cumplir cinco años y más de 100 millones de personas, de las cuales más de la mitad son niñas, no tienen acceso a la educación primaria. En las dos últimas décadas, se ha ido generando un consenso a nivel internacional sobre la concepción multidimensional de la pobreza y alrededor de la idea de que la pobreza es una situación que trasciende la falta de recursos económicos. Si bien es indudable la importancia de la carencia de ingresos y recursos económicos, el estudio de la pobreza únicamente en estos términos, supone seguir escondiendo la verdadera causa de la pobreza: la discriminación en el

acceso a los derechos humanos y la marginación social y política que impide la participación en el diseño e implementación de las políticas sociales.

“La pobreza puede definirse como una condición humana que se caracteriza por la privación continua o crónica de los recursos, la capacidad, las opciones, la seguridad y el poder necesarios para disfrutar de un nivel de vida adecuado y de otros derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales” (1).

La originalidad de nuestra campaña tiene que ver con dos aspectos clave. El enfoque de la pobreza desde una perspectiva de derechos humanos (es decir, como obstáculo al ejercicio de estos derechos) y la justiciabilidad de los derechos económicos, sociales y culturales, la posibilidad de interponer un recurso ante un órgano independiente e imparcial, cuando una violación de un derecho ha ocurrido o es probable que ocurra.

La pobreza, una cuestión de derechos

Tanto en el preámbulo de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, como en el del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y en el del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales

y Culturales, se reconoce la “inherente dignidad de todas las personas” y la necesidad de que los seres humanos se vean «liberados de la miseria». A pesar de que el término de pobreza no está recogido en los principales tratados de derechos humanos, más allá de la inclusión citada, han sido varias las resoluciones de la Asamblea General de la ONU y el Consejo de Derechos Humanos, que se han referido a ella, que afirman que la pobreza y la exclusión social constituyen una violación de la dignidad humana que obstaculiza el ejercicio de los derechos humanos.

La pobreza no es un fenómeno natural o inevitable, sino que es el resultado de decisiones, acciones y omisiones por parte de los Estados y de actores no estatales, como pueden ser las empresas. La pobreza es una forma de discriminación, de negación de los derechos civiles y políticos al mismo tiempo que de los derechos económicos, sociales y culturales. En situaciones de pobreza, las vulneraciones de derechos humanos se van sumando y cada una de ellas incide en forma negativa sobre las otras, formando así un círculo vicioso de miseria. Por lo tanto, es un escenario que ilustra las gravísimas consecuencias de interdependencia de las vulneraciones de los derechos.

Ante la situación de privación económica y socio-cultural generada por la pobreza, el enfoque de derechos humanos propone un análisis de las causas de la pobreza en clave de derechos, como medio para luchar contra la exclusión de las personas y a favor de sus derechos humanos. Proporciona un marco normativo que permite identificar qué derechos han sido violados, por quién y quién debería tomar medidas. La aplicación del marco normativo internacional en materia de derechos humanos contribuye a garantizar que la no discriminación, la igualdad, la participación y la atribución de responsabilidades constituyan una prioridad en las estrategias para combatir la pobreza. Por otro lado, el enfoque de derechos sitúa a la persona como sujeto de derechos. Los derechos humanos suponen un sistema de titularidades que convierten las necesidades humanas en derechos exigibles que implican para los Estados la obligación de respetarlos y cumplirlos.

El enfoque de derechos humanos implica que los agentes estatales y no estatales deben asumir una serie de deberes y responsabilidades y dar cuenta de su conducta en relación con las normas internacionales de derechos humanos. En primer lugar, se debe identificar a los responsables de generar una situación de pobreza, siendo conveniente que los propios afectados participen en esta identificación. En segundo lugar, es necesario crear o fortalecer mecanismos por los que las personas cuyos derechos fundamentales son vulnerados puedan exigirlos ante las autoridades o instancias competentes, tanto nacionales como internacionales y tengan derecho a recibir indemnizaciones y reparaciones por los perjuicios sufridos al igual que las demás víctimas de violaciones de derechos.

Justiciabilidad

En lo relativo a los derechos civiles y políticos, generalmente se da por supuesto que es fundamental la existencia de recursos judiciales frente a sus violaciones. Lamentablemente, en lo que toca a los derechos económicos, sociales y culturales (DESC), con demasiada frecuencia se parte del supuesto contrario por muy diversas razones como su indeterminación jurídica, la ausencia de recursos jurídicos adecuados o su coste económico, etc. Es de destacar la escasa tradición de exigibilidad de los DESC a través de vías judiciales. Desde el punto de vista de las víctimas, tradicionalmente la vulneración de los DESC se ha percibido como una injusticia social y política más que como una vulneración de un derecho.

A esta tradición pueden oponerse algunos otros argumentos. La indeterminación es un rasgo inherente a otros derechos humanos. Todos ellos comportan obligaciones positivas, lógicamente más costosas que las de omisión. Los derechos de las personas deberían tener más peso que las razones de política financiera. La ausencia de los mecanismos procesales adecuados para la defensa de los DESC no es algo inamovible, sino que depende de la voluntad de los juristas para reformar los actuales mecanismos de garantía...

En fin, la campaña que ha comenzado y que os invitamos a conocer, con toda su complejidad y con lo que supone de reto para integrar el tradicional trabajo de Amnistía Internacional en torno a los derechos humanos y el de muchas otras organizaciones expertas en la lucha contra de la pobreza, constituirá una herramienta clave para hacer efectiva la indivisibilidad y la relación de interdependencia que existe entre todos los derechos humanos y para exigir que la comunidad internacional avance hacia nuestra visión de un mundo en el que “toda persona disfruta de todos los derechos humanos”. ■

NOTA

- (1) Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU, *Sobre la pobreza y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales* (febrero de 2001).



POBREZA CERO

QUIQUE LANDETE

Plataforma "Pobreza Cero" de Elda-Petrer

"En el año 2015, millones de niños y niñas tendrán acceso a la escuela. La tasa de mortalidad infantil se reducirá en 2/3. Se conseguirá la igualdad en derechos tanto para hombres y mujeres, como niños y niñas. Cerca de 1.200 millones de personas más, tendrán acceso al agua potable. La tasa de mujeres que mueren en el parto será $\frac{3}{4}$ menor que hoy. Reduiremos a la mitad las muertes por Sida, Paludismo y otras enfermedades. Se garantizará la sostenibilidad del medio ambiente. Se erradicará a la mitad, la pobreza extrema y el hambre....".

Estas gozosas noticias, ideales, ilusionantes, utópicas, que nos hacen soñar con un mundo más digno, justo y humano, son algunas de las propuestas reales que firmaron la mayor parte de los países del mundo, en una importante asamblea general de Naciones Unidas en el año 2000. Esta firma no tenía fines electoralistas ni partidistas. Tenía y tiene la convicción de que el problema más grave que arrastra hoy la humanidad, la pobreza extrema y el hambre, debía de ser abordado seriamente desde todos los prismas posibles. Además, hoy se dan todas las condiciones necesarias para cumplir estos llamados objetivos de desarrollo del milenio(OMD). Quiere decirse que, técnica, económica y socialmente, es posible su consecución para el año 2015. El único requisito indispensable para ello es la voluntad política. El problema es que a los 4 años de firmarse, los estudios revelaron que no se estaba actuando adecuadamente para conseguirlos, y de esta manera fueron apareciendo voces, como la campaña mundial, Alianza contra la Pobreza, así como en España la Campaña Pobreza Cero. Un movimiento de presión mediática y ciudadana, para que nuestros gobernantes y nuestra sociedad civil, no se olviden de tan importante compromiso mundial. Esta campaña, organizada en nuestro país por la Coordinadora nacional de ONGS de Desarrollo, la integran cientos de colectivos y organizaciones, así como personas individuales. En ella se reivindica las políticas de cooperación, se presiona a las administraciones en la toma de medidas políticas, comerciales, económicas y financieras para que favorezcan el desa-

rollo de los pueblos del Sur, se trabaja con ONGD para coordinar actividades, se potencia el diálogo con diferentes actores sociales, y se realizan campañas de sensibilización e información como es la campaña Pobreza Cero.

En nuestra localidad de Elda, conjuntamente con Petrér, un grupo de personas adheridas a diferentes organizaciones sociales, algunos a título individual, creímos oportuno y necesario impulsar localmente esta iniciativa, una iniciativa que por primera vez une en una misma idea, a la gran mayoría de colectivos, organizaciones, ideologías... por un mismo fin. De manera que nos pusimos en marcha, y con muy escasos medios, pero con toda la fuerza que da la convicción de que es posible un cambio de rumbo a la desigualdad e injusticia que sufre nuestra sociedad, comenzamos a dar a conocer en nuestro entorno local esta campaña. Así nació la plataforma Pobreza Cero de Elda-Petrér.

Desde esta plataforma, se trabaja en diferentes actividades (charlas, mesas redondas, pintada de murales, reparto de información, recogida de firmas, radio y televisión local, etc...) y se intenta consolidar la fecha del 17 de octubre día mundial por la erradicación de la pobreza, como un momento importante y necesario en la puesta en marcha de actividades en torno a la campaña. Actualmente, el trabajo en el que tenemos depositadas muchas esperanzas, es la elaboración, divulgación y firma del Pacto local contra la Pobreza. En este pacto, firmado ya por muchas autonomías y municipios según cada realidad social de nuestro país, se recogen una serie de principios, propuestas y medidas de política solidaria, predefinidas con el más amplio consenso social de nuestra ciudad. Además, intenta poner sobre la mesa el compromiso y la firma de todos los partidos políticos para su cumplimiento, para que algo tan sensible y trascendental como la pobreza, no dependa de vaivenes políticos ni economías piramidales, sino del esfuerzo de todos los que nos comprometemos a erradicarla.

El compromiso nacido de estos objetivos del desarrollo del milenio, supone un nuevo impulso al desarrollo de los países del Sur que, durante décadas, había sido olvidado en las grandes políticas internacionales. Es cierto que nos encontramos en un tramo complicado de la historia, donde una



importante crisis económica está dificultando la vida de todos, especialmente la de los más empobrecidos. Pero también es una gran oportunidad. Esta crisis, que ha tenido un esencial origen en nuestro depredador sistema consumista, el cual se alimenta del 80% de las riquezas mundiales, y deja al margen a la gran mayoría de la población mundial, ha abierto el debate sobre nuestra forma de vivir y sus límites. Es quizás el momento de reflexionar, e ir introduciendo elementos más austeros y felicitantes, y menos materialistas, en nuestros actuales estilos de vida. Es el momento de velar por un mundo más sostenible para todos, cuidando nuestro entorno en todas las circunstancias. Es un momento de apostar por proyectos solidarios de desarrollo humano, como por ejemplo, comprando en comercio justo. Es el momento de conocer propuestas donde la

economía puede estar ligada al bien de la persona, como la Banca Ética. Es un momento para adherirnos a campañas e iniciativas, así como de entregar una pequeña parte de nuestro tiempo a organizaciones que trabajen por la justicia y la paz.

A ti, a mí, a nuestra familia, a nuestros amigos y amigas, nos toca la tarea ciudadana de luchar para erradicar la pobreza. Quizás nos hayamos resignado a ver como inevitables las tragedias de nuestro mundo, pero lo cierto es que la historia nos demuestra que logros igual de difíciles se alcanzaron.

Desde nuestra pequeña plataforma Pobreza Cero de Elda-Petrer, te invitamos a participar en las reuniones y actividades, y te animamos a formar parte de esa generación que logró acabar con la pobreza en el mundo. ■



CÁRITAS INTERPARROQUIAL DE ELDA Y LA RESPUESTA SOLIDARIA DE NUESTRA CIUDAD ANTE UNA SITUACIÓN DE CRISIS ECONÓMICA Y SOCIAL

JUAN CARLOS PASTOR
Ilustración: Encarni Romero

unos belenes infantiles solidarios, venta coordinada brillantemente por dos periodistas locales (ellas saben quiénes son) que hicieron que en menos de diez días se agotaran los 1.600 belenes.

Torneo de la ilusión: Torneo de fútbol organizado por la sección de deportes del Centro Excursionista Eldense. Nos reportó una cantidad importante de juguetes, la mayoría nuevos. A pesar de estar anunciado que el destino sería tanto para nuestra ciudad como para la diócesis de Chimbote en Perú, el destino final fueron para los 135 niños que había apuntados en las cinco parroquias para entrega de juguetes.

Partido de Balonmano del club femenino Prosofia Gavioia Elda Prestigio: llevado a cabo el día 30 de Diciembre contra el club balonmano masculino de Petrer. Nos aportaron tanto juguetes como alimentación.

Campaña del litro: llevada a cabo por la Junta Central de Comparas de Moros y Cristianos entre todas sus comparas y Mayordomía de San Antón.

Tradicional campaña del kilo: llevada a cabo tanto en las cinco parroquias como en los colegios de nuestra ciudad. Tuvo un incremento de recogida con respecto al año anterior de prácticamente un 80%.

Recaudación de la obra "D. Juan Tenorio o

Venta de Belenes Solidarios: la concejala de comercio subvencionó la puesta a la venta de

a continuación:

ayudas que se nos solicitaban. Nos gustaría detallarlas nos veíamos sorprendidos para no dejar de atender las muchas fueron las muestras de solidaridad con que fue espectacular. Llegado el tiempo navideño muchas la ciudad hacia lo que estaba comenzando a suceder da. Sin embargo, de igual modo la concienciación de Cáritas Interparroquial comenzaba a verse desbordada y entrega de vales de una comida para transeúntes. da de ropa, pago de recetas médicas, gastos de óptica modo se incrementaba espectacularmente la demanda percibiendo ayuda semanal de alimentación. De igual mente 50% de aumento en las familias que estaban de año se alcanzaba un incremento de un práctica- les con que cuenta nuestra ciudad. Así pues, a últimos de una manera creciente a las cinco cáritas parroquia- semana tras semana las solicitudes de ayuda llegaban taurantes. Cáritas Interparroquial de Elda veía cómo sector de servicios, entendiéndose hostelería, bares o res- calzado se le unían el sector de la construcción y el micas. A la habitual de nuestra zona como es la del nuestra ciudad en todo tipo de actividades econó- asfixiantes. El paro aumentaba espectacularmente en entorno que jamás se habían visto en situaciones tan que comenzaba a repercutir en familias de nuestro el inicio visible de una anunciada crisis económica, el otoño del pasado año 2008 nos trajo

dos tubos un real”: que tradicionalmente lleva a cabo todos los 28 de Diciembre el grupo artístico de la Junta Central de Moros y Cristianos.

Recaudación del Belén Monumental Benéfico de la Hermandad de Cofradías de la Semana Santa.

A Cáritas además nos llegaban unas muestras de solidaridad nunca recibidas. Varias fueron las empresas que nos hicieron llegar los paquetes navideños de sus empleados al haber renunciado estos a los mismos en beneficio de los más necesitados. Y muchos fueron los donativos anónimos con importantes cantidades. Como comentaba, la ciudad se volcaba en respuesta a la denuncia que veníamos llevando a cabo sobre la situación de nuestro entorno local.

Al mismo tiempo, en nuestra sede se retomaban los talleres formativos para la promoción de la persona a través de los cursos de alfabetización, español para inmigrantes de habla no hispana, cocina, y búsqueda activa de empleo para la mujer. En primavera se llevó a cabo también un taller de educación en salud.

El pasado otoño se estableció un convenio de ayuda directa con el Banco de Alimentos de Alicante, que periódicamente nos suministra algunos de los excedentes alimenticios que a ellos les llegan. Dicho Banco de Alimentos ha sido el que ha logrado que Carrefour Elda-Petrer nos haga llegar quincenalmente los productos que, sin una fecha de caducidad cercana, presentan un envasamiento deteriorado (latas abolladas, detergentes abiertos, etc...).

Ya fuera del tiempo navideño, diversas asociaciones e instituciones seguían organizando actos benéficos para Cáritas. Destacamos el brillante concierto organizado por la Concejalía de Cultura a cargo de la Orquesta Sinfónica “Teatro Castelar” en el mes de febrero, la maratón solidaria llevada a cabo en el Colegio Carmelita Santa María del Carmen en el mes de mayo, mercadillo del libro del Colegio Pintor Sorolla, o el entrañable concierto a cargo de la Coral de las Amas de Casa en el mes de junio.

La situación social comenzaba a ser tan preocupante que, durante el mes de abril se crea a modo de Plataforma de Coordinación, un encuentro semanal entre las trabajadoras sociales tanto de Cáritas como las de los Servicios Sociales de nuestro Ayuntamiento y las de Cruz Roja. Estos encuentros suponen una perfecta coordinación y conocimiento de todos y cada uno de los casos de demanda de ayuda que llegan a estos tres colectivos, evitando así duplicidades a la hora de concesiones de prestaciones y entre ellos colaborar en el mismo caso en los campos en que suelen actuar. Esta Plataforma se ve complementada con periódicos encuentros entre la Concejala de Servicios Sociales y los máximos dirigentes de Cruz Roja, Club Rotary y Cáritas.

A nivel interno, el curso 2008-2009 nos trajo la

dimisión del anterior Director D. José Garrigós y el nombramiento de una Junta Gestora que dirigió la labor de acción hasta el pasado mes de Junio en que se procedió al nombramiento de una nueva directiva. La Junta Gestora tuvo como misión además el trabajar con todos los voluntarios un documento sobre la realidad social actual y qué tipo de Cáritas queremos para nuestra ciudad. Queremos destacar que durante este curso se han producido nuevas incorporaciones de voluntarios a los equipos, tanto de las Cáritas parroquiales como la interparroquial. A los equipos de acogida en las Cáritas parroquiales se les une en la interparroquial el equipo de entrega de alimentación, los dos del ropero (selección de ropa y reparto de la misma), equipo de transporte del furgón y cómo no, los voluntarios que llevan a cabo los talleres antes mencionados. Es un orgullo y una satisfacción ver a todo un equipo humano de creyentes cristianos el dedicar parte de su tiempo en prestación de ayuda a los más necesitados en tantas y tantas vertientes. El año 2009 ha sido especialmente difícil y tal vez el 2010 lo sea parecido o peor. Desde nuestra labor seguiremos gestionando y administrando todas las ayudas que nos siguen llegando para hacer más llevadera la pesada cruz de la crisis económica y de la desprotección social a quienes actualmente la padecen, pero no dejaremos de agradecer tantas muestras de solidaridad que nos hacen patente una vez más que Elda no permanece impasible a la demanda de cualquier tipo de ayuda. ■





EN RECUERDO DE NUESTROS ANTEPASADOS

ESPERANZA ALONSO GUARINOS

¿Cómo no recordar en mi artículo a tantos eldenses queridos con los que hemos compartido inolvidables momentos y quienes, con mucha fe y entrega, han ensalzado a nuestros queridos patronos: la Virgen de la Salud y el Cristo del Bueno Suceso. Nuestras tradiciones rememoran muchos gratos recuerdos que no hay que dejar olvidados en un cajón. Hay que saber apreciar lo que todos unidos logramos en el cuarto centenario y que se convirtió en un recuerdo que no olvidaremos para los eldenses. Elda, nuestro pueblo, ha sido siempre muy trabajador y responsable, tanto los patronos como los obreros.

Recuerdo con mucho cariño dos procesiones: la del Corpus Christi y la del Rebañito. La primera de ellas, con volteo general de campanas incluido, discurría por el centro del pueblo, ya que sólo existía la parroquia de Santa Ana. En la calle Nueva se instalaban dos mesas, una al principio de la calle y la siguiente al final. Ambas mesas se vestían con las mejores galas de cada casa, incluidos dos candelabros y un centro de flores. La primera mesa corrió a cargo de la familia Botella-Beltrán y la segunda a cargo de Francisco Alonso, mi padre, lo que supuso un día grande para todos.

Los sacerdotes salían de la Parroquia con el Santísimo bajo palio y el sacristán, nuestro recordado Dionisio, portaba el incensario con el que perfumaba todo el recorrido. Y detrás, las autoridades. El sacerdote exponía el Santísimo en cada mesa y los niños que ese año habían comulgado ofrecían sus bandejas con pétalos de rosas. Todo el pueblo participaba en los

cánticos litúrgicos, arrodillados, con mucha devoción y respeto.

En la otra procesión, muy simpática y llamada del Rebañito, los niños de la Catequesis llevaban en las andas al Niño Pastor. En vez de flores, se adornaba al Niño con cerezas naturales que donaban desde el Mercado. Detrás iban los niños de Comunión con sus velas encendidas y cantando. Esta entrañable procesión también se desarrollaba por el centro de Elda y los niños deseaban acabar el recorrido para repartirse las cerezas.

La foto que se expone en la revista está obtenida de un película antigua, conseguida después de la Guerra, por eso está defectuosa y la tengo en casa a su disposición.

Mientras finalizaba este artículo se ha celebrado, por parte de la junta, la elección del nuevo presidente de la Cofradía de los Santos Patronos. Desde aquí agradezco sentidamente la gran colaboración prestada por mi amigo Ramón Navarro, al tiempo que recuerdo emocionadamente al añorado Pedro Maestre.

Mi enhorabuena al nuevo presidente, Ramón González. Que la Virgen y el Cristo le ayuden para hacer frente a este cargo tan relevante para todos los eldenses. Apoyémoslo todos para el realce de nuestras Fiestas Mayores (tienes mi ayuda para cuando la necesites). ¡Danos salud y alegría, pues sois la salud, Señora. Cristo del Buen Suceso, bendecid al pueblo de Elda! ■

LOS MADUROS JÓVENES Y LA RELIGIÓN

G digo maduros jóvenes porque los que nos encontramos en las edades que abarcan de los cuarenta a los sesenta, ya no queremos pertenecer a la madurez pura y dura del paso del tiempo. Ahora está de moda esto de "cincuentaños". Bueno, lo importante es estar a gusto con uno mismo y saber hasta dónde nuestro organismo nos deja llegar.

Pero parece que esto de los años afecta mucho a la mente, precisamente la gran ventaja de cumplir años es la experiencia que una persona va adquiriendo y la sabiduría que va acumulando; sin embargo hay quienes se niegan a sí mismos esa sabiduría, y quieren seguir comportándose y pensando como cuando tenían veinte años.

Esta dicotomía en la personalidad crea muchos trastornos y contradicciones. Para mí es una de las causas de fracaso en el núcleo familiar y de que los pilares fundamentales del ser humano se tambaleen.

Todo esto, llevado al plano religioso, resulta cuanto menos "penoso". He oído conclusiones por parte de católicos, y digo católicos porque han sido bautizados, se han casado por la iglesia e, incluso, cuando se mueran tendrán una misa por su eterno descanso. Conclusiones como estas:

"Yo no creo en la iglesia católica para nada, porque niega la libertad de poder elegir y decidir, la iglesia está contra el aborto, la eutanasia, etc. etc."

"Yo tengo un compañero de trabajo que es bisexual... y me parece muy bien porque hay que probar cosas nuevas".

"La religión no sirve para nada, lo único que ha hecho es enzarzarnos en guerras. Pero es que la peor de todas, es la católica".

He oído muchas más barbaridades que no se deben relatar, porque verlo por escrito daría escalofríos.

En contrapartida, una de estas personas que despoticen de su religión y de su iglesia es un fanático devoto del patrón de las fiestas de moros y cristianos, San Antón.

Otra es una acérrima devota de la Virgen de la Salud, otro va en peregrinación una vez al año a San Pascual. Otra hace el Camino de Santiago, pero cuando entra en alguna catedral, iglesia o monasterio -"de visita"- lo primero que nos recuerda, según ella, es que Jesucristo no existió y que Santa Teresa se dopaba para entrar en éxtasis. Pero en contrapartida canta en un coro parroquial.

¿Cómo se digiere todo esto?, conclusión, todos deberíamos parar un momento en nuestras vidas y pensar. Pensar y ver que lo que decimos no es coherente con lo que hacemos y vivimos.

Qué ejemplo estamos dando a los niños y adolescen-

TERESA GIL VERDÚ

tes. Creo que el de pasar de todo lo importante y coger lo banal y lo fácil.

Naturalmente Jesucristo existió y existe, está demostrado. Él es la base de nuestra religión, fue ejemplo de vida, vida a imitar por un buen cristiano. Es tan real que Dios existe que hasta los ateos acuden a Él ante cualquier adversidad de la vida.

Claro que la Iglesia Católica rechaza el aborto y la eutanasia, es que defiende la vida.

No rechaza a homosexuales y lesbianas, sino las frivolidades, y tiene unas normas a seguir. ¿Qué queremos, volver a los tiempos de Sodoma y Gomorra?

Los cristianos católicos y la iglesia no te obligan a que lo seas, pero si eres católico, sólo con todas las consecuencias. Y si no quieres aceptarlo sé coherente y honesto contigo mismo.

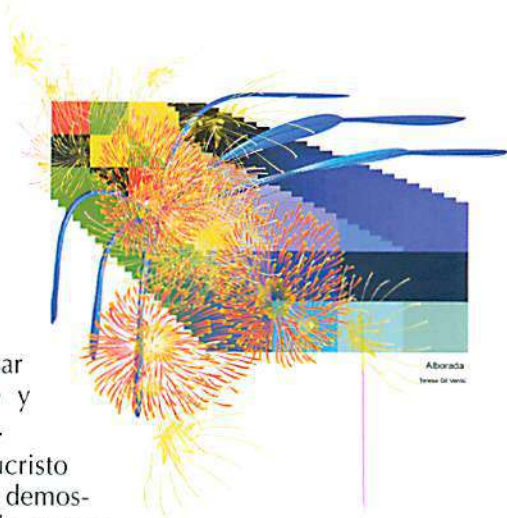
A pesar de los detractores, la iglesia sigue viva. Nuestras Fiestas Patronales son un buen ejemplo de ello, y es que aun sin ser conscientes de ello, necesitamos a Dios para "tirar pa lante".

Jesucristo proclamó la unión, la comprensión, la igualdad, el perdón, en pocas palabras el respeto y el amor al prójimo. Y, si nos damos cuenta, este milagro ocurre en fiestas de septiembre en Elda. Todos estamos pletóricos y felices de volver a reencontrarnos y dar las gracias a nuestros Santos Patronos. Es como una Navidad trasladada al final del estío y que nos pone las pilas para afrontar nuestro día a día, que naturalmente ya no va a ser tan festivo pero que procuraremos hacerlo lo más llevadero posible afrontándolo con buen talante y dándole gracias a Dios por haber tenido el privilegio de vivir un día más.

Soy eldense de nacimiento, y estoy muy orgullosa de serlo. Las Fiestas Patronales del 2008 han sido unas buenas fiestas. Tuvimos el honor de tener dos oradores de altura:

El obispo de Ávila, Don Jesús, y el de Orihuela, don Rafael. Tenemos la suerte de contar con unos costaleros devotos de sus imágenes y amantes de su pueblo que nos han puesto el vello de punta llevando en andas a nuestros Patronos. También contamos con una coral que nos canta unas misas preciosas con una directora muy implicada en su trabajo. Otro grupo de gente estupenda, amante de las tradiciones, que nos hacen vibrar corriendo la traca, y los que nos regalan ese buen rato cantando las "cancionicas" de Elda.

Y aunque los tiempos que corren son duros, vamos a tratar de ser optimistas y recordar que los eldenses somos gente emprendedora y trabajadora. Con estos dos ingredientes y la ayuda del Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud lograremos vencer cualquier obstáculo. ■



Aborada
Teresa Gil Verdú



MI TABOR

AMPARO VERA

“¡**Q**ué bien estamos aquí!” San Pedro, en el monte Tabor, se encontraba bien dentro de la nube y por eso dice: “hagamos tres tiendas”. La visión de Jesús transfigurado, rebosante de luz y de divinidad, le había llenado de un gozo nuevo y espiritual que no podía explicar.

Al recordar este pasaje del Evangelio, he pensado que nosotros, que vamos con frecuencia a visitar al Santísimo, tenemos también el privilegio de disfrutar de nuestro “Tabor”, que no por ser cotidiano, deja de ser maravilloso. Nuestro “Tabor” es nuestro Sagrario. Allí no vamos, sino que nos lleva el Señor como llevó a la montaña santa a Pedro, a Juan y a Santiago. Jesús es quien pone en nuestro corazón este deseo de visitarle, de estar un rato con Él, de poder llamarle amigo, de recordarle que le queremos y de poder abrirle con sinceridad nuestra alma contándole todo lo alegre y lo triste, todo lo agradable y desagradable, todo lo que nos da esperanza o nos causa temor, y darle gracias por la vida y la fe que nos ha dado.

¡Mi Tabor! ¡Mi Sagrario! Allí Jesús me va cambiando, me va renovando; allí me va instruyendo y me va robusteciendo en mi fe y en mi esperanza en Él. ¡Benditos minutos que tú y yo pasamos cada día ante Jesucristo! De verdad que nuestro Sagrario es nuestro Tabor, el lugar de un especial encuentro con Jesús Eucaristía. Ojalá muchas personas más descubran la dicha del Tabor a los pies del Santísimo, a solas con Él, haciéndonos conscientes de las palabras del Padre: “Este es mi Hijo amado, en quien me complazco. Escuchadle”. ■

¡TRES HOMBRES, TRES SACERDOTES!

JOSÉ CREMADES MELLADO

Hay momentos que por sí solos transmiten una serie de sentimientos muy difíciles de definir. Esa dificultad se encuentra a la hora de trasladarlos "al papel", porque para compartirllos plenamente hay que vivirlos. No se pueden contar y ya está. Pero desde la vivencia personal voy a intentar en estas líneas que nuestra Revista de Fiestas Mayores pone ante sus ojos, hacerles partícipes, si no lo vivieron, o por el contrario recordárselo si estuvieron presentes de un acontecimiento eclesial, humano, trascendente... especial.

Diez de julio/Parroquia de Santa Ana. La historia apasionante de tres hombres, porque apasionante es dedicarle al Señor sus vidas, convirtiéndolas desde distintos puntos de partida, en un seguimiento y vivencia de la doctrina de Jesús; en una vocación de servicio a su Iglesia, es decir a nosotros, a todos los bautizados. Tres hombres, tres sacerdotes:

Don Francisco Miravete, en su primera Misa tras ser ordenado sacerdote días antes en San Nicolás de Alicante por el Sr. Obispo. Desde su misión de diácono, ejercida durante este último año en Santa Ana, hasta el momento cumbre de su vida personal y religiosa en el que ha sido ordenado sacerdote, su vida ha sido una espera ilusionada para llegar a ese momento hecho realidad en su primera Misa, que vivió emocionado, nervioso, lo que demostraba la trascendencia de su compromiso interno y externo con él mismo, con Dios, y con todos los fieles. **Paco** para nosotros dejó su carrera de ingeniero y su profesionalización, para dedicarla a la ingeniería de las necesidades espirituales de todos los hombres y mujeres. He de destacar la especial presencia en el acto de su madre, al igual que ha estado presente en toda su vida, y por la que Paco siente adoración. Una señora que despide bondad, la misma que ha transmitido a su hijo.

Don José Abellán, Párroco de Santa Ana, celebrando en la misma Eucaristía sus 25 años de sacerdocio, las "bodas de plata", con su esposa la Iglesia, compartiendo con **Paco** su primera Misa.

En una homilía dirigida especialmente al nuevo sacerdote, ofreciéndole su apoyo, marcando lo más posible la vida sacerdotal, consejos de la experiencia, y sobre todo que no tuviera miedo... que el Señor lo ama. Que Jesús en el Sagrario, la única cuenta que le va a pedir es la que contiene esta pregunta: **¿Me quieres?** "Si tu respuesta, le dijo, es afirmativa, tu vida sacerdotal será siempre plena". Puso el ejemplo de Pedro cuando Jesús le hizo esa pregunta tres veces, y éste le contestó "Señor tú sabes que te amo" ...y sobre él edificó su Iglesia.

Con respecto a **Don José Abellán,** y sus 25 años de sacerdocio, copio literalmente unas palabras de Antonio Soler del prólogo del libro de Don José, titulado *Subiendo la corriente, otra sociedad es posible*. Así dicen: "La experiencia de su vida, vivida en abundancia, puesta al servicio de las personas y de la Iglesia. Su inquietud, su

deseo, es transmitir a la sociedad actual valores como la cultura, la solidaridad, lo positivo del esfuerzo, el compromiso, la justicia, la caridad, etc... y su ofrecimiento personal a todos". En su homilía pidió comprensión y ayuda, empezando por la oración, para que tanto él como sus compañeros superen los posibles fallos que pudieran cometer.

Don Andrés Sobczyk, nuestro cura polaco, que ha estado ejerciendo durante un año su ministerio en nuestra Parroquia de Santa Ana, y que en esa Santa Misa se despidió oficialmente de nosotros, pues lo han destinado a Alcalá de Henares. ¡Qué suerte hemos tenido en Elda, en la Parroquia, de haberlo conocido!, de ver cómo día a día nuestra lengua española se le hacía más fácil; su educación y trato exquisito para todos los fieles; de llevar algo consigo que "despierta" respeto y cariño por el simple hecho de verlo desarrollar sus obligaciones parroquiales, de cambiar unas palabras, de mantener una conversación, en fin, un gran hombre, un gran sacerdote, un gran amigo para siempre de nuestra Parroquia. Amante, entre otras cosas, de la música, de la ópera. Compartí con él la asistencia a un gran evento operístico "Mujeres de Puccini", y disfruté, igual o más, viendo su cara de felicidad ante un género que por sus tierras es muy querido.

Esta pequeña crónica no puede recoger, como digo al principio, la profundidad que lleva consigo la llamada de Dios al servicio sacerdotal. Ni tampoco enmarcar la belleza estética del momento. Por tanto, una petición: profundicen ustedes en la figura del sacerdote, en su misión, en sus renunciaciones, en la necesidad de santos sacerdotes para esta sociedad secularizada. Dice D. José Abellán en uno de los párrafos de su libro: "Hemos perdido el respeto por lo sagrado, por lo que para millones de personas es sagrado. Se lleva mucho cuidado de no ofender al Corán o al Islam; sin embargo, cuando se trata del cristianismo la veda está abierta y no hay escrúpulos en ofender, ridiculizar e incluso calumniar. Es gratis". ■



EL RINCÓN

A nuestra Patrona

Con más alegría de estar contenta
además de con muchos cariños, amor, amistad y valor.
Eres mejor que todas, con tus riquezas.
Tu belleza como una reina de gran corazón.
Abres toda mi alma con mi emoción llorando
esperando la procesión,
cuando apareces con tus ojos preciosos
en ese día tan hermoso.

¡Viva la Patrona!
¡Y vivan nuestros amores!

Andrés Javier Beltrá Juan

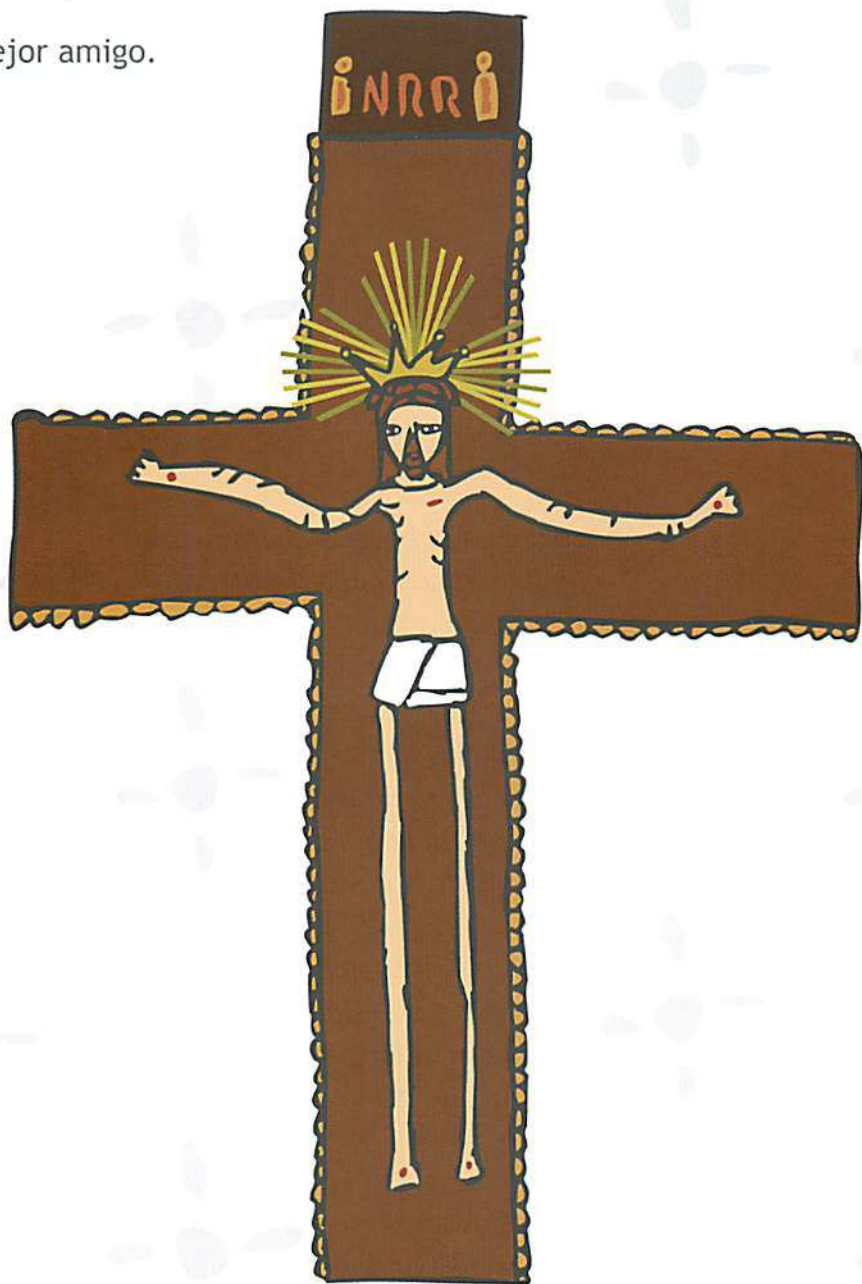


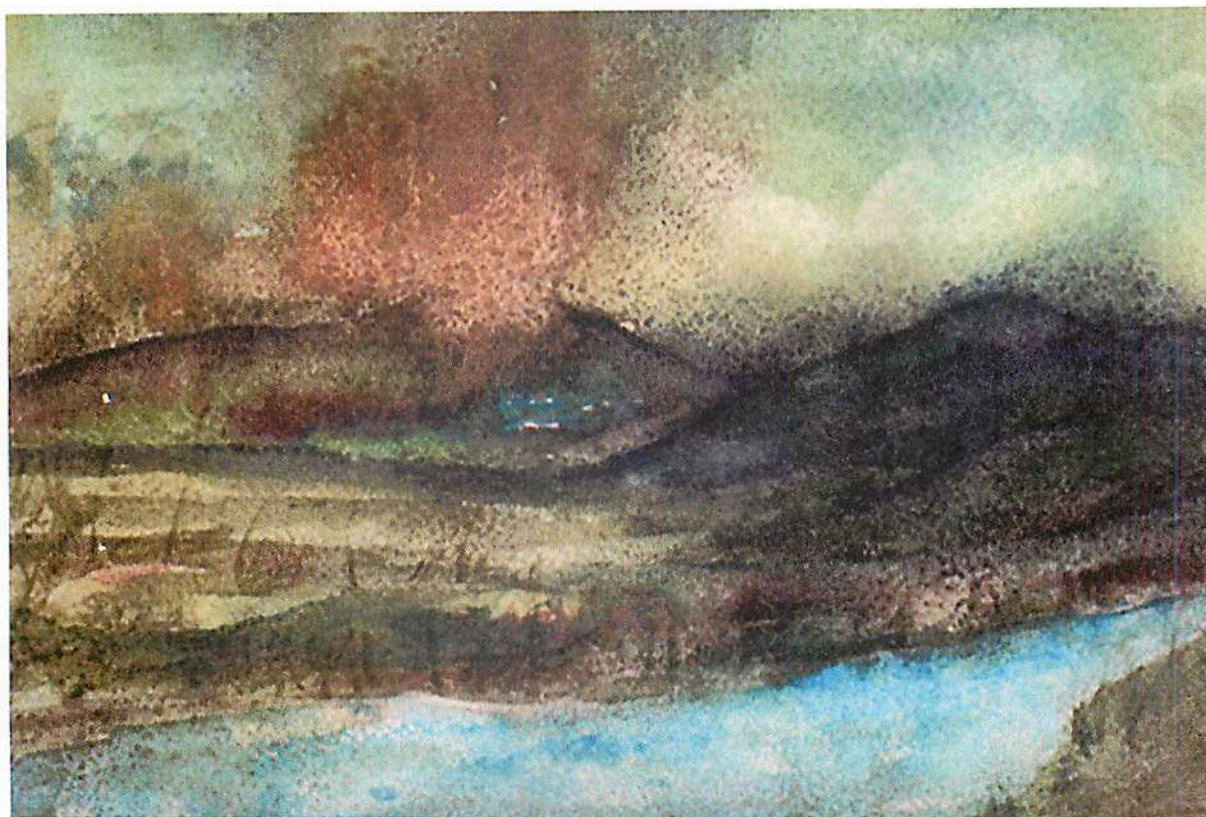
DE LOS POETAS

A nuestro Patrón

Cuando mires al cielo con tus propios ojos
fíjate bien, mírame, soy yo, tu Dios que llamo a tu corazón.
Oh, mi señor, rezaré contigo a nuestro padre Jesús,
mirándote a la cara y diciendo:
“Padre nuestro que estás en los cielos
santificado sea tu nombre”,
que significa que estás guardando mi corazón.
Mi patrón me habla de parte de Dios.
Gracias a ti
siempre seré tu mejor amigo.

Andrés Javier Beltrá Juan





Acuarela: ANTONIO LOZANO

INCENDIO EN EL BOSQUE

ANTONIO LOZANO BAIDES

*Anochece en el bosque chamuscado
crepitando con rabia desolada,
que una mano asesina prendió fuego
dejando tras de sí tristeza ahumada.*

*Huyen de las llamas sin destino
pequeñas criaturas asustadas,
buscando un refugio incierto y mudo
rodeadas de flores calcinadas.*

*Voluntarios que luchan contra el fuego
por un bosque que siente la agonía,
los zarpazos del fuego encarnizado
por culpa de gente desalmada.*

*Ha pasado la noche entre rescoldos
al fin la lluvia refresca la mañana,
la ceniza disipándose en el prado
aves desde el cielo otean el drama. ■*



AUTOR: ANTONIO LOZANO BAIDES
DIBUJO INSPIRADO EN UNA FOTO DE
SU PAGINA WEB.

ANTONIO GADES

ANTONIO LOZANO BAIDES

Con la furia de tu cuerpo
el fuego que llevas dentro,
arrancas como una ola
te precipitas al cielo.

El ritmo ágil y fino
y sacudiendo tu pelo,
eres como un torbellino
que riza todo tu cuerpo.

Las notas guían tus manos
los tacones las puntean
con los pies marcas el ritmo
tus dedos repiquetea.

La musa que te inspiró
puso en ti arte y trabajo.
el arte que has derrochado
por todo el globo terráqueo. ■

EVANGELINA LORENZO

A MI HIJA LAURA

*Había de ser mujer
para que en ella me hallara
para madurar a un tiempo
y ser espejos de Dios.
En ella se abriga el alma,
se comprende el sentimiento;
y las voces del silencio
son cantos para el amor...
Me traía de su mano
esa flor que yo esperaba.
Ella, era yo imantada
en camafeo divino,
era vuelo intenso, trino;
oración silente; calma...
Era la sutil mirada
que se recrea en misterios
y así rompimos el tedio
de nuestra razón cansada.
¡Mujer lo mismo que yo
para que en ella me hallara! ■*

A MIS HIJOS

Hijos...

*Al alzaros ante mí,
un crepúsculo de vida,
tenue luz casi extinguida,
me desveló al existir.
Llegásteis trayendo el cielo
para posarlo en mi frente.
Fuísteis la imagen viviente
del amor que dentro mora.
Fuísteis llama redentora
que iluminaba en mi alma
estados plenos de calma
para mi sed sin coronas.
Fuísteis la paz, el reposo
que se alcanza en lo eviterno.
Fuísteis el latir de un tiempo
que hablaba de lo insondable.
Y... así me llamaron madre
los ángeles del silencio. ■*



MARUJA YCARDÓ

ME ENAMORÉ DEL SOL

*Yo... me enamoré del Sol
con un amor tan ardiente
que tan sólo su recuerdo
tiene ocupada mi mente.*

*Por el día me deslumbra
y me envía su calor...
por la noche no lo encuentro,
no sé dónde se escondió.*

*Él sabe que yo le adoro
y no sé vivir sin él,
me gustaría besarle
y mostrarle mi querer.*

*Pero hoy me he decidido...
y le he dicho que le amo,
que no puedo callar más
y su amor me está matando.*

*Pero él, que es astro y rey
me ha dicho muy tiernamente
que me olvide de ese amor
y que a él que no me acerque.*

*Su aspecto era muy triste
y por su cara bajaban
formando profundo surco
grandes lágrimas doradas.*

*“¿Es que no lo comprendes?
Nuestro amor es imposible,
yo no puedo acariciarte
porque así podría herirte.*

*Mis brazos son como rayos
y si te acercas, soy fuego,
y no quiero enamorarme
y después estar sufriendo.*

*Solo estoy aquí en el cielo,
nadie me hace compañía,
a los mortales alegre
aunque llore el alma mía.*

*La Luna no está tan sola,
las estrellas le acompañan,
y le cantan los luceros
al despertar la mañana.*

*Pero yo no soy feliz,
nadie quiere soledad,
pero ese es mi destino
y lo tengo que aceptar.*

*Te pido que no me ames,
abre en paz tu corazón
y que ese amor vuele lejos
en busca de otro mejor.*

*¿Cómo podría besarte
y no quemarte la cara?
¿Cómo estrecharte en mis brazos
sin que ellos te abrasaran?*

*Déjame que viva solo
en el cielo tan azul,
viviré con el recuerdo...
de que me has amado tú”. ■*

LA VIRGEN DE LA SALUD

*Eres suave luz del día
que al despuntar la mañana
ya está presente en mi vida
con su perfume de gracia.*

*Eres refulgente estrella...
por donde pasas iluminas,
te acompañan los luceros
y la noche se hace día.*

*El camino que recorres
en solemne procesión,
regado de agua bendita
es perfumado de amor.*

*Sobre el asfalto ha crecido
un jardín lleno de flores,
es una alfombra divina
para que en ella te poses.*

*Hoy el cielo ha amanecido
con un diferente azul,
porque es 8 de septiembre,
mi Virgen de la Salud.*

*De ese cielo enamorado
lleno de nubes de tul
bajarán a acompañarte,
mi Virgen de la Salud. ■*

SALUTÍN SIRVENT

MI DULCE REINA CELESTIAL

Eres el destello más bello como un dulce despertar,
las rosas con su rocío lavando tu rostro van,
eres el camino que conduciendo a tu pueblo vas,
resplandor más hermoso de tu rostro puede emanar.

Mi amor, mi Virgen de la Salud
qué guapa estás con tu manto azul
y con tu niño en los brazos,
muy pequeño parece, pero ¡qué grande es!
pues Dios le llamó para que fuera nuestro
Padre Celestial.

Veo sobre tu trono un círculo de estrellas
que cayendo van sobre tus andas llenas
de luces y flores,
radiante y hermosa Virgen de la Salud,
¡viva por siempre mi cielo! ■

AL DULCE CRISTO DEL BUEN SUCESO

*En la noche oscura sales Cristo, con las luces de las
andas encendidas y llenas de flores;
todo tu rostro se ilumina lleno de paz y amor;
conforme vas pasando por nuestras calles, cuánto
amor y cuántas oraciones
van dirigidas hacia tu divina imagen.*

*En los momentos más difíciles de nuestras vidas
tu nombre imploramos y te preguntamos,
¿por qué Dios mío, por qué?,
entonces vemos tu rostro tan sereno y una paz
indecible inunda nuestro corazón.*

*Buscamos en tu mirada esas palabras que
tan difícil nos son de comprender,
nos inclinamos al paso de tu querida imagen y
aliento nos falta para decir:
¡Viva nuestro Cristo del Buen Suceso! ■*



DANIEL TERCERO

RESURRECCIÓN Y PRIMAVERA

*La primavera de la vida,
es la primavera del amor.
Jesucristo ha resucitado,
para nuestra salvación.*

*Todo hoy ya está alegre,
todo hoy está anunciado.
Lo hemos escuchado todos,
Jesucristo ha resucitado.*

*Amigos, es primavera,
todos podemos apreciarlo.
Ved como bailan las mariposas,
y de flores se llenan los campos.*

*El ritmo de sus canciones
a todos nos está anunciando.
Ya está aquí la primavera
en los jardines y campos.*

*Cuando vamos paseando,
nos deslumbran los colores.
Todo renace y es bello,
todo se viste de colores.*

*Basta ver a las nidadas,
y el rocío de las flores.
Es la bonita primavera,
primavera de colores.*

*Quiero cantar mis canciones,
a la alegre primavera.
Y que se las lleve el viento,
a lo largo y ancho de la tierra.*

*Que las lleve a todas partes,
y que sepan lo que siento.
Que estoy alegre y contento,
Cristo está vivo en el cielo.*

*Me gustaría ser un pájaro,
y lanzar este pregón.
Que lo oyerá todo el mundo,
Cristo ya resucitó.*

*Y a todos los afligidos
que esto pudieran leer,
les quitaría los sufrimientos,
y les llenaría el corazón de fe. ■*

DESPEDIDA DE PEPE

*Querido amigo Pepe,
tan solo has estado un año.
Aunque te puedo decir,
que de ti hemos gozado.*

*Con tus reflexiones diarias,
nos has ayudado a todos.
A conocer mejor a Jesucristo,
y amar a nuestros hermanos.*

*Tu cariño celo y entrega,
a todos los marginados.
Que en la cárcel se encuentran,
redimiendo su pasado.*

*También con jóvenes y enfermos,
con los niños y mayores.
A todos les has atendido,
con amor, dedicación y respeto.*

*Son tantas y tantas las cosas,
que en este año hemos vivido.
Por todas ellas querido Pepe,
gracias por tu gran cariño.*

*En el año que aquí has estado,
de todos te has hecho querer.
Gracias por tu entrega Pepe,
que te queremos agradecer.*

*Sigue así querido Pepe,
repartiendo a todos amor.
Para que crean en Jesucristo
camino, verdad y vida para todos.*

*Sabemos que vas a Alicante,
a una parroquia muy difícil.
Te acompañará nuestra oración,
a la Virgen y al Cristo, para que te ayuden.*

*Como sabes querido Pepe,
la parroquia te ha querido.
No te decimos hasta luego,
hasta mañana en el altar de Cristo.*

*Que Dios siempre te bendiga,
a ti y a tus seres queridos.
Que seas feliz en tu entrega,
a los hermanos y a Jesucristo. ■*

CARMEN PÉREZ DÍAZ

PARA LA VIRGEN

*En estos días tan señalados,
nuestro cuerpo se regocija,
de ver a los Patronos en procesión,
por nuestras calles con alegría.*

*Para encender esas antorchas,
con vuestra luz peregrina,
para encontrar el sendero
de tu gracia divina.*

*Eres madre y santa,
que no te cansas de caminar,
para poder enseñarles a tus hijos,
el camino de la verdad. ■*

PARA EL SEÑOR

*Eres el Cristo del Buen Suceso,
eres el Cristo de la verdad,
y aquellos que no te escuchan
no pueden aconsejar.*

*Pero tus lágrimas han regado
la semilla de la fe,
para unidos seguir luchando
con amor, con unión y con ilusión,
para celebrar todos los años,
esta tradición.*

*Una tradición que nos une,
para festejar la venida,
a este valle que te admira,
por ver tu sacrificio
por nuestras vidas. ■*

LOLA GÓMEZ

VIRGEN DE LA SALUD

*¡Oh Virgen de la Salud!
todo el pueblo te adoramos
porque nos das el amor
que alguno tiene olvidado*

*Pero al llegar al templo
tu rostro nos sonríe,
porque eres nuestra Madre
y te hablamos con cariño.*

*Tienes un nombre tan grande
Que no se puede olvidar,
Nos das la Salud y la Paz. ■*

CRISTO DEL BUEN SUCESO

*¡Oh Cristo del Buen Suceso!
Tú que me estás escuchando,
tanto mal te hicieron
y tan mal te trataron.*

*Pero saliste glorioso
y nos salvaste a todos,
por que Tú resucitaste
para que todos supieran
que Dios está entre nosotros*

*Y que nunca nos olvida
y es el Padre de todos,
Él nos escucha si le rezamos
Él escucha la oración de todos. ■*

LA TRACA





GÉNESIS Y SÍNTESIS DE UNA CAMISETA

MIGUEL ÁNGEL GUILL ORTEGA

La cuestión es la siguiente: ¿qué diseño?, ¿les gustará?, ¿podré aportar algo nuevo? Esas fueron las preguntas que me hice cuando la comisión de la traca tuvo la amabilidad de pedirme que dibujara la camiseta de este año 2009.

Lo primero era hacer una camiseta fácilmente visible, con un dibujo “moderno”, “Pop” y con humor; porque correr la traca es un acto lúdico. Para mí era muy importante darle un tono claramente desenfadado.

En cuanto al motivo, en contraposición a lo anterior, quería que fuera algo muy tradicional para crear un choque. Evidentemente en lo primero que pensé fue en un monumento local, pero ante la escasez y lo manido del tema lo desestimé. Entonces pensé en el patrimonio oral: *“la leyenda de la venida de los Santos Patronos”*. Con esta idea, además, daba en el corazón más tradicional de la fiesta. ¿El barco?; no, el II Conde de Elda; la figura de Antonio Coloma me daba más juego, pues lo podía caricaturizar y darle ese toque de humor que quería. Lo debía dibujar con la caja, con leyenda “para Elda”, y con gola (“la corbata” del siglo XVII) para que fuera fácilmente identificable de quién se trataba. Pero luego me asal-

tó una duda: ¿Sabrían qué estoy representando? Por desgracia, la leyenda ha perdido popularidad, y esto me ratificó más en esta decisión: incluir ese motivo en la camiseta contribuiría a difundir y a conocer esa tradición oral.

Por último, los colores. La posibilidad de poder utilizar una cuatricromía ampliaba casi al infinito los colores. Sin embargo era importante que el abuso de color no hiciera un dibujo estridente. Por ello quise que fuera un tono, los azules los que dominaran y los rojos los que hicieran el contraste. Evitaría utilizar el negro (demasiado socorrido). Por ello, para perfilar utilizaría un marrón oscuro que daría un tono más suave al diseño. Y por otra parte el uso de sombras en dos tonos de azules daría más profundidad al dibujo y nos sacaría de los tonos planos tan usados en camisetas no profesionales o demasiado económicas.

Y después de todo esto sólo quedó dibujarla, escanearla al ordenador, y darle color: lo más sencillo.

Espero que las personas que se estén preparando para correr la traca se sientan a gusto con la camiseta. Y si, además, algunos descubren la leyenda gracias a ella; misión cumplida. ¡A correeeeer! ■

A CORRER LA TRACA

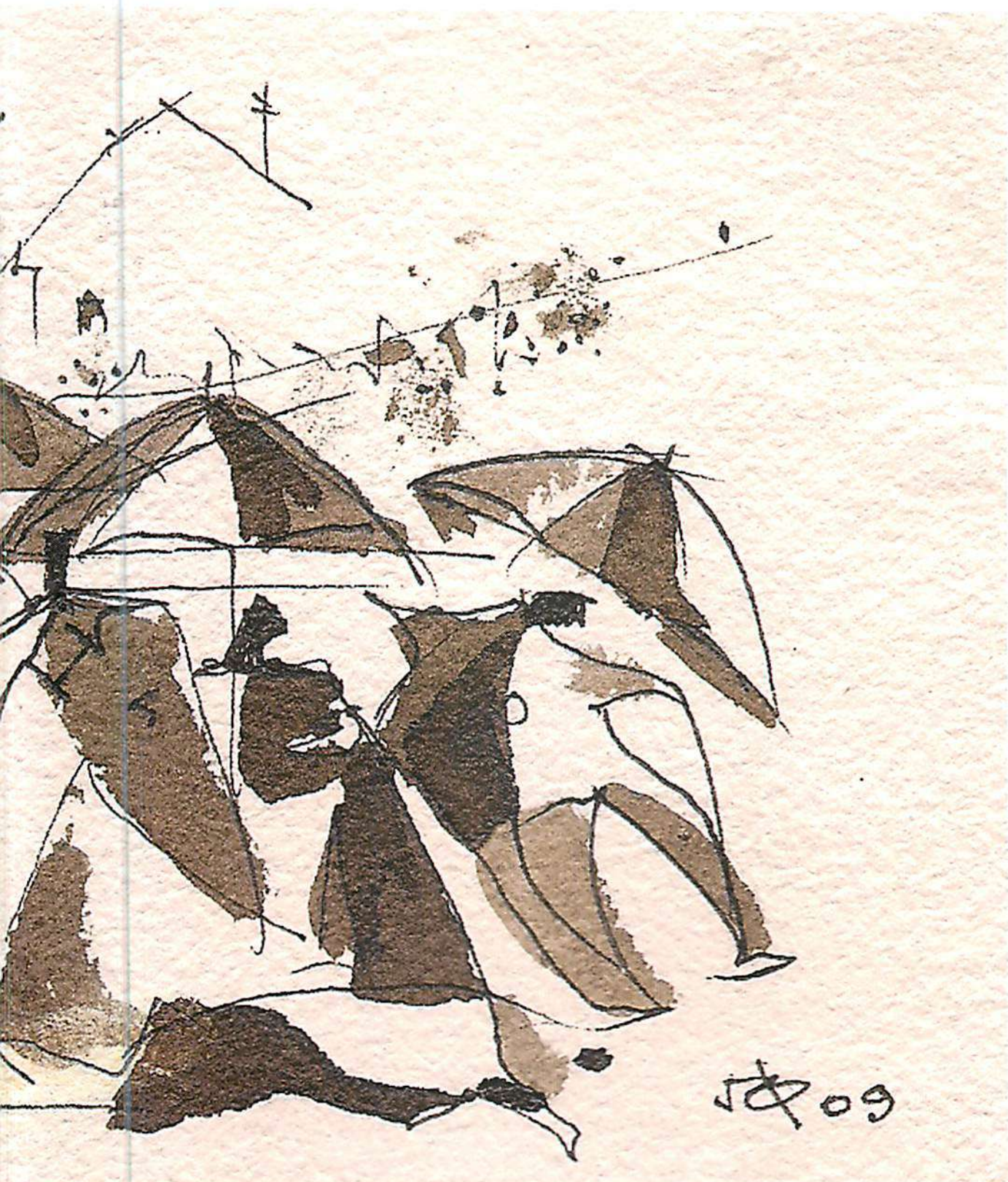




EL DESVÁN

*A mis amigos Ernesto y José Miguel con los que he compartido
mesa y mantel de tantos argumentos en distintas posadas con
inolvidables viandas literarias.*

JOAQUÍN PLANELLES GUARINOS



*L*as imágenes del pasado resucitadas por la memoria son representaciones en un idioma difícil de entender.

Dígase que esto que escribo es una fabulación motivada por un reciente recuerdo, La Traca 2008, que entretejido con otros más remotos pretendo evidenciar.

Además del silencio se oyen calmosas y duras, hiriendo los tímpanos las últimas campanadas del crepúsculo en el cercano reloj de la torre de la plaza de arriba. Subo al desván, derribado hace unos años, apartando los sutiles tules que tejen las arañas y los olvidos para curiosear los trastos que en mi memoria subyacen.

Debo darme prisa, sólo dispongo de los restos de luz natural suficientes que filtra una ovalada claraboya de cristal ahumado por el tiempo, los sueños no disponen de luz artificial.

Huele a salitre, y a letargo.

Tropiezo con un caballo de cartón malhumorado y mudo. Una bicicleta sin pedales yace arrumbada y dormida.

Un carrico de basura de madera de chopo, al que le falta media rueda.

De un cofre reumático y polvoriento levanto costosamente la tapa cuyos goznes entonan una serie de chirridos de protesta que suenan a robín. Enfundados en tenues telarañas se alojan objetos confusos huidizos a la claridad.

Palpo los primeros hallazgos:

Un estuche que parece ser de piel contiene parte de una flauta travesera. Partituras de piano amarillentas e ilegibles. Una carta franqueada con un sello del Soberano Saboya devuelta por el cartero, "destinatario ausente marchó al exilio sin señas".

Una partitura del himno de riego. Un disco de vinilo de La Viejecita la voz de su amo. Un mono de peluche sangrando serrín. Un camión de novia de lino con tapeta de acceso.

La esquila de un pariente y un recibo de Aguas del Canto. Encuadernados por el polvo, un misal

con una olvidada peseta de papel; una biblia y un libro de urbanidad con ganas de salir del olvido y ser leídos; un abanico con las varillas despegadas de olvidados disimulos.

En un pañuelo amarillento unos sollozos. Un paraguas negro con mango imitación bambú luce cabeza de perrito que sonríe altivo porque se sabe protagonista de esta fábula. Una salamandra sobre un huevo de madera de zurcir calcetines, cree que es suyo.

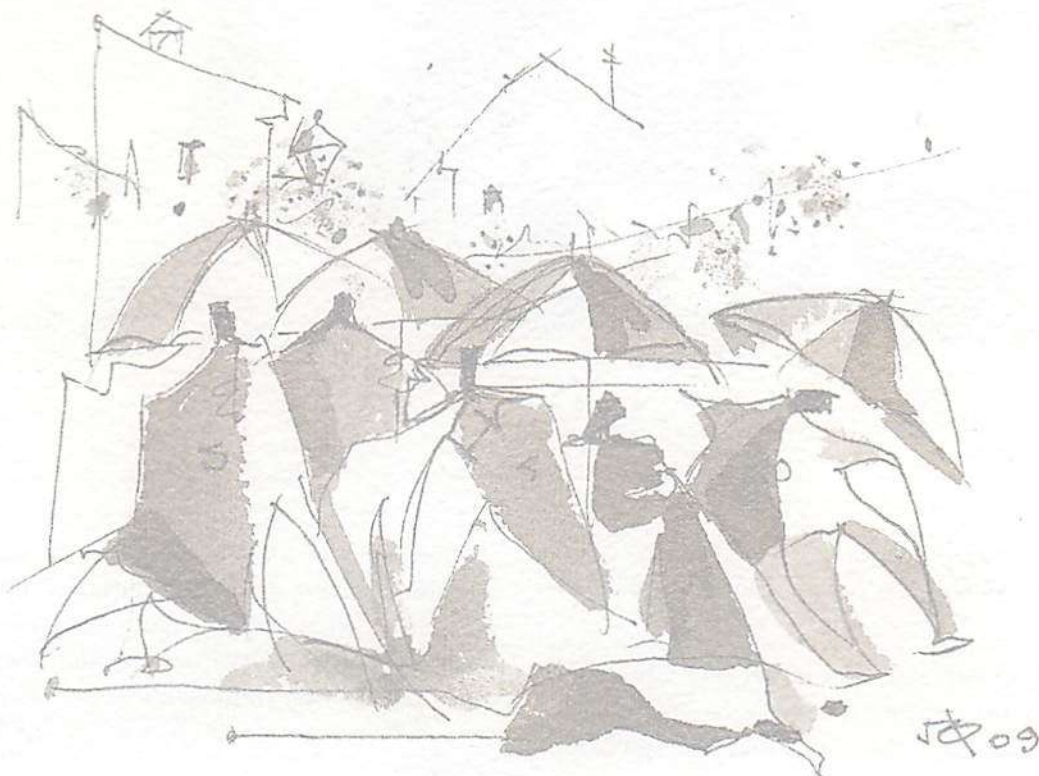
Unos antiguos Sueños sin cumplir y una vara de medir. Con iniciales de punto de cruz una bufanda apolillada. Un ejemplar en rústica del libro *Recuerdos de Elda o Las fiestas de mi pueblo* de D. Emilio Castelar que convendrá resucitar.

Tamaño de bolsillo un Programa de Fiestas de septiembre año veintidós...

Inesperadamente... Brota una mariposa del fondo del baúl, interrumpiendo la búsqueda y me pide sedienta le abra el tragaluz para beber en las lágrimas de una oscura golondrina que llora en los cristales porque no ha de volver.

Sólo me resta claridad para coger el paraguas del cofre e incorporarme a la escena de esa ya sepia memoria de La Traca 2008, bajando de costado las angostas escaleras impregnadas de moho como una sepultura abandonada, despidiéndome con los pies el teclado de las losas desprendidas, que no volveré a pisar.

Y fuera llovía ¿o lloraban los recuerdos? ■





TENEMOS QUE VALORAR UNA TRADICIÓN: LA TRACA

JOSÉ LUIS BAZÁN LÓPEZ

Fotografías: Pepi Almendros

Retomar una tradición eldense es, para muchos de nosotros, una gran satisfacción y un deseo especial, que normalmente está ligado a ese corazón que siempre camina dispuesto a recordar todo aquello que nuestros antepasados nos han transmitido con cariño, o que hemos vivido durante nuestra infancia.

Nuestro inolvidable amigo D. Pedro Maestre Guarinos escribió en la Revista de *Fiestas Mayores* de 1994, un artículo donde nos relata las vivencias de un eldense de pura cepa llamado cariñosamente “Manolico”, cuando conoció la famosa traca, alrededor de los años veinte. Entre otros detalles nos cuenta Pedro lo siguiente:

“Recuerda que contaba tan sólo cinco años de edad cuando en los brazos de su padre se asombraba al contemplar la cascada de luces que en la noche estrellada de la Alborada del 6 de septiembre ascendía y estallaba en multicolor alegría. Y que al día siguiente y al otro, después de las Misas Mayores correspondientes al 8 y al 9 quedaba

estupefacto y asombrado por el estruendo de las explosiones y los fogonazos de los petardos unidos por una cuerda, el olor de la pólvora, las carreras, la gente, el humo, la emoción, el susto...”

El recorrido tradicional el día de la Virgen de la Salud, empezaba en la Plaza de Arriba, Plaza de Abajo, Purísima, Independencia, Maura, Nueva, Médico Beltrán, Los Giles y terminaba delante de la Iglesia de Santa Ana.

La aparición del paraguas nos la relata Maestre Guarinos de esta manera:

“Conforme pasaron los años, a “Manolico” le crecía la ilusión por correr la traca, diciendo que si en los sanfermines se corrían los toros, en Elda por las fiestas de septiembre se corría la traca. Un año en algún rincón de su casa encontró un viejo paraguas y tuvo la ocurrencia de utilizarlo como protección en su carrera bajo los cohetes de la traca, y era cosa de ver la figura de “Manolico” corriendo bajo la traca con

su paraguas abierto, desafiando los cohetes que saltaban a su alrededor”.

Según Pedro, varios años después algunos vecinos propietarios de automóviles decidieron cambiar la traca por la mascletá. Ahí terminó una bonita tradición.

Mi hijo César, que forma parte de la Comisión de la Traca, me ha comentado que un número elevado de colectivos, a petición de la Escuadra los Sirocos, empezaron a trabajar en 1996 para procurar que se volviese a correr la traca, una tradición que hacía años que no existía.

Fueron muchas reuniones, esfuerzos y ante todo deseos de recuperar algo que nuestras Fiestas Mayores necesitaban. La consecuencia de estos continuos sacrificios fue cuando en el año 2002, con la gran colaboración del Ayuntamiento, se corrió una traca, exactamente el 8 de septiembre, el día de nuestra Patrona la Virgen de la Salud. Al año siguiente se formó la Comisión de la Traca.

Según Antonio Molina Jiménez, en un trabajo publicado en la Revista *Fiestas Mayores*, nos complementa que dicha Comisión se integró en la Cofradía de los Santos Patronos, cuando era Presidente D. Pedro Maestre Guarinos, siendo los fundadores: Antonio Molina Jiménez, Manuel Palao Alberola, Miguel Fernández Quintana, Pepi Almendros González, Ramón Alberó González, Juan José Vidal Conejero, Juan Delicado Rodríguez, Ernesto Juan Ortiz, Carlos Vidal García, Miguel Monzó Deltell, Pedro Poveda Fernández, Manuel Navarro Andrés, Manuel Mas López, Francisco Sogorb Gómez, Manuel Obrador Gil y Joaquín Gracia Tornero.

Al año siguiente la Comisión ya fue la encargada de planificar, programar y realizar las tracas del día de la Virgen y del Cristo.

Un momento muy importante fue durante el año 2004, cuando todos los eldenses celebramos el IV Centenario de la Llegada de nuestros Santos Patronos la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, y la Comisión de la Traca organizó una serie de actos muy significativos y muy recordados.

En el año 2006 la Comisión de la Traca se amplió con José María Forte Muñoz, Antonio Delgado Revert, Roberto Valero y mi hijo César.

Afortunadamente tuve la suerte de ser nombrado Pregonero de las Fiestas Mayores en 2008, y entre otras vivencias, recuerdo con mucho cariño mi participación en esta bonita tradición.

A últimos del mes de agosto de 2008 se presentó en el Casino Eldense la camiseta que había confeccionado la Cofradía de los Santos Patronos, con el diseño de Joaquín Planelles. Fueron 1.300 camisetas las que se confeccionaron y costaban 10 euros cada una, pero te regalaban dos tiquets para poder almorzar en la Plaza Mayor.

En dicha presentación, Pedro Poveda, miembro de la Comisión de la Traca, agradeció la colaboración de los quince colectivos que participaron.

Cuando el día de la Virgen encendí la mecha en la Plaza de Abajo, sentí una emoción distinta a las demás, estaba rodeado por la Alcaldesa, el Concejal de Fiestas, miembros de la Comisión, Joaquín Planelles, el autor de confeccionar la camiseta, mi esposa y algunos familiares.

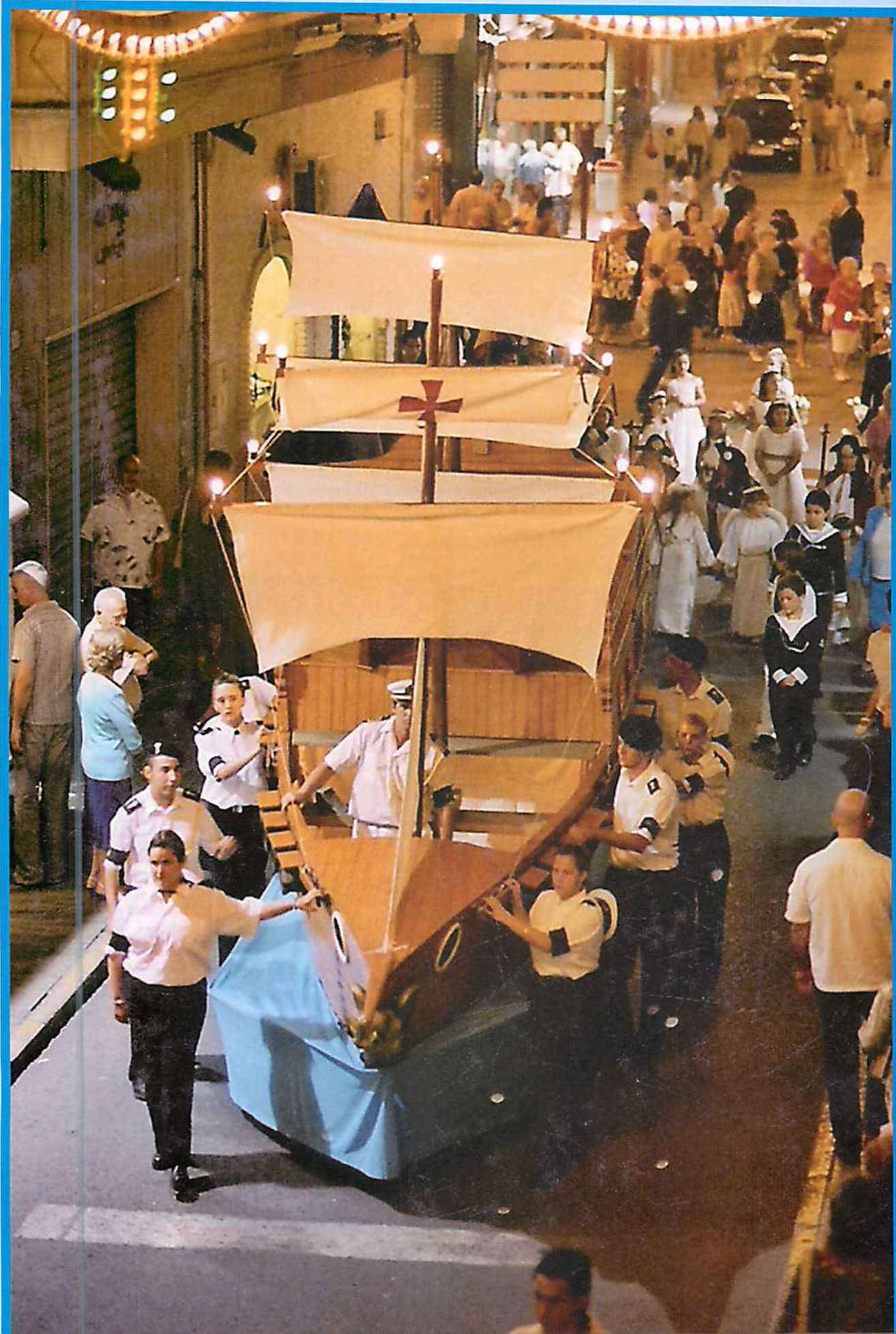
Fueron unos momentos tan intensos e inolvidables, y por supuesto la gran satisfacción por ir vestido con la camiseta y con el pañuelo, donde iba bordado mi nombre, que son unas prendas que conservo con mucho cariño, y que mantuve casi todo el día.

Tengo que destacar el comportamiento de los miembros de la Comisión con mi persona, porque siempre estuvieron dispuestos a ayudarme en todo momento.

El deseo de todos los eldenses es que esta espléndida tradición tenga una larga continuidad, somos muchos los que disfrutamos de estos momentos, los que participan y los que se encuentran en las aceras observando esta carrera desde la Plaza del Ayuntamiento, pasando por la calle Colón, Nueva, Ortega y Gasset, Jardines, Juan Carlos I, hasta llegar a la Plaza Castelar, donde se pueden apreciar los rostros de los participantes llenos de emotividad y de ilusión. ■



SOLEMNES CULTOS



PROGRAMA DE ACTOS Y SOLEMNES CUI SANTOS PATRONOS • A

Día 25 de agosto

13:00 horas: Presentación de la Camiseta de la Traca en el Casino Eldense.

Día 27 de agosto

20:00 horas: Presentación de la Revista, por D. José Cremades Mellado.

Día 6 de septiembre

24:00 horas: Tradicional saludo de los eldenses a sus Santos Patronos, en el Templo Arciprestal de Santa Ana.

Día 7 de septiembre

08:00 horas: Santa Misa.

20:00 horas: Santa Misa, presidida por D. José Abellán Martínez, Vicario Episcopal, Párroco de Santa Ana.

20:45 horas: Salve Solemne. Retransmitida por Radio, Televisión e Internet.

SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA SALUD

Día 8 de septiembre

08:00, 09:00, 10:00 y 13:00 horas: Santa Misa.

11:00 horas: Solemne Concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada Cátedra su Eminencia Reverendísima D. Agustín García-Gascó Vicente, Cardenal Arzobispo Emérito de Valencia. En el Ofertorio se cantará la Plegaria del Maestro D. Ramón Gorgé, Virgen Purísima. Retransmitida por Radio, Televisión e Internet.

13:00 horas: Correr la Traca, en honor de la Santísima Virgen de la Salud.

18:30 horas: Celebración de la Eucaristía.

19:30 horas: Salve Solemne, y a continuación se iniciará la Procesión con la Santísima Virgen de la Salud.

SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO

Día 9 de septiembre

08:00, 09:00, 10:00 y 13:00 horas: Santa Misa.

11:00 horas: Solemne Concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada Cátedra el Reverendo Sr. D. Miguel Ángel Cerezo Saura, párroco de Ntra. Sra. de la Asunción de Biar. Consiliario del Secretariado Diocesano de Pastoral Familiar.

En el Ofertorio se cantará el Villancico del Maestro D. Ramón Gorgé, al Cristo del Buen Suceso. Retransmitida por Radio, Televisión e Internet.

13:00 horas: Correr la Traca, en honor del Santísimo Cristo del Buen Suceso.

18:30 horas: Celebración de la Eucaristía.

19:30 horas: Salve Solemne, y a continuación se iniciará la Procesión con el Santísimo Cristo del Buen Suceso.

SOLEMNE NOVENARIO

Día 10 de septiembre

20:00 horas: Santa Misa-Homenaje de Cáritas Interparroquial, presidida por D. Enrique Ga-



S EN HONOR DE LOS 2009

rrigós Miquel, párroco de María Madre de la Iglesia, Alicante. A intención de los parados laborales y familias en crisis.

Día 11 de septiembre

20:00 horas: Santa Misa presidida por **D. José Antonio Moya**, párroco de San Vicente Ferrer, Orihuela. A intención de Cáritas Interparroquial.

Día 12 de septiembre

20:00 horas: Santa Misa presidida por **D. Francisco Antonio Miravete Poveda**, Vicario Parroquial de Santa Ana, Elda. A intención de la Mayordomía de San Antón.

23:00 horas: Serenata homenaje a los Santos Patronos a cargo del Grupo Albaladre.

Día 13 de septiembre

11:00 horas: Misa para la presentación de los niños.

12:30 horas: Santa Misa para la celebración de **Bodas de Oro y Plata**.

20:00 horas: Santa Misa con Besaescapularios. Presidida por **D. Juan Alfaro Benítez**, Vicario Parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción de Santa Pola. A intención de los difuntos de la Cofradía de los Santos Patronos.

Día 14 de septiembre

08:00 horas: Santa Misa.

20:00 horas: Santa Misa-Homenaje de la Parroquia de la Inmaculada presidida por **D. José Rives Mirete**, Párroco de la Inmaculada de Elda.

Día 15 de septiembre

20:00 horas: Santa Misa-Homenaje de la Parroquia de San Francisco de Sales presidida por su Párroco, **D. Lucio Arnáiz Alonso**.

Día 16 de septiembre

20:00 horas: Santa Misa-Homenaje de la Parroquia de San José Obrero presidida por su Párroco, **D. Nacho García Andreu**.



Día 17 de septiembre

20:00 horas: Santa Misa-Homenaje de la Parroquia de San Pascual presidida por su Párroco, **D. Francisco Carlos Carlos**.

Día 18 de septiembre

20:00 horas: Santa Misa presidida por el Párroco electo, **D. Miguel Navarro Tomás**, de El Buen Pastor de Elche. A la intención de la Junta Mayor de Cofradías de la Semana Santa Eldense.

Día 19 de septiembre

23:00 horas: Concierto Extraordinario a cargo de la coral Santos Patronos dirigida por **Mari Carmen Segura**. ■

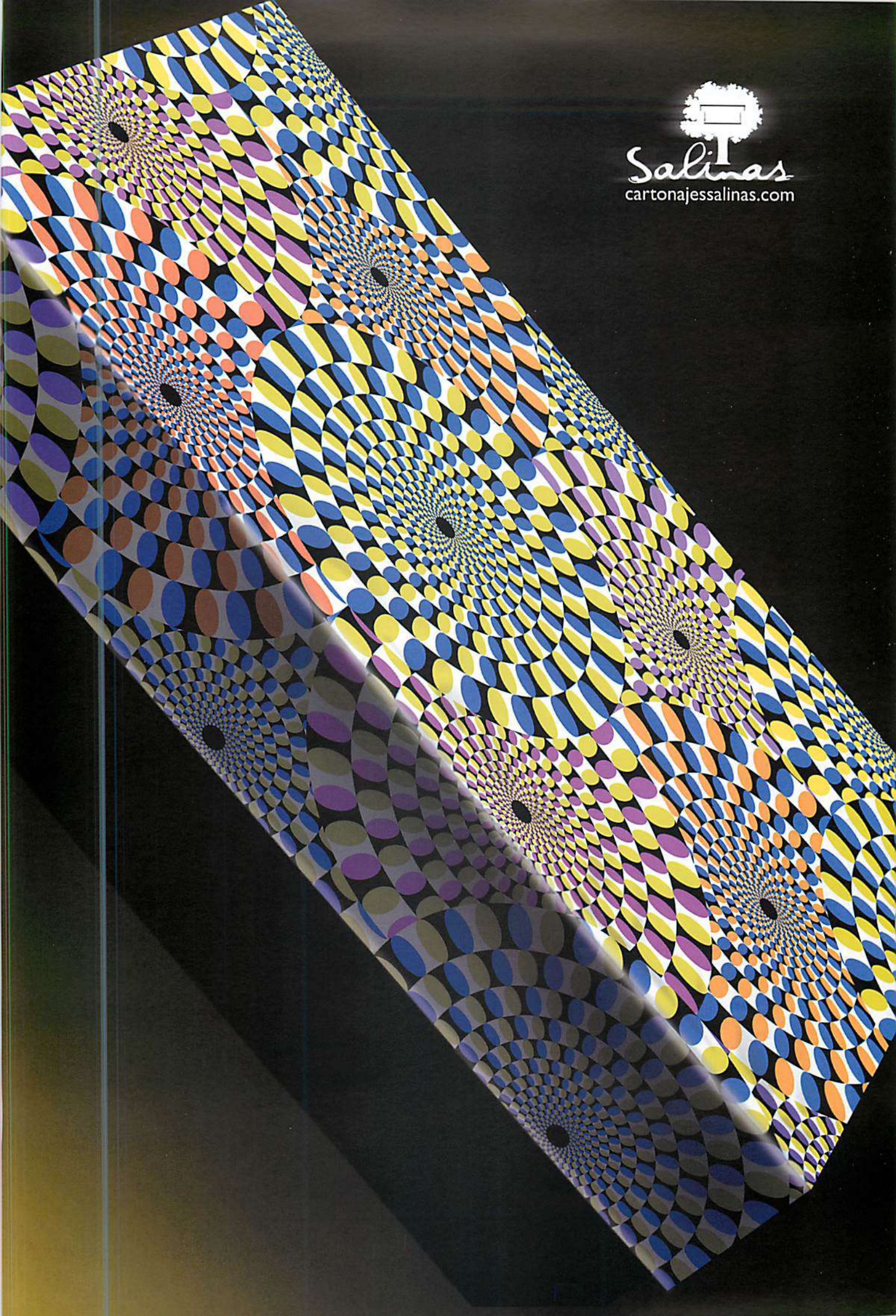
La polifonía de los actos será interpretada por la Coral Polifónica Santos Patronos y la Orquesta de Cámara Ciudad de Elda, dirigida por D. Francisco Villaescusa. Organista: Patricia Amat Segura. Solistas: Isabel Tecles, María José Palomares, Juan Carlos Pastor y José Luis Sáez. Todos bajo la dirección de Doña María del Carmen Segura.

El Excmo. Ayuntamiento patrocina los fuegos de artificio que se dispararán en los diferentes actos.

La Excmo. Diputación patrocina la serenata.

Las Procesiones serán acompañadas por la A.M.C.E. Santa Cecilia, la Banda Virgen de la Salud y el Grupo Musical de los Santos Patronos.





Salinas
cartonajessalinas.com



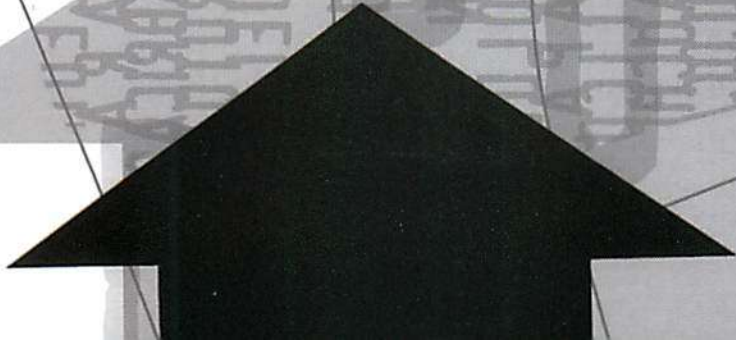


CUIRTEC

GRUPO

CUIRTEC CUIRTEC

WWW.GRUPOCUIRTEC.COM



THIS CAN BE RECYCLED



JOSE PÉREZ HERNÁNDEZ, S.A.

**Almacén de curtidos
Representaciones**

C/. Don Quijote, 42 • Apartado de Correos 476
Teléfonos 96 538 35 47 - 96 538 35 48 • Fax 96 539 43 26

E L D A



PACO HERRERO

TREND ESSENTIAL STYLE

OUTLET

C/. Príncipe de Asturias, 33 - Telf. (+34) 96 539 27 69 - ELDA

EMILIO

INTERIORES

C/. José María Pemán, 21 - Telf. 96 539 92 27 - ELDA (Alicante)

Hormas Beneit, s.l.



TECNOLOGÍA DE VANGUARDIA

C/. Aragón, 9 • Apartado 69
Teléfonos 96 538 03 10 - 96 538 09 40 • Fax 96 538 01 98

03600 ELDA (Alicante)

E-mail: correo@beneit.com • www.hormasbeneit.com



Desde 1962

Joyería
Gabarry

Relojeria - Artículo de Regalo

C/Jardines 35 03600 Elda Tfno. 965383911 joygabarry@telefonica.net

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

CORBIS

noviascorbis-novio-ceremonia-comunión-corbishombre-mujer - Juan Carlos 177 79 81 - 965381438 - ELDA



j u a n v i d a l

www.juanvidaldesign.com

Elda

Vamos,

mediante terapias físicas, a ayudarte a recobrar
las capacidades perdidas, a potenciar las funciones
preservadas, a promover el aprendizaje de nuevas
habilidades, y a facilitarte la reintegración a la
actividad diaria.



Fisioterapia y Recuperación Funcional.

Fisioterapia Neurológica, Reumática, Traumatológica,
Respiratoria, Geriátrica, Cardiovascular, Infantil,
Masaje terapéutico, Fisioterapia a domicilio,
Fisioterapia Deportiva. Plaza Mayor, Elda (Alicante).

Amat y Núñez

calefacción
aire acondicionado
instalación y mantenimiento

expert

nuevas tecnologías
imagen y sonido
electrodomésticos

C/. Juan Carlos I, 16 - 03600 ELDA - Teléfono 96 538 33 77 - Fax 96 539 89 07
C/. Antonino Vera, 13 - 03600 ELDA (Alicante) - Telf./Fax 96 538 02 48



algo más que un continente

Barcelo  **ATOM** ^{España}

www.barceloatom.com

de todo... a un paso

salvadorpoveda

ELECTRODOMÉSTICOS

elda petrer monóvar
www.electrodomesticospoveda.com



COLECCIONES SARA NAVARRO
FIESTA, NOVIA Y CALLE



COLECCIONES KURHAPPIES.
LINEAS JUVENIL Y SEÑORA MAYOR



SARA NAVARRO NUMEROS GRANDES
PROCEDENTES DE PASARELAS



AL FONDO SECCION DE CABALLERO
KURBOYS Y TURBOS

**LA FABRICA. VENTA EXCLUSIVA DE ZAPATOS Y BOLSOS DE SARA NAVARRO Y KURHAPPIES
PROCEDENTES DE MUESTRARIOS, PASARELAS Y SESIONES FOTOGRAFICAS.
ZAPATOS DE CABALLERO DE LAS MARCAS KURBOYS Y TURBOS.**

C/ LUIS BATLLES, 33 - 03600 ELDA
Tel. 965 390 553 - Fax 965 398 304 - infokomfort@alc.es



Juan de Austria,36
03600 Elda



ELECTRONICOS ELDA

Juan Bautista Amat, S.L.

MAQUINAS RECREATIVAS TIPOS «A» y «B»

C/. Plutón, 1 • Telf. 96 538 58 39 • 03600 ELDA (Alicante)

PANADERIA HNOS. MUÑOZ SANCHEZ S.L.

W.R.S. 200015/A



Francisco J. Muñoz Sánchez

Juan Carlos Muñoz Sánchez

Tel: 96 696 53 76

Fax: 96 696 53 81

panaderiaelpana@telefonica.net

Polígono Ind. Torreta - Río
C/ Casa Colorá, Nave 26 - B
Apdo. de correos 357
03600 ELDA (Alicante)

curtidos almacenes representaciones
barbero

p.i.c.a., benelux, 90
apartado correos nº 65
03600 elda, alicante, spain
tels.: +34 96 5380061
+34 96 5380094
fax: +34 96 5399086

www.curtidosbarbero.com
info@curtidosbarbero.com



**Verás
que
bien**

Verás que
bien

www.federopticos.com

**FEDERÓPTICOS
MIGUEL ÁNGEL**

Miguel Ángel Larrosa Cartagena
ÓPTICO - OPTOMETRISTA
Colegiado n.º 2.281

Antonino Vera, 41
Telf. 96 539 58 34
03600 ELDA (Alicante)
miguel.angel@federopticos.com

un día normal...



una **ocasión** única



segismundo falcó, s.a.

materiales de construcción y saneamiento

Roca
Distribuidor

exposición y oficinas:
jardines, 61 - tel. 965 380 330
fax 965 380 327
03600 elda (alicante)
E.mail: sfalcoexpo@gmail.com.

almacén:
barrio san rafael sn. - tel. 965 371 575
fax 965 377 678
03610 petrer (alicante)
E.mail: sfalco@intermail.es



CITROËN

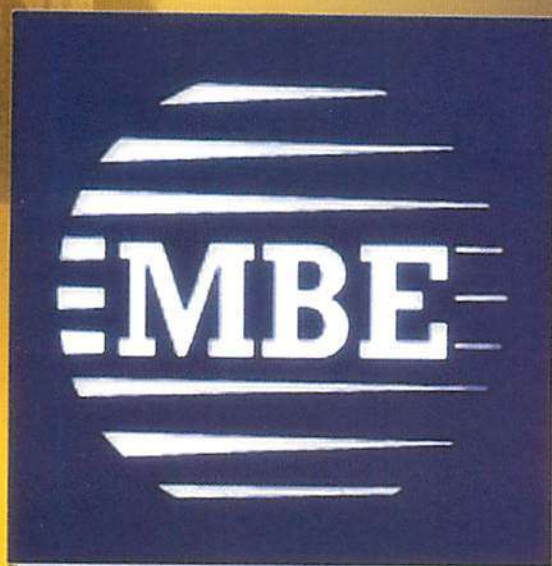
CONCESIONARIO

Autos Bañón, S.A.

Avda. del Mediterráneo, s/n. • Telf. 96 539 04 99

Fax 96 539 31 15

03600 ELDA (Alicante)



MAIL BOXES ETC.[®]

SERVICIO DE ENVIOS Y EMBALAJE

- Envíos de documentos y paquetes a todo el mundo
- Servicio de Courier Express
- Servicios de embalaje y elaboración de paquetes
- Material de embalaje

TRANSPORTE OFICIAL



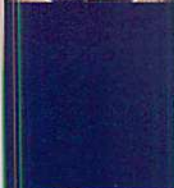
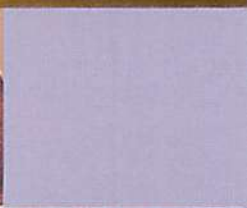
CONTACTA CON NOSOTROS PARA MAS INFORMACION

PEDRO SOGORB, S.L.

C/ Hilarión Eslava, 12 - Bajos
03600 ELDA (Alicante)

Tel. 966981120 · Fax: 965393906

Email: mbe103@telefonica.net



LAJARA

CURTIDOS

COSTA DEL AZAHAR, 2. 03610 PETRER. ALICANTE
TEL.: (+34) 902 36 02 96. FAX: (+34) 966 95 02 09
INFO@CURTIDOSLAJARA.COM
WWW.CURTIDOSLAJARA.COM

CANTÓ BERENGUER

**Artículos para calzado
Representaciones**

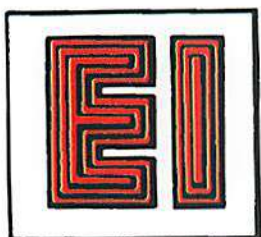
P.I.C.A. C/. Italia, Parc. 52 • 03600 ELDA (Alicante) España
Telfs. 96 538 07 12 - 96 539 11 69 - 96 539 73 35
Fax 96 539 93 76 • E-mail: cantober@teleline.es

J.L. TENDERO



CORREDURÍA DE SEGUROS

C/. Antonino Vera, 15-1.º • 03600 ELDA (Alicante)
Teléfonos: 96 538 09 10 - 96 538 09 27 • Fax 96 539 40 21
E-mail: jltendero@jltendero.com



ELECTRO IDELLA, S.L.

SUMINISTROS ELECTRICOS

*Aislantes - Conductores - Automatismos - Alumbrado público
Alumbrado industrial - Alumbrado decorativo - Pequeño material
Autómatas programables - Fuentes de alimentación para
ordenadores - Media y baja tensión*

Central:

C/. Presbítero Conrado Poveda, 8 • Telf. 96 537 61 11 (5 líneas) • Fax 96 537 61 50 • 03610 PETRER (Alicante)

Delegación:

Polígono Llano del Espartal • Avda. Neptuno, 5 • Telf. 96 510 92 20 • Fax 96 511 20 21 • 03007 ALICANTE

SYE

TELECOMUNICACIONES MONTAJES ELECTRICOS

C/. Carlos Arniches, 19-21

Telf. 96 539 31 59 • sye@electrosye.es

e-mail: sye@correobyv.com • pagweb: www.electrosye.com

03600 ELDA (Alicante)



G R A F I C A S
ROBEL

I M P R E S O S E N G E N E R A L



Diseño Gráfico



Folletos Publicitarios



Impresos Comerciales



Tarjetería



Impresión Digital



Formularios Continuo

Donoso Cortés, 54 • Teléfono y Fax 96 538 27 68

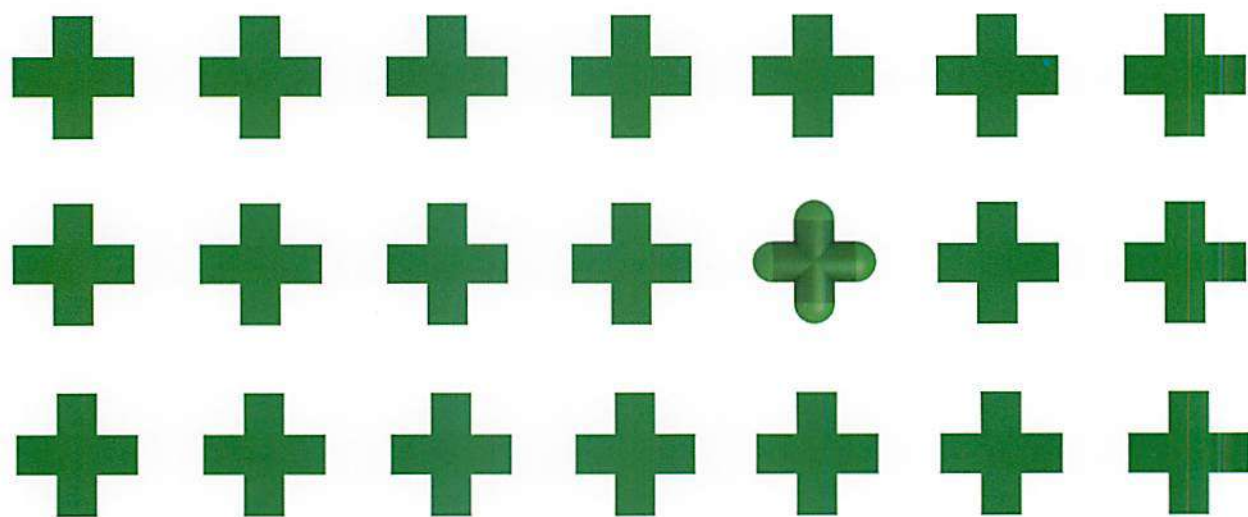
E-mail: info@graficasrobel.com

E L D A

Hotel Residencia Elda



Tel. 0034 96 538 05 56 - 0034 96 538 20 17
Fax 0034 96 518 16 37
Avenida de Chapí, 6 - 03600 Elda - (Alicante)
info@hotelresidenciaelda.es - www.hotelresidenciaelda.es



farmacia
mari
 tu salud
desde 1942

felices fiestas

SEGUROS OCASO



todos tenemos un sol que nos protege.
¿por qué conformarse sólo con uno?



En **Ocaso** tenemos seguros para todos y para todo. Para tu hogar y para tus hijos. Para ti y para tu empresa.
Para la mujer y para la inversión. Para el presente y para el futuro. Soles para tu tranquilidad.
Y cuantos más soles tengas, más tranquilo. Entonces ¿por qué conformarse sólo con uno?

HOGAR~COMUNIDADES~ACCIDENTES DE LA MUJER~VIDA~JUBILACIÓN Y AHORRO~ASISTENCIA FAMILIAR DECESOS

ASESORÍA LABORAL, FISCAL, CONTABLE Y JURÍDICA



Asesoría BLAMAR, S.L.



C/. Padre Manjón, 4-E-i • Telf. 96 538 26 88 • Fax 96 538 70 51
03600 ELDA (Alicante)



GESTORÍA REGINO

Despacho: C/. Pedrito Rico, 47 - ELDA
Apartado de Correos 41 • Telf. y Fax 96 538 06 04

www.gestoriaregino.es

e-mail: correo@gestoriaregino.es

MOVILAUTO

⊖ contaminación

+ ayudas



Fiat Panda
desde
5.790€



Fiat Bravo
desde
10.890€



Fiat Punto
desde
7.390€

FIAT-ecoplus⁺

BONUS

+

PLAN 2000E



Fiat. La marca con la media de emisiones de CO₂ más baja de Europa.

www.fiat.es

Preços válidos para Fiat Panda 1.1 Active 54 CV gasolina EDO, Fiat Punto 1.2 16v Active 65 CV 3p. gasolina y Fiat Bravo 1.4 16v Active 90 CV gasolina Fire (IVA, Transporte, Inspección, Plan 2000E y descuento promocional incluidos). Los modelos mostrados no se corresponden con los ofertados. Ofertas válidas hasta fin de mes en Comunidades Autónomas adheridas al Plan 2000E y en concesionarios adheridos a la promoción. Fuente: JATO Dynamics. Volumen medio ponderado de las emisiones de CO₂ (g/km) entre las 10 marcas más vendidas de Europa de 2007 y 2008 según los últimos datos oficiales. Emisiones de CO₂ gama Fiat: de 114 a 167 g/km. Consumo medio gama Fiat: de 4,3 a 7,1 l/100km.



*Desea a la ciudad de ELDA unas felices
Fiestas Mayores Patronales*

AVENIDA DE MONOVAR 18 • Telf. 96 696 58 68 • Fax. 96 698 01 84
03600 ELDA (ALICANTE)

TINTORERIA RAPIDA

CLEAN & CLEAN

LA CALIDAD A PRECIO UNICO

Servicio de Lavandería
Pasmín S.L.

Antonino Vera, 51 • Teléfono 965 399 453
03600 ELDA (Alicante)



farmacia • laboratorio
mateo fernandez, c.b.

VICENTE MATEO PASTOR
M.ª LUISA FERNÁNDEZ GARRIDO

Juan Carlos I, 27 • Telfs. 965 38 08 34 - 966 19 23 74 • 03600 ELDA (Alicante)



Amat y Maestre

OFICINA TÉCNICA DE INGENIERÍA

*Todo el personal de la Oficina
AMAT Y MAESTRE
se suma a la alegría de estos días
y desea a todos los eldenses
felices Fiestas Mayores.*

C/. José María Pemán, 19-Entlo. • Telf. 96 538 24 48

Fax 96 538 27 46 • Apartado 362

03600 ELDA (Alicante)

E-mail: amatymaestre@amatymaestre.com

www.amatymaestre.com

NOGUERAS



Cruzcampo recomienda el consumo responsable



Ctra. de Monóvar, s/n. • Apartado 610
Teléfono 96 538 19 23 • Fax 96 539 05 65
03600 ELDA (Alicante)
www.grupo-nogueras.com

Distribuidor de cervezas, aguas minerales,
refrescos y demás productos de
HOSTELERIA



Floristería Eldense

JOAQUÍN ALCAINA PASTOR

- Servicio a domicilio e Interflora
- Arreglo de iglesias y salones
- Ramos de novia y coches
- Coronas y centros funerarios



C/. Nueva, 3 • Telfs. 96 538 41 90 - 96 538 76 75 - 96 539 78 11
Móvil 654 63 66 07 • **ELDA (Alicante)**



Francisco Marcos, S.A.



Avenida de Cataluña 10 - 12 • Telf./Fax 96 537 02 12
03600 ELDA-PETRER



Carpintería Beltrán
Muebles - Decoración

Mayor, 14
02513 Mora de Santa Quiteria
(Albacete)

Fray Luis de Granada, 58
03600 Elda (Alicante)

Tlf: 627 552 977

www.e-beltran.com info@e-beltran.com

Fabricación de Mobiliario Litúrgico de todo tipo.
Tallas en madera, bancos, andas, confesionarios,
cancelas, atriles.....



Balizamiento de senderos, Mobiliario Urbano,
Juegos Infantiles, Decoraciones rurales.....
Todo lo que pueda imaginar en madera.



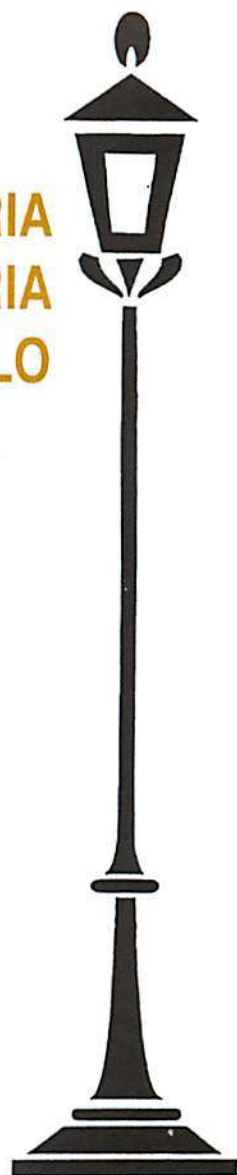
Creadores de la imagen para el Hospital General
de Elda - Virgen de la Salud

www.e-beltran.com



LENCERIA
CORSETERIA
ART. DE REGALO

pepito



C/. María Guerrero, 19-21 • Teléfono 96 538 12 22 • ELDA

PÍCCARA

Lencería para... **ELLAS Y ELLOS**

C/. José María Pemán, 14 - Telf. 96 538 12 89 - **ELDA**



Plaza Mayor, 13 • Teléfono 96 538 15 14
03600 ELDA (Alicante)

clínica dental



Dr. Garrido

Plaza Sagasta, 7-Entlo. A - 03600 ELDA (Alicante)
Telf. 96 539 29 52 - Fax 96 631 22 76 - www.doctorgarrido.com



Hormas-Last

HORMA TENDENCIA S.L.

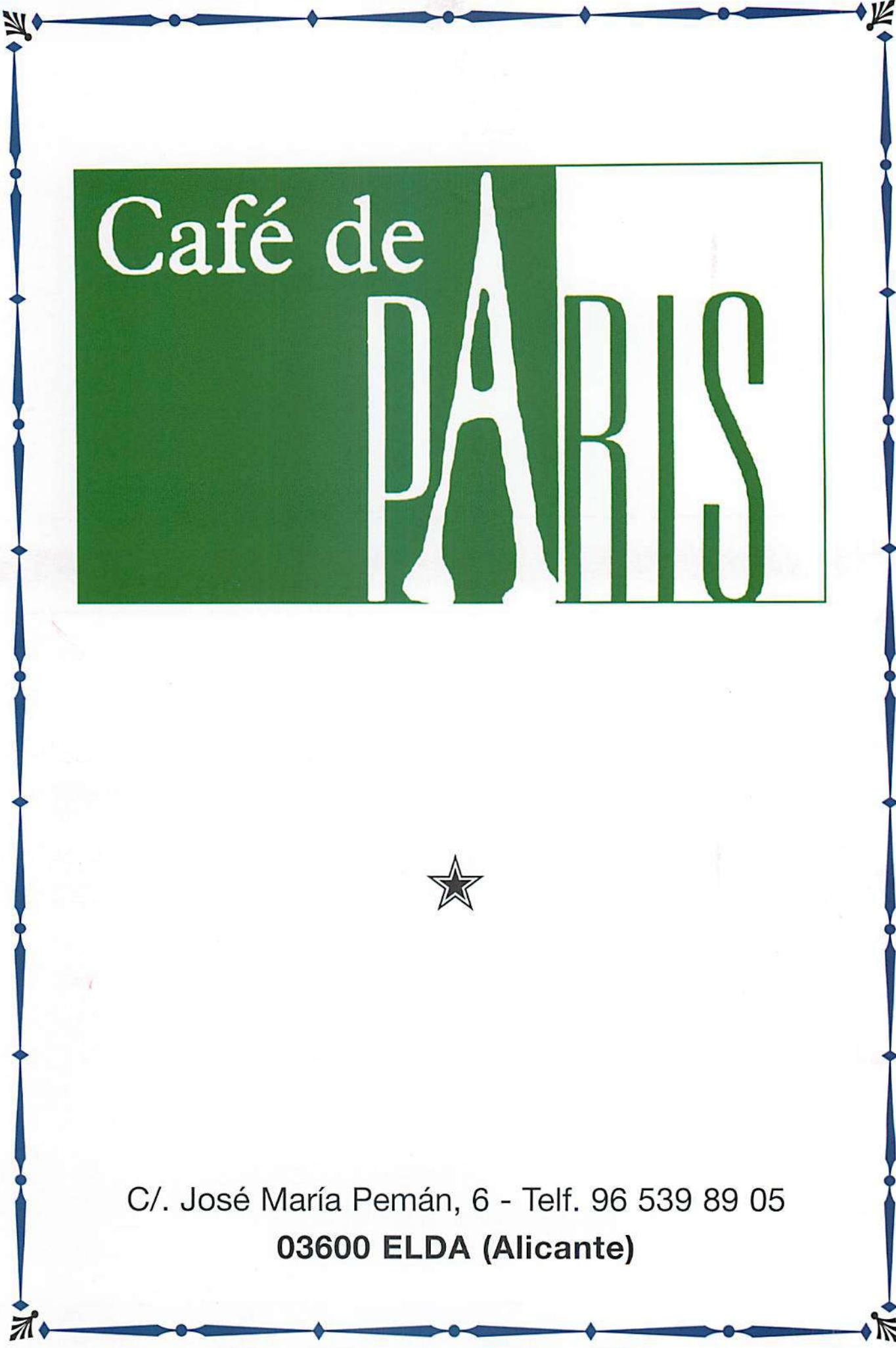
FABRICA DE HORMAS

PLASTIC LAST S.L.

INYECCION TACOS PARA HORMAS

Pol. Ind. "El Pastoret"
C/. Illes Balears, 2 -B
03640 Monóvar
Apdo. 460 - 03600 Elda
Alicante-España

Tel. 96 547 10 95
Fax. 96 696 04 88
hormatendencia@telefonica.net



Café de PARIS



C/. José María Pemán, 6 - Telf. 96 539 89 05
03600 ELDA (Alicante)

sírvete,
elige tus flores
y preparamos
tu ramo



Antonino Vera, 41

Rapid'Flore

flores más a menudo

www.rapidflore.com

LA DIFERENCIA QUE NOS IDENTIFICA

Rentabilidad • Eficacia • Seriedad



Más de 1600 profesionales



Más de 200 delegaciones



Una red de distribución propia

MENSAJERÍA Y TRANSPORTE URGENTE • SERVICIO NACIONAL E INTERNACIONAL
(8,30 horas, 10 horas, 14 horas, 19 horas, Mediodía, Gestión, Reembolso...)

¡¡Envíos con personalidad propia!!

AHORA MÁS CERCA DE USTED

P.I.C.A. C/. Alemania, 136 • Telf. 965386880 • Fax 966965543 • 03600 Elda (Alicante)
E-mail: 315elda@tourlineexpress.com • www.tourlineexpress.com

MILAR ALCIDES

www.milar.es

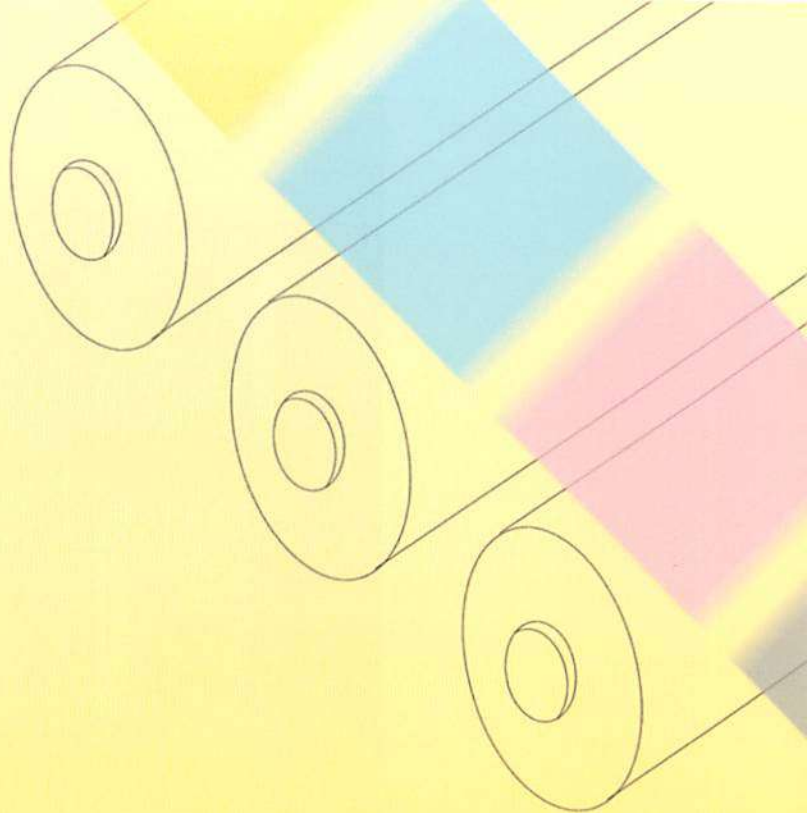
Electrodomésticos - Muebles de cocina y baño - Parket

CALIDAD - SERVICIO - PRECIO

C/. Juan Carlos I, 31 • Telf. 96 538 49 89 • Fax 96 631 20 42
C/. Príncipe de Asturias, 21-23 • Telf. 96 698 08 33 • Fax 96 631 20 42

03600 ELDA (Alicante)

C/. Filólogo Sanchis Guarner, 6-A Bajos • Telf. y Fax 96 631 42 89
03610 PETRER (Alicante)



FÁBRICA DE ETIQUETAS ADHESIVAS

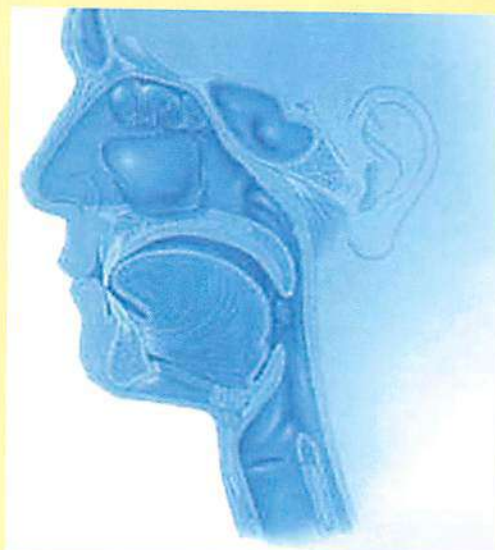
adhesivasetiquetasadhesivase

Pol. Ind. Les Pedreres · C/. Primer de Maig, 14 · Apdo. 150
Tel. 966 953 086 · Fax 966 955 084 03610 **PETRER** (Alicante)
www.coneautoadhesivos.es E-mail: ventas@coneautoadhesivos.es



Teléfono 965 381 109
Reyes Católicos 25
03600 ELDA — Alicante —

CENTRO
AUDIOLÓGICO



Dr. Juan de Dios García Mira

MÉDICO ESPECIALISTA
EN OTORRINOLARINGOLOGÍA
Y TÉCNICA AUDIOLÓGICA
AVANZADA

***Enfermedades de Garganta, Nariz y Oído
Trastornos de la Audición
(Acúfenos, Sordera, Vértigo)***

Plaza de la Constitución, 7-2.º, Pta. 1
03600 ELDA (Alicante)
Telf. y Fax: 96 538 44 72
E-mail: jdgarciamira@telefonica.net

Black Tattoo

TATTOO & PIERCING STUDIO



Tel: 965 391 228

C/ Pedrito Rico, 36 - Elda (Alicante)

www.blacktattoo.es



TINTORERIA

*La
Milagrosa, s.l.*



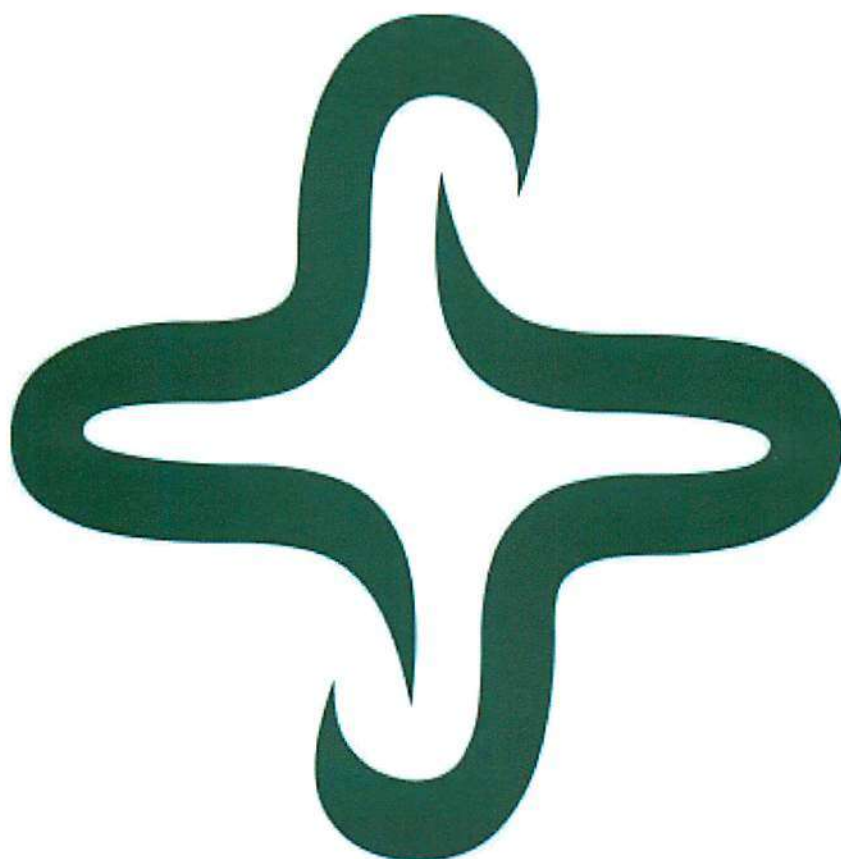
¡Felices Fiestas Patronales!

Central:

ELDA: C/. Pablo Iglesias, 122 - ☎ 96 538 18 09

PETREL: C/. Alicante, 1 - Local (Frente Mercado Petrel)

☎ 96 537 05 00



En la Avenida de Ronda...

A&F FARMACIA

Avda. Camilo José Cela, 74. ELDA. Telf. 966 96 51 97

Saluda a Elda en sus Fiestas Patronales

Fcia. Roberto Valero

ESPECIALISTAS EN:

DERMOCOSMÉTICA
Y
FÓRMULAS MAGISTRALES



Avda. Reina Victoria, nº 13

03600 ELDA (Alicante)

Tel y Fax 965 386 909



maletas Vera

FABRICA ARTICULOS DE VIAJE

PORVENIR, 3 • Tel. 965 380 037 • Fax 965 380 082

03600 ELDA (Alicante)

<http://www.maletasvera.com> • e-mail: infor@maletasvera.com

siltagestión

nuestra empresa a su servicio

Relación de Servicios

Construcción - Obras de reforma
Detección y extinción de incendios
Ventilación forzada de garajes
Puertas

automáticas de acceso a garaje
residenciales acorazadas
cortafuego rf
metálicas y registros

Carpintería de aluminio y hierro
Carpintería de madera
Instalaciones Eléctricas y
telecomunicaciones
Fontanería
Energía solar térmica y climatización

OFICINA

C/ Ortega y Gasset, 3
03600 ELDA (Alicante)

T. 965 383 929

F. 965 383 972

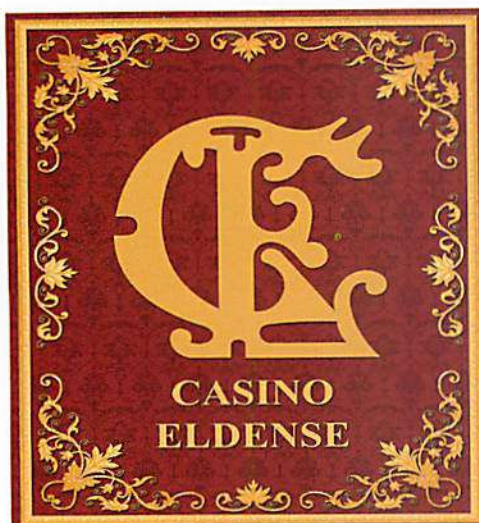
M. 609 640 008

70% DESCUENTO
en seguros de
vehículos

Seguros

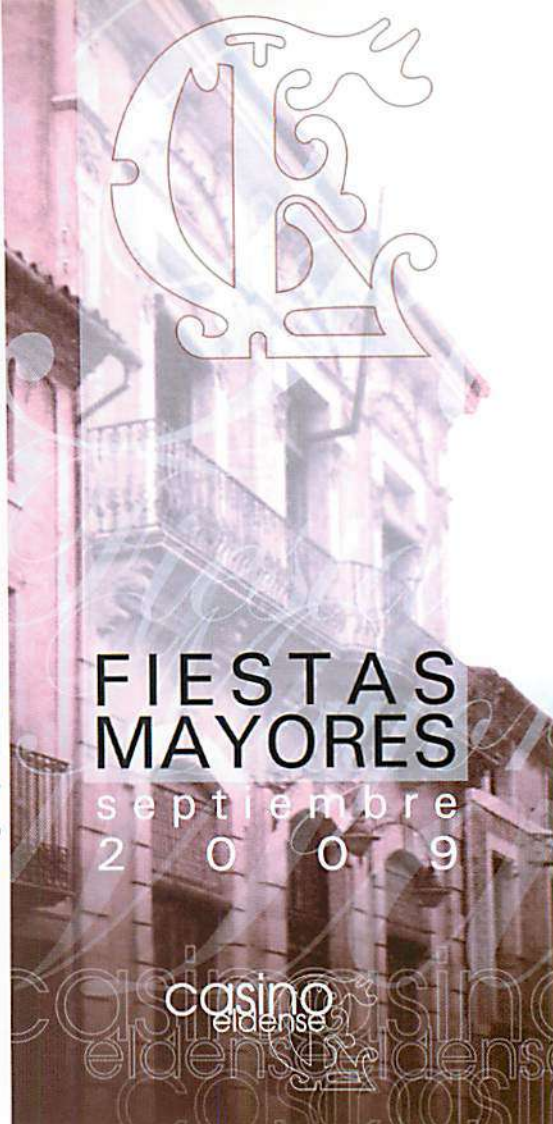
Sistemas de Alarma robo e incendio
Alquiler de grúas y plataformas
Ascensores
Seguros
Mutua
Prevención de riesgos laborales
Accesorios varios
Alquiler de turismos y furgonetas

administración@siltagestion.com
www.siltagestión.com



C/ Nueva, 28. 03600 ELDA (Alicante) • Tel.: 965 380 980
www.casinoeldense.es

diseño: Paco Aguado (ARQUEALIA)



Hijos de Queremón Navarro, S. L.
ELECTRODOMÉSTICOS



CURA ABAD, 38 • TELÉF. 96 539 72 46—FAX 96 538 70 85 • 03600 ELDA (Alicante) • H.QUEREMON@terra.es

DISPONEMOS DE LA MAS GRANDE EXPOSICIÓN DE LAS MEJORES MARCAS EN:

- FRIGORÍFICOS Y COMBIS

- LAVADORAS Y SECADORAS

- LAVAVAJILLAS

- HORNOS Y ENCIMERAS.

 Inducción
 Vitro
 Gas

- CAMPANAS DE TODO TIPO

TELEVISIONES DE PLASMA y LCD

SONY

PHILIPS

LG

SHARP

AIRE ACONDICIONADO

DAIKIN

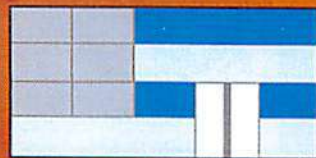
FUJITSU

MITSUBISHI

SHARP

PRESUPUESTAMOS TODA CLASE DE
INSTALACIONES

NO COBRAMOS INSTALACIÓN



Premio a la CULTURA 2008 concedido por la Falla Gran Avenida y Adyacentes
Premio a la CULTURA 2008 concedido por la Asociación de Comerciantes de Elda, CEA

C/. Paquito Vera, 6 - bajos . Apdo. Correos 630 . 03600 ELDA (Alicante) . Tel. 965 383 025 . Fax 965 386 695

adoc.es . info@adocelda

*Desde ADOC nuestros mejores deseos para todos los eldenses
en las Fiestas Mayores en honor de sus patronos,
la Stma. Virgen de la Salud y el Stmo. Cristo del Buen Suceso.*

PRÓXIMOS EVENTOS

15 de septiembre: Charla homenaje a **RUPERTO CHAPÍ**, por los Sres. **VICENTE PRATS**
y **JOAQUÍN NAVARRO**, expertos en el conocimiento de la vida del gran autor.
(Patrocinado por el Instituto Juan Gil-Albert de la Excm. Diputación)

23 de octubre: CONCIERTO HOMENAJE A:
JOAQUÍN RODRIGO
Al Piano: **EDWARD NEEMAN** (EE.UU., 1984)
Violín: **LENA SEMENOVA** (Rusia, 1986)
(Patrocinado por el Institut Valencià de la Música)



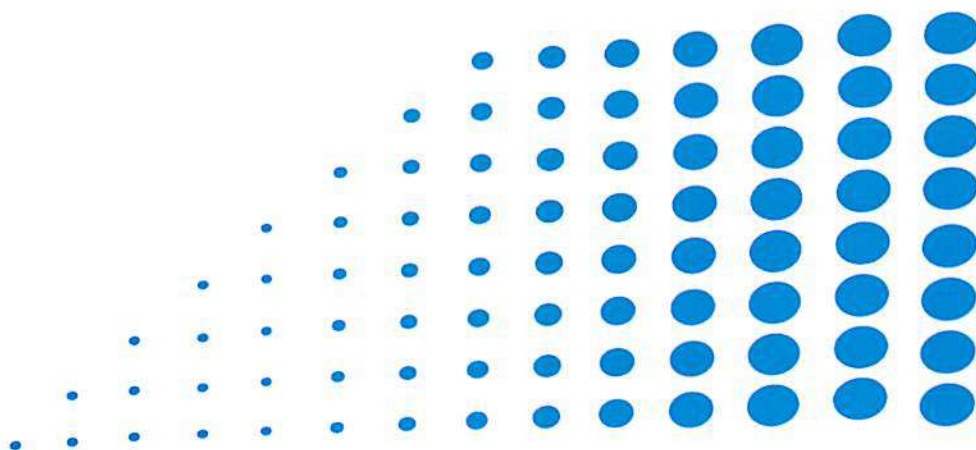
24 de octubre: EXTRAORDINARIO CONCIERTO LÍRICO
HOMENAJE A **PEDRO LAVIRGEN**
**ORQUESTRA DE L'ACADÈMIA DEL GRAN TEATRE DEL
LICEU DE BARCELONA**, dirigida por **GUERASSIM VORONKOV**
Con obras de **VERDI, BIZET, PUCCINI, DONIZETTI** y **MASCAGNI**
Solistas (con alguna posible variación):

Sopranos: Ana Lucrecia y María Ruiz - **Barítonos:** Luis Santana y Alberto Arrabal
Tenores: Pablo Antonio Martín, Andeka Gorrotxategui y Carlos Moreno - **Bajo:** Javier Roldán
(Patrocinado en colaboración con la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento)

8 de noviembre: CONCIERTO EXTRAORDINARIO
ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTELLÓN
(Patrocinado por el Institut Valencià de la Música)



TROFEOS Y DEPORTES



C/. Pablo Iglesias, 119-123 • Tel./Fax 965 386 178 • 03600 ELDA (ALICANTE)
www.deportestomas.com • info@deportestomas.com



C/. Juan Carlos I, 32
Telf. 96 539 58 76
03600 ELDA
(Alicante)

DECORACIÓN
INTERIORES

ROUPA DE HOGAR
CORTINAS

TODOS PARA SU HOGAR
EL M ALAGUENO

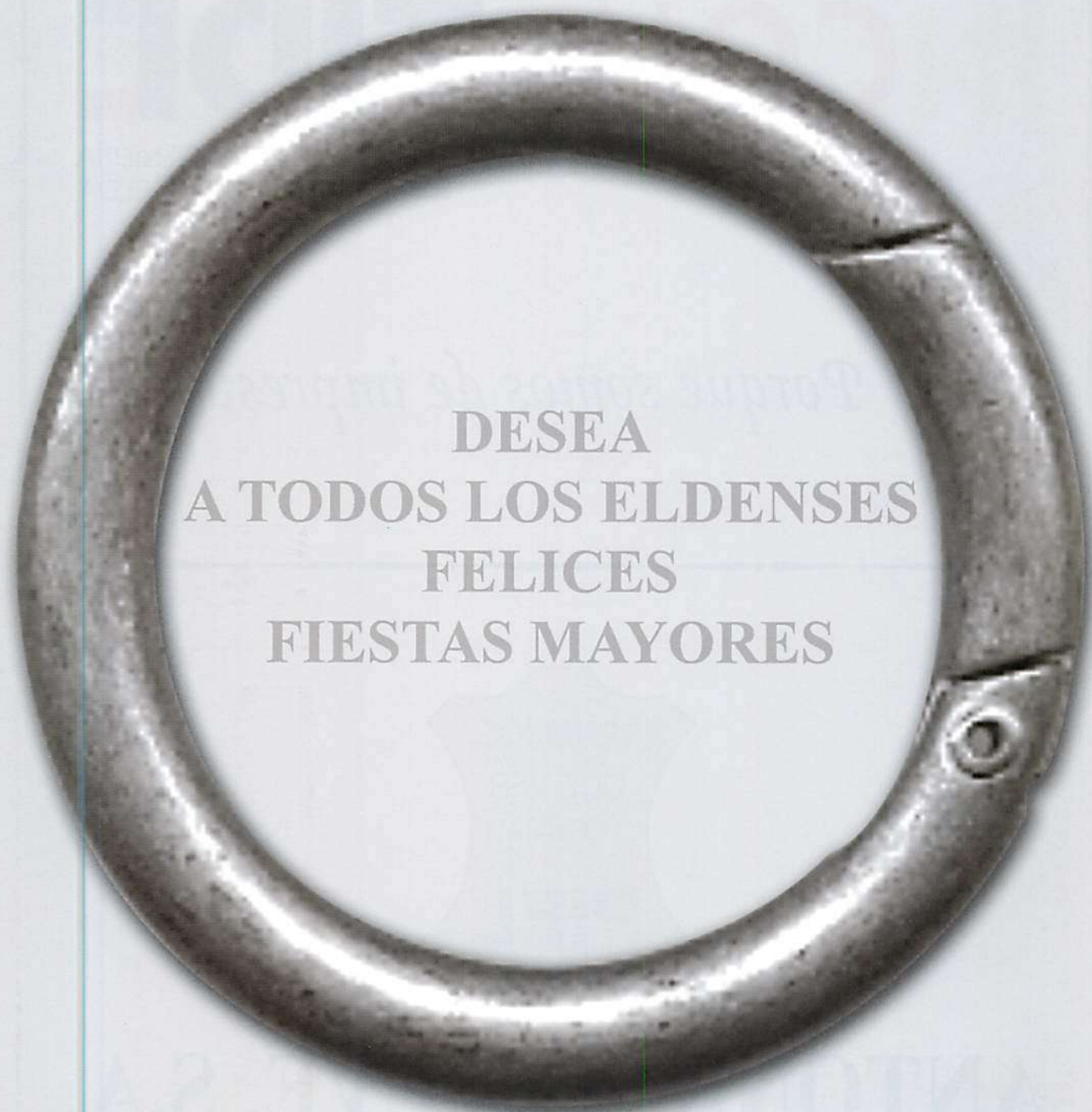
José Antonio Díaz Robles

Pablo Iglesias, 148
Telf. 96 538 28 29

03600 ELDA (Alicant)

EUSTAQUIO CAITÓ CANTO, S.L

Apliques para calzado y marroquinería.



**DESEA
A TODOS LOS ELDENSES
FELICES
FIESTAS MAYORES**

**Pol. Ind. El Rubial C.4 P.9 -
C.P 03400 Villena (Alicante).
Tel.: 96 580 21 38 - Fax: 96 580 25 67
www.eustaquiocanto.com**

INCOM

TIDE
TALLER DE INGENIERÍA
Y DISEÑO DE ELDA

Porque somos de impresión



ANTONIO ESTEVE, S.A.
CURTIDOS

www.antonioesteve.com

DESDE ELDA

POR ELDA

PARA ELDA

**PRÓXIMAMENTE EN LA RED LA GUÍA QUE BUSCAS
ENCONTRARÁ EL COMERCIO QUE NECESITAS,
DONDE PODRÁS VER:**

DATOS DE CONTACTO

PLANO DE UBICACIÓN

DESCRIPCIÓN DE SERVICIOS Y PRODUCTOS

FOTOS DE INSTALACIONES Y PRODUCTOS

MAPA DE UBICACIÓN

LA PRESENCIA EN LA RED ESTAN NECESARIA COMO CONVINCENTE, HOY EN DÍA LAS NUEVAS GENERACIONES UTILIZAN ESTE MEDIO HASTA PARA VER LA HORA, ¿CÓMO SUBIRNOS A ESTE CARRO? ¿CÓMO APROVECHAR LAS VENTAJAS QUE NOS OFRECE? PRONTO EN TU COMERCIO LA GUÍA QUE BUSCAS TE ENCONTRARÁ, Y SI NO PUEDES ESPERAR MÁS PARA CONOCER ESTA INICIATIVA, PUEDES CONTACTAR CON NOSOTROS:

pedroarenas@filanetinformatica.com

enrique@filanetinformatica.com

966 310 442



**CUANDO LA NOCHE
ESTALLA EN LUZ ES
LA HORA DE LA
FIESTA. FELICIDADES.**

Foto: Mercedes Pitaluga



CAM

**Caja
Mediterráneo**

tu tradición también es la nuestra